El hogar



9 DE OCTUBRE DE 1953
AÑO XLIX • Nº 2291

DOS PESOS
EN TODA LA REPUBLICA



El hogar

Año XLIX 9 de octubre de 1953 Nº 2291

ABRIMOS NUESTRA TRIBUNA A LOS GRANDES TEMAS DEL MOMENTO

LA SALUD DEL TRABAJADOR ¿ES SOLO UN BENEFICIO INDIVIDUAL?

POR sexta vez acaba de celebrarse en todo el país "La Semana de la Salud del Trabajador".

Esta celebración —incorporada al calendario anual de la justicia social— ha sido instituída por el Ministerio de Salud Pública de la Nación con un elevado objetivo de bien público. ¿Cuáles son esos propósitos?

No son otros que los de robustecer la conciencia sanitaria entre los industriales y trabajadores, exhortándolos a perseverar en sus esfuerzos para prevenir, asistir y recuperar la salud de los hombres que trabajan.

En la Nueva Argentina el derecho a la salud está consagrado constitucionalmente. A preservar ese inestimable patrimonio del pueblo —y fundamentalmente de las clases laboriosas y productivas— se destina una vasta organización estatal que cumple como programa básico el desarrollo de una cultura sanitaria nacional.

Porque de nada valdría, ciertamente, asegurar a las clases laboriosas bienestar económico si al mismo tiempo no se velara, con incansable celo, por acrecentar su bienestar físico, inestimable capital para el trabajo fecundo de todos los días.

Por eso debemos tener clara conciencia de que el trabajo, humanizado y dignificado en nuestro país con conquistas de trascendencia universal, está firmemente asentado en el derecho elemental a la buena salud.

De la obra realizada con fecunda intensidad en este importante capítulo de la realidad social argentina existen firmes y significativos testimonios. Hay en pleno funcionamiento —y óptimo resultado— una vasta red de servicios asistenciales, sanitarios y sociales que actúan en todos los ámbitos del trabajo.

¿Cuáles han sido los resultados logrados?

Ya lo anunció el ministro de Salud Pública, doctor Carrillo, al declarar inaugurada la "Sexta Semana de la Salud del Trabajador": una sensible disminución del ausentismo por accidentes y enfermedades del trabajo.

La estadística oficial revela, en efecto, una reducción del 35 por ciento en las ausencias al trabajo por dolencias y accidentes producidos en los distintos ámbitos del trabajo.

Dos consecuencias igualmente importantes cabe deducir de la sola mención de esa cifra, que traduce con largueza el resultado de la acción en favor de la salud del trabajador.

Una es obvia: refleja el alto nivel de la cultura sanitaria de la población que trabaja. La otra es su resultante: a mayor concurrencia de la masa laboriosa a los centros del trabajo, corresponde un rendimiento más elevado del mismo con el lógico incremento que es dable esperar, consecuentemente, de todos los índices de la producción nacional.

De donde resulta, en suma, que la salud del trabajador es no sólo su más rico patrimonio en el orden estrictamente individual, sino la más segura garantía del provechoso rendimiento colectivo del trabajo.

Y bien; para reflejar en sus columnas algunas consideraciones sobre este tema de tanta importancia social y económica, EL HOGAR ha requerido la opinión del Director General de Cultura Sanitaria del Ministerio de Salud Pública, profesor Federico Pelaia.

He aquí su palabra:

"Es más que eso: representa un patrimonio económico y social para el país", dice el profesor Federico Pelaia

CRONISTA: ¿Cuáles han sido las etapas cumplidas en la acción sanitaria de resguardo de la salud del trabajador?

Prof. PELAIA: De acuerdo con los postulados del gobierno planificados y desarrollados por el presidente Perón, en lo referente al cuidado y perfeccionamiento de la salud del trabajador, las etapas cumplidas comprenden los tres aspectos fundamentales contenidos en su política sanitaria: la acción sanitaria propiamente dicha, la asistencial y la social.

En cumplimiento de estos designios el ministro de Salud Pública, doctor Carrillo, ha dedicado en la estructuración del departamento a su cargo preferente atención a la creación de organismos que cuiden y velen por la salud del trabajador.

Esa labor está orientada, en modo especial, a la atención de enfermos y accidentados y a su rehabilitación física y mental. Pero dentro de los planes trazados se concede mayor atención aún a la consolidación de la conciencia sanitaria industrial, para la cual concibió el planteo de incrementar la cultura sanitaria del país.

CRONISTA: ¿Cómo se ha cumplido la acción tendiente a incrementar la cultura sanitaria del país?

Prof. PELAIA: El doctor Carrillo planificó la Dirección General de Cultura Sanitaria en forma tal, que pudiera hacer efectivo el pensamiento del general Perón en esta materia.

En efecto, el primer magistrado ha establecido que una de las maneras de hacer obra de gobierno es precisamente la de edu-

car al pueblo para que siga el ritmo social que asegure su destino tanto en el orden político como en el social y el económico.

CRONISTA: ¿Sobre qué bases ha sido estructurado ese servicio de difusión sanitaria?

Prof. PELAIA: La Dirección General de Cultura Sanitaria a mi cargo es el organismo encargado de la difusión y enseñanza de los principios higiénicos de acuerdo con lo estipulado por la ley número 13.039.

Para ello utiliza todos los medios a su alcance a fin de hacer reflexionar a la población sobre los hábitos negativos que condicionan la enfermedad.

Instruye, asimismo, sobre la mejor manera de prevenir las dolencias, acondicionando el terreno para edificar los sólidos cimientos de la medicina preventiva.

CRONISTA: ¿La formación de la conciencia sanitaria ¿es parte integrante de la campaña emprendida?

Prof. PELAIA: El Segundo Plan Quinquenal establece, como objetivo preciso en la materia que venimos tratando, la consolidación de la conciencia sanitaria popular mediante un recurso directo: enseñando al pueblo a valorar la salud y el modo de protegerla.

Es interesante señalar que el pueblo, en un vivo ejemplo de solidaridad social, sigue la orientación de los organismos técnicos del Estado encargados de velar por su salud.

Esta afirmación está ampliamente fundada por cifras y datos altamente significativos, dados a conocer por el doctor Carrillo en su mensaje radial destinado a inaugurar oficialmente la "Sexta Semana de la Salud del Trabajador".

CRONISTA: ¿Cuáles son las cifras dadas a conocer sobre la labor cumplida en favor de la salud de las masas laboriosas del país?

Prof. PELAIA: Esa información estadística revela —como acabo de decirlo— la vasta labor realizada por el Ministerio de Salud Pública durante el último año en favor de los trabajadores del país.

La acción cumplida comprendió a 1.500.000 trabajadores, ubicados en 20.000 fábricas. 300.000 obreros fueron examinados clínicamente. Se realizaron, además, 25.000 inspecciones a establecimientos industriales y se confeccionaron 35.000 legajos sanitarios, donde constan fichas clínicas y otros datos vinculados con el estado de salud de los trabajadores sometidos a fiscalización sanitaria.

Además, toda esta vasta labor sanitaria se cumple mediante una metodología y técnica social, de provechosos resultados, siguiendo las inspiraciones dictadas por el Jefe del Estado, que sostiene que ninguna obra de gobierno puede consolidarse si el pueblo no la comprende y no la apoya en consecuencia.

CRONISTA: ¿Cuáles han sido los resultados obtenidos en la campaña que se realiza para velar por la salud del trabajador?

Prof. PELAIA: La disminución de los accidentes y de las horas perdidas por enfermedad, hechos éstos muy significativos y de incontrastable valor económicosocial.

Ha sido posible, además, aumentar en forma notable el uso de protectores contra accidentes en el trabajo, que antes eran sistemáticamente rechazados por falta, tal vez, de una conciencia sanitaria popular.

Cabe señalar —como parte del resultado de la campaña que realizamos— la buena disposición y colaboración que prestan los industriales, quienes conocen y valoran actualmente los beneficios de la higiene y la seguridad en el trabajo.

Es muy grato señalar, asimismo, como resultado provechoso, la disminución de los índices de gravedad en los accidentes producidos y la capacitación de los trabajadores para prestar primeros auxilios y luchar en la prevención del fuego.

Por último —y no es la menos importante— cabe mencionar la buena disposición de los obreros de revisarse periódicamente en salud, evitando así considerar las enfermedades cuando ya se han instalado en el organismo.

CRONISTA: ¿Cuáles son los elementos que se utilizan para cumplir esa acción?

Prof. PELAIA: Cabe señalar, en primer término, a los educadores sanitarios, cuyo primer curso en el país fué inaugurado por el doctor Carrillo.

Los egresados actúan en diversas reparticiones públicas e incluso en dependencias del Ministerio de Salud Pública de la Nación, como así también en los distintos medios sociales: fábricas, talleres, clubes, asociaciones sociales y culturales, etc.

CRONISTA: ¿Qué medios se emplean para la difusión amplia de los principios fundamentales de la buena salud del trabajador?

Prof. PELAIA: Los grandes medios modernos de difusión: la radio, la cinematografía educativa, los libros, folletos, volantes desplegables y carteles. Todos estos elementos, empleados con la intensidad que la campaña necesita, se complementan con la acción hablada, que es el medio más eficaz de instrucción directa de las masas laboriosas.

CRONISTA: ¿Cómo se logra el ambiente ideal de higiene y seguridad en el trabajo?

Prof. PELAIA: En cada establecimiento fabril existe un delegado del Ministerio de Salud Pública que actúa como oficial de enlace en la campaña permanente de cultura sanitaria que realiza nuestro departamento.

Se crea así una comisión interna de seguridad, integrada con representantes gremiales, patronales y técnicos de Salud Pública que cubren todas las exigencias del plan trazado para asegurar la buena salud del trabajador, con los beneficios sociales y económicos consecuentes.

CRONISTA: ¿Qué planes desarrollan esas comisiones?

Prof. PELAIA: Analizan los accidentes del trabajo para evitar su repetición. Aconsejan, asimismo, todas las medidas preventivas que conviene adoptar para asegurar el cumplimiento de normas estables de seguridad industrial. Otro tanto ocurre en materia higiénica y de bienestar. Es decir: se trata de mancomunar en el orden sanitario el esfuerzo individual que conforma la solidaridad social.

CRONISTA: ¿Cuáles son, finalmente, los conceptos básicos que inspiran la acción oficial en favor de la salud de la clase trabajadora?

Prof. PELAIA: Están sintetizados en las palabras que pronunció el doctor Carrillo al inaugurar, no hace mucho, el Congreso de Medicina del Trabajo. Dijo en esa oportunidad el ministro de Salud Pública:

"Queremos que la salud del ciudadano se cuide también para que el ser adquiera su más alta dignidad en la plena realización de los fines a que está destinado.

"Queremos que la salud del ser se cuide también para que él logre su mayor capacidad en beneficio propio, de los suyos y de la Nación.

"Queremos que la salud argentina se cuide para mantener y acrecentar el poder de producción de nuestra Patria, que es, en última instancia, consolidar y hacer inexpugnable su libertad y su soberanía.

"Queremos que todos los argentinos, y los que conviven con nosotros, seamos artífices de nuestro propio destino, y que está en nosotros acelerarlo y realizarlo en las mejores condiciones que nos sean dadas.

"Queremos que en la formación y educación integral del hombre y la mujer de trabajo esté el secreto de su mayor potencialidad.

"Y queremos, por fin, con férrea voluntad y fervor patriótico, llegar en salud, bienestar y medios, a transformar la pesadumbre del trabajo, en la alegría del trabajo, como corresponde a esta juvenil y potente patria nuestra."

¿QUIEN ES EL PROFESOR FEDERICO PELAIA?



EL profesor Federico Pelaia, que ejerce las funciones de Director General de Cultura Sanitaria del Ministerio de Salud Pública de la Nación, es una figura de relieves propios en el campo de la educación pública. Docente en la enseñanza secundaria, es, asimismo, profesor de la Escuela Superior Técnica de dicho departamento de Estado.

Educador sanitario de vasta ilustración, es autor de gran cantidad de folletos sobre temas de esa especialización. Cabe señalar en modo especial, además, su "Libro de la Salud", que es un compendio de normas y consejos para el cuidado y perfeccionamiento de la salud.

Ha pronunciado, asimismo, muchas conferencias sobre temas afines a la cultura sanitaria. Publicó, al mismo tiempo, diversos ensayos sobre sociología. También actúa, con no menor acierto, en el campo de la producción cinematográfica. Con fines didácticos y de difusión popular ha dirigido varias películas, desarrollando algunos temas de educación sanitaria.

Cabe mencionar, asimismo, la vasta labor cumplida por el profesor Pelaia en la organización de varios congresos sociosanitarios. Actualmente ejerce —en el orden de las actividades que dejamos mencionada— la presidencia del Congreso Permanente de Racionalización Alimentaria.

HISPANIDAD

POR ROSARIO BELTRAN NUÑEZ

HISPANIDAD es un vocablo henchido de espíritu. Sintetiza fe, idealismo, estoicismo, apostolado, hermandad de pueblos en torno del mundo, sí, por sobre los intereses materiales y las diferencias geo-etnográficas, hermandad cual ninguna otra existente hasta hoy, porque comenzando en la lengua, se acrisola en Cristo mismo, ascendiendo desde las vulgares miras de Sancho, tan llenas del sentido común en que se sustenta, hasta las ensoñaciones del Quijote y los místicos arrobos de una monja enérgica y resuelta como un legendario capitán de la raza: Teresa de Jesús, a la cual —dicho sea al margen del tema— podríamos denominar la Grande para mejor distinguirla de la de Francia, aun cuando bien sabemos que la santidad no admite más que una sola actitud: la de la perfección en el amor divino.

Hispanidad es un vocablo pleno de ese espíritu por el que la Conquista tuvo un carácter diferente al de otras empresas de la misma índole realizadas por países europeos en diversas latitudes del globo; en él alienta ese ímpetu de fe que salvó a la gigantesca hazaña elevándola por sobre los errores y las ambiciones de sus protagonistas, y que se concretó en templos, en ciudades, en talleres, en universidades, los cuales confirman, subrayando con los brazos de la Cruz en lo alto de los monumentos de piedra, que lo que importó antes y después e importa aún es el triunfo del cristianismo sobre cualquier tipo de barbarie, histórica evidencia que nos sigue identificando todavía a los pueblos del mismo origen y nos señala aun caminos a recorrer sin vacilaciones si no queremos negarnos a nosotros mismos y fracasar para siempre.

Hispanidad es una palabra que se repite sin ser dicha cada vez que nos encontramos en la historia del pensamiento universal con los nombres de Marco Aurelio, Séneca, Lucano, Marcial, San Fernando, Alfonso el Sabio, la doctora de Ávila, San Juan de la Cruz, Cervantes, Fray Luis de Granada, Fray Luis de León, en fin.

Hispanidad es un vocablo que fulge en el "eje diamantino" de Séneca y en el castillo de "Las Moradas" de Santa Teresa de Jesús, "todo de un diamante o de muy claro cristal", porque éste es el símbolo del dinamismo de la fe que busca a Dios a través de la plegaria y de la acción, y que se extendió por el mundo con la fervorosa abnegación de los misioneros; y aquél, el del singularísimo temple de los conquistadores y fundadores, quienes parecían encarnar los conceptos del filósofo estoico: "...sean cuales fueran los sucesos que sobre ti caigan, sean de los que llamamos prósperos o de los que llamamos adversos o de los que parecen envilecernos con su contacto, mantente de tal modo firme y erguido que al menos se pueda decir de ti que eres un hombre".



En este vocablo, de tan grande significación para los pueblos de América, se acogolla esa pasión de libertad que antaño creció en el pecho de los criollos, dando origen a nuevas naciones, revelándolas dignas y capaces de independencia, precisamente, por haber heredado y cultivado las virtudes de la raza; y que hoy lo torna vibrante, vivo, diríamos, de una vida reverdeciente, de una secular energía que se trueca de continuo en este duro resistir que nos hace defender contra viento y marea nuestra independencia política y económica. Y en él se enraíza, asimismo, esta fervorosa vuelta a lo nuestro, a nuestra música, a nuestras tradiciones, a nuestros antiguos ideales e ideas, de los que el revoloteo del pañuelo en la zamba o la moda actual del poncho, no son sino indicios exteriores aunque significativos: detrás de ellos se profundizan un sentimiento de autenticidad nacional y un deseo de completa identificación hispano-americana.

Por todo cuanto acabamos de decir, Hispanidad quiere decir Día de la Raza.



Prendas OREA

Un sueño hecho realidad!

No es verdad que son dos modelos amorosos? Claro... son modelos creados por OREA, hechos por OREA para usted, y que llevan, como su mejor garantía, la marca OREA primorosamente bordada.

Modelo S-97-E. Combinación en satén, busto cruzado en georgette con aplicación de entredós y encaje.

Modelo XX-1020. Slipette* de jersey, pura seda natural, con elástico y encaje.

...Y para que usted luzca mejor, las finísimas y renombradas **Medias de Nylon OREA.**

Fabricantes y Distribuidores: **Hazan, Pitchon & Cía.** - Correa 2661 - Buenos Aires

* Marca Registrada

DIEZ MIL PERSONAS VEN LLORAR A LA VIRGEN DE SIRACUSA

EL 24 de agosto, a las 8,30, la Virgen lloró en Siracusa. En su humilde mansión en un barrio obrero, Antonina Giusto se sintió, de pronto, conmovida. Instintivamente, levantó los ojos hacia una estatuita de terracota delante de la cual rezaba todas las mañanas: la Virgen lloraba. Durante cuatro horas, las lágrimas continuaron desplazándose por sus mejillas. El 8 de septiembre, aniversario del nacimiento de la Virgen María, 10.000 personas se hicieron presentes en la casa del milagro. La prensa ha publicado el relato de las curaciones que se produjeron, día tras día. El arzobispo de Siracusa, en persona, fué a mezclarse con los peregrinos. Pese a todo, como es de práctica cuando se anuncia un milagro, la Iglesia observa una gran reserva. Pero los fieles exclaman ya, llenos de unción: "Es un nuevo Lourdes".

La multitud tiende sus manos para recibir flores y objetos bendecidos por las lágrimas de la Virgen. Una lágrima recogida en un frasco se multiplica hasta colmarlo.



Un servicio de orden tuvo que ser establecido alrededor de la casa de Antonina Giusto para permitir a cada uno de los peregrinos acercarse a la Santa Imagen.



Una mujer, ante la estatua milagrosa, implora la curación de su hijo.



Después del 24 de agosto, el rostro de la Virgen adquirió una belleza sobrenatural.

Cinco hipótesis sobre la misteriosa desaparición de

POR JUAN OSCAR DAVIES

HAY misterios modernos que sobrepasan la imaginación de la novelística policial. El epílogo resulta siniestro, porque no brinda ninguna aclaración. Se intuye que hay detrás de todo esto una perspectiva sombría. Hace poco un experto en investigaciones atómicas, el profesor Pontecorvo, desapareció tras la cortina de hierro. Mac Lean, el diplomático inglés, ¿lo ha seguido? Su caso, un tanto olvidado, volvió al tapete ante la desaparición de su esposa, Melinda, con sus tres hijos. Sobre el misterio tienen puestos sus mil ojos la F.B.I. norteamericana, el Servicio de Inteligencia británico y la Policía Federal suiza. Nada se ha podido saber. Restan, únicamente, las hipótesis más o menos aceptables.

LITERALMENTE borrados del mundo. De un mundo donde habían adquirido un lugar preponderante. Entre la desaparición de los dos hombres, Donald Mac Lean y Guy Burgess (26 de mayo de 1951), y el de la esposa del primero, Melinda (15 de setiembre de 1953), transcurrieron 27 meses.

Se sabe que ha sido un tiempo perdido. Los centenares de personas interrogadas, las millares de comunicaciones telefónicas intercambiadas, los millones de palabras escritas, no han servido para nada.

Desapareciendo de Suiza con sus tres chicos en el tren 1858, que iba de Lausana a Zurich, Melinda destruyó de golpe todas las hipótesis —fuga sentimental, o simple seducción ideológica— a las cuales todos los servicios secretos se aferraban aún; para tratar de dar una explicación a la partida de los dos hombres.

Ante todo, hay que rendirle homenaje al "escamoteador". Sin duda, es un maestro en su arte. Quien pudo hacer pasar a los dos hombres "del otro lado del espejo", ¡puede hacerlo todavía!

Donald Mac Lean y Guy Burgess no habían prevenido a nadie. Pero que el mismo "escamoteador" haya procedido a una idéntica operación, con una mujer vigilada por el F.B.I. norteamericano, el M.I.5 británico y la Policía Federal suiza, alcanza los límites de una obra maestra.

El antecedente de Pontecorvo

Esta misma perfección en la sutileza de los procedimientos se la encuentra en la evasión del sabio atómico Bruno Pontecorvo, de su mujer y de sus tres hijos, quienes —vía París, Roma y Helsinki— fueron lo más tranquilamente encaminados hacia Leningrado.

La "Special Branch" de Scotland Yard se hallaba, sin embargo, hasta las últimas semanas, inclinada a creer que un sabio de la central atómica de Harwell, como Pontecorvo, debía ser más apreciado por el "escamoteador" que un director del Foreign Office como Mac Lean. Por esa misma razón, en 1951 se dió bastante fuerza a las hipótesis "sentimentales" o "ideológicas" para explicar la fuga de los dos súbditos británicos. El hecho de que la mujer y los hijos de uno de ellos habían sido abandonados, agregaba a la hipótesis un crédito suplementario; de otra manera, ¿por qué Mac Lean no hab'a imitado a Pontecorvo y llevado a los suyos con él?

Olvidóse, solamente, "el pequeño detalle": Melinda, que estaba embarazada, no se hallaba en condiciones de hacer un viaje semejante. Debía internarse tres semanas después. A primera vista, el problema era claro: si no se movía, daba razón a las tesis sostenidas. Si se alejaba, a su vez, todo cambiaba; quedaba comprobado que: 1º, la partida de los dos diplomáticos no tenía ninguna base sentimental; 2º que esta partida había sido dispuesta a toda prisa, a despecho de las consideraciones familiares, como si hubiera sido motivada por un llamado urgente o un aviso, y, por lo tanto, no se trataba de una repentina conversión ideológica a la U.R.S.S. Había que pasar al piso de arriba: al de los secretos de Estado. Fué a lo que se llegó.

Y la esposa también fugó...

En sus respectivas posiciones, los dos diplomáticos tenían acceso a los documentos confidenciales concernientes a su sección: las relaciones anglo-norteamericanas. Estos secretos se referían a la defensa atlántica y a las cuestiones atómicas. Si es cierto, como lo declaró un portavoz del Foreign Office, que los dos tenían el derecho de llevarse a sus respectivos domicilios los documentos más importantes, para estudiarlos (de los cuales ninguno ha desaparecido), es fácil pensar que han tenido todo el tiempo y toda la comodidad necesaria para tomar microfotografías de los mismos.

El 11 de setiembre pasado, con sus tres hijos —Fergus, de 9 años, Donald, de 7 y Melinda, de 2, a quien su padre no había visto nunca—, la señora de Mac Lean partió de Ginebra en su Chevrolet, anunciando que

¿SIGUIO EL CAMINO DE



En 1947, en la embajada británica en Wáshington, Donald Mac Lean, entonces primer secretario, conversa con el embajador Balfour. Tres años después Mac Lean sería jefe de la sección norteamericana en el Foreign Office.



Esto es lo que dejó la familia Mac Lean en el automóvil que abandonaron en Lausana, Suiza. Los juguetes y figuritas pertenecientes a los niños Fergus, Donald y Pink-Rose y un mapa de carreteras.



Guignard, profesor en una escuela comercial de Lausana, es la última persona que vió a los fugitivos. Los advirtió en el tren de Zurich durante un breve trayecto. Y allí termina la pista de los fugitivos.

Mac LEAN

iba a reunirse en Montreux con unos amigos que había conocido en El Cairo, entre ellos, un tal "Robin Muir". Retiró del banco 700 francos suizos y envió 200 a la señora Dunbar, pagando las facturas en suspenso. Cuatro días después, la señora Dunbar, madre de Melinda, informó por las vías más rápidas al consulado británico, al Foreign Office y a las autoridades suizas, de la desaparición de su hija. Se supo que un jefe de estación había verificado un boleto de tren hacia Buchs (frontera austríaca), y que un pasajero había hecho una parte del viaje en compañía de la joven madre y los tres chicos.

Allí terminaba el hilo de la pista: el tren seguía su viaje, llevándose su misterio. El contacto se perdía. A su vez, Melinda había partido "sin dejar dirección". En el silencio que ha seguido a la fuga de Melinda, el ofrecimiento de una suma importante, hecha por la prensa inglesa, a quien ofrezca una información valiosa, no ha despertado ecos. El caso Mac Lean no es, indudablemente, un suceso común.



Esta fotografía fué tomada poco tiempo antes de la desaparición de Donald Mac Lean. Junto a él aparecen, de izquierda a derecha, su hijo Fergus, su esposa Melinda y su hijo Donald. Un mes después de la fuga de su esposo, Melinda tuvo una niña: Pink-Rose.

Las cinco hipótesis

Pasando revista a todas las hipótesis sostenidas por las diversas policías, a raíz de la fuga de Mac Lean y de Burgess, a la que se agregó la desaparición repentina de Melinda y sus hijos, se pueden extraer estos cinco puntos de estudio:

1) *La fuga sentimental.* La partida de Melinda y sus hijos la destruye. Hipótesis que puede excluirse.

2) *La conversión personal a la U.R.S.S.* La partida se hubiera producido menos violentamente. Existirían antecedentes, en la actividad de Mac Lean, con respecto a la propaganda. Melinda hubiera recibido noticias regularmente. Jamás las tuvo. Unicamente recibió consignas, a último momento, del misterioso amigo "Robin Muir". Hipótesis rechazable.

3) *La "misión de paz", semejante a la de Rudolph Hess durante la guerra.* Este gesto megalómano se explica solamente aplicándolo a un solo hombre. A dos, resulta increíble. Además, las circunstancias lo desmienten: ¿por qué Mac Lean no se despidió normalmente de su delegación? ¿Por qué no esperó a que naciera su nuevo hijo? Hipótesis rechazada.

4) *La tentativa de retardar el intercambio atómico anglo-norteamericano.* Aquí, las perspectivas son más serias, sin dejar de ser improbables. De acuerdo con esta hipótesis, la fuga de los dos diplomáticos, seguida por la de Melinda, tendría como finalidad inquietar a la opinión norteamericana acerca del valor de los servicios de seguridad británicos, justamente en el instante en que el gobierno de Wáshington estaba dispuesto a consentir en un intercambio de secretos con Inglaterra. (Prohibidos desde el año 1946, después del caso Fuchs.) Consecuencias: reacciones violentas del Congreso y de la prensa; colaboración atómica postergada "sine die". Hipótesis a considerar.

5) *La complicidad en la fuga de Pontecorvo.* Guy Burgess y Donald Mac Lean habrían preparado la evasión del profesor Bruno Pontecorvo. A punto de ser puestos en evidencia, no habrían tenido más remedio que fugar, a su vez. Hipótesis menos fácil de rechazar que las otras.

PONTECORVO?



El jefe de la policía federal suiza, a la izquierda, examina con sus colaboradores el último telegrama de los desaparecidos: el que Melinda Mac Lean envió al domicilio de su madre, la señora Dunbar.

En primer lugar, es lógico creer que los rusos, teniendo en Mac Lean un agente tan bien ubicado en el Foreign Office, se hayan servido de él para "cubrir" la actividad de Pontecorvo, y en seguida, para facilitar su fuga a Rusia. Pontecorvo había trabajado en la energía atómica norteamericana. Después del caso Fuchs, fué trasladado a Inglaterra. Estados Unidos no hizo ninguna objeción para cederlo, y su naturalización británica se efectuó con una rapidez desacostumbrada. Poseía, sin duda, grandes influencias, sobre todo en la época en que Burgess era el secretario privado del Ministro de Estado encargado de los Negocios Extranjeros.

No se pudo probar oficialmente que Pontecorvo y Mac Lean se conocieran. Pero se pueden reunir una cantidad de hechos y circunstancias que, al sumar coincidencias, permiten creer que debieron encontrarse y ser amigos, años atrás. Tienen la misma edad, y vivieron juntos en París; frecuentaban el Barrio Latino y se casaron casi en la misma época. Tenían las mismas preferencias políticas y sociales, netamente marxistas. En el Barrio Latino estaba el cuartel general de los intelectuales de preguerra, clasificados como "trotzkistas" o "libertarios", a los cuales la guerra, el paracaidismo y el "maquis" transformaron en militantes.

El 9 de agosto último, Malenkov anunció al mundo que la U.R.S.S. poseía la bomba H. Algunos días después, el 31 de agosto, la Comisión Norteamericana de Energía Atómica reconoció que una explosión termonuclear había tenido lugar, efectivamente, en Rusia. Bruno Pontecorvo, destacado físico y especialista en la bomba de hidrógeno, ha tenido, evidentemente, algo que ver en este suceso, que recupera en gran parte el atraso atómico en que se hallaba la Unión Soviética. Esto da una idea del servicio prestado por Mac Lean a la U.R.S.S., si es él quien ha organizado la fuga de Pontecorvo. En este caso, resultaría perfectamente normal que el agente, a punto de ser descubierto, haya sido convocado, junto con su cómplice Burgess, desde Rusia, en la confianza de poder reunirse, dos años después, con su mujer y sus hijos.

¿Hipótesis? La número 5 no deja de serlo. Pero se acerca, curiosamente, a la verdad.

FLAUBERT ERA UN "MATERIALISTA, CALCULADOR Y ASTUTO"..., SEGUN LOS FAMOSOS HERMANOS GONCOURT

POR ANTONIO SALAS RIOS

ADEMAS de colegas y compatriotas, los hermanos Goncourt y Gustavo Flaubert eran amigos. Intimos amigos... De ahí que resulte interesante conocer lo que pensaban unos de otros. Sus opiniones sinceras y el concepto que tenían, no solamente de sus obras, sino también de sus respectivas personas...

Y de ahí el inmenso valor que ofrece la lectura del "Diario inédito" de los Goncourt, dado a conocer recientemente en París, especialmente en el capítulo que se refiere a las relaciones de estos famosos escritores con el celebrado autor de "Madame Bovary".

El artista y sus disecadores

La amistad de Flaubert con los Goncourt data del año 1859, justamente en la época de la aparición de "Madame Bovary"; pero, en realidad, esa vinculación recién viene a estrecharse hacia enero de 1860, según se desprende de las minuciosas observaciones contenidas en el "Diario inédito". Es entonces cuando ellos anotan cuidadosamente los rasgos exteriores que caracterizan la personalidad exuberante de Flaubert, y lo desmenuzan, a través de sus propias impresiones, con una implacable prolijidad de disecadores de cadáveres...

He aquí sus primeras descripciones, apuntadas el 25 de febrero de 1860: "En el fondo de esta naturalidad franca, abierta, leal, furiosamente expansiva, faltan esas partículas adhesivas que se enganchan en uno y conducen de la relación a la amistad. Es así que nos hallamos todavía en el mismo punto que el día en que nos conocimos por vez primera. Y cuando lo invitamos para que venga a almorzar con nosotros, él nos expresa cuánto lo lamenta, pero que no puede trabajar sino por la tarde"...

Evidentemente, estas impresiones confirman lo que todo el mundo ya sabía acerca de la naturaleza de Flaubert, con su locuacidad optimisma y simpática. Pero no deja de causar extrañeza que ese temperamento tan abierto, que conquistaba de inmediato a cuantos tenían ocasión de tratarlo, lejos de cautivar a los Goncourt, les permitía mantenerse cautos y en guardia, observándolo y analizándolo fríamente, sin dejarse contagiar por su atrayente franqueza.

De Flaubert a Goethe

Mas no era solamente en lo personal qué los Goncourt mantenían esta actitud tan singular hacia su desprevenido amigo y colega, sino que también la extendían hacia su arte, como puede apreciarse a través de su severo juicio sobre "Madame Bovary", la afortunada novela que sus contemporáneos calificaban de "chef d'oeuvre" en su género, y de "suprema muestra de calidad en la literatura"... Los Goncourt, en cambio, la acusaban de representar un "aspecto demasiado material del arte y del pensamiento", definiéndola como "una obra que pinta ante los ojos más de lo que habla al alma". Parece increíble que sean ellos, los Goncourt, los que alardeaban de pretender aplicar en la literatura los mismos procedimientos estéticos de la pintura, quienes formularan tales reproches a Flaubert, insistiendo en decir: "La parte más noble y más vigorosa de su obra se asemeja más a la pintura que a la literatura."

Tanto era el apasionamiento que animaba a los Goncourt, que hasta los arrastraba a establecer comparaciones, y frente a "Madame Bovary" oponían "Pablo y Virginia", afirmando que la novela de Saint Pierre "permanecerá inmortalizada como una obra magistral, en tanto que "Madame Bovary", un libro más bien vigorizado por la fuerza de la madurez que de la juventud, fruto de la observación antes que de la imaginación, y del estudio sobre lo vivo y natural antes que de la creación poética. "Madame Bovary", yo lo siento, quedará como un esfuerzo prodigioso, pero no será jamás un libro parecido a aquél, que es una especie de Biblia de la imaginación humana." Y esto lo decían en su diario, en diciembre de 1860.

El rival de Víctor Hugo

No puede negarse que hay mucho de verdad en los asertos señalados, pero no es menos exacto que ellos constituyen un desmentido rotundo al propio credo literario de los Goncourt, tan fervorosamente sostenido por ellos a lo largo de su carrera artística.

Más adelante, en enero de 1861, insisten en que Flaubert carece de corazón y de alma... "Nosotros advertimos ahora qué es lo que le falta a Flaubert, esta falla que desde hace tiempo buscábamos: su novela carece de corazón, lo mismo que sus descripciones carecen de alma. El corazón en el talento, un don bien raro, que apenas se da en estos tiempos con Víctor Hugo, arriba, y Murger, abajo. Y cuando digo corazón en el talento no me refiero al corazón en la vida, que a veces es lo contrario". En este sentido, los Goncourt coincidían con Duranty y su grupo, que ya un lustro antes, en 1857, reprochaban a Flaubert su materialismo y su falta de corazón.

Artimañas publicitarias

Pero cuando los Goncourt se escandalizan de veras es cuando sorprenden in fraganti a Flaubert en lo que ellos reputan flagrante pecado de venialidad... Cuando comprueban que no es indiferente a los halagos de la publicidad y que hasta llega a emplear recursos no desprovistos de astucia y de falsía para obtenerla. Aquí ya ponen el grito en el cielo... Al enterarse de que el editor Michey Levy había pagado 10.000 francos a Flaubert por sus originales de "Salambó", pero que mediante un convenio de entrambos se falseó esa cifra, alardeando de haberse pagado 30.000 francos..., el desencanto de los Goncourt se traduce en estas líneas escritas por Edmundo, en octubre de 1862:

"Mis dudas se han develado desde que se ha hecho cómplice de Levy en el precio de 30.000 francos de "Salambó". Los oscuros entretelones de esta apariencia tan franca, que yo presentía, se me han revelado ahora, y le he tomado desconfianza a este amigo que decía que el verdadero hombre de letras debía trabajar toda su vida en libros para los cuales no debiera buscar publicidad, cuando lo he visto emplear una artimaña de saltimbanqui en la venta de sus obras."

Poco después, el 21 de noviembre de 1862, dice el "Diario" citado: "Flaubert, con quien me encontré en casa de Saint-Victor, me parece un poco resentido conmigo. Yo siento que una especie de hielo ha caído súbitamente entre nosotros, sin duda a causa del artículo que Saint-Beuve me anunció el domingo al pedirme las pruebas de "La mujer en el siglo dieciocho". Se manifiesta en él lo normando, y además hay algo de astuto, y de ladino, en el fondo de este mozo tan franco en apariencia, exuberante en la superficie, tan mano abierta, y que parece acoger con displicencia el éxito, los panegíricos y la *reclame*, pero al cual veo, desde el feo asunto de su falso convenio con Levy, maniobrando subterráneamente, ansioso de bambolla y de relaciones, y trabajándose su propaganda como un desesperado, para lanzarse con el aire más modesto a una competencia cara a cara con el propio Víctor Hugo"...

He ahí uno de los más serios reproches contra Flaubert: el de compararse con el gran Hugo.

Servilismo de cortesano

Los almuerzos y veladas ofrecidos por los propios Goncourt, y a los que Flaubert acudiera como invitado, no mejoraron esta amistad recelosa, ni los hicieron más indulgentes... De la visita que ellos hicieron en octubre de 1863 al Castillo de Croisset, donde vivía su magnífico aislamiento Flaubert, como un gran señor, la impresión que recogen los Goncourt es bastante desfavorable. Salen chismeando como comadres... "la intimidad revela al hombre, sus gustos y su talento —dicen en su "diario" — y esa intimidad está rellena de un orientalismo grosero en el que gravita un fondo de barbarie sobre un temperamento de artista."

Andando el tiempo, las críticas de los Goncourt llegarían a culpar a Flaubert hasta de servilismo. Así, dicen el 28 de febrero de 1864: "Hay una diferencia sutil y curiosa entre el servilismo de Flaubert y Saint Victor. Este, con la declinación natural que debe a su carácter latino, se ha frenado en mitad del camino, sujeto por una anquilosis netamente física, una rigidez de la cabeza, de los músculos y la espina dorsal. Flaubert, con sus desplantes fanfarrones, sus alardes de independencia, y una grosera po-

(Concluye en la pág. 120)

El amor y los celos fueron las pasiones que inspiraron el genio creador de WAGNER

POR GUIDO LOPEZ OLSINA

La actividad prodigiosa de Ricardo Wagner, evidenciada a través de una producción artística increíble, se revela ahora en una nueva faceta que asombra: su copiosa fecundidad epistolar, que después de motivar varias ediciones de cartas inéditas, acaba de llenar otro nuevo volumen, ¡de 700 páginas!, consagradas a la correspondencia wagneriana, y, en especial, a las esquelas que envió a una de sus amadas más famosas: Minna Planner.

No deja de ser interesante el origen de esta nueva colección, que sale a luz gracias a los desvelos de una devota admiradora del gran músico: la millonaria dama inglesa Mrs. Burrell, que consagró la última parte de su vida y toda su fortuna a la adquisición de archivos y documentos referentes a Wagner.

Estas cartas, en su mayoría, fueron obtenidas de Nathalia Planner. hija natural de la que fué esposa de Wagner, pero que figuraba ante todo el mundo como hermana de la que había sido su madre, y aun ella misma vivió durante muchos años sujeta a ese engaño respecto de su propio origen...

Desgraciadamente, Mrs. Burrell falleció en 1898 sin haber podido concluir su obra, pero como en su testamento dejó dispuesto un legado destinado a la publicación de aquellas cartas, en 1931, otra rica dama norteamericana reanudó la labor que acaba de darse a conocer.

¡Hasta varias cartas por día!

El primer encuentro entre Wagner y Minna Planner se produjo cuando el músico contaba apenas veintiún años de edad. Por entonces él se destacaba más como director de orquesta que como compositor. A su vez, Minna era una joven cantante tan favorecida por su voz como por su belleza. Mimada del público y rodeada de cortejantes, no sucumbió de inmediato al asedio del apasionado Wagner, a quien mantuvo durante más de un año sin esperanzas...

Datan de esa época, incierta y angustiosa, cartas como ésta, que lleva fecha del 6 de mayo de 1835:

"Mi adorada, adorada, mi única mujer en el mundo. Hace ya 24 horas que estoy lejos de ti... Tú te has convertido en una parte de mí, y en todo mi ser yo siento que algo me falta... ¿Cómo describirte mi desesperada soledad? Vuelve, vuelve para convencerme de tu amor... y para devolverme la vida."

Y cuatro días después, el 10 de mayo:

"Dime. ángel mío: ¿crees que es digno de ti?... Como un enfermo enloquecido, torturado por la sed, he esperado en vano unas líneas tuyas..."

Así, las cartas se van sucediendo día tras día, a veces hora tras hora... He aquí otra del 4 de noviembre de 1835:

"Minna, mi estado de ánimo no puede describirse... ¡Tú te has ido! ¡Mi corazón está destrozado! Y yo quedo aquí, incapaz de pensar, llorando, sollozando como un niño..."

¡Al fin casados!...

Sólo la ansiada unión podrá apaciguar la volcánica pasión encendida en el joven y fogoso artista, este huracán de amor que permitía anticipar el tormentoso idilio de Tristán y que debía encender, a su turno, la bella Mathilde Wesendock.

Entretanto, deseoso de casarse en seguida, Wagner sigue escribiendo, con fecha 9 de noviembre:

"Minna, Minna... Esta es ya mi sexta carta sin respuesta... y sigo esperando."

El espectáculo de esta pasión desventurada, implorante, continúa durante largos meses. El 21 de mayo del año siguiente, aún prosigue:

"Si tú pudieras conocer los sentimientos que trato de expresarte... ¡Mira cómo brotan las lágrimas de mis ojos y cómo se abaten mis fuerzas quebradas por el dolor!... ¿Lloras tú?... ¿No estás triste, Minna?

Por fin, el 24 de noviembre de 1836 tras de un año y medio de llorados sufrimientos, Minna se convierte en la esposa de Wagner. Hasta aquí ya se han producido infinidad de querellas y conflictos entre ambos enamorados. Pero esos disgustos prenupciales. que jalonaron el desesperado idilio. habrán de constituir la característica inseparable también de su accidentado matrimonio por más de treinta años, hasta la muerte de Minna.

Pero la verdad es que hasta que se casaron, ella no dió muestras de estar verdaderamente prendada de su tenaz pretendiente. Son raras las cartas de Minna, y nunca demasiado expresivas...

La mujer celada se convierte en celosa

Ya en su vejez, Nathalia, la hija de Minna que jamás se separó de su madre (a quien creía hermana mayor), escribía a Mrs. Burrell:

"El amor de Minna hacia Ricardo se originó, en realidad, después del matrimonio, y fué creciendo poco a poco, pero debido a los celos incalificables, desprovistos de todo fundamento, de Ricardo, así como a sus modales demasiado arrogantes, él sometió a dura prueba el cariño de su esposa."

Lo curioso es que Minna. que había sido infiel a Wagner a poco de casados, se fué volviendo ella misma tremendamente celosa, y esos celos afectaron sensiblemente el amor que pudo haber sentido por Wagner.

Desde luego, la pobre Minna, acostumbrada a los halagos de una vida holgada, no contó jamás, durante su matrimonio con Wagner, ni la seguridad ni el bienestar que le hacían falta para su felicidad. Y el genial compositor, por su parte, jamás supo compensar esa falta de felicidad con un amor tranquilo normal. Su pasión devastadora se manifestaba de maneras muy desconcertantes: la ausencia de su amada lo desesperaba... en tanto que su presencia lo exasperaba... Sin embargo, es justo dejar sentado que él siempre reconoció los sacrificios que había hecho Minna, quien había abandonado todo para seguirlo.

Desgraciadamente para ella, el corazón de Wagner era demasiado grande para que pudiera acapararlo una sola mujer...

Una ruptura frustrada

Otras pasiones encendieron, sucesivamente, la fogosidad del gran músico. Mathilde Wesendock fué quizá la que más hizo sufrir a Minna. Pero fué, sin embargo, otro amor, más fugaz, el que puso en mayor peligro la estabilidad de su matrimonio: el que inspiró Jessie Laussot, rica jovencita inglesa, casada con un negociante de Burdeos, quien con su amor y su admiración aportaba a Wagner la ventaja de una fortuna que le permitiría entregarse sin dificultades a su arte creador.

Fué entonces cuando Wagner escribió a Minna, que ni se esperaba tal cosa, una carta en la que le anunciaba su ruptura definitiva. Pero a pesar de ello, los bellos planes de Jessie y Wagner no llegaron a cumplirse, pues ni se unieron como pensaban, ni emprendieron un viaje a Oriente, que tenían proyectado. Por el contrario, a despecho de la insólita carta de ruptura Wagner y Minna todavía continuaron unidos durante seis años más.

En medio del delirio de su vida atormentada por su propio fuego interior, por su poderoso genio artístico y por los mil conflictos que debía enfrentar para editar y hacer ejecutar su música. Wagner debía soportar, además, muchísimas otras dificultades originadas por su vida desordenada, por su pobreza, por sus acreedores... Empeñándose y endeudándose continuamente, acribillado de deudas, embargos y trampas de todo género, Wagner complicaba su existencia con penurias económicas que él mismo no justificaba. pues convencido de su maravillosa capacidad creadora, creía que los demás tenían la obligación de cubrir sus necesidades financieras a fin de que su genio pudiera producir plenamente y sin impedimentos triviales...

Cuando el genio no entiende de finanzas

Así se explican ciertas cartas como las que escribe, por ejemplo, a Theodor Uhlig, un violoncelista amigo de él:

"Si yo pudiera viajar a Italia en este verano. ¡Qué agradable sería! Los Ritter podrían ayudarme si consintieran en dedicarme parte de su fortuna."

Y expresaba luego:

"¿Podría yo confiar en forma segura que me van a seguir facilitando anualmente las rentas necesarias como me las han brindado hasta ahora? ¿Están dispuestos, sí o no, a asegurarme una cierta cantidad de sus ingresos?... Es bueno que ellos sepan que yo no estoy dispuesto a quedarme sin su ayuda financiera..."

Estas cartas a Uhlig fueron publicadas por su nueva esposa, Cósima con la cual conoció Wagner la gloria y la fortuna. Pero ella suprimió cuidadosamente de esas epístolas todos los detalles que pudieran afectar el prestigio y buen nombre del gran músico. Entre otros pormenores excluyó, desde luego. sus conflictos familiares, sus pedidos de dinero a los amigos, sus sentimientos amorosos hacia otras mujeres...

No deja de ser interesante el panorama inmenso. heterogéneo y cambiante de la personalidad de Wagner, entrevista a través de esta copiosa correspondencia. Y si asombra comprobar la enorme cantidad de cartas que llegó a producir el genial compositor, simultáneamente con su extraordinaria labor artística, sus viajes y sus asuntos personales, no es menos atrayente seguir los singulares vericuetos de su zigzagueante trayectoria sentimental, que delatan en él a uno de los amantes más apasionados que hubiera deseado para sus novelas los románticos de la época en que él vivió, amó, sufrió y triunfó.



Una maravillosa realización de la Ciencia al servicio de la Belleza

El triunfo de la *Ciencia* en el campo de la *cosmética* se debe al aporte de nuevos valiosos elementos cuya realización, por parte de afamados Biólogos, permite hoy a la mujer lograr con breves tratamientos la integral revitalización de su cutis. Lisados de piel y metabolinas son los componentes básicos de todos los productos que están revolucionando la cosmética Europea, representados en la Argentina por la afamada línea

lisoderma

La línea Lisoderma se compone de los siguientes productos:

Lisoderma No. 2: para revitalización del cutis seco
Lisoderma No. 3: para revitalización del cutis graso.
Lisoderma No. 4: para revitalización del cutis normal.
Lisoderma No. 5: para tonificación de los tejidos del busto.
Crema de limpieza de la línea "Lisoderma".
Crema para las manos de la línea

Ahora!

se encuentra en venta en todas las buenas farmacias y perfumerías, el nuevo tratamiento "Lisoderma" a seguirse en periodos de

UNA SEMANA



INSTITUTO SEROTERAPICO ARGENTINO
Córdoba 2050 - División Cosmética - Buenos Aires

CURNONSKY, el "Rey de los gastrónomos", es enemigo declarado de los "comilones"

NO, no se trata de una humorada... En Francia, que es el país de las "academias", la "Academia del Buen Comer" es una cosa muy seria. Tan seria como la Academia de la Historia o de las Ciencias.

Como que es la institución que defiende uno de los prestigios esenciales de la tradición francesa: el de la buena comida y, "ça va sans dire", el de la buena bebida.... que no es menos importante.

Y no hay que olvidar que en el terreno prácticoeconómico, ese prestigio secular de la cocina y las bodegas de Francia es la base de una tercera actividad: el turismo, que constituye una de las fuentes de recursos más copiosas con que cuenta ese país.

Pues bien, la "Academia del Buen Comer" de París cuenta con un presidente honorario, Curnonsky, que es, desde hace más de veinticinco años, el "rey de los gastrónomos" de Francia, lo cual equivale a decir que lo es también del mundo, elegido para ocupar ese suculento trono en el año 1926 mediante un plebiscito de los periodistas.

Treinta y dos tomos para abrir el apetito

Cosa curiosa: Curnonsky, que ganó su honrosa monarquía por unanimidad de votos, no es cocinero, ni "chef", ni hotelero, ni nada que se le parezca. Y tampoco es un comilón ni un bebedor de gran fuerza... Nada de eso. Es simplemente un escritor. Pero es un escritor especializado en el "sublime arte de la comida", con numerosos libros escritos sobre la materia, y algunos de ellos famosos, como *Bons plats, bons vins*, pero cuya obra cumbre es *Francia gastronómica*, una guía monstruo de todos los restaurantes, hoteles, posadas, hosterías, mesones y casas de comida de Francia, que consta de 32 volúmenes y contiene una antología monumental de las artes culinarias. Según su autor, son un eficaz remedio para "abrir el apetito"...

Con tales antecedentes no es de extrañar que Curnonsky haya alcanzado una autoridad indiscutible en todas las cocinas de su país, a pesar de que él, personalmente, se confiesa incapaz de freír un huevo... Soltero y octogenario —ha cumplido los ochenta hace pocos meses—, Curnonsky ni siquiera posee vajilla de cocina propia. Aunque tampoco la necesita, pues todos los restaurantes de París lo cuentan como "invitado de honor permanente y a perpetuidad", gratuito y con su mesa reservada. En ochenta restaurantes parisienses luce una placa de bronce que dice: "Aquí está reservado un lugar para Edmond-Maurice Sailland, "Curnonsky", rey de los gastrónomos".



CURNONSKY NO ALMUERZA NUNCA, PERO CENA CADA NOCHE EN UN RESTAURANTE DISTINTO, SIN QUE LE COBREN JAMAS LA ADICION, PUES ES INVITADO DE HONOR DE TODOS LOS "CHEFS" DE PARIS.

Un paladar infalible

Por su parte, Curnonsky, con plena conciencia de la responsabilidad de su "cargo", aunque no almuerza jamás, pues se levanta diariamente a las 16 (y se acuesta a las 8), cumple su ritual gastronómico cenando cada noche en un restaurante distinto, cuyos "chefs" se esmeran por agasajar a su singular monarca ofreciéndole los manjares más exquisitos y las bebidas más finas. Pues no hay duda de que en la mesa donde se sienta Curnonsky se pone en juego el prestigio de cada cocina y la reputación de su personal.

Cuando Curnonsky fué elegido "rey" de la buena mesa, obtuvo una notoriedad que se extendió al mundo entero, y algunas revistas y diarios yanquis lo describieron, antojadizamente, como un descomunal goloso y un atroz bebedor... Algunos dibujantes lo imaginaron como un nuevo Pantagruel devorando un lechón como desayuno y comiendo cinco o seis veces por día opíparas comidas rociadas con barriles de vinos...

Naturalmente, esa versión ofendió a Curnonsky en lo más íntimo. Pues, como buen "gourmet", posee un paladar delicado y no abusa jamás de su estómago ni tampoco de su hígado. Prueba de ello es que ha llegado a los ochenta años con pleno goce de sus facultades y sigue siendo uno de los más finos "degustadores", capaz de discernir cuándo en un "fricasée" se ha cambiado el tomillo por el orégano o cuando un vino ha sido madurado en cepas de cedro y no de roble...

Otra prerrogativa notable de Curnonsky es la que le han concedido los ferrocarriles franceses al otorgarle pase libre en todas sus líneas. Ventaja muy importante para el gran "gourmet", pues ella le permite viajar continuamente a efectos de conocer personalmente todos los restaurantes y casas de comida del país con el fin de incluirlos en guías especiales. De esas visitas obtiene, además, motivos inspiradores para escribir interesantísimos artículos periodísticos sobre la cocina regional, descubriendo detalles originales y notables respecto de antiguas modalidades culinarias del país.

El "padrino" de los restaurantes

Curnonsky es, además, el "pariente" más popular de todos los restaurantes de París, pues desde hace medio siglo ha servido de padrino para casi todas las inauguraciones de las casas de comida importantes. Su presencia es considerada una especie de *port-bonheur*, y gracias a su eficaz intervención no son pocos los restaurantes que se han librado de cerrar las puertas... En efecto: en los momentos difíciles, durante la guerra y después de ella, cuando los restaurantes parisienses languidecían, faltos de clientela, el diligente Curnonsky se multiplicaba, visitándolos, invitando a sus amigos, recomendándolos empeñosamente y haciendo que los periódicos y revistas publicaran artículos para atraer parroquianos.

Al enterarse el presidente de la República, Doumergue que Curnonsky había sido elegido "rey de los gastrónomos", lo hizo invitar a comer en el Palacio del Elíseo. Curnonsky, por su parte, con intencionada modestia declinó la invitación:

—Siento mucho.... pero no tengo smoking. Me lo comieron las polillas...

—No importa —insistió Doumergue—; comeremos sin ceremonia, sin etiqueta... ¡Que venga, que yo mismo voy a cocinar un pollito a la cacerola!

Y así fué, efectivamente: el propio presidente cocinó aquella vez para el rey de los gastrónomos... El cual, por todo comentario dijo después a los periodistas:

—Si el presidente gobernara como cocina...



Alegría y adorno de su hogar

Telereceptor

DU MONT

El primero con lo mejor en Televisión

Distribuidores **Millet** Y CIA. S. R. L. CAP. $ 2.000.000 SANTA FE 2353

LA MUSICA, TEMA DE POETAS

POR

MARIA ALICIA DOMINGUEZ

AL glosar un "lied" de Schuman que se llama *El consuelo de la música*, dice el insigne Mauclair que siempre ha considerado a ese arte como un consuelo. "Toda visita de la música —afirma— parecíame hecha puramente para consolar una pena latente, posible, futura. De esa unión del padecimiento con la música trasciende, asimismo, la intimidad del arte del sonido con la poesía. En la tentativa constante de reconocer su propio ritmo individual dentro de un ritmo más universal, los poetas han sentido intensamente la música. Y la han cantado como buscando en ella el secreto de ese consuelo necesario a toda criatura sensible que se siente un ritmo perdido y que aspira a integrar el número eterno." "Si la música es un elemento de amor, tocad" — exclama Shakespeare en un verso inmortal. Y más tarde canta Shelley: "Música, llave de plata que abres las fuentes de las lágrimas." Schiller afirma que en él precede a toda poesía "un estado de ánimo *musical*".

Los más grandes poetas de la humanidad han sido músicos de Dios; recordemos a David, el poeta del arpa. Música y verso han expresado la continuidad del verbo y del ritmo en su constante infinita:

He aquí la voz de algunos poetas inspirados en el tema inmortal de la música.

LA MUSICA

W. Cooper, poeta inglés (1731-1880):

Una cuerda a la vez vibra en nosotros
al unísono siempre de los ecos
d la música; aquella que escuchamos
y a la que el alma le responde luego.
La música a la vez con su cadencia
melancólica y dulce, abre al momento
el santuario aquel donde domina
la memoria dichosa de otros tiempos.
Y apenas los melódicos acordes
que una vez llegue a oír, oigo de nuevo
los antiguos lugares y el pasado
alegre o triste llegan a mi sueño...

DURANTE LA MUSICA

Arturo Symons (inglés):

Color de sangre tenía la música
llena de inefable pasión;
iba en sus notas nuestro diálogo
de corazón a corazón.
Sin voz ni gesto nos entendíamos
la música encerraba en sí
cuanto en mis ojos ella leía
cuanto en sus ojos yo leí.

A LA MUSICA

Del poeta alemán Detlev von Liliencron (1844-1909):

¡Oh, dulce sinfonía novena, oh, paraíso!
Corazón, todo anhelo ya ha muerto, y todo [impulso.
¿No sientes que te elevas cual se alza la [palmera?
Pronto no tendrás nada que te sujete al [mundo.

Expresiva del hondo poder evocador de nostalgias que hay en la música de esta estrofa sencillísima de poeta inglés anónimo que se denomina



GUSTAVO ADOLFO BECQUER

LA MELODIA PREDILECTA

¡Oh!, tócame el aire sencillo y sonoro
que tanto en mis días floridos amé;
despierta, si puedes, los sueños de oro
que entonces cruzaban mi mente en tropel.

En versos franceses, Musset inmortalizó en Lucía la trinidad del amor, el verso y la música.

Aquella noche, solos ante la paz del cielo
nos hallábamos juntos. Callaba, y sobre el [piano
dejaba pensativa flotar su blanca mano.
...
¿Quién sabrá nunca todo cuanto en aquellas [notas
dulces como ella, y tristes, pude oír y [expresar?
Se adivina una gota de llanto, una mirada.
Pero el alma profunda queda en sombras [velada
como la de las selvas, de la noche y del mar.

Estos versos hallan un eco romántico en América y hay reminiscencias de su delicadeza en la famosa *Serenata de Schubert* que escribió Gutiérrez Nájera:

¡Oh, qué dulce canción! Límpida brota
esparciendo sus blandas armonías,
y parece que lleva en cada nota
muchas tristezas y ternuras mías.

Así hablaría mi alma... si pudiera;
así dentro del seno
se quejan —nunca oídos— mis dolores,
así en mis luchas de congoja lleno
digo a la Vida: ¡déjame ser bueno!
Así sollozan todos mis amores.

Gerardo de Nerval compone estos versos que titula *Fantasía:*

Conozco un aire por el cual daría
todos los de Mozart, Rossini y Weber,
un aire antiguo, dulce, melancólico
que sólo para mí su encanto tiene.

Cuando gozo la dicha de escucharlo
me transporta a los tiempos de Luis XIII;
y siento que se extiende ante mis ojos
un ribazo amarillo de poniente.

En España, dos poetas de oro sintieron hondamente la música: Fray Luis de León y Gustavo Adolfo Bécquer. El primero define con sentido magistral la emoción en que sume al alma, cuando dice en su *Oda a Salinas*, catedrático de música en la Universidad de Salamanca:

¡Oh, desmayo dichoso!
¡Oh, muerte que das vida, oh, dulce olvido!
Dúrase en tu reposo
sin ser restituído
jamás a aqueste bajo y vil sentido.

En cuanto a Gustavo Adolfo, ¿no se definió a sí mismo al hablar de la música infinita que llevaba en el alma?

Yo sé un himno gigante y extraño
que anuncia en la noche del alma una aurora,
y estas páginas son de ese himno
cadencias que el aire dilata en las sombras...

¿Y no buscó él para definir la soledad del genio aquella comparación patética del arpa cubierta de polvo?

¡Cuánta nota dormía en sus cuerdas
como el pájaro duerme en la rama,
esperando la mano de nieve
que sabe arrancarlas!

Si las palabras humanas, llamadas sucesivamente por el hombre para dar expresión de su misterio, constituyen la poesía en que confiesa sus ideales, podemos pensar que hay una fórmula que convoca los sonidos que al salvar los límites del vocablo inspirado se convierten en música. Una sustancia común enlaza a estas dos artes; por eso hay música interior en todo poema verdadero; por eso la música ha sido definida como una poesía sin palabras...

FRAY LUIS DE LEON



Buenos...

como los

Burberrys ingleses!

CASIMIRES

BURBERRYS



FABRICADOS BAJO CONTROL DE BURBERRYS DE LONDRES

¡RAZA!

POR RAFAEL YNSAUSTI

¡TODO es prodigioso! Hasta la hora: ¡el mundo entero se estremece al rebato del Renacimiento, cuya sonoridad no ha de apagarse nunca!

¡Prodigiosa la hazaña, por gigantesca! ¡Prodigiosos los medios, por diminutos! ¡Prodigiosa la tierra que espera! ¡Prodigiosos los océanos que la defienden! Pero por sobre todo, ¡prodigiosos los hombres!

Traen consigo el genio total de una estirpe extraordinaria: en el alma, todas las quimeras; en la carne, todas las reciedumbres; en los nervios, todos los sensualismos; en el corazón, todas las audacias.

Sus pechos son de tal temple, que no sabría discernirse si se amparan en el bruñido acero de las corazas o si éstas son las que aprietan su acero contra los pechos para tornarse más impávidas.

El arma de su osadía sobrehumana y de su fe inquebrantable es sólo un hierro: rayo exterminador en el empuje centelleante de la hoja, y cruz para la contrición final, entre los gavilanes cincelados de la empuñadura.

Hablan el decir sonoro, claro y limpio de Castilla, que siendo lengua para decir verdades es a veces un poco áspera como la verdad misma. Y la derraman por las tierras nuevas, sin que sorprenda que pueda ser tan bella en boca de soldados, puesto que es un soldado quien espera que lo mutilen en Lepanto para levantar después con la mano impar el más grande de los monumentos al idioma.

Traen toda la gloria que ya tiene España, y seguirán trayendo durante siglos toda la que España acrezca, que casi no tendrá medida. El sol, que hasta ese día al hundirse cada tarde en el mar del misterio, apagaba los oros de los pendones castellanos, alumbra ahora los mismos pendones del otro lado de ese mar.

¡Tamaños hombres en tales mundos a una hora suprema de la Humanidad!... ¡Esa fué la levadura de la raza grande que España mandó, como la más eminente encomendera, para fermento de nuestra propia raza!

¡Y la raza fué! ¡Y la raza es! Con sus virtudes y sus pecados; con sus bellezas y sus fealdades. Apasionada, valiente y generosa; matamoros y beata del penacho; capaz de todo por la nada de un ensueño o la fugacidad de un gesto de hidalguía; profundamente cristiana y profundamente sensual. A veces, toda de la Mancha, venero pasmante de sublimes locuras; otras, toda de Loyola, nido de aguiluchos negros cuya mirada previdente atraviesa los siglos y las tierras por venir; y muchas, toda de los alcázares moriscos, voluptuosos y perfumados campos de pluma de las amorosas infieles, para que en ellos huelguen fatigas de batallas contra el infiel.

Pero siempre, de Pelayo de Covadonga a Ignacio de Jesús; de Guzmán de Tarifa a Quijano Andante; de Cid Rodrigo al liviano Don Juan, siempre, sobre yelmos, tonsuras, fieltros o bacías, el garabato de un mismo airón de altivez, bravura y señorío: ¡La Raza!

Con esos caracteres se cumplió la epopeya de la Conquista. Con los mismos, España crió sus cachorros americanos. Y cuando éstos se sintieron fuertes, descubrieron que España les había enseñado a codiciar el valor, el orgullo y la libertad: a ser, en resumen, de su misma raza y médula. Y lo fueron en las nuevas epopeyas de su emancipación; y lo siguen siendo soberbiamente, con soberbia de sí mismos y de haber heredado de quien la heredaron.

Esa raza, milenaria en la civilización latina, multisecular en la pujante Hispania y rancia en Castilla la Reina, ésa es hoy la raza en mocedad de nuestras tierras. Y por serlo, no ha temido que una vez cumplida su adolescencia y afirmadas ya sus facciones inmutables, vinieran a ella todas las sangres generosas del mundo.

Y la que más, entre todas, la de aquel piloto que lanzó tras la alucinación del Descubrimiento la aventura portentosa de sus tres navichuelas: ¡desafío el más fabuloso que hayan presenciado las edades!

El estrecho abrazo en que vivimos con los hijos de la península itálica, como si apretáramos en tierras de nuestra América el que anudó el Mediterráneo por los siglos de los siglos, parece impuesto por un destino premonitorio superior desde el día en que apareció la primavera americana ante el religioso estupor de Niños y Pinzones, que acababan de dejar tras sí el otoño de Palos. Porque las velas eran españolas; española la raza que traían; español el espíritu de la Reina sugestionada...; pero el brujo de aquella sugestión, el hechicero que convertía aquella demencia en tierras sobre las que Castilla era sólo un palmo, el único que no debió asombrarse de lo que veían sus ojos porque lo llevaba ya dentro de sí mismo, forjado por la fe, la esperanza y el genio, ése, ése venía de Génova la Soberbia.

La fiesta de nuestra estirpe es latina, es española, es hispanoamericana y es argentina. Celebrémosla así, poniendo tan lejos como sea posible los límites raciales de nuestro sentimiento y de nuestra cultura.



LA FELICIDAD LLEGO TARDE A LA PRIMERA CITA...

POR PAT LEROY



—Sí, mi nombre es Hans. Hans, y no John. No me lo cambié cuando me dieron la ciudadanía norteamericana. ¿Por qué? Ya no estoy en los veinte años. Uno se acostumbra a su nombre como a un can fiel o como a las viejas pantuflas. Así que sigo llamándome como antes: Hans Schwieger.

¿Mi historia? Les advierto que es triste. Me resulta difícil hacer una excursión hacia el pasado porque significa el remontarme a los momentos más trágicos de mi vida. Nací hace 48 años en Colonia, la bella, vieja ciudad que se espeja en el Rin. ¿Los años de mi juventud? Por más que me remonto a mi pasado, la música es siempre mi gran pasión. Cuando mis padres salían de casa, me sentaba ante el piano y tocaba las blancas teclas. La primera orquesta que dirigí estaba formada por unas copas y unas viejas botellas. Las puse en mi pieza debajo de la cama, y tocándolas, hacía música. Así improvisé largos conciertos en vez de preparar las lecciones de la escuela. Cierto día me atraparon. Por pura casualidad... Entró mi tía en la pieza. Oyó unos ruidos extraños que procedían de debajo de la cama y quedó petrificada. Alarmó a todo el mundo. Mi padre me sacó de tal lugar en donde yo estaba con mi "orquesta". Así se produjo el preludio de mi gran aventura en el mundo de la música...

Mi padre no era un tirano que decidía él solo sobre el futuro de sus hijos, no era el que "sabe mejor cómo pueden lograr sus hijos la felicidad en la vida". No; el viejo Schwieger era un magnífico liberal que se sentía satisfecho de mi vocación. De acuerdo a sus medios, muy modestos, hizo todo lo posible para fomentar mi talento musical. Me hizo aprender el piano y me llevaba a los conciertos. No escatimaba dinero para comprarme libros y partituras.

Estudiando en Bonn

Cuando egresé de la escuela, empecé a frecuentar la academia de música. Entre mis profesores se encontraban Hermann Abendroth y Walter Braunfels. Luego me ausenté para Bonn. Empecé a estudiar filosofía. Allí cierto día me topé en el aula con Elsbeth, una holandesa de Amsterdam. Resultó un amor a primera vista. Desde aquel momento no me fué posible olvidar sus ojos verdes, sus labios carnosos, su frente alta, orgullosa, sus magníficos cabellos rubios... Antes había flirteado con otras jóvenes, y no me sentía perdido en compañía de una bella muchacha. Otra cosa era Elsbeth. Su presencia me privaba de mi desenvoltura. Me había hechizado. En su compañía tartamudeaba. Me parecía

Erich Kleiber, el eminente director de orquesta, descubrió el talento musical de Hans Schwieger.

que me portaba como un colegial. Sufría al ver que otros estudiantes la invitaban a bailes y paseos. Yo me sentía incapaz de hacerlo, temiendo que se negara a aceptar mi invitación. Hasta que llegó un día en que me decidí: Ahora o nunca. Cobré ánimo apurando dos copas de licor. Cuando terminaron las conferencias en el aula, me acerqué a ella y la invité a tomar café. Elsbeth aceptó. En mi pecho diez orquestas tocaban la suprema sinfonía de la alegría. La conduje a uno de los pequeños cafés que abundan en Bonn. No había parroquianos. Tal iniciación era para mí una tortura. Hablaba en forma caótica y la contemplaba con tanto entusiasmo, que ella se dignó sonreírme. Me pareció que se aburría terriblemente. De repente vi un piano. Me prendí de él como si fuera el último medio de salvación. No sé cuánto tiempo estuve tocando, pero me di cuenta de que jamás había tocado tan bien. Mis dedos tuvieron la virtud de expresar mejor mis sentimientos que mis labios. Cuando me puse de pie, ya sabía que ella había comprendido la elocuencia de mi mensaje. Lo supe por su mirada. Las horas siguientes se convirtieron en un cuento de hadas. Paseándonos por las calles estrechas nos juramos un amor eterno. Porque ella admitió que también se había enamorado de mí a primera vista.

Desde aquel día empezó para mí una nueva vida. Tuve ante mí un objeto: el de convertirme en músico célebre y hacer que Elsbeth se sintiera la mujer más dichosa del mundo.

Las vacaciones nos separaron. Yo me fuí a casa y Elsbeth partió para Berlín. Cuando volvimos a encontrarnos en Bonn, ella era un mar de noticias de importancia. Me contó detalles de su estada en la capital, de los conciertos que había frecuentado. Se refería con gran devoción a Erich Kleiber.

—Es un gran conductor. Debes trabar relación y colaborar con él —me dijo—, haciendo planes para el futuro.

En 1927 se iba a celebrar precisamente el centésimo aniversario de la muerte de Beethoven, y en Bonn, su ciudad natal, debía llevarse a efecto un gran festival de su música. Entre los artistas que fueron invi-

Hans Schwieger. Según él, la única manera de ser feliz es vivir para los demás.



tados a Bonn, se hallaba Kleiber. Con impaciencia aguardé su llegada.

Jefe de propaganda del genio

Llegué a conocerlo. El gran maestro se mostró accesible. Era un hombre encantador. No vivía encerrado en una "torre de marfil". Era llano, humano. Hablaba conmigo como con un colega. Me preguntó sobre mis estudios de música, sobre mis profesores. Me tuvo de inmediato mucha simpatía.

—Venga a Berlín —me dijo—, actuará en calidad de asistente mío.

Después logré saber que fué Elsbeth quien había preparado aquel encuentro con el maestro, hablándole con tal entusiasmo de mi talento que Kleiber dijo:

—Dichoso el genio que tiene tal jefe de propaganda..."

Me fuí a Berlín. Antes de partir para aquella ciudad decidimos con Elsbeth que nos casaríamos tan pronto como yo lograra un empleo fijo, que nos hiciera posible fundar un hogar. Estábamos seguros de que esto ocurriría muy pronto...

Kleiber no olvidó su promesa. Me convertí en su asistente. La labor a su lado era una maravillosa experiencia. Pasado un año me prestó a Rheinhardt, que preparaba la "Venganza del murciélago", en un nuevo engarce artístico. Dirigí esa opereta cambiándome con Erich Wolfgang Korngold. La obra resultó un gran éxito. La presentaron en Berlín durante dos años. Al fin me sentí aburrido de estas tareas y empecé a buscar algo nuevo. En aquel tiempo todo joven director de orquesta debía empezar su carrera desde las salas provinciales. Mi segundo peldaño en la marcha hacia arriba se llamó Kassel. Un año después me trasladé a Augsburgo. Todas estas ocupaciones fueron bastante mal pagadas, así que mi casamiento parecía muy lejano.

Cierto día supe que la ópera de Maguncia estaba buscando a través de un concurso un director de orquesta y que estaba dispuesta a firmar un contrato de cinco años. Esto me pareció en aquel entonces un sueño irreal. Estaba seguro que tal cargo lo lograría únicamente uno de los músicos más conocidos, y ni siquiera me molesté en presentar una solicitud. Por suerte mis amigos sostuvieron una opinión distinta. Uno de ellos, el viejo cantante Burrow, me trajo una solicitud ya preparada con mi "Curriculum vitae", mientras decía con voz de mando:

—Fírmalo. Hay que mandarla hoy antes de medianoche...

La firmé, pero en ningún momento abrigué la ilusión de que mi solicitud fuera tomada en cuenta por los directores de la ópera. Empero, pasadas dos semanas recibí una carta en la que se me notificaba que el cargo y el contrato estaban aguardándome.

Mi satisfacción fué inmensa. La ópera es un paso serio hacia adelante dentro de la carrera de un músico. Pero eso no era nada en comparación con la perspectiva de unirme definitivamente con Elsbeth. Me convertía al fin en un "hombre con un cargo fijo", en un hombre que puede hacer su presupuesto, en un hombre que sabe cuánto va a ganar dentro de un año y dentro de dos años...

La vida me pareció un sueño maravilloso. Después de firmar el contrato, nos dirigimos inmediatamente a la iglesia en que fué bendecido nuestro matrimonio.

El ultimátum del intendente

De repente se interrumpieron los acordes triunfales. Se acercaban unas nubes negras, lúgubres. Hitler asumió el poder. Antes jamás me llamó la atención el hecho de que Elsbeth fuera de procedencia semita. De pronto, de la noche a la mañana, este hecho adquirió un significado espantoso.

Me llamó a su presencia el intendente de la ópera. Me di cuenta de que quería decirme algo importante y que no podía encontrar palabras adecuadas. Por fin me dijo con voz opaca:

—Herr Schwieger, usted sabe que yo pienso lo mismo que usted. Yo también tengo muchos amigos judíos. En la batalla de Verdún estaba al frente de mi pelotón un judío, que era excelente soldado. Pero somos impotentes. Se acercan nuevos tiempos. Alemania volverá a convertirse en una potencia mundial, y al pagar el precio de eso hemos de conformarnos con el programa racista del partido nacional-socialista. Saque usted las consecuencias pertinentes. Usted es un hombre joven y su casamiento con una judía será un obstáculo para su carrera...

Le respondí en breves palabras que la música no era nada para mí frente al amor que le tenía a Elsbeth. Y salí cerrando violentamente la puerta. Los nacional-socialistas me hicieron objeto de sus ataques. Los conciertos se veían interrumpidos por el coro: "¡Echemos al lacayo de los judíos!". Tuve que ir a la ópera escoltado por la policía.

Para Elsbeth esto era un golpe terrible. Perdió su alegría de vivir. Se convirtió en una mujer apática, callada. Hasta que cierto día se dió a persuadirme que lo que tenía más importancia era mi carrera, y de que debíamos separarnos. Le prohibí seguir hablando sobre tal tema.

Ocurrió lo que había de ocurrir. Recibí una carta que secamente anunciaba la anulación de mi contrato. No teníamos ahorros. Nos encontramos sin medios de vida. Traté de ganar algo dando lecciones de piano. Asimismo tocaba en locales de baile y copiaba partituras.

Elsbeth me besaba tiernamente, acompañándome a la parada de tranvías.

—¿Qué te pasa, querida? —le pregunté, viendo que se comportaba de una manera extraña.

—Nada, nada. Haces suposiciones sin motivo —respondió mirándome a través de sus largas pestañas.

Sin embargo estaba yo en lo cierto. Cuando volví a casa en horas de la noche, Elsbeth se había ido. Encontré una carta suya en la mesa. Decía: "No me es posible vivir aquí por más tiempo. Regreso a Holanda. Si me amas de veras, entonces encontrarás el camino para reunirte nuevamente conmigo..."

Mi primera reacción fué la de seguir su ejemplo. Pero reflexioné. ¿Qué voy a hacer en Holanda? Era un músico joven, desconocido. No me aguardaba contrato alguno. Sufriríamos hambre los dos. ¿Qué hacer? La vida sin Elsbeth parecía no tener valor alguno para mí... Durante toda la noche libré una lucha enconada conmigo mismo. Al fin tomé una resolución que me pareció la más adecuada: la de reunir un poco de dinero y partir después para el extranjero en busca de una perspectiva firme.

Me encontré clandestinamente con Elsbeth en Francia y en Bélgica. Al mismo tiempo habíamos entablado formalmente el pleito de divorcio. Ella no dudaba de mi amor. Ante Dios no dejaríamos de ser marido y mujer.

Conseguí un contrato para Danzig. Y esto únicamente merced al certificado de que no estaba casado con una judía.

Rumbo a Tokio

En 1936 me propusieron que trabajara en la Opera nacional de Berlín. Al mismo tiempo llegué a saber que la Opera de Tokio estaba buscando un joven ejecutor alemán. Esto tuvo la virtud de despertar nuevas esperanzas en mi corazón. Acaso fuera ésa la oportunidad de reunirme con Elsbeth en un mundo libre. Mandé una carta y aguardé la respuesta con gran emoción. Pasado un mes la recibí. Decía que esperaban con satisfacción mi llegada en Tokio. Como podían alistarme en el ejército debido a mi edad, traté de no despertar las sospechas de las autoridades alemanas. Así que partí con una sola maleta, dejando todos mis ahorros en un banco de Berlín. Y ya en el Japón, escribí a Elsbeth: "Nos encontraremos en los Estados Unidos..."

Empecé a trabajar con ahinco, ahorrando cada yen. No conocía a nadie en los Estados Unidos y no estaba en condiciones de presentar un certificado de garantía. Este tenía que reemplazarlo por una suma de dinero que asegurara que yo no me habría de convertir en una carga para el Estado.

Cuando ya había ahorrado varios miles de yens, me presenté ante el consulado norteamericano. Me recibió el cónsul Cooper. Nunca he de olvidarlo. Le conté todo lo de Elsbeth y de mi persona. Prometió mandar un cable a Wáshington. Pasados unos días, me otorgaron la visación.

Desde Nueva York envié un cable a Elsbeth. No era una cosa fácil la de hacerla venir a los Estados Unidos, ya que oficialmente estábamos divorciados.

Por lo tanto debí firmar la obligación de que nos casaríamos nuevamente, y eso antes de que Elsbeth pusiera pie en la tierra norteamericana. Firmé con satisfacción aquella declaración. Pasado un mes, Elsbeth y yo volvimos a reunirnos.

Ya no nos faltaba nada para sentirnos dichosos. Como lo habíamos estado cierta vez en Bonn y por corto tiempo en Maguncia. Empecé a buscar trabajo. Me dieron un cargo modesto, el de director de coro en Columbia, ciudad del Estado de Carolina del Sur.

Nuestro arribo a aquella pequeña ciudad provocó sensación. La gente nos recibió con simpatía. Y esto nos dió fe en el porvenir y nos llenó de alegría. Habíamos ganado la lucha contra Hitler. Yo había hecho un viaje alrededor del mundo para reunirme con Elsbeth.

La lucha por la libertad

Resultaron breves los momentos de nuestra dicha. Diciembre de 1941. Pearl Harbor. Alemania, mi patria, se convirtió en enemiga de mi segunda patria, los Estados Unidos. Aún no había recibido la ciudadanía norteamericana. Para las autoridades de este país era ciudadano de un Estado enemigo. Acaso un agente de Goebbels o Himmler. Pasados dos días, me llevaron consigo los agentes del FBI. Elsbeth era holandesa, así que no corría peligro. A mí me confinaron en un campamento de concentración. No podía tener aprensión con respecto a los hombres de la FBI. Sabía por relatos de otras personas lo que eran los campos de concentración hitleristas y comparándolos con el que me había tocado en suerte, me parecía encontrarme en un sanatorio. Entre mis compañeros en aquel campamento se hallaban algunos nazis fanáticos, y esto era para mí lo más deprimente.

Entretanto, Elsbeth luchaba incansablemente por mi libertad. Cierto día ella llegó a conocer a un sacerdote católico. Le pareció digno de confianza y le relató todo sobre su persona, sobre mí y sobre nuestra desdicha. El padre se emocionó, y al día siguiente me visitó en el campamento. Debió haber recibido una impresión favorable, pues inmediatamente se encaminó a Wáshington para luchar por mi libertad.

Recuperé esa libertad. Ante la puerta del campamento estaba Elsbeth llorando de alegría. Nos fuimos a Nueva York. No me fué fácil conseguir trabajo en mi calidad de músico. Elsbeth ganaba lo necesario para

(Concluye en la pág. 120)

ESTAMPAS DE RIO SECO

POR NOEMI VERGARA DE BIETTI

I — Quilloamira

DULCE y tibio el airecillo montañés; bajo el cielo añil, pequeños y arbolados los cerros. Villa de María del Río Seco —más importante antaño cuando, luego de haber sido posta al Alto Perú, fuerte y curato, el gobernador Sobremonte la elevó a la categoría de Villa Real— vive aún en serena mansedumbre de estampa bíblica. A sus riberas, buscando quizás no perturbarla, se extiende la cinta densa y dura del camino; el caserío, claro y cordial, acurrucado entre la falda agreste de sus cerrijones, parece indiferente a los afanes del siglo. El río que la cruzaba fué de existencia breve; en su edad dorada sólo correteó media legua cara al cielo, para luego perderse entre las arenas rojizas, "sin ruido ni movimiento extraordinario", según Concolorcorvo. El "aparecido", como se le llamaba, no logró imponer su frescura a los caminos áridos y polvorientos. El cactus, ermitaño en tosco sayal, se yergue aquí y allá con profusión de siembra fecunda; el molle y el chañar, "vigía sobre la roca enorme", disputan por el sitio. El algarrobo es parte de la casa: para el niño, el fruto de rubias vainas; para el hombre, su madera dura; para la mujer, el techo triunfante y verde del telar alzado sobre cuatro estacas. A su sombra, nuevas Penélopes cetrinas, van y vienen las manos ágiles de las hilanderas. El flauteo de los pájaros, preludio del día, le hace coro al sol durante toda la jornada, y los loros, imprudente trozo esmeralda en el cielo o en los árboles, ponen, porque sí, su nota graciosa y discorde en la afinada orquesta. Triscan en paz las ovejas, los cerros tientan la destreza elástica de los cabritillos, en tanto que las gallinas, menos audaces, prefieren el rincón del limpio patio de tierra. Ladran los perros. Los asnos color greda, ceniza o nieve cruzan aquí y allá; un tibio aliento a pan casero escapa de las bocas del horno...

El tiempo ancló allí; todo parece estar como en los lejanos días en que, según relatos de viajeros ingleses, los caballos de la posta bajaban al galope la barranca arenosa en cuyo fondo se alza Villa de María. De la descripción que el doctor Scrivener hiciera entonces "del país, montañoso y muy arbolado, morada de tigres", sólo faltan los temidos felinos. Costeado el cerro del Romero, la luna, extraña asceta, llueve su luz de plata sobre la plaza, las calles, las tapias de adobe, los pozos rústicos, los amplios patios de tierra, como en los tiempos de nuestros bisabuelos. Todo un cuadro de idílica poesía. Villa de María del Río Seco, en las tradiciones quechuas, Quilloamira (nombre que significa "agua muerta", "cauce sin agua"), tiene para esta poesía primitiva y clara su poeta: Leopoldo Lugones. Con versos de anunciación la saludó José Pedroni:

Villa de María del Río Seco, dueña
de todos los poetas, tan sola, tan pequeña...

II — La Iglesia

Sencilla, apagada, humilde, descubriendo entre las heridas del revoque el tono pardo de los bastos ladrillos antañosos, la iglesia de Villa de María del Río Seco, propicia al temblor de la súplica, es una acogedora incitación al espíritu. El paso de los años le confió el perfume de las plegarias de varias generaciones creyentes y confiadas. Nada altera su quietud de remanso; ni el alarde mundano, ni la labor en oro, ni la gubia prestigiosa o el cincel peninsular o americano que la ornara, como a la de Humahuaca, decorada por Marcos Zapata. Las pinturas salvadas del rigor del tiempo muestran en su simplicidad más la cándida mano de un creyente que la de un plástico afortunado. Deteriorada, albergue de murciélagos hoy, como hace cien años cuando la visitó el funcionario inglés Hutchinson, esta iglesita, encapuchada en su timidez, ofrece su tradición de patria y de fe. Entre sus muros parece denunciarse aún la presencia del que fué claro varón de la iglesia criolla y orador de la Constitución de mayo, fray Mamerto Esquiú, en cuyo diario se lee: "Año del Señor de 1882. Miércoles 1 de febrero. Celebré en la parroquia de Río Seco..." Esto tan sólo; empero, basta para volvernos con emocionado respeto hacia ese instante del pasado y que, por gracia de él, cobre belleza la capillita de Villa de María. Tan desasida se halla aquí el alma de los ajetreos mundanos, que los recuerdos florecen animando la plácida soledad. Las evocaciones se suceden. De pronto, los muros se estremecen con los alaridos de los salvajes como si volviesen para llevarse nuevamente cautiva a la imagen de Nuestra Señora del Rosario, que ahora sueña en el altar sobre una piedra de las serranías. Esta virgen, convertida en patrona de la villa por disposición del gobernador, el marqués de Sobremonte, fué robada por un malón de tobas y abipones que atacaron el lugar aprovechando la ausencia de la guarnición. Al regreso, los veinticinco hombres que la formaban decidieron vengar la ofensa y rescatarla. Hasta tanto, se impusieron el más estricto ayuno. Partieron sin desmontar avanzando tan sigilosamente que se vedaron hasta el hacer fuego:

Pena la vida el que fume,
Aunque sea bajo el poncho", cuenta el romance.

Sin pausas, forzando cabalgaduras, protegidos por la buena fortuna que como circunstancia excepcional determinó que ese año la luna se "hiciera en junio con agua", llegaron en dos jornadas al sitio donde acampó el salvaje. Los soldados vieron cómo los indios hacían befa de la imagen y súbitamente, cayendo sobre ellos, se pelearon sin treguas ni esperas. Pero,

...lo sorprendente fué
que después del entrevero
se halló a la imagen parada
y el traje limpio y entero...

Hoy la "cautivita", con su cara parda como el terrazgo, sus ojos negros de irisaciones metálicas, sus rizos castaños y sus hermosas caravanas de oro, preside la vida de estas buenas gentes que honradamente ganan su pan.

III — La casa del poeta

Tras breve andar por la pequeña villa, en una calle con el encanto de las calles viejas y en cuyo fondo se destaca como decorado teatral el cerro del Romero, está la casa donde nació Leopoldo Lugones. Más bien pequeña si se la compara con la mayoría de las de su época (siglo y medio lleva desde que la edificó don Froilán Montenegro), posee, en cambio, una belleza de austera intimidad. De las cuatro estancias que la forman, dos se abren sobre un anchuroso patio de tierra presidido por un pozo de balde, un corpulento algarrobo y un horno de pan. Más que en el presente parece estar en el recuerdo conservando toda ella un algo del hombre que viera nacer. Lentamente va poblándose su soledad; entonces, ¡cuántos reflejos de días muertos se espejan por todos los rincones! Aquí, nos decimos, debió estar junto a su madre, doña Custodia Argüello, y debió recoger, con la ternura y el desvelo, la lección de austeridad y honradez que caracterizó a las madres patricias; más allá, donde fué la sala o el escritorio de don Santiago Lugones, ¿cuántas veces oyó narrar al padre los quehaceres y hazañas de sus antepasados, que fueron guerreros, sacerdotes y conquistadores?; y ¿cuántas él y sus hermanos hallaron fresco refugio en la penumbra del zaguán con umbral de madera que da acceso a la casa? ¿De cuántas discusiones infantiles o de cuántos sueños adolescentes fué testigo este pozo de balde que el poeta evocó?

Sobre el roto lago de la bruma temprana,
desprende su lóbrego azul el cerro.
Y en el frescor de choclo tierno de la mañana,
rompe a cantar la roldana
como un valiente violín de hierro.

La vecindad del agua que trisca alborozada y fresca o la callada porfía de la rojiza tierra que parece no producir nada y lo da todo, o la acogedora tibieza del pan casero, ¿fué lo que le ungió el alma para la poesía de sus "Odas Seculares"? ¿Fué el cerro del Romero, con su paisaje agreste y primigenio como en el alba de la creación, quien le enseñó la fuerza potente de la piedra al estamparle su recia impronta en el espíritu? Pareciera que sí, pues en un fragmento del "Canto a los Andes" lo recuerda:

Llevadles a los niños que los vean;
Haced que se ennoblezcan de montaña.
Yo que soy montañés sé lo que vale
La amistad de la piedra para el alma.

Como escudo nobiliario que ostenta en piedra las armas que ilustró el poeta que habitó la casa, se lee sobre el campo, de veintiocho azulejos, esta estrofa que encierra dulzura y melodía de intimidad:

En Villa de María del Río Seco,
Al pie del Cerro del Romero nací.
Y esto es todo cuanto diré de mí.
Porque no soy más que el eco
Del canto natal que traigo aquí.

Y precisamente allí, en la paz inalterable de su aldea, cuidadosamente guardada por sus cerros, al comprender en toda su hondura la bíblica belleza que volcó en las "Odas Seculares" este patriarca del verso, me dije los de José Pedroni, invocación y plegaria:

Oh, Villa de María, por el futuro nuestro
conserva sin tocarla la casa del maestro.

AVA GARDNER
M. G. M.

¡Tan rápido!... ¡Tan fácil!

¡ningún otro maquillaje se vé y se siente tan encantador, tan *natural*!

Pan-Stik* . . . el nuevo maquillaje-crema de Max Factor, tan fácil de aplicar como el lápiz labial, le permite maquillarse en unos segundos.

Maquillaje Pan-Stik es tan ligero y tan fresco que lo sentirá y lo verá usted como su propio cutis. Oculta todos los defectos y permanece encantador durante más tiempo, sin darle jamás la apariencia de estar maquillada. Pan-Stik es otro de los fabulosos productos de Max Factor creados para realzar la belleza de las estrellas de Hollywood en su vida social... ¡y ahora la de usted! ¡Pruébelo hoy mismo y verá que le da un encanto *natural*, más seductor!





Pruébelo también como una excelente base de maquillaje

Su aplicación es rápida y cómoda ...¡y tan fácil como la del lápiz labial!

1. Pan-Stik de Max Factor es maquillaje-crema en nueva y cómoda forma de barra. No se necesita mota ni esponja y no puede derramarse en el bolso.

2. Haga salir Pan-Stik del envase, como hace con el lápiz labial. Aplíquese unas ligeras vetas a la frente, la nariz, las mejillas y el mentón No se corre ni gotea.

3. Después, extiéndalo con la punta de los dedoss sobre toda la cara y dará a ésta una apariencia suave y tersa. ¡Su cutis se sentirá fresco y delicado!

Pan-Stik de *Max Factor Hollywood*

Nuevo maquillaje-crema en forma de barra. Tonos apropiados para armonizar con cualquier cutis.

VEA Y PRUEBE ESTA NOVEDAD EN

Gath & Chaves

CASA CENTRAL Y ANEXO
Sección Perfumería

Florida y Cangallo

LA TARJETA

CUENTO DE
CORA MARIA BERTOLE

ILUSTRACION
DE BRUVERIS

AQUEL lunes de junio entré por casualidad a una exposición de la calle Florida. Laura, al divisarme, se apartó de su grupo y vino a mi encuentro con una sonrisa.

—¡Ah, pícaro, pícaro! ¡Siempre ingrato con tu vieja amiga! ¿Por qué faltaste a mi invitación para el jueves pasado?

No podía decirle que detestaba sus reuniones, desde aquella vez en que una de sus invitadas, autora de un libro de poemas, nos recitó catorce de su repertorio.

—A último momento, un compromiso urgente... —mentí.

Pero ella me interrumpió, quejosa:

—Parece como si no quisieras venir a mi casa, Leonidas... Hace más de seis meses que te invitó, y sin embargo... ¡Y eso que somos tan amigos, Leonidas! Porque somos amigos desde hace..., a ver..., diez, ¿no?..., ¡diez años!

Eran veinte, pero yo no podía ser descortés con su edad.

—El próximo jueves —continuó ella, tenaz— reúno a un grupo de amigas de gran valor espiritual. Estarían muy contentas de conocerte, Leonidas. Ninguna de ellas ha dejado de leer tus libros... Créeme, sería una fiesta para el espíritu... Y yo...

Me apresuré a interrumpir su inspiración:

—Iré —prometí, estrechándole las manos.

Pero estaba seguro de que no iría.

Nos separamos; ella, feliz con mi promesa, volvió a su grupo. Yo me dediqué a mirar los cuadros expuestos.

—Perdón... —dijo una linda voz a mi lado. Me volví, Una muchachas bastante bonita me miraba sonriendo—. Usted es Leonidas Martin, ¿no?

Me extendió una mano, que me apresuré a tomar.

—Soy Anatolia Ferrer. Fuí alumna suya hace dos años, en el Liceo.

Con seguridad, en esos dos años ella debió cambiar mucho. De otro modo, era inexplicable que hubiera olvidado un rostro tan gracioso.

—Ahora estudio filosofía y letras —continuaba ella, muy aplomada—. Sigo siempre sus publicaciones y estoy leyendo su último libro.

Hice un esfuerzo por mostrame modesto.

—Espero que no la defraude —dije, por decir algo. Nunca he sido brillante para agradecer elogios.

—¿Qué le parece este cuadro? — dijo, señalando una confunsa mezcla de óleo—. Es de Sterley. Buen pintor... Sigue la escuela moderna, pero yo creo que su espíritu es...

—¿Ha tomado el té? —la interrumpí de pronto.

—No —respondió con naturalidad, y olvidándose del cuadro. Cuando se lo proponía, miraba en una forma sumamente especial.

Me sentí muy animado.

—Enfrente, si acepta, lo podremos tomar juntos.

Al salir, Laura nos hizo desde su grupo un saludo amistoso. Vi que Anatolia le respondía.

—¿La conoce? —pregunté.

—¡Cómo no! Es Laura Riviere... Una gran mujer, una gran amiga. Trata de estimular los valores nuevos, ayuda a los iniciados, es generosa...

Tuve una idea brillante:

—Supongo que usted irá a sus reuniones de los jueves...

—Cuando mis estudios me lo permiten, sí —respondió Anatolia—. Precisamente esta tarde me ha invitado para el próximo jueves...

Ya en la calle, ella exclamó:

—¡Qué frío!...

Yo aproveché para tomarla de un brazo.

Esa noche, mientras ordenaba unos papeles de mi escritorio, recordaba a Anatolia. No era que estuviese francamente entusiasmado; en realidad, tenía cierta afectación y daba la impresión de controlarse maravillosamente, cosa que lo demostró cuando traté de acariciarle una mano. Por lo demás, tenía lindos ojos y una voz grave y bien modulada. Me aturdió un poco hablándome de letras, pintura y música, pero pensé que la segunda tarde que tomáramos el té, yo iniciaría un tema que no sería, por cierto, ni de pintura, ni de letras, ni de música... Cuando nos separamos, le había recordado:

—El jueves, entonces, en lo de Laura. ¿No faltará usted?

Ella había sonreído, con seguridad:

—No faltaré.

—¿Puedo llamarla por teléfono?

—No tengo teléfono.

Yo sabía que mentía. Y me gustó.

Los días subsiguientes no hice otra cosa que recordar a Anatolia. Y el jueves, a las siete de la tarde, llegué a lo de Laura, que me recibió emocionada. Me presentó a varias amigas, que respondían a mi saludo exclamando:

—¡Oh, el célebre Leonidas Martin!

—Sus poemas me han conmovido las fibras del alma...

—Les voy a dar mi libro de versos... Su valiosa opinión...

Laura vivía su día de gloria.

—Ven a la salita. Tomarás una copa... ¿Anís, guindado?

—¿Tienes vino tinto? —pregunté.

Ella sonrió, indulgente.

—¡Vino tinto a esta hora! ¡Ah, los poetas célebres! Espera... Aquí tienes unos sándwiches...

Se dirigió hacia el interior de la casa. Desde la salita podía observar a las amigas de Laura. Hacía tiempo que habían dejado de ser muchachitas... Fumaban con aires lánguidos y hablaban a gritos, tratando de imponer sus temas.

—Yo creo que Dalí...

—La última novela de Graham Green...

—¿Qué me dicen de "El Enano?"...

En ese instante llamaron a la puerta, y poco después apareció Anatolia. Tragué apresuradamente el sándwiche y me mantuve a la expectativa. La vi saludar al grupo, que la recibió con gran algazara, sin quitarle detalles a su vestido rojo y a su sombrerito negro.

Me incorporé y fuí a su encuentro. Ella me saludó con naturalidad:

—¿Qué tal, Martin?

Laura, precedida por una mucama que llevaba mi botella de vino tinto, se apresuró a abrazar a la recién llegada.

—¡Querida! ¡Qué mona estás! Pareces un cuadro de..., de... ¡María, la botella de vino a la salita! Ven, Anatolia... En el dormitorio deja tus cosas... Leonidas, allí tienes tu botella... ¿Ustedes se imaginan? ¡Ha pedido vino tinto! ¡Ah, los hombres célebres!...

Todas sonrieron, indulgentes. Yo estaba aturdido.

—Siéntese aquí, a mi lado... —dijo una de ellas, mimosa.

—¡Ah, no, no! —chilló otra—. ¡Reclamo ese derecho!

—Pero, no..., estoy bien de pie... Les aseguro... —murmuraba, perdido.

Anatolia regresó en ese momento, ya sin sombrero, y se me acercó.

—Bueno... —dijo sin preámbulos, y en voz baja— Dígame si se acordó de mí en estos días.

Era encantadora por la manera que tenía de facilitar las cosas. Las otras habían reanudado su charla, mientras engullían con exquisita voracidad los bocadillos que hacía circular la mucama.

Con disimulo aparté a Anatolia del grupo y nos acercamos a una ventana. Ella me miraba y sonreía como miran y sonríen las mujeres cuando esperan algo.

—Anatolia —dije súbitamente nervioso—, usted es una muchacha maravillosa y no quiero perderla de mi vida.

—¿Por qué supone usted que va a perderme? —preguntó ella, audaz.

Me quedé un poco desconcertado. Laura se nos acercó, con una bandeja de salchichitas.

—¡Ajá!... Con que apartes, ¿no? No, si ya me doy cuenta... ¿Una salchichita? ¡Vamos, no se haga rogar, coma una! ¿Verdad que Anatolia es encantadora? ¡Vaya, vaya!

Con gusto hubiera hecho volar a Laura por el aire.

—¿Un cigarrillo? —pidió Anatolia.

Le ofrecí mi atado. Después, al encender el fósforo, alcé la llama a la altura de sus ojos negros, los contemplé un instante y le dije:

—Linda...

Ella dejó de sonreír.

—¡Reclamamos al poeta! —chilló una voz.

—¡Tiene que recitarnos algo! —gritó otra.

Me volví hacia el grupo, que rivalizaba en miradas suplicantes y gestos de mimos.

—Lo siento —mentí con gravedad—, pero no conozco uno solo de mis poemas de memoria.

—¡No es cierto, no es cierto! —gritó una que tenía pintadas las cejas en forma de pronunciado arco, lo que le daba una expresión de ridículo asombro—. ¡Vamos, no sea malo!

—Lo siento —repetí con firmeza. Y agregué, para mi perdición—. Prefiero escucharlas a ustedes...

Entonces todas fingieron gran modestia, se revolvieron en sus asientos e hicieron gran silencio, hasta que Laura tomó la dirección del programa y se dirigió a la de las cejas en forma de arco:

—Tú, querida Alejandrina... Queremos escucharte...

La aludida hizo varios gestos como diciendo: "Ustedes perdonarán..." Luego se levantó, se ubicó en el centro del grupo y nos miró a todos con una sonrisa idiota:

—¿Qué quieren escuchar? —preguntó.

"Nada", pensé. Y dije en voz alta:

—Lo que usted desee...

Anatolia se inclinó para decirme en voz muy baja:

—Recita espantosamente...

Alejandrina se decidió:

—"Canción de otoño en primavera" de Rubén Darío.

Me estremecí. Ella comenzó, en un alarido:

"Juventud, divino tesoro,
¡ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
Y a veces...

Pasé mi brazo (Continúa en la pág. 110)



POR ALICIO GARCITORAL

LA DOBLE ELEVACION

La doble elevación

ACABAS de realizar tu primer viaje por avión y admites ya que es muy probable que el viajar así contribuya a hacernos mejores. A esto llamo yo la doble elevación.

Viajar en avión es algo así como viajar por encima de un coloreado mapa. La tierra apenas se alza sobre el mar, el mar nos parece muy lejos de nuestro dominio, lo mismo que el cielo, que por encima de nosotros atisbamos, cielo inasequible, que siempre se aleja a la par que nos envuelve. Lo grande es eso, el mar y el cielo; y lo pequeño, la poca cosa, que inclusive suscita en nosotros ternura y desprendimiento, es la tierra.

Ternura y desprendimiento: he ahí la segunda consecuencia de nuestra doble elevación.

Ternura, porque todo nos parece frágil, porque nuestra civilización se nos revela como una tremenda y larga labor por encima de un relieve que puede ser borrado en un momento por el mar o por cualquier otra clase de mar. Desprendimiento, porque nos parece que tanta lucha, tanto ambicionar, o, por mejor decir, tanto codiciar para, creyendo conseguir mucho no conseguir lo más elemental, o sea el sosiego de nuestra alma, es lucha que no merece la pena.

¡Es todo, visto desde lo alto, tan poca cosa, tan frágil! Una nación se cruza en muy pocas horas, en dos o en tres. Una isla, inclusive aunque sea también una nación, se deja atrás en veinte o treinta minutos. Y si vamos en cierta dirección, apenas si tenemos tiempo para distinguir tanta y tanta frontera, sorprendidos de que tanto sea tan poco.

Contemplando desde las alturas la tierra y todas sus diminutas cosas, nos damos cuenta, con más nitidez que nunca, de que por estar demasiado apegados a lo malo de esas pequeñas cosas nos olvidamos de lo grande y fundamental del vivir, que es la armonía en la relación de los valores, nuestra serenidad interior, nuestro degustar los verdaderos frutos de la vida, nuestro deber alegre para con todos los demás seres humanos, nuestra obligación de abatir toda clase de fronteras viejas en vez de crear fronteras nuevas. Eso es lo que, con el cielo y con el mar, se nos aparece grande, sentido y comprendido desde lo alto.

Lo otro, mandar aquí o allá tener este o el otro montón de piedras más o menos bien alineadas, disfrutar con mayor o menor independencia de aquel retacito de tierra, poder estimular a nuestro antojo aquellos pequeños humos que salen de aquellas pequeñas chimeneas, es todo cosa de poco valor, o que, si no es de poco valor, es por considerar el otro gran valor. Sin este verdadero valor todo lo demás es cosa circunstancial, color de mapa, y no profundidad y eternidad.

Viajar mucho por avión nos va a hacer mejores, y éste será el gran resultado de ese medio de comunicación que tanto ha reducido el tamaño físico del mundo. Bajaremos del avión más ligeros, más comprensivos, bien como si el alma, purificada y estimulada por el gran pájaro creado por la noble ambición humana, intentara aletear sus alas, las alas hermosas que Dios puso en cada una de nuestras almas.

Cuando veo pasar los aviones, siempre me esperanza la idea de que al conjuro de ese espléndido despliegue de alas mecánicas, van por allá arriba unas almas humanas que empiezan a mover las suyas, que son divinas.

Alegrémonos de ese grande y reanudado bautizo en las alturas, porque al contacto de ellas mucho se puede purificar y fortalecer la buena voluntad de los humanos.

Si algo de todo esto has sentido ya en alguna de tus materiales elevaciones, es porque en verdad te has elevado.

Algo muy hermoso

Un atardecer llegué a tu casa y tu esposa me dijo:

—Está descansando. Ha llegado muy triste. El niño que le han pedido que viera no tiene cura.

Mira: ésta fué una de esas cosas hermosas con que me he encontrado en el camino de mi vivir. Mi estimación por ti, que no era poca, subió mucho más, y ahí te la tengo, alta, firme.

¿Puede haber algo más hermoso que un médico que logra curar a un niño o, en todo caso, aliviarlo, mejorar el daño sufrido? Sí: puede haber algo mejor: sentir una gran tristeza humana, que llega a ser divina, al comprender que un niño, que necesita del que ayuda a curar, no puede ser curado.

Sólo teniendo, como tienes, un alma llena de las alegrías y riquezas de la de los niños, puedes ayudar a los niños en sus dolencias, en las dolencias en que te has especializado. Y hay que ser, sobre todo, sencillo, para no perder esa alegría sana, infantil amenazada de ensoberbecerse cuando logras mejorar a tanto niño que te llega.

No: nunca correrás ese riesgo. Estás muy por encima de él, porque tu gran coraza es tu gran vocación de médico de niños defectuosos, con los que pasas horas y horas del día. No puede correr ese riesgo quien tanto se abate cuando comprende que la ciencia es inútil.

Déjame que, como momentáneo juez tuyo, valorando mucho tus servicios, valore mucho más esa tristeza tuya. Muy fructífera es la alegría de poder servir; pero mucho mas la tristeza por no poder servir.

No hay duda de que en cada etapa de esas tristezas tuyas te afanas por ser más eficaz. Porque el dolor está ahí para eso: para hacernos más eficaces.

RICO, LIBRE Y GRANDE

COMPRENDO todos tus desencantos, que llegan a la angustia. Pero de tanto mirar a tu alrededor te olvidas de mirarte a ti mismo, en ti mismo, sobre tu entorno.

Siempre el mundo hirió a los sensibles, a los espirituales. Pero, si somos justos, advertiremos cuántas sugerencias, cuántos matices, cuántos descubrimientos le debemos a ese mundo, éste, áspero, contradictorio, minúsculo y magnífico.

Es como si un escultor se quejara de la dureza del mármol. ¿No debemos, por el contrario, felicitarnos de que el mármol sea duro, difícil? Lo que hace falta es que sea mármol. Y el mundo, créeme, amigo mío, es, a pesar de todas sus malas apariencias y sus mezquinas realidades, un buen mármol.

No lo contemples con gesto lacrimoso. Contémplalo con serenidad apasionada. No con mano que gesticula, sino con mano que manda. Y, bastante a menudo, reír. Y, cuando llega el caso, agarrar a ese mundo por la garganta. Porque ¿cómo podemos ser señores de nosotros mismos, señores de nuestra obra, si gemimos con dolencia de esclavos?

Tienes mucho en ti, en tu hondor, en tu entorno, en tu cielo. Tienes tu hogar, que defiendes con aciertos, y, alégrate de ello, lo defiendes también con riesgos. Tienes tu atmósfera espiritual, la comunión con todo lo grande, con todo lo bello, con todo lo tierno también. Son tus hermanos los grandes músicos, los grandes pensadores, los grandes reformadores, los grandes pintores. Y también otros espíritus que, sin ser tan grandes, aspiraron a la grandeza. Y tienes unas plantas que cuidar, un árbol que plantar, acaso un libro que escribir, unas lecciones que dar en tu cátedra sólo aparentemente modesta, pues ninguna cátedra es modesta, ya que todas las cátedras implican preñez prometedora de grandes partos.

Tienes algún amigo bueno con quien puedes comunicar, comulgar. Sé que un microscopio te entretiene a veces, y que a menudo te deleitan los astros a través de un pequeño telescopio, que se alza en tu jardín como una flor maravillosa.

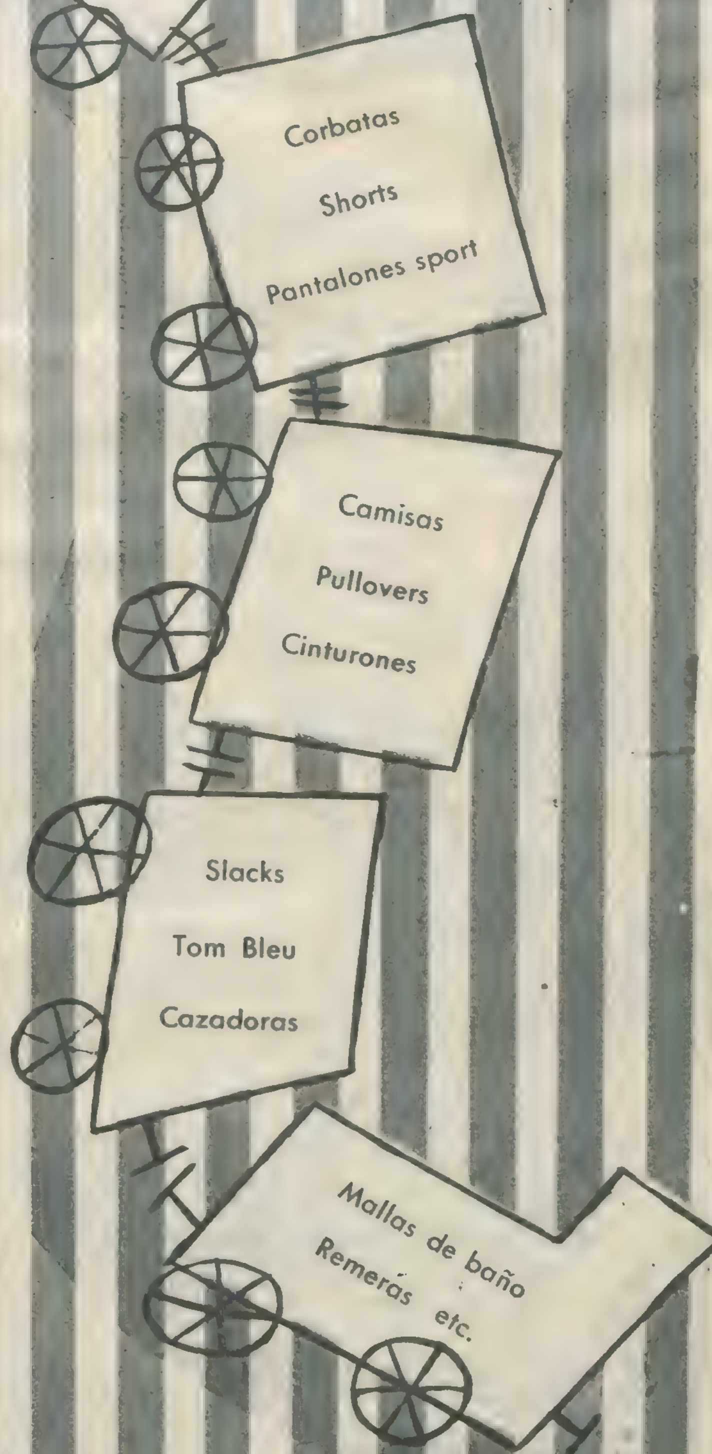
No lejos de tu ciudad tienes un pequeño campo donde, poco a poco, vas plantando árboles, cuidando a unos cuantos animales hermanos. Pequeño paraíso que es tu castillo roquero. Y, para no dormirte, para que tu sensibilidad esté alerta y te hieran todas las injusticias cercanas y lejanas, te molestan las suciedades de nuestro tiempo, acuden a tu umbral, y luchas con ellas.

¿Te das cuenta, amigo mío, de cuán rico eres? Afirmado en la gran independencia de tu espíritu, luchas en lo externo para defender tu independencia de hombre. Y lo que importa es eso, luchar, porque eso depende de ti. Eso es ya el triunfo, eso es ya la gloria.

Mira, no te me quejes más. Lucha contra lo injusto, ayuda a tus hermanos los hombres, deléitate con las flores, con las estrellas y con los animales. Descansa en tu hogar, fortalécete con la comunión de todo lo que hace grande el paso del hombre por sobre la tierra. Sí, haz todo esto... menos quejarte. Y como es justo que a veces te quejes, quéjate luchando, inclusive hiriendo. Hiriendo lo que debe ser herido, disculpando siempre lo que puede y debe ser disculpado.

Y si después de todo esto no te consideras rico, libre y grande... No: no podrás menos de considerarte rico, libre y grande.





Así dirán sus chicos cuando deseen vestir alguna prenda sport de jerarquía. "Meneses" presenta diseños originales y exclusivos para que sus niños luzcan tan elegantes como los papás!

Meneses

VIAMONTE 1674

ALGO DISTINTO EN PRENDAS PARA NIÑOS

EL MUNDO DE LA DIPLOMACIA

Especial para EL HOGAR

POR PEGGY LEROY

Fotos Joseph

RECEPCION ISRAELI



El eminente radiólogo hindú doctor Sen con el encargado de negocios, Tuvia Arazi.

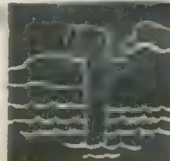


La señora de Mitra; su padre, el doctor S:n, y G. Malik junto con el anfitrión.



El secretario de la legación de Isra l, Jonathan Prato, hijo del ex rabino de Roma, ofreció un :óctel al que invitó a dip'omáticos y amigos. Los Stewart, de la legación sudafricana, el anfitrión y Frederick Georg? Bestall, primer secretario de la embajada británica en Buenos Aires.

PERISCOPIO DIPLOMATICO



● Desde luego todos hablaban de Beria. Era de buen tono la pregunta: ¿Qué pasó con Beria?

Se esperaba de los diplomáticos que habían actuado en la Rusia Soviética una respuesta clara y terminante.

Cierto diplomático europeo, tratando de ahorrar desilusiones a una bella dama que se interesaba por el destino de Beria, le susurró durante el cóctel en la embajada de Bélgica:

—Madame, allí está el único hombre en Buenos Aires capaz de responderle a esa pregunta...

—¿Quién es...?

—El embajador soviético, Grigori Resanov...

—Pero sería una gaffe terrible preguntárselo precisamente a él...

—Es posible que mi colega soviético no esté muy fuerte en "savoir vivre" y, a lo mejor nos enteramos de lo que pasó con Beria...

● En turco la ceremonia de despedida se llama "elveda". Su símbolo es una cinta blanca y una flor. Así estaba decorada una de las lámparas en lo de Oguz Gokmen a raíz del cóctel de despedida. A mediados de octubre partirá para un país sito detrás de la cortina de hierro. Ascendió de primer secretario a consejero y fué trasladado a la legación turca en Sofía. Para substituirlo vendrá de Moscú Sadi Akarcali.

● Muchos cumplidos oyó en su vida la condesa Winterfeldt, esposa del ministro de Dinamarca. Que es bella, elegante, brillante, enérgica. Pero jamás se le había dicho que era un Sherlock Holmes con polleras... Y eso no lo oyó de boca de aficionados, sino de profesionales...

"Todas las cosas tienen su tiempo oportuno, todas pasan bajo el cielo en el espacio que les ha sido prefijado" —dice la Sagrada Biblia— (Ecclesiastés, III, X 1). Si hace una semana el ministro de Dinamarca no hubiera comprobado la desaparición de su escritorio de divisas extranjeras por valor de 20.000 pesos, la condesa jamás habría tenido la oportunidad de descubrir sus talentos de detective. He aquí el resumen de esta diplomática novela policial. Una vez comprobado el robo, el conde Knuth-Winterfeldt mantuvo una breve conferencia con su esposa que concluyó así: "Déjame a mí este asunto. Verás que atraparé a los ladrones". A la residencia llegaron dos detectives. "¿De quién sospecha usted?", preguntaron a la condesa. "Mientras no tenga en mis manos las pruebas no puedo sospechar de nadie de mi servidumbre", respondió ella. "¿Y cómo se hará usted de las pruebas?" "Tengo cierto plan al respecto", sonrió la esposa del diplomático, y en voz baja dió a conocer a los dos detectives de la emboscada destinada a atrapar a los culpables. "Por si la presencia de la policía ha alarmado a los ladrones, yo diré aquí a todos que ustedes son en realidad fotógrafos. Porque antes de partir de regreso para Europa hemos encargado fotografías de esta casa a fin de guardarlas como recuerdo de nuestra estada en Buenos Aires..."

Al día siguiente la condesa se lanzó a la aventura detectivesca. Repartió entre tres carteras billetes de banco de cien pesos. En cada uno de ellos hizo un pequeño punto con una lapicera. Puso las carteras en armarios que no fueron cerrados con llave. Antes de salir de su casa llamó al valet Faustino anunciándole la llegada de los fotógrafos. Y añadió, al mismo tiempo, que, habiendo sido invitada junto con su esposo a un almuerzo, no regresaría hasta la tarde...

Durante varias horas la condesa vivió momentos de gran emoción y con los ojos del alma se encontraba cerca de los armarios en que acechaban las emboscadas. Al regresar a casa los saludó Faustino con la noticia de que los fotógrafos ya se habían ido. Relató con gran animación los detalles de su trabajo. La condesa lo mandó a una diligencia fuera de la casa e inmediatamente procedió a verificar el contenido de las carteras. Faltaba un billete de cien pesos. Los "fotógrafos" volvieron y empezaron a hacer la "radiografía" del valet. Tenía en su bolsillo varios billetes de banco. La condesa los sometió a un control. "Ya está", exclamó de pronto. Uno de los billetes ostentaba un puntito negro al lado del número. En vista de tal prueba Faustino admitió en seguida su culpa. Aquel mismo día la policía descubrió la

(Concluye en la página 117)



La anfitriona con las señoras de Gitter y de Hooper, de la embajada del Canadá.



Jonathan Prato y su señora conversan con Lupo Stein y el agregado de prensa Verbitzky.

Los Avida, de la legación de Israel, departiendo con Frederick Bestall.



EL CASO DEL RIÑON PRESTADO

Por el Dr. ARTURO LEON LOPEZ GIL

SUCEDIO en los gélidos días del pasado invierno europeo. Próximas las festividades navideñas, la bulliciosa alegría del gran París fué turbada por una noticia que hubo de conmover durante largas semanas la sensibilidad del pueblo de la capital francesa y otros lugares a donde llegó el emocionado comentario del periodismo y la radiotelefonía.

Marius Renard, un joven carpintero de apenas dieciséis años, fué el protagonista del suceso, un vulgar accidente, durante el cual sufrió grave daño su riñón... Hasta ahí la noticia podía haber pasado inadvertida en el tráfago de los comunes percances de la vida diaria de una agitada ciudad; empero, el desafortunado obrero estaba dotado de una infrecuente anomalía que fué el motivo central de la ardorosa lucha entablada por los médicos para salvar su vida. Marius, en vez de los dos riñones que la naturaleza ha dotado al hombre, había nacido con uno solo, y ése, que hasta entonces había cumplido satisfactoriamente la recargada tarea, fué inutilizado por efectos del traumatismo.

Los profesionales que lo asistieron se encontraron ante una tremenda disyuntiva: por un lado, la perentoria necesidad de operar para extirpar el riñón cuya herida por sí misma ponía en peligro la existencia del enfermo, y por otro, la no menos apremiante necesidad de reemplazar órganos tan vitales encargados de liberar la sangre de las habituales impurezas que engendra el funcionamiento del cuerpo.

El transcurso de las horas iba acentuando síntomas de una progresiva intoxicación como resultado de la absoluta carencia de función renal. Algo debía intentarse por muy excepcional que ello fuera: ¿quizás colocar en lugar del riñón herido otro sano?

Dicha clase de operaciones —conjeturaban los colegas gálicos— habían sido ya objeto de diversos intentos que han puesto de relieve los numerosos problemas del trasplante de órganos. Si las dificultades del delicado acto quirúrgico pueden ser superadas en lo que respecta a separar el órgano sano del resto del organismo y colocarlo de nuevo en otro lugar donde siga funcionando normalmente, no ocurre lo mismo en cuanto a los resultados de reemplazar órganos pertenecientes a distintos individuos.

En el perro, por ejemplo, se consigue en un mismo animal cambiar el riñón de sitio trasladándolo de su alojamiento normal en el abdomen a una nueva residencia en el cuello, en donde sigue cumpliendo su función activamente. El resultado varía si el trasplante se intenta entre dos individuos diferentes: si no pertenecen a una misma especie —heterotrasplante—, el órgano cambiado actúa en el nuevo huésped como un cuerpo extraño provocando diversas reacciones que llevan a su atrofia en breve plazo; si en cambio pertenecen a la misma especie —homotrasplante—, el órgano ajeno es posible que "prenda", pero su vitalidad también desmerece y termina por atrofiarse.

Sin embargo, no obstante los reparos señalados, no había otra solución que pedir en préstamo un riñón y procurar sustituir con él el inutilizado, que había de extirparse. ¿Quién otra persona que su atribulada madre podía hacer la generosa oferta de tan delicado órgano? Por otra parte, el parentesco era quizás un motivo para pensar en una mejor suerte del trasplante, dadas las afinidades de los organismos del donante y del receptor.

Sonaban alegres las campanas recordando la natividad del Señor mientras en un hospital parisiense los hábiles quirurgos realizaban la doble operación entre madre e hijo; en tanto retiraban la preciosa víscera materna, ponían el sufrido organismo del carpintero en condiciones de recibirle, en un desesperado esfuerzo por devolverle la salud.

Tras varias horas de paciente y minuciosa tarea, el injerto quedó conectado; era necesario, entonces, hasta tanto estuviera aquél en condiciones de actuar con eficacia, sustituir de algún modo la función de los ausentes riñones. Numerosas providencias fueron tomadas para mantener "limpios" los humores, especialmente para barrer la "urea", producto de desecho ocasionado por la actividad de las células y los tejidos del cuerpo, y cuyo aumento en la sangre es propio de la "uremia", grave consecuencia del insuficiente trabajo renal. Desde el lavado continuo del intestino hasta la renovación casi total de la sangre mediante profusas transfusiones que sustituían la del enfermo colmada de productos tóxicos no eliminados por las vías naturales, fueron ensayados repetidamente.

Transcurrieron así casi tres semanas llenas de angustiosa expectativa. El riñón que había dado muestras de una incipiente actividad, magüer los solícitos cuidados, no recuperó su vitalidad normal. Algunas jornadas después el cable transmitía en lacónico mensaje el deceso del "muchacho a quien el día de Navidad le fué injertado un riñón de su madre"...

Tan triste desenlace de la historia no nos impide considerar, desde luego, junto al sublime sacrificio de la mujer dispuesta a la dolorosa amputación de su cuerpo en aras de su muy caro retoño, la afanosa pretensión de los hombres de ciencia, nunca derrotada pese a los muchos fracasos, por querer, hurgando en los secretos de la vida, restituir la magnífica perfección del cuerpo humano.



POR IGNACIO B. ANZOATEGUI

CAMINO DE TORRELAVEGA



¿Quién te vió
camino de Torrelavega?
El ángel y yo.

¿Quién te vió
dorada de sol y de siega
y no te besó?

¿Quién te vió
sabiendo que ya me querías
y no te besó?

¿Quién te vió
sabiendo que me besarías?
El ángel y yo.

EN SANTILLANA DEL MAR

¿Qué cantar
te cantaría la luna
en Santillana del Mar?

¿Qué cantar te cantaría,
que la sonrisa en tu boca
te sonríe todavía?

¿Qué secreto te diría
su cantar?

(¡Te gané a beso partido
en Santillana del Mar!)



(Ilustraciones de BRUVERIS)

Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(Célebres poetas y prosistas de España)

1. SGLODA — 1. ______
2. AJABRO — 2. ______
3. EPRADE — 3. ______
4. GRANOSEAL — 4. _________
5. ERRITAI — 5 _______
6. ENOL — 6 ____
7. LIRLORAZ — 7. ________
8. CRANOLA — 8. _______
9. NAGGORO — 9. _______
10. ZEERP ED ALYAA — 10. _____ __ _____
11. UQEDOVE — 11. _______
12. LEVONSOLJA — 12. __________
13. CIGARNA — 13 _______
14. PENACROSDE — 14. __________
15. UMUNNOA — 15. _______
16. GEINASOMA — 16. _________
17. ROMMOCAPA — 17. _________
18. QIRUMENA — 18. ________
19. AGRICA CRAOL — 19 ______ _____
20. GRETAO Y SEGAST — 20. _______ _ ______

Ejemplo: V R E N C E S T A = C E R V A N T E S

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en DIEZ minutos, revela una rapidez mental EXCELENTE; en VEINTE, NORMAL; en TREINTA minutos o más, REGULAR.

¿CUAL ES EL NOMBRE...

que reciben los naturales de las siguientes provincias y comarcas de España? Cada respuesta correcta obtiene CINCO puntos. Un total 95-100, EXCELENTE; de 75-90, BUENO; 50-70, REGULAR; de menos de 45, DEFICIENTE. Límite de tiempo: TRES minutos.

1. Los que proceden de ARAGON se llaman .... 1. ______
2. " " " " ALICANTE " " .... 2. ______
3. " " " " LEON " " .... 3. ______
4. " " " " NAVARRA " " .... 4. ______
5. " " " " VIZCAYA " " .... 5. ______
6. " " " " CADIZ " " .... 6. ______
7. " " " " TOLEDO " " .... 7. ______
8. " " " " ASTURIAS " " .... 8. ______
9. " " " " SEGOVIA " " .... 9. ______
10. " " " " TERUEL " " .... 10. ______
11. " " " " TARRAGONA " " .... 11. ______
12. " " " " GALICIA " " .... 12. ______
13. " " " " BURGOS " " .... 13. ______
14. " " " " CASTILLA " " .... 14. ______
15. " " " " GRANADA " " .... 15. ______
16. " " " " CORDOBA " " .... 16. ______
17. " " " " VALENCIA " " .... 17. ______
18. " " " " CATALUÑA " " .... 18. ______
19. " " " " ZARAGOZA " " .... 19. ______
20. " " " " VALLADOLID " " .... 20. ______

(Ver soluciones en la pág. 100)

Lo que puede "verse"



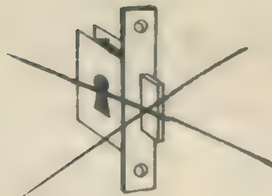
... por una cerradura



Pequeñas cosas, como una cerradura,
permiten hacer deducciones
sobre toda la calidad de un mueble.
Cuando elija los suyos,
averigüe si las cerraduras son
"de combinación", para abrirse
sólo con su llave,
y fíjese si ésta es pulida
y sin rebordes. Este detalle
"sin importancia",
prueba seguramente que
el resto del mueble también
ha sido cuidado. Por supuesto,
mejor es despreocuparse,
adquiriéndolos en una
casa de confianza
como Muebles Díaz!



Cerradura "de combinación", bien terminada y reforzada.



Cerradura común, de inferior calidad y escasa duración.

Muebles DIAZ

Soc. de Resp. Ltda. Cap. $ 2.000.000.-

SARMIENTO 1117

CALIDAD... EN EL SURTIDO MAS AMPLIO

SOLICITE EL INTERESANTE FOLLETO "HAY CALIDADES... Y CALIDADES"

EXPRESIONES DE NUESTRA CULTURA MUSICAL

POR BRIGIDA FRIAS DE LOPEZ BUCHARDO

HOMENAJE A DOS MAESTROS En la sede del Conservatorio Nacional de Música y Arte Escénico "Carlos López Buchardo" se realizó un sentido homenaje a la memoria de los que fueron profesores en ese establecimiento, maestros Jorge de Lalewicz y Ricardo Rodríguez, con motivo de la donación de dos cuadros con sus fotografías efectuada por el Centro de Profesores egresados de dicho instituto. El acto contó con la presencia de las autoridades de la casa, profesores, alumnos e invitados especiales. Habló en primer término la señora Célica Schiuma de Diana en nombre de la entidad y como ex alumna del maestro Lalewicz, destacando las proyecciones que tuvo en el país y en el exterior la escuela pianística por él fundada. Usó en seguida de la palabra la señora Magda García Robson de Moeriras, como ex alumna del maestro Ricardo Rodríguez, poniendo de relieve la labor del ilustre compositor argentino como profesor y artista. Cerró el acto con un emotivo discurso el profesor Juan F. Giacobbe, director del conservatorio, señalando la gratitud que tal homenaje representaba para quienes dieron su vida en la noble profesión de la docencia.

EDUARDO VERCELLI MAFFEI, PIANISTA ARGENTINO, TRIUNFA EN UN CONCURSO INTERNACIONAL El pianista argentino de 18 años, Eduardo Vercelli Maffei, formado bajo la dirección del maestro John Montés, obtuvo un triunfo destacado en el Concurso Internacional de pianistas en München (Munich), Alemania, adjudicándose el primer premio, con recompesa de 2.000 marcos, entre 65 participantes de varias naciones. El jurado fué compuesto por figuras de relieve internacional, entre ellas Marguerite Long, Carlo Zecchi y B. Seidlhofer (maestro de Gulda).

Eduardo Vercelli Maffei, quien desde principios de este año se encuentra en Europa, dió ya conciertos en varias ciudades de Italia, entre ellas Roma y Florencia, actuando también con la orquesta del "Maggio Fiorentino" bajo la dirección de Carlo Zecchi, cuyos consejos recibe actualmente. El joven pianista argentino tiene asegurado para la temporada que se inicia un buen número de conciertos en Europa.

CICLO DE CONCIERTOS DE MUSICA DE CAMARA AUSPICIADO POR LA SUBSECRETARIA DE INFORMACIONES DE LA PRESIDENCIA DE LA NACION En el teatro Enrique Santos Discépolo la Agrupación Argentina de Arte realizó un concierto, en el ciclo presentado por la Subsecretaría de Informaciones. El programa presentado en esta oportunidad incluyó en su primera parte obras de Glazounow, Gaito y Goldberg, que permitió apreciar las condiciones artísticas e interpretativas de calidad del cuarteto integrado por los profesores Antonio Romeo y Franco Bedini en violines, Edgardo Gambuzzi en viola y Juan Castellvi en violoncelo.

Ajustadas versiones dentro de un plano sonoro perfecto lucieron los integrantes del conjunto de instrumentos de viento A. Iannelli (flauta), P. P. Cocchiararo (oboe), C. Pomarico (clarinete), F. Cocchiararo (trompa) y J. Lo Giudice (fagot), en páginas de Pierné, Gallac-Lombardo y R. Boer.

CONCIERTO DEL PIANISTA HECTOR RUIZ DIAZ En la sala de Amigos del Libro efectuó un recital el destacado pianista argentino Héctor Ruiz Díaz, quien a través de su programa formado con composiciones de Cimarosa, Rameau, Zadora, Mozart, Ibert, Poulenc, Villa Lobos, Gómez Carrillo, Gianneo, De Falla e Infante evidenció una técnica clara y segura y una expresividad de alto grado. Pocos son los intérpretes en nuestro medio que combinan en su ejecución con tal maestría, un mecanismo de perfección irreprochable y un exquisito buen gusto, que transforman las más sencillas de las audiciones en verdaderas sesiones de arte. El selecto auditorio exigió al artista la inclusión de algunos números fuera de programa.

SALIENDO DE COMPRAS... *vimos estas oportunidades:*

Esta página de avisos aparece en Octubre en las revistas: EL HOGAR, MUNDO ARGENTINO, MUNDO RADIAL, IDILIO, MARIBEL, CHICAS. — CENIT PROPAGANDA. — T. E. 32-6088.

CRITICA DE LIBROS

ANTONIA Arrechea, con su novela *Amor a la tierra*, confirma aquello de que nuestra tierra también es aquella en la cual nos afincamos y en la que enraizaron nuestros mejores sentimientos, esperanzas y realizaciones. Ha nacido la escritora en suelo brasileño; pero, desde su niñez, radicóse en Misiones; y allí ha estudiado, se ha convertido en maestra —que ya es de suyo una forma de adquisición de la nacionalidad—, y, finalmente, se ha convertido en ciudadana argentina. Misiones es su tierra de adopción, y la vida de ese pedazo de suelo argentino es la que, en páginas limpias y con desenvuelto estilo, muestra en su historia, que lo es de amor, trabajo e ilusionados anhelos. En Violeta, la heroína, encontramos una agradable figura psicológica, a la cual no desdibujan de su perfil ejemplarizador y romántico ni las luchas ni los sinsabores. Hay en ella una fuerza latente, perdurable y, ¿por qué no?, emotiva: Su amor al terruño, a la tierra que, con el transcurso de los años, también adquiere definida forma y se hace única, digna de ser conocida por otros, y amada por otros. Que son aquellos hacia quienes se dirige la autora en el breve prólogo.

ESPASA-Calpe, con *La batalla de los Arapiles* agrega uno más a los *Episodios Nacionales* de Benito Pérez Galdós, que viene publicando en forma completa y cuidadosa. Esta novela histórica, en la cual, como en *Trafalgar*, encuentra el lector la descripción de una batalla memorable, presenta a su consabido héroe en las filas del duque de Wéllington. Esta vez Gabriel Aracelli encuentra a su bienamada Inés, casándose con ella y dando, así, con el volumen que es el décimo, fin deseado a la primera serie episódica.

AGUSTIN A. Chazarreta ha publicado, con abundante ilustración documental, un atrayente volumen de importante y poco manido contenido folklórico: *Tradiciones santiagueñas*. De tal manera, la Semana Santa de antaño, las cosas que sucedieron o fueron motivo de leyenda, las costumbres y festejos tradicionales, el porqué de los nombres de ciertas zambas santiagueñas, así como la historia de las imágenes antiguas de la Santísima Virgen en Santiago del Estero quedan estudiados, documentados y, además, expuestos con tonos que seducirán indudablemente a cuantos lleguen a la que es obra de un digno heredero de quien ha laborado con eminente empeño para hacer del folklore de su tierra una bella realidad.

EN la Colección Austral se acaba de incluir un importante título: *Introducción al estudio del romanticismo español* de Guillermo Díaz-Plaja. Dos ediciones anteriores hiciéronse de esta obra imprescindible para quien quiera adentrarse por esa selva del romanticismo donde tantas son aún las sorpresas que se nos deparan y de tal trascendencia las comprobaciones efectuadas a los muchos años de terminado el "fenómeno". Cronología, delimitaciones, antecedentes e influencias, con atrayente caudal anecdótico y de oportunas transcripciones de textos, todo nos lo proporciona el que con esta obra ha sido justamente laureado. Notas e índices completan la edición y la convierten en útil instrumento de trabajo para el estudioso, así como en atractivo motivo de esparcimiento en el lector corriente.

SUDAMERICANA presenta *El elegido*, novela de ambiente medieval, pintado con los colores que en los relatos del monje Clemente el Irlandés encontró Thomas Mann. Es una glosa del poema "Gregorius o la vida de un buen pecador", a la cual el moderno alemán ha remozado con sus notas de ironía, terneza, dramatismo y, también, truculencia.

AUSPICIADO por el gobierno de Tucumán, Eliseo G. Soria Quiroga ha publicado *El espíritu de la nacionalidad*, en el cual reúne elementos de folklore histórico y de tradición oral. Desde las páginas dedicadas a la evocación del inca en el Himno patrio, hasta sus estudios sobre la música como fuerza psicológica de la nacionalidad, pasando por los referentes al Misachico, los atributos gauchescos, el mate, Nuestra Señora del Valle, la morada de Pachamama en el Aconquija y el famoso edicto del general Gutiérrez, el autor muéstrase minucioso en la recopilación de informaciones y antecedentes, sin omitir aquellos rigurosamente literarios, algunos de los cuales, por olvidados, readquieren efectiva originalidad. La ilustración de Silvio Giménez interpreta con fidelidad el tono de este volumen, cuyas páginas merecen ser difundidas en los no siempre originales libros de texto escolar.

AGUILAR agrega un título más a su serie de Iniciación Filosófica. Es el *Itinerario de la mente a Dios*, de San Buenaventura, al que sigue y complementa *Reducción de las Ciencias a la Teología*. La traducción de esta obra, punto culminante de la mística especulativa, la hizo Pablo Masa.

...y una novedad más

Medias Evelina

Crin-kel

las del puño maravilloso

- ★ *Elásticas*
- ★ *Ajustan suavemente*
- ★ *Flexibles*
- ★ *Cómodas*
- ★ *Lucen mejor*

FABRICANTES

MICHEL A. DOURA S. A.

En venta en: CAPITAL: Gath & Chaves - La Piedad - Zapaterías Grimoldi - Tiendas Beige - Grandes Tiendas Iriarte y Cía. - La Imperial - Casa Clase - Casa Iris - Casa Galver - Proveedurías Dinie - Proveedurías F. C. del Estado - Grandes Almacenes Justicialistas - INTERIOR: Gath & Chaves - Zapaterías Grimoldi - Tiendas Beige - Casa Boo - Casa Galver - Proveedurías F. C. del Estado - Tiendas Maggi - Casa Aduriz Casa Pastor - Grandes Tiendas Ciudad de Messina - Casa Arteta - Casa Rosa - Tiendas La Tropical



De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

No es verdad

Hay quien dice que el tonto es bueno; que le falta capacidad para ser malo... Como si la maldad fuera producto de la inteligencia. El mal es una degeneración del espíritu; es un tubérculo que recubre y aprisiona el corazón; es una joroba grotesca de la inteligencia; es un velo negro y espeso que cubre la razón; es un arma que se vuelve siempre contra quien la esgrime; es una vertiente de la que perpetuamente surgen contrariedades, consecuencias funestas, odios y remordimientos.

Ser malo es condenarse a orfandad material y espiritual; es como caminar en sendero pedregoso; se camina, sí, pero las piedras hieren los pies y hacen perder el equilibrio.

¿Y es posible que alguien diga que para esto hace falta capacidad? Capacidad hace falta para ser bueno. La maldad es destructiva, y es fácil demoler. La bondad es constructiva, y nadie puede construir sin poner mucho de sí mismo: corazón, tiempo, acción y dinero. Sí, también dinero, que los recursos de la bondad comienzan en lo material —quizá lo más fácil de otorgar— y terminan en los infinitos recursos de los sentimientos y de la inteligencia.

El que hace daño va siempre desasosegado. Sabe que el golpe que asestó puede alcanzarlo de rebote; que también vuelve la pelota a la mano que la lanzó al muro. En cambio, la bondad es muelle, tranquila, plácida. Nada inquieta al bondadoso, ni siquiera el temor a la injusticia o la realidad de la ingratitud, ya que es bastante humano para comprenderlo y perdonarlo, y suficientemente generoso para encogerse de hombros y seguir su camino. Lleva consigo un tesoro que nadie puede arrebatarle: la alegría del bien cumplido.

Creo, pues, contra lo que se dice, que la maldad es producto de la ignorancia y que se es mejor y más bueno cuanto mayor es el saber.

También se ha dicho que la venganza es el placer de los dioses. Sí, quizá de los dioses paganos, a los que la ignorancia atribuía todos los defectos de los humanos, unidos al poder ilimitado.

Yo no creo que pueda ser ni siquiera el placer de los hombres. Digo de los hombres que tengan en el pecho bien puesto el corazón.

¡Venganza! ¿Y el remordimiento que surge luego del primer momento de satisfacción? ¿Y la conciencia que se yergue y grita? ¿Y la paz, esa paz de adentro que es la paz de afuera también?

No, más vale pecar por bondadosos; más vale darle la espalda a la posible represalia y procurarse un sueño tranquilo y un vivir placentero.

Comenzar temprano

La vida es lucha y mejor es comenzarla temprano.

Los hijos predilectos de la fortuna crecen y se desarrollan sin defensas ni capacidades. Y la fortuna es caprichosa e inestable. Hoy nos lleva a la cumbre, mañana nos deja en el llano.

Trepar, ascender, llegar, es fácil cuando la vida está por delante, cuando se posee todo el empuje de la juventud. Difícil es comenzar cuando es ya largo el camino recorrido; cuando la vida está a la espalda...

Los años mozos demolerán montañas para desentrañar de ellas el oro que sus piedras esconden; cuando los años se suman ya sólo se sabe cruzarse de brazos ante los apremios de la existencia.

Un año, un día, una hora malgastados son un trozo de vida tirado al vacío. "Una sola avaricia es buena, y es la avaricia de nuestro tiempo", ha dicho Víctor Hugo.

Todos los caminos están abiertos para llegar cuando se posee energía, nervios bien templados y ambiciones amplias y definidas.

Nobles ambiciones, naturalmente, aquellas que construyen sus cimientos sobre la capacidad y el saber. No las otras, las que cierran los ojos, las que corren desaforadas, las que alcanzan la cumbre anhelada, pasando por sobre su dignidad, su honradez y... sus víctimas.

Enseñemos a la juventud la sana ambición. Ambición de gloria, ambición de fortuna, ambición de saber. Todo lo que en el mundo existe se le debe a ella, la maravillosa generadora...

Enseñémosle, asimismo, que no todos los caminos llevan al éxito; que a menudo el fracaso está agazapado en un recodo, asechando..., y que no hay que desconsolarse. Mejor es comenzar de nuevo con nuevos bríos y nuevas energías.

El fracaso suele ser la escuela donde el pie aprende a pisar terreno firme y la voluntad a forjar nuevas ansias; donde el saber se acrecienta y nace la experiencia.

Y luego nada más; porque la juventud es siempre optimista y en ese puerto no hay barco que zozobre. Cada vez que le dan un golpe o le cortan las alas, vuelve ella a ponerse de pie y se empeña en crearse nuevas alas para volar mejor. Rota una ilusión en el corazón florecen otras ilusiones, que siempre es primavera en los años mozos, como siempre es invierno en los años maduros.

Por esto digo que mejor es que la lucha comience temprano. Porque es lucha la vida y es triste luchar en pleno invierno...

Si su cutis "ha pasado los 30"...

Devuélvale rápidamente *su frescura y vitalidad*

Confíe en

CREMA DE HORMONAS

CELLOGEN

Dorothy Gray





La CREMA CELLOGEN de DOROTHY GRAY contiene hormonas estrógenas, ingrediente activo y vitalizador, cuya acción devuelve rápidamente al cutis su juvenil lozanía, ya que la piel absorbe dichas hormonas, reemplazando a las que han disminuído con el paso de los años.

¡Su cutis vivificado por hormonas durante las 24 horas del día!



Complemente el uso de esta crema con la LOCION CELLOGEN, que contiene hormonas. Usela durante el día. Vivifica la piel y es una excelente base de polvos.

Consulte su problema de belleza a las expertas vendedoras de DOROTHY GRAY.

LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

"DECÍAMOS AYER..."

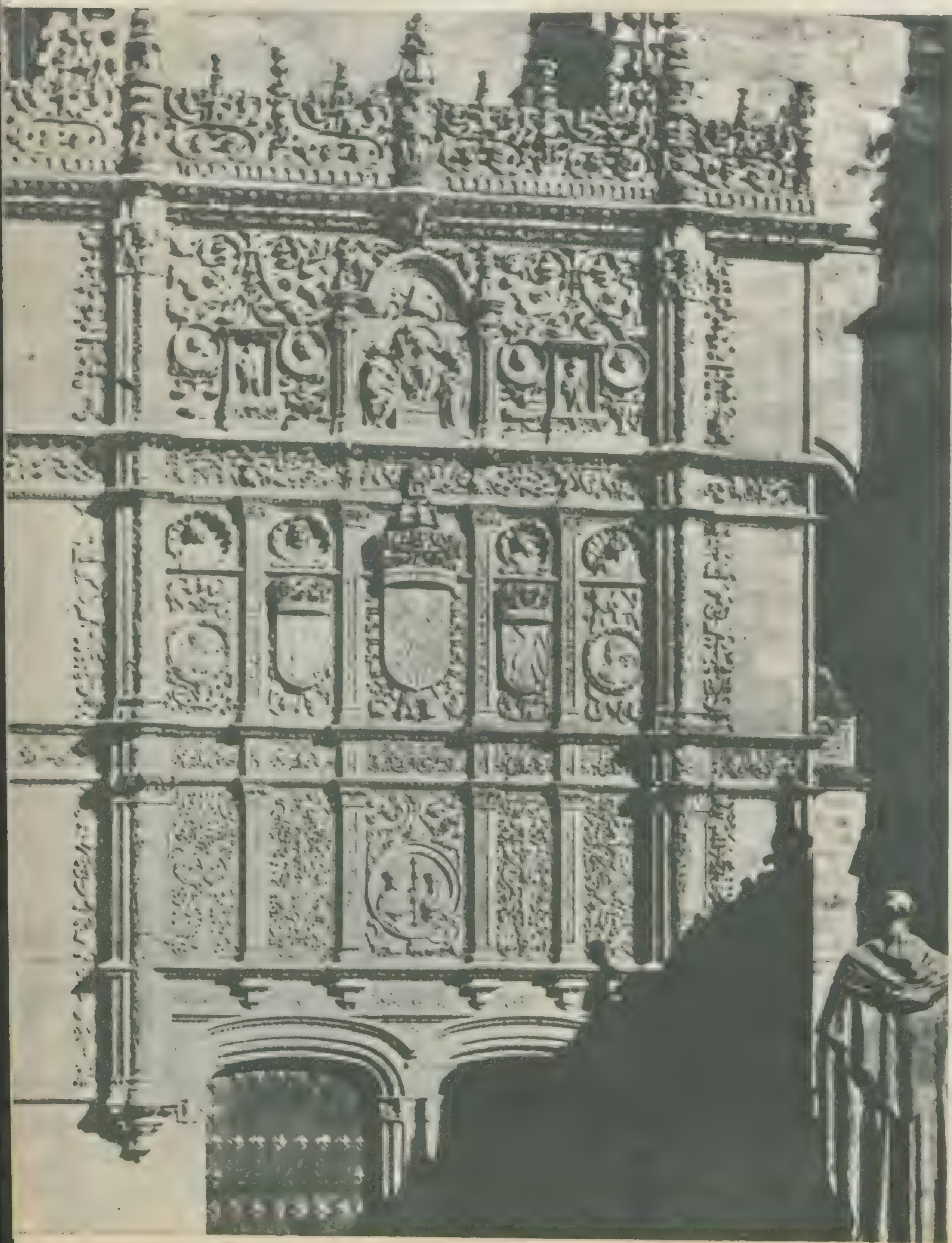
POR J. VIÑUELA DE LATOUR

LA histórica frase que Fray Luis de León pronunció hace cuatro siglos recobra hoy todo su valor. La Universidad de Salamanca conmemora sus setecientos años de glorioso ministerio. Dentro de unas semanas, cuando dé comienzo el curso académico 1953-1954, la vieja ciudad de las piedras doradas festejará solemnemente la fundación de su Universidad, una de las más antiguas y gloriosas del orbe.

Su larga historia puede resumirse así: Hace setecientos años, en 1218, el rey de León don Alfonso IX fundó en la ciudad de Salamanca el Centro de Estudios Generales, partiendo de uno de tantos colegios creados por los Cabildos Catedralicios. Estos centros docentes funcionaban durante la Edad Media en las catedrales o en los conventos. Durante el siglo XI fué instalado uno de ellos en la Catedral Vieja de Salamanca. Y en este viejo templo románico, uno de los más bellos que en España existen, tuvo su origen la Universidad famosa cuyo séptimo centenario se festejará en la ciudad del Tormes entre los días 8 y 12 de este mes de octubre.

EN el año 1243 el rey Fernando III el Santo, continuando la obra de su padre Alfonso IX, confirma y amplía los privilegios concedidos al Centro de Estudios Generales, y el 8 de mayo de 1254, su hijo Alfonso X el Sabio firma en Toledo un documento por el cual le concede el título de Universidad, título sancionado por el papa Alejandro IV, con lo cual sitúan el antiguo Centro de Estudios en el mismo rango que las ya famosas universidades de París, Oxford y Bolonia. Simultáneamente Alfonso X dota a la nueva Universidad —totalmente a su costa— de una cátedra de Leyes, otra de Decretos, dos de Decretales, dos de Lógica, dos de Gramática, dos de Física o Medicina, una de Música, y fundaba al mismo tiempo la primera biblioteca civil al crear el cargo de "Estacionario" (director) con sueldo fijo.

Otro Papa (Benito XIII) concedió su apoyo a la Universidad, dotándola a su vez de una constitución nueva y bien meditada. Debemos recordar que Benito XIII era nada menos que Pedro de Luna, el cual fué a Salamanca. en 1380, como cardenal-delegado de Aviñón.



Posteriormente, los Reyes Católicos protegieron ampliamente la Universidad salmantina, creando nuevas facultades, y su nieto, Carlos V, le concedió otros privilegios mediante los cuales adquirió mayor fuerza y prestigio.

El brillante Renacimiento español fué forjado en su mayor parte en esta Universidad; uno de sus profesores, Antonio de Nebrija. publica la primera Gramática Castellana, que salió a luz poco antes del descubrimiento de América, y la misma gesta del Nuevo Mundo tuvo gran relación con el ambiente salmantino de entonces.

Grandes figuras de todas las épocas fueron formadas en estas aulas: Fernando de Rojas, Juan de Encina, Calderón de la Barca, Ruiz de Alarcón, San Juan de la Cruz, Góngora. Rojas. Zorrilla... y tantos otros del mundo de las letras; Hernán Cortés, el Conde-Duque de Olivares y el general argentino Manuel Belgrano..., entre los grandes hombres de acción. Esta Universidad estuvo a la cabeza de las ciencias del Universo, como lo prueba el hecho de que fué en ella donde se profesó en primer lugar el sistema de Copérnico, en 1543, mientras Dominico de Soto explicaba experimentalmente, en 1545, medio siglo antes que Galileo, que la velocidad de los cuerpos en el campo de la gravedad es proporcional al tiempo de la caída y no al espacio recorrido, según se venía creyendo erróneamente desde Aristóteles.

Durante el siglo XVII la Universidad de Salamanca decrece en su actividad, pero ésta se renueva en el transcurso del siglo XVIII, poniéndose una vez más a la cabeza del panorama espiritual y literario español con los poetas y pensadores de la llamada "Segunda Escuela Salmantina": Meléndez Valdés, Quintana, Gallego y Marchena.

Salamanca, ciudad típica del Renacimiento, tiene en su recinto —desde hace siete siglos— otra ciudad: la universitaria. La

La historia de Salamanca es, en esencia, la historia de su Universidad. Porque ante los tallados muros de esa ilustre casa de estudios palpita el corazón de España y se descubre la cultura del mundo.

CELEBRA SU VII CENTENARIO

vida entera de la capital es la de los estudiantes. Antaño, en los tiempos heroicos, la juventud bullanguera se agrupaba en los Colegios Mayores, en las Escuelas Menores y en numerosas posadas para los pobres estudiantes sin medios de fortuna.

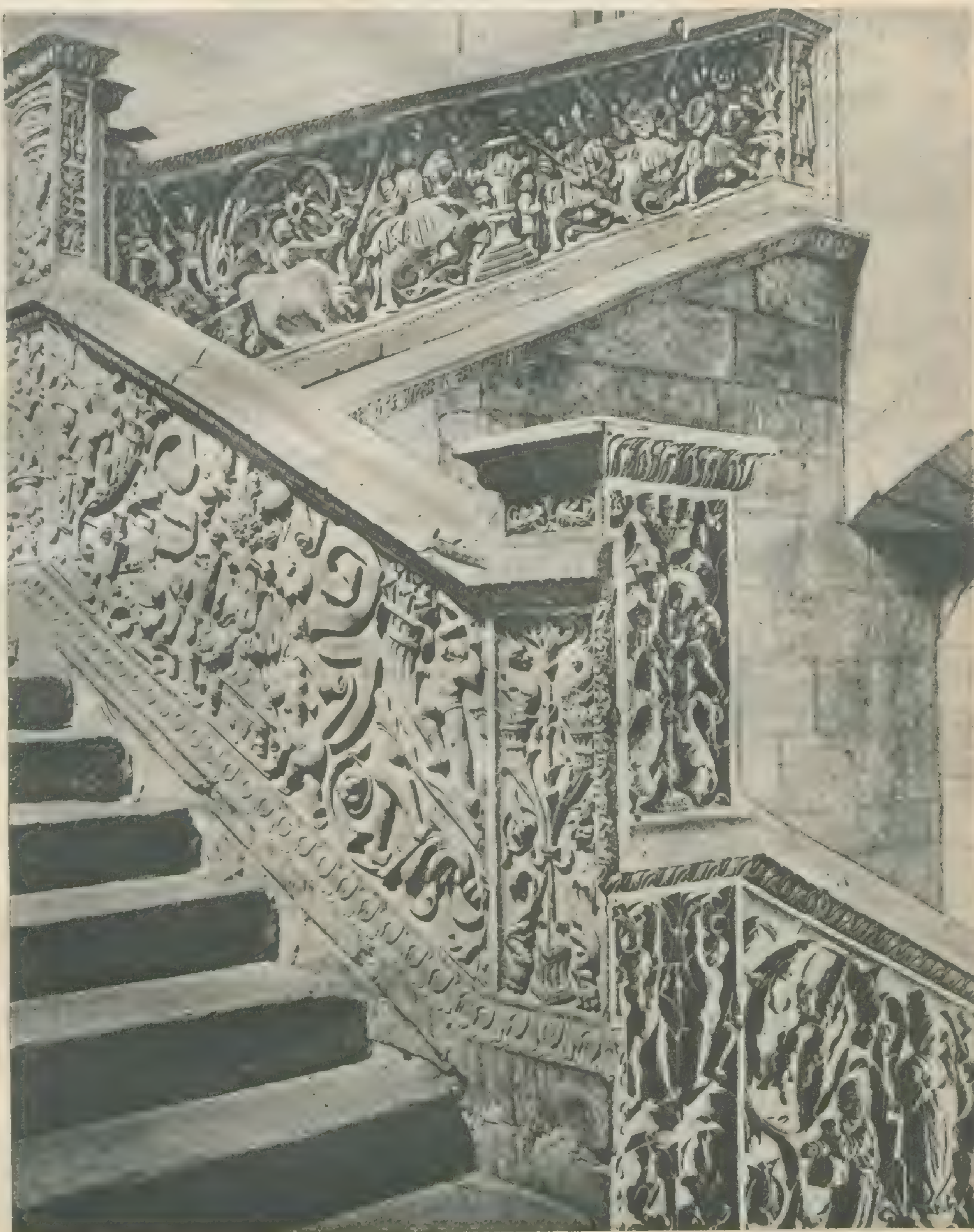
Los Colegios Mayores fueron cuatro en sus comienzos: el de San Bartolomé, el de Cuenca, el de Oviedo y el del Arzobispo; también había Colegios de las cuatro Ordenes Militares: San Juan, Santiago, Alcántara y Calatrava. En ellos los estudiantes nobles y pudientes recibían, además del alojamiento, educación adecuada. Las Escuelas Menores estaban destinadas a estudiantes de calidad inferior cuya preparación intelectual era insuficiente. Y en las posadas se albergaban todos aquellos que, para poder estudiar, tenían que trabajar; generalmente como escuderos o criados de los estudiantes ricos. El color distintivo de la "beca" (larga banda de paño que se ponían sobre el manto envolviéndoles los hombros y cayendo por la espalda) era diferente según perteneciesen los estudiantes a uno u otro Colegio. Los colegiales de San Bartolomé la usaban de color castaño; los de Oviedo, azul; los del Arzobispo. escarlata, y los de Cuenca, morada. Los estudiantes tenían privilegios y leyes especiales que los protegían incluso de las, a veces, arbitrarias autoridades de la villa.

De estos cuatro Colegios Mayores el de San Bartolomé era el más rico e ilustre; de él salieron no pocos cancilleres, gobernadores, Grandes Inquisidores, virreyes y generales famosos. Fué fundado en 1401 por el Obispo don Diego de Anaya. y su constitución fué inspirada por el famoso Colegio de los Españoles de Bolonia. Este Colegio de San Bartolomé —o Palacio de Anaya—, en cuyo recinto se hallan actualmente las Facultades de Ciencias y Filosofía y Letras, ha sido testigo de las clases dictadas por don Miguel de Unamuno, cuyo recuerdo está perpetuado en un busto de piedra y bronce ofrecido por el claustro de profesores y los estudiantes a la memoria del insigne Rector.

El Colegio del Arzobispo, fundado en 1521 por el arzobispo Alfonso de Fonseca, fué destinado posteriormente por Felipe II a recibir nobles irlandeses. que acudían a Salamanca a estudiar Teología y Cánones, continuando en la actualidad con el mismo fin. Los otros dos. el de Cuenca y el de Oviedo, han desaparecido. así como también los de las órdenes militares, de los cuales solamente subsiste el de Calatrava, destinado actualmente a escuela primaria.

No creemos oportuno tratar en esta nota de las magníficas obras de arte que encierra la Universidad salmantina; hay que hacer, sin embargo, una alusión al aula de Fray Luis de León, donde tantas generaciones de estudiantes pasaron y dejaron sus huellas. En esta pieza inmensa, amueblada somariamente —y aun sin otro mueble que el púlpito que sirvió al ilustre Maestro para dictar sus clases, ya que según parece los enormes bancos rústicos fueron añadidos después—, las palabras de Fray Luis de León y luego del Padre Francisco Vitoria, fueron forjando la gloria de España. Se dice que para oír las clases del Padre Vitoria acudían a veces hasta 5.000 alumnos. Los estudiantes ricos enviaban a sus escuderos durante la noche para reservar el sitio. Y los alumnos escuchaban la palabra del Maestro sentados en el suelo, tomando notas sobre las piernas, que les servían de pupitre.

También hemos de citar la Capilla de la Universidad, con valiosos trofeos de Lepanto y Flandes, y el sepulcro de Fray Luis de León, muerto en Madrigal de las Altas Torres. donde nació Isabel la Católica. Y no podemos pasar en silencio la Biblioteca maravillosa, donde se conservan incunables, manuscritos y libros en número que pasan de los 150.000 volúmenes. En ella ha encontrado refugio la biblioteca particular de don Miguel de Unamuno, tan valiosa bajo todos los puntos de vista. Pasaremos por alto las riquezas arquitectónicas y artísticas de la Universidad, aun cuando algunas de ellas son únicas en el mundo...



Esta valiosa escalera de la Universidad salmantina es uno de los primores de que abunda la vieja fábrica.

Pero sí quisiéramos decir algo de la vida de los estudiantes, de sus ansias y angustias en épocas de exámenes, para lo cual hemos de trasladarnos a la Catedral Vieja, en cuya Capilla de Santa Bárbara tenían lugar las pruebas finales para recibir los "Grados". Veinticuatro horas antes del examen se encerraba en ella el estudiante y se le dejaba meditar sobre su saber o ignorancia a la lúgubre luz de unos cirios encendidos. Al día siguiente, se le hacía oír la misa del Espíritu Santo y después el Tribunal procedía a examinarlo. Si salían victoriosos todo eran honores; de lo contrario, debían salir por la puerta de los carros...

Durante siete siglos los estudiantes sal-

(Concluye en la pág. 116)

Compras en el almacén dedicadas a su belleza

EN cantidad de preparados caseros tan sencillos como efectivos, productos que se adquieren simplemente en el almacén pueden resultarnos económicos auxiliares en el cuidado de nuestra belleza.

Señalamos así una lista de ellos:

ACEITE: Indicado en baños y usado tibio, para el tratamiento de uñas quebradizas. También para el cuidado del cabello cuando éste presenta una condición muy seca o cuando se trata de cabello florecido. Para ambos casos puede pasarse también un batido de una yema y aceite. Empapados los cabellos en ese elemento, se envuelve la cabeza en viejas toallas previamente sumergidas en agua caliente y retorcidas, las que deben irse renovando para que el producto sea aplicado, contando además con el auxilio del calor, que lo hace penetrar mejor y hace su acción más efectiva.

SAL: Para el cuidado de los brazos, cuando éstos presentan en la parte superior el aspecto rugoso comúnmente designado como "piel de gallina", es efectivo masajearlos con una mezcla de aceite y sal fina, con el objeto de desprender las películas muertas sin irritar la piel.

Friccionando las encías con sal común se las tonifica.

Los pies cansados encuentran alivio con pediluvios en que se haya disuelto sal gruesa.

TE: Adecuado por sus condiciones astringentes para lavar el cutis que presenta poros dilatados. También para lavar los párpados inflamados. Se usa en solución fuerte.

POLVO DE HORNEAR: Disuelva una cucharada de polvo de hornear en dos cucharadas de agua de rosas. Con esto bañe cuidadosamente el rostro por medio de un algodón. Es una vieja receta que ponían en práctica nuestras abuelas y que permite limpiar muy bien el cutis. Probablemente notará un ligero ardor que no debe alarmarla, pero es necesario no dejar el producto más de unos cinco minutos. Luego aplique crema suavizante o crema alimento de condición muy grasosa.

ALMIDON: Tanto para combatir el enrojecimiento del cutis quemado por el sol como para suavizarlo es inmejorable el uso del glicerolado de almidón, que se obtiene haciendo desleír en una pequeña porción de agua dos partes de





almidón y añadiendo quince partes de glicerina.

ALMENDRAS: Con almendras dulces a las que previamente se quita la película que las cubre y luego se pasan por el molinillo se obtiene un especial elemento blanqueador, que se usa desleído en agua tibia.

NUECES: No conviene el empleo del aceite de nuez a quienes tengan un cutis muy claro, pero si el tinte es mate o ligeramente bronceado, dará excelente resultado el utilizar aquel producto para lubricarlo cuando los baños de sol, o defenderlo del frío, según las épocas. Se lo obtiene por procedimiento casero, machacando cuatro o cinco nueces peladas, que previamente se habrán envuelto en un lienzo fino. Se pasa esta muñequita por el rostro. El aceite de nuez engrasa la epidermis y le confiere un brillo transparente, además de mantenerlo en un maravilloso estado de frescura.

RON: El agregado de una cucharada de ron a una yema proporciona un conocido preparado para el tratamiento del cabello, de positivos resultados.

HARINA DE HABAS: La harina de habas se utiliza para conservar suaves las manos. Se deslee una cucharadita en agua tibia. Receta especial para invierno.

HARINA DE MAIZ: Cocinar con agua una pequeña porción de harina de maíz, luego añadirle leche. Se obtiene una pasta con la que se frotarán las manos, especialmente cuando están muy percudidas por los trabajos domésticos, jardinería y aun determinados deportes.

MIEL: No se aceptan ahora mucho los preparados que contienen miel, sino a condición de que este elemento esté presentado en forma no muy concentrada. Pero diluída, sea en leche o en agua de rosas, incorporada a jugo de limón (se la denomina entonces miel transparente) es, en cambio, un producto excelente para el cuidado del cutis. De otro modo, muy compacta, es difícil de extender sobre la piel y se la considera poco propicia para ayudar a borrar las arrugas.

CLAVO DE OLOR: Con el agregado de cortezas secas de naranja se lo emplea para los famosos sachets denominados de "pomander", que perfuman agradablemente la ropa blanca y constituyen un femenino recurso de coquetería.



Mirando Vidrieras...

DIANA MARTI

Sintonice de lunes a viernes, desde las 15.30, nuestra audición MIRANDO VIDRIERAS por Radio Excelsior, animada con discos T. K. y muchos regalos para el oyente. Escriba y participe del sorteo.

UNA NUEVA CREACION

GRATIS. Este modelo puede ser suyo. Escuche la audición MIRANDO VIDRIERAS.

Art. 1535. — Becerro gamuzado negro y todo cabritilla tabaco. Taco 4 ½ centímetros, a $ 125.—

CREACIONES EXCLUSIVAS

Damisela

SUIPACHA 421

T. E. 35-6044

MAQUINAS DE COSER

SINGER

desde $ 1.650.-



Garantizadas por 10 años

Neumann - Necchi - Visetta — Lustermann - Happy - Yamato - New Home, etc. A PRECIOS QUE NO ADMITEN COMPETENCIA.

VISITENOS Y SE CONVENCERA

Solicite catálogo — Embalaje GRATIS

Al interior con esqueleto de madera.

ANTIGUA CASA LUSTERMANN

BOEDO 1082 — BUENOS AIRES

Fantasías Selectas

MELANIE
Santa Fe 1345

LAMBRUSCHINI
Suipacha 485

Gran novedad, sombreros de paja, el mayor surtido, desde .. $ 69.90

Hermoso collar de perlas españolas, a $ 19.90

Alfiler dorado con perlas fantasías muy novedoso. $ 12.—

Anillo de plata 900 "gran oferta", a $ 12.90
El mismo en metal dorado .. $ 6.90

Aros dorados Dios del Amor, $ 19.—

"Gran Moda", cadena con medallón, a .. $ 19.90

Bonita pulsera "Grumet" dorada, a $ 9.90



Cinturón de suela, gran moda, a... $ 17.90

SE DORAN FANTASIAS Y SE ENHEBRAN COLLARES

El más grande surtido en plaza.

POR PRODUCIR MAS, VENDEMOS MAS BARATO

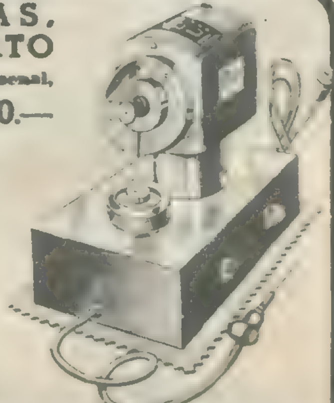
Colaborando con el Segundo Plan Quinquenal, ZULMAR ofrece la mejor máquina de levantar puntos de medias, por sólo $ 990.—

5 marchas, ambas corrientes, aguja superautomática, RESULTADO GARANTIDO, ENTREGA INMEDIATA, ENSEÑANZA GRATUITA. Gran oferta: Aguja "superautomática" .... $ 120.—

(Venta y arreglo de agujas.)

Gane un gran sueldo con

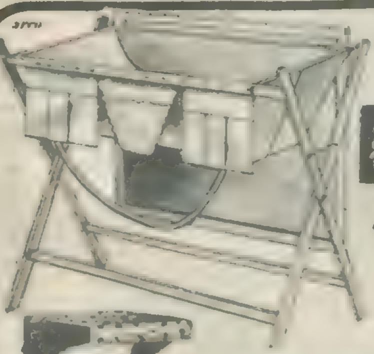
Zulmar



Provisoriamente en PARAGUAY 2641

Interior, c/giro o bono postal.

DE TODO PARA EL BEBE



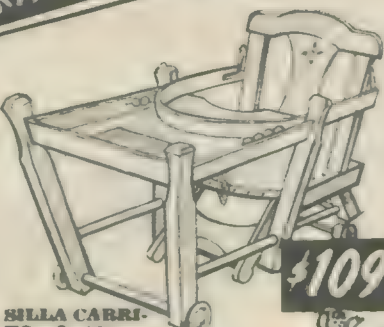
CATRE-BAÑO al laqué, .. $ 99.50

$ 99.50



COCHE-CUNA plegable, en loneta o con muñequitos, ... $ 139.—

$ 139



SILLA CARRITO, $ 109.—

$ 109



CUNA al laqué, una baranda deslizable, mide 1.10 x 0.60, $ 149.—

$ 149



SULKY plegable, con todo, $ 89.50

$ 89.50

CORRALITOS, SILLAS HIGIENICAS Y ANDADORES desde $ 79.—

SOLICITE CATALOGO GRATIS PARA BEBE



Los artículos para bebés se envían al interior contra giro o cheque, más $ 10.— para embalaje. MUEBLES-CAMA, $ 25.—.



DIVAN INGLES con colchón a resorte, colcha y almohadones, ... $ 695.—

50 modelos en exposición.

$ 695

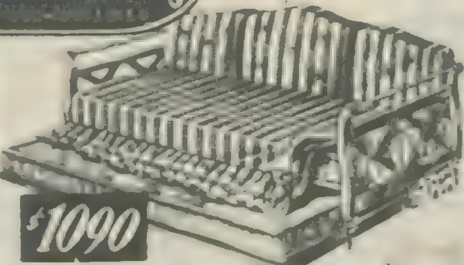
$ 225

SECRETER-CAMA, en estilo Francés, Inglés, Provenzal, Vienés y Moderno, desde .. $ 225.—



$ 190

CAMA PROVENZAL, 1 plaza, $ 190.-



$ 1090

DIVAN para 2 plazas, en todos los estilos, con 2 colchones a resorte y colchas con almohadones, ... $ 1.090.—
(Abierto queda a la misma altura.)

COLCHON A RESORTES, 1 plaza, $ 190.—; 2 plazas, $ 350.— Al interior contra giro o cheque. ACEPTAMOS COMPOSTURAS.



$ 190

Historia de Buenos Aires

¿QUIEN ES QUIEN EN LAS CALLES PORTEÑAS?

POR DOMINGO HECTOR OLIVA

CLII

CASTELLI

(Continuación)

Castelli, Dr. Juan José. — Prócer de nuestra Independencia, nacido el 19 de julio de 1767 en Buenos Aires. Fueron sus padres Angel María Castelli, de origen veneciano, y doña María Josefa Villarino y González de Islas. Al término de la enseñanza primaria ingresó al famoso "Real Colegio de San Carlos", iniciándose en filosofía, continuó estudios en Córdoba y doctoróse de abogado en la Universidad de Chuquisaca.

Estuvo unido a Manuel Belgrano por estrecha amistad, y fué éste precisamente quien lo propuso para el cargo de secretario sustituto del Real Consulado, funciones que inició el 6 de mayo de 1796. Ejerció, asimismo, su profesión de abogado, en la que adquirió justa notoriedad. y más tarde ocupó el cargo de Relator de la Real Audiencia.

Notable fué su participación en los prolegómenos de la Revolución de Mayo, especialmente en el Cabildo del 22. Diversamente fué juzgada su inclusión en el gobierno presidido por el virrey Cisneros, y que integraba también Cornelio Saavedra. El disgusto popular obligó a renunciar a todos los integrantes del gobierno al día siguiente. Al designarse el 25 de mayo la primera junta, Castelli ingresó a ella en calidad de secretario.

La rebelión estallada en Córdoba, cuyos cabecillas eran Liniers, Concha, Orellana, etc., que culminó con la pena de muerte dictada para los conjurados, determinó a la Junta a enviar a Castelli, a fin de que dicha sentencia fuera ejecutada sin miramientos. La orden se cumplió el 26 de agosto de 1810 en Cabeza de Tigre.

Continuó con las fuerzas expedicionarias al Alto Perú y tuvo la gloria de suscribir el parte del primer triunfo de las fuerzas patriotas en Suipacha. Tomó posesión de Potosí, y ordenó entonces las ejecuciones que consideró necesarias para el éxito de su empresa. Así fueron ajusticiados Francisco de Paula Sanz, Vicente Nieto y José de Córdoba y Rojas.

Continuaron los patriotas su expedición, y desde Oruro entabló negociaciones con el virrey Abascal y el general Goyeneche, jefe de las fuerzas realistas, con quien celebró un acuerdo a fin de establecer una tregua por 40 días. Antes de la finalización de la misma, y encontrándose Castelli con sus tropas en Huaqui, el 20 de junio por la noche fué atacado por los realistas y tras un rudo combate los patriotas fueron derrotados, y ello los obligó a abandonar el Alto Perú y replegarse hasta Salta, en una retirada de crueles sacrificios.

Debió bajar a Buenos Aires para dar cuenta de su conducta. Aquí le fué ordenado el arresto en el cuartel 1º de Patricios, disponiéndose que un tribunal "ad-hoc" lo juzgara militarmente. Sin embargo, la muerte de Juan José Castelli, ocurrida el 12 de octubre de 1812, puso fin al proceso iniciado.

CASTEX En Palermo encontramos esta calle de nuestra ciudad, que con una numeración que va del 3110 al 3800, nace en avenida Ocampo 2868 y termina en Ugarteche 3501. La denominación actual le corresponde por ordenanza del 28 de octubre de 1904, según Libro de Ordenanzas y Resoluciones, que en la página 191 dice.

"Calle conocida por Castex, paralela y al norte de la avenida Alvear, entre Bustamante y Ugarteche. — Castex."

Fué conocida anteriormente por Posadas y Cumana.

Castex, Alejo. — El 17 de julio de 1766 nació en Buenos Aires. Luego de cursar estudios primarios en el Real Colegio de San Carlos, se doctoró de abogado en la Universidad de Chuquisaca. De nuevo en Buenos Aires, formó en el 5º Escuadrón de Húsares, más conocido por Migueletes, durante las dos invasiones inglesas, en 1806 y 1807. El Cabildo Abierto del 22 de mayo de 1810 lo contó entre los integrantes que dieron su voto por la causa patriota.

Durante el directorio del general Pueyrredón integró la Cámara de Apelaciones. En 1821 fué auditor de Guerra y Marina, y al año siguiente miembro del Tribunal de Justicia, jubilándose en 1827, cuando desempeñaba función de camarista en dicho organismo.

Falleció en Buenos Aires el 17 de septiembre de 1841, hallándose en la mayor miseria.

CASTILLA Se halla situada en el costado S. E. de la plaza Grand Bourg. Nace en avenida Libertador General San Martín al 1999 y termina en las vías del F.C.N.G.S.M. La numeración se extiende del 2700 al 3100, correspondiéndole la denominación actual por decreto Nº 19.279/50, del 11 de agosto de 1950, según constancia de la página 2694 del Boletín Municipal, que dice:

"Art. 1º — Denomínase Mariscal Ramón Castilla al tramo de la calle Sánchez de Bustamante que se extiende desde la avenida Libertador General San Martín hasta el río de la Plata."

Fué conocida anteriormente por "Bustamante".

Castilla, Mariscal Ramón. — General peruano nacido en Tarapacá el 27 de agosto de 1797. Obtuvo el grado de teniente de los ejércitos realistas en 1820. Al año siguiente se pasó a las fuerzas patriotas, y a las órdenes de Sucre combatió en Ayacucho y Junín, donde logró su ascenso a teniente coronel. En 1834, ya general de brigada, intervino en las batallas de Yanacocha y Socabaya; siendo vencido en esta última, debió emigrar a Chile. En este país militó en las filas del general Bulnes, regresando en 1837 al Perú para ingresar a las fuerzas patriotas que en Lima derrotaron a Orbegozo. El presidente Gamarra le confió entonces el ministerio de Guerra.

Fué el jefe del ejército peruano que invadió Bolivia en 1841, y que sufrió aplastante derrota el 18 de noviembre, en Ingavi.

(Continuará)

MAS de 30?...





• Helena Rubinstein pone la juventud a su alcance, mediante sus maravillosos productos **ESTRO CREMA** y **ESTRO ACEITE** elaborados con **HORMONAS ESTROGENAS**, de activo efecto rejuvenecedor, aconsejando su uso después que cumpla los 30 años. Usados juntos o alternadamente durante 30 días consecutivos proporcionan resultados prodigiosos.

ESTRO CREMA con HORMONAS ESTROGENAS Alimenta y fortifica la piel; devuelve vitalidad y lozanía al cutis avejentado. $ 35.- y 58.

ESTRO ACEITE con HORMONAS ESTROGENAS- Combate la sequedad y las arrugas del cutis. Especialmente indicado para el cuello y el escote. Conviene usarlo durante todo el día, bajo el maquillaje. $ 40.- y 68.-



Helena Rubinstein

SALON: FLORIDA 954, T. E. 32 - 5351, BUENOS AIRES y en tiendas, perfumerías y farmacias de categoría.

Se levantará en las Barrancas de Belgrano

LA PRIMERA ABADIA PORTEÑA

El Monasterio de San Benito de Buenos Aires

POR ALBERTO A. WILDNER-FOX

EN un lugar tradicional de Buenos Aires, de quieta vida y perfumadas calles, donde apenas se percibe el febricente rumor de nuestra urbe y en el que el agitado trajinar ciudadano se diluye en las aceras arboladas en una paz reconfortante para el cuerpo y para el espíritu —las Barrancas de Belgrano—, monjes de la secular Orden de San Benito, silenciosamente, poco a poco, con el empuje de las obras imperdurables, están levantando sobre un barrancoso retazo de las tierras que pertenecieron a la antigua quinta belgranense "Los Ombúes" de los Tornquist, la primera abadía porteña, cuya iglesia abacial, por muchos conceptos, entrará de lleno a ocupar un lugar importante entre los grandes templos de la ciudad.

Hace más de mil cuatrocientos años —catorce siglos—, casi el curso total de la era cristiana, también el fundador de esta venerable Orden —el iluminado hagiógrafo San Benito—, nacido en el año 480 en el seno de una nobilísima familia de la primitiva Nursia, hoy Norcia, en la Umbría, Apeninos Centrales, sintiéndose ajeno a los halagos del mundo y respondiendo a una voz interior inconfundible que lo llamaba a los trabajos y sacrificios de los elegidos de Dios, levantaba con sus primeros "adlateres", no antes de dedicarse algunos años a la meditación y al apostolado, la primera abadía de su regla. Fué en lo alto de un famoso monte del sur de Italia, en la Campania, cerca de Capua, aprovechando los restos de un ruinoso castillo, que muy pronto conoció el mundo entero de aquel tiempo, como lo conoce el de hoy, por su inmutable nombre de Monte-Cassino, de fama universal.

Aquélla se levantaba bajo el papado de Félix IV (526 530), y aunque fué abatida por los lombardos en el año 580 y exilado su cenobio en la iglesia de San Juan de Letrán en Roma, supo volver por sus fueros a su sitio de origen reinando en la cristiandad Gregorio II (715-731), haciendo posible que ya en el siglo XVI su obra contara hasta diecisiete mil monasterios, que sus santos canonizados pasaran los mil quinientos, que más de cuarenta de sus miembros se sentaran como pontífices en el trono de San Pedro, doscientos obtuvieran el capelo cardenalicio, mil seiscientos el arzobispado y aproximadamente cuatro mil fueran ungidos obispos.

Esta que se levanta entre nosotros, bajo la protección especial de Su Santidad Pío XII, y que pronto dibujará sus cúpulas y sus torres en nuestro cielo —bajo la Cruz del Sur— por obra y gracia de una comunidad que aún no ha cumplido cuarenta años de estada en estas tierras, tiene ya un historial digno de su remoto origen y honra a su Casa fundadora, la castellana Abadía de Santo Domingo de Silos en Burgos, España.

Fué en el mes de julio de 1914 cuando un monje del claustro de Silos, R. P. Fermín de Melchor, llegó a Buenos Aires buscando realizar el acariciado propósito de sus superiores, fundar la rama argentina de su Orden, que, dicho sea, ya había dado en la época antigua un pastor a los feligreses de la ciudad de la Santísima Trinidad, el monje benedictino Fray Gabriel Cristóbal de Aresti, segundo Obispo del Río de la Plata de 1635 a 1637.

Sus primeros pasos fueron difíciles y recién al finalizar aquel año sentó sus reales en una vieja estancia de la provincia —la estancia de Belloc—, donde comenzó modestamente su obra ayudado por los RR.PP. Eleuterio González y Andrés Azcárate (actual primer Abad) llegados a principios del año siguiente de España.

Las vicisitudes —no los contratiempos, puesto que no podían existir en sus fructíferas labores— pronto los trajeron nuevamente a la capital en julio de 1916, donde con la llegada de los RR.PP. Nicolás Rubio y Manuel Mahave y el reverendo hermano Miguel Antón contaba ya la incipiente comunidad con cinco miembros. Ayudados por el Vicario General de la Arquidiócesis monseñor Juan J. Perazzo, y con el beneplácito del entonces arzobispo de Buenos Aires, Mariano Antonio Espinosa, se instalaron primero en el barrio de Caballito, luego en el de Almagro, hasta que se hicieron cargo de la parroquia de Villa del Parque provisionalmente. Este derrotero quedó señalado con frutos de sus desvelos, de los que el templo de Santa Ana, en este último lugar, que les debe mucho de su origen, es uno.

Recién en julio de 1920 —y por tercera vez el mes de julio marca una etapa— se va acercando a su destino el pequeño brote benedictino, pues se realiza su instalación en el barrio de Belgrano —Olleros y Cabildo—, en una propiedad de un joven porteño que la cede, el después R. P. Adolfo Tornquist, sacerdote salesiano, donante también de buena parte del solar definitivo en la pequeña loma de la calle Villanueva, que parecía esperar el privilegio de ostentar sobre ella la primera abadía bonaerense.



Iglesia abacial de San Benito, que se levantará en breve en la calle Villanueva de Buenos Aires.

De aquí en adelante las fechas jubilosas se suceden: octubre de 1920, bendición de la piedra fundamental de la futura iglesia por el entonces Obispo Auxiliar de Buenos Aires, monseñor Francisco Alberti, asistido por el Abad de Silos, don Luciano Serrano; marzo de 1924, comienzo de las obras de la Capilla Benedictina del Santo Cristo; diciembre de 1925, bendición e inauguración solemne de la misma por el Reverendo Abad de Silos en presencia del Delegado Administrador Apostólico de la Arquidiócesis, monseñor Fortunato Devoto; 1926, traslado definitivo a la nueva sede; junio del mismo año, erección de la Casa a Priorato Simple; octubre de 1928, elevación a Parroquia con el nombre de San Benito, por auto del Arzobispo de Buenos Aires, monseñor Devoto, y así en cadena fuertemente eslabonada por la mano de Dios, se llega a marzo de 1938, cuando se corona la profusa diversidad de obras realizadas, con la dignidad de Priorato Conventual, se impulsa la fábrica del claustro, se inaugura luego el noviciado y se realiza en la Navidad de 1940 la tan deseada ceremonia de la bendición de la piedra fundamental de la iglesia Abacial que hoy se construye, comenzando aquí las fechas máximas: 28 de octubre de 1950, día en que en Roma se firma el decreto de erección del Priorato a la categoría de Abadía de San Benito de Buenos Aires; 27 de diciembre de 1950, cuando en nombre del Excelentísimo Señor Cardenal, el Obispo titular de Augusta y Vicario General del Arzobispado monseñor Rocca, da posesión del cargo de Abad al Reverendo Padre Azcárate, elegido el 21 del mismo mes bajo la presidencia del Excelentísimo Señor Cardenal Primado Monseñor Santiago Copello; y el 1º de abril de 1951, Domínica "in Albis" la solemne bendición abacial en la Catedral Primada, magnífica función que culmina las nobles aspiraciones del esfuerzo común de toda la comunidad en bien de las almas, plenamente logradas.

Verá Buenos Aires dentro de poco, realzadas por la grandiosa amplitud de su primera iglesia Abacial, única después de la Catedral, que tendrá trono para un prelado —el Abad Mitrado—, las majestuosas ceremonias litúrgicas oficiadas con ornamentos góticos y embellecidas por la música gregoriana, dentro de un marco románico de transición, al estilo clásico de las abadías del siglo XIII, como se cantan actualmente la Misa y las Vísperas en la pequeña capilla benedictina del Santo Cristo, adyacente, y verá también, como un motivo más de orgullo la sugestiva mole del monasterio, con sus altos paredones, encerrando celosamente todo un mundo, como las viejas murallas de las ciudades de otros tiempos y con ese no sé qué de misterio y de santidad que rodea como un halo los antiguos edificios conventuales de milenaria historia.

Las Telas *Crespher*

son distinguidas "notas" de buen gusto

¡Tonos maravillosos! ¡Gustos de excepcional distinción!... ¡Elegancia... chic... calidad! Las telas CRESPHER, son desde hace años las preferidas de los profesionales del vestido y de los que elijen su *gusto* para vestir!

★ **"ESTIVO"** - *¡La tela para vestir! Fabricada exclusivamente para el verano argentino. Fresca, liviana, de impecable "caída". En maravillosos dibujos de gran moda!*

★ **"LINAIR"** - *La tela para todo trajín. Fresca, porosa, resistente a las arrugas... ¡Y qué dibujos! ¡Rayados y cuadros modernos exclusivos! En 20 tonos elegidos.*

Fernández • Balza

El verano en la Argentina exije estas frescas telas



INDUSTRIA ARGENTINA

G. HERNANDEZ & CIA. S. R. L. - Cap. $ 3.500.000.- - BUENOS AIRES

★ Estas marcas bordadas en el orillo, garantizan la calidad CRESPHER y sus dibujos exclusivos.

J. P. Mc Lennan

El Gran Whisky de Escocia

DELICIOSO - SUAVE - FRAGANTE

Las viejas familias de Escocia...

- algunos de cuyos escudos reproducimos - cifraban su orgullo en el coraje de sus hombres, en la belleza de sus mujeres, en el honor de sus banderas. Pero la familia de los Mc Lennan fué famosa además, desde lejanos tiempos por su riquísimo Whisky.

Este que aquí ofrecemos es el viejo y delicioso Whisky que los antiguos y modernos escoceses consagran con su preferencia.

El J. P. Mc Lennan, que importamos directamente de Escocia, es Whisky de conocedores exigentes. Pruébelo!

COSTA HNOS.



IMPORTADORES
COSTA HNOS.
AGUSTIN ALVAREZ 1339 - 45 - Vte. LOPEZ

DISTRIBUIDORES
GUIRIN S.R.L.
ESTADOS UNIDOS 3665 - Bs. AIRES

PEDIDOS Comerciales: T.E. 741-4988 - 97-4457

RECUERDOS
DE PARIS











● En las primeras horas de la madrugada el viejo vendedor de diarios sale a vender sus periódicos y se convierte entonces en una nota tradicional más dentro del ambiente de Saint Germain - des - Prés.

EL EXISTENCIALISMO Y LOS "EXISTENCIALISTAS"





POR MARIO CAMPAGNOLI

UNA de las cosas que más atrajeron mi atención durante mis estudios en el extranjero es la frecuencia con que, en las clases, los alumnos interrumpen a los profesores con preguntas que, a menudo, dejarían perplejo al más erudito. Y, también con igual frecuencia, pude comprobar que la respuesta era un muy sencillo y natural "No sé", lo cual, después de todo, no tiene nada de extraordinario: sólo los necios o los pedantes pretenden saberlo todo y procuran disimular su desconocimiento ante determinada pregunta ensayando dificultosamente elaborar una respuesta, *cualquier* respuesta, antes que confesar honestamente "No sé".

Por mi parte, si se me preguntara qué es el existencialismo como teoría filosófica, respondería sencillamente que no lo sé. Pero no se preocupe el lector, que para los fi-



● El poeta **Raymond Queneau** durante una reunión en un café del típico barrio.



● Aquí tenemos al más alto exponente del existencialismo moderno: **Jean-Paul Sartre,** quien dice que nada tiene que ver con los jóvenes despeinados que se denominan "existencialistas". La misma denominación para su filosofía y para los muchachos de Saint Germain es sólo la consecuencia de un juego publicitario.

nes de este artículo ello poco importa. Pues no me propongo hablar de la filosofía existencialista, sino, mucho más modesta y simplemente, de mis recuerdos de París ligados al "barrio existencialista" de Saint-Germain-des-Prés.

SAINT-GERMAIN-DES-PRES

Hace algún tiempo se había puesto de moda en Buenos Aires el existencialismo, o, mejor dicho, el ser "existencialista". Para ello se requería muy poco, y en ese "poco" no figuraba por cierto el conocimiento o la práctica de las teorías de Kierkegaard o Jean-Paul Sartre. Para ello bastaba simplemente, o bien exhibir una conducta original, a veces reñida con las buenas costumbres, o andar desaliñado, o dejarse la barba y el pelo largos, o, en fin, lucir un atavío fuera de lo común que, en nuestro país, no llegaba al uso de pantalones por las mujeres, aunque en Francia ello es común.

Pues bien, no otro es el "uniforme" de los *existencialistas* en París.

Antes de ir más lejos con los *habitantes*, sin embargo, detengámonos en *el lugar*. Como dijimos un poco antes, el dominio de los existencialistas se encuentra en el *quartier* —barrio— de Saint-Germain-des-Prés. Para el extranjero no avisado, dicho barrio se confunde bastante con el así llamado *quartier Latin*, barrio latino, cuyo centro nervioso vendría a estar situado en la intersección de los *boulevards* Saint Michel y Saint Germain. En este *quartier* habita la gran mayoría de la población estudiantil de París, bastando decir que en él se encuentran la Sorbona, la Facultad de Medicina y otros establecimientos educativos no menos importantes.

Esto, en la práctica. El conocedor, en cambio, os dirá que los límites del barrio existencialista son asaz menos imprecisos y que está exactamente limitado por fronteras estrictas: la rue du Bac, los *quais* —es decir, los muelles del Sena eterno—, el *carrefour* de l'Odeon (una de las esquinas más típicas de París, donde insumí buena parte de mi tiempo en la contemplación de un increíble tragador de sables), en fin, San Sulpicio. "Un pequeño pueblo dominado por una de las más viejas iglesias de París, parcialmente romana: Saint-Germain-des-Prés..."

La historia del lugar es no menos interesante que sus características actuales. En tiempos de los romanos se encontraban en esta parte de la orilla izquierda del Sena las dependencias campestres del llamado "Palacio de las Termas", del cual subsisten en parte ruinas en los jardines de la Abadía de Cluny. Se atribuye generalmente a San Germán el nacimiento del "quartier", pues en el año 555 aconsejó a Childeberto la erección en el lugar de una abadía destinada a guardar la túnica de San Vicente y la cruz de oro de Salomón, traídas de Zaragoza y de Toledo, respectivamente. A comienzos del siglo VII se bautizó a esta basílica con el nombre de Sancti Germani a Pratis, de donde proviene su nombre actual.

Situada en lo que debería convertirse en el centro mismo de la gran capital, a orillas del Sena —no olvidemos que en las islas que se encuentran en medio del río, en dicho lugar, tuvo lugar hace unos 2.000 años la fundación por los romanos de Lutecia, que vendría a llamarse siglos después París—, la abadía habría de pasar por grandes vicisitudes. Ruta obligada de invasión para los normandos, los habitantes de la ciudad debieron luchar contra ellos.

Después —siempre encontrándose fuera de los muros de la ciudad, que, estando por aquel entonces en la orilla derecha del Sena, terminaba en sus riberas— se convirtió en un lugar de dudosa reputación, y son muchos los que hacen notar que, por curiosa coincidencia, en los mismos sitios donde hoy tienen lugar bacanales que escandalizan a los buenos burgueses de la vecindad, se danzó y se libó en el siglo XVI.

ILUSTRES MORADORES

Saltemos ahora un poco arbitrariamente el paso regulado de los siglos para transportarnos a épocas más modernas. Veremos entonces que difícilmente podrá hallarse en el mundo lugar que haya albergado a tantos hombres de genio, algunos de los cuales nacieron allí y otros lo eligieron como

● El poeta **Tristán Tzara,** que hace veinticinco años creó el "dadaísmo", es una de las figuras populares en el barrio existencialista de París.



● **Leo Larguier** vive en su rica biblioteca rodeado por la juventud existencialista que puebla el clásico barrio existencialista de la Ciudad Luz.



● Y he aquí otra figura notable de Saint Germain, el mago **Raymon,** que, en la era atómica vive en un ambiente y a la manera de otros siglos.



morada, atraídos por su fama, incluso viniendo de lejanos países.

Chateaubriand vivió en la calle des Saints-Pères; Víctor Hugo, en la del Dragón; Michelet, en la de Duguay-Trouin; Anatole France, en el quai Malaquais. Baudelaire nació en la rue de Hautefeuille. En la calle des Beaux-Arts murió el infortunado Oscar Wilde, quien había abandonado el Londres de sus infortunios para buscar del otro lado del Canal una mayor tolerancia y el abrigo de las persecuciones y la maledicencia. En esa misma calle de las Bellas Artes nacieron Próspero Merimée y Gerardo de Nerval.

Como puede imaginarse, atendiendo a la pléyade de hombres brillantes que lo poblaban, el lugar contó en todas las épocas con numerosos cafés, restaurantes, tabernas, posadas, albergues y otros lugares públicos de reunión, la fama de muchos de los cuales traspasó las fronteras del espacio y del tiempo y, lo que es más, se conservan, no diremos intactos, pero sí en pie y habitables, hasta nuestros días.

¡Qué emoción la mía al beber cerveza en el "Café Procope", fundado en 1689 por el italiano Procopio, y pensar que, no quizá en el mismo jarro, pero sí en la misma mesa, se sentaron clientes tales como Voltaire, Rousseau, Diderot, Piron; que allí, exactamente en el mismo lugar, vivieron sus momentos más apasionados Danton, Marat, Desmoulins y Robespierre!

Luego, allí mismo, Gambetta y George Sand —¿también Chopin, quizá?— discutían con Alfredo de Musset, y, como dijo no sé quién, Verlaine acudía a sorber sus funestos ajenjos. En diferentes épocas habitaron en esas casas, en esos hoteles que hoy se conservan tal cual eran entonces, caracteres tan distintos como Comte, el padre del positivismo; Ampère, uno de los precursores de la electricidad; Bonaparte, cuando no era aún Napoleón; el triste doctor Guillotin, quien debería ser devorado por su hijo monstruoso.

Prosigamos nuestro paseo por las calles estrechas y tortuosas, probablemente no más colmadas hoy que entonces por una muchedumbre bulliciosa. Rue Mazarine... aquí Molière fundó en 1645 el Illustre-Théâtre, en el mismo sitio donde estuviera anteriormente el Jeu de Paume des Mestayers; al teatro de Molière sucedió el Théatre Guénégaud, y a éste, por fusión con el Hotel de Bourgogne, la Comédie Française.

● En uno de los pequeños refugios existencialistas Santo Tomás de Aquino es tema de conferencias. Y el lugar lleva, naturalmente, el nombre del santo.



● Una joven con pantalones —uniforme de las llamadas "existencialistas"— espera en la estación del subterráneo que lleva el nombre del barrio el paso del tren. Vuelve de las "caves".

DEL "DÔME" AL "FLORE"

Bien, pero... En "aquellos" tiempos no se hablaba de existencialismo (quizá muchos de sus habitantes eran "existencialistas" sin saberlo). ¿Desde cuándo comenzó a ser "existencialista" el *quartier* de Saint-Germain-des-Prés? Siempre a estar a la opinión de los entendidos, el acontecimiento data de la primera guerra mundial, si bien cabe señalar, por nuestra parte, que el filósofo cuyas doctrinas inspiraron el movimiento existencialista actual, Kierkegaard, data del siglo anterior al nuestro.

En el intervalo que medió entre la primera guerra mundial y la segunda, el barrio vió florecer mentalidades tales como la de Gide, Segonzac, Fargue, Copeau, Dalí, Tzara. "La Nouvelle Revue Française" se convirtió, por decirlo así, en el portavoz de quienes representaban, a la sazón, las tendencias dominantes en el *quartier*. Después vino la ocupación alemana. Y he aquí en qué términos risueños se expresa el propio Jean-Paul Sartre acerca de las razones que le movieron a trasladar su cuartel general, desde el antiguo del "Dôme" situado cerca de la estación de Montparnasse, del ferrocarril, al café "Flore" —que, junto con el café "Deux Magots" (situados ambos en el corazón mismo de Saint-Germain-des-Prés), ha constituído durante mucho tiempo el "sancta sanctorum" de los existencialistas—:

(Concluye en la pág. 107)

EDDA CIANO BAILA EL GATO Y LA ZAMBA



Edda Ciano, su hermano y los esposos **Vendemiati** bailando con entusiasmo el "escondido".



Rosita de Vendemiati, la condesa **Ciano** y **Pablo Vendemiati** durante un giro de una "chacarera".



La condesa **Ciano**; la anfitriona, **Gilda de Intaglietta**, y **Pablo Vendemiati**, en el zarandeo del "gato".

EN la casa de Mario y Gilda Intaglietta se llevó a cabo una elegante recepción, a la que concurrieron la condesa Edda Ciano, esposa del ex ministro de Relaciones Exteriores de Italia, que es nuestra huéspeda en estos días, y su hermano Vittorio Mussolini, que se halla radicado desde hace seis años entre nosotros. Durante la alegre fiesta, los hijos del Duce intervinieron en la demostración de nuestros bailes folklóricos. Vittorio se reveló maestro del zapateo, y su hermana, que después de su llegada a Buenos Aires tomó tres lecciones, mostró mucha gracia y un alto grado de iniciación en el arte de nuestros más tradicionales bailes nativos.



La señora de **Vendemiati, Vittorio Mussolini,** su hermana y **Pablo Vendemiati** zapateando el "escondido".



Vittorio Mussolini y la señora de **Vendemiati, Edda Ciano** y **Pablo Vendemiati** bailan una "chacarera" doble.



Vittorio Mussolini y **Rosita de Vendemiati** zapateando una "chacarera".

Fotos Joseph





● Durante su estada en Capri, **Francesco de Ecli Negrini** se encontró con mucha gente conocida. Entre ella con **Jean Pierre Aumont,** quien recuerda nostálgicamente a Buenos Aires, pensando en un próximo retorno. Aquí con el actor francés **Carlos Vuotto,** "el pintor de Capri", y su esposa, compatriota nuestra, en una popular confitería

CON PASAJE EN AVION A

POR LINDA LINDSAY

HACE tiempo que no nos embarcábamos rumbo a Europa, y lo haremos hoy en el viaje de Francesco de Ecli Negrini, figura tan conocida aquí en el ambiente artístico y cuya gira nos dará incluso oportunidad a viajar en el trayecto Roma-Londres en un moderno avión a retropropulsión y en el tiempo limitadísimo de dos horas.

Ha estado primeramente en Roma, asistiendo a espectáculos estupendos en las termas de Caracalla, con muchos artistas aplaudidos por el público porteño. En la inauguración de la Arena de Verona encontró al maestro Serafini, y tuvo la gran satisfacción de presenciar el triunfo de Víctor Ferrari, primer bailarín del Colón, que en Roma compartió el éxito con Margarita Wallmann como coreógrafa.

Capri ha sido otro de sus lugares de estada, visitando sitios maravillosos y menos conocidos que la Gruta Azul, que es tan popular, en tanto que son bellísimas también, y mucho menos frecuentadas, la Gruta Rosa y la Blanca.

En Capri se ha instalado desde hace tiempo "La Canzone del Mare", lugar obligatorio de reunión, que cuenta con una pileta, muy en estilo americano del norte, pero que Ecli Negrini encuentra poco oportuna en Capri, donde todo tiene su mejor carácter en ser profundamente natural. Cantidad de encuentros allí y entre ellos, con Jean Pierre Aumont, que recuerda mucho a Buenos Aires y que querría volver, pensando que podría hacerlo y no en una fecha lejana.

Estuvo el viajero invitado a un almuerzo en la residencia del conde Guido Chigi Saracini, en Siena, donde era huésped Andrés Segovia. El conde es un verdadero Mecenas de los artistas, gastando más de cincuenta millones de liras para traer artistas de fama mundial.

Pocos días después era huésped del palacio la reina madre de Bélgica.

Otro gran recuerdo de esos días es la Gran Noche de Gala en el Palacio del Festival del Cine, donde se encontró con De Filippo, Kirk Douglas, Carmen Sevilla, André Debar.

Comentaba Francesco de Ecli Negrini que en esas oportunidades triunfaba en las jóvenes asistentes la elegancia de la moda italiana y que la actualidad en el vestir femenino está constituída por vestidos muy amplios recamados en piedras de colores. El cabello se usa muy cortito, en el estilo denominado "a la romana".

Todo el mundo está muy alegre, y de mañana, de tarde y de noche cantan en Venecia, en Roma y en toda Italia "Volevo dir di no".

Estuvo también en Venecia en un concierto nocturno estupendo en el mismo palacio de los "dux", en el "cortile", dirigido por Francesco Molinari Pradelli, uno de los directores más aplaudidos de Italia.

La continuación del derrotero nos llevara ahora de Venecia a Cannes. En este último lugar se observaba aún en el ánimo de las gentes el resultado de los veintiún días de huelga continuada que tuvo París, con ausencia de las cosas más necesarias para vivir. El Carlton de Cannes aparece nuevamente repleto. Hay un gran ambiente y los "bikinis" siguen estando de gran moda.

Seguimos luego a Biarritz, donde llegaba cantidad de gente para los preparativos del que se llamó "Baile del Siglo", ofrecido por el marqués de Cuevas en Chiberta, y que reportó a los hoteles un beneficio de mil millones de francos, suscitando, por lo demás, opiniones muy encontradas.

Fué una fiesta del arte y del espíritu de la que el ballet de Jorge Cuevas fué el gran protagonista. Entre el primero y segundo de sus ballets se señaló la aparición de veintiocho grupos encabezados por per-



● "El baile del siglo", ofrecido por el marqués de **Cuevas**, en los jardines del Golf en Ghiberta, fué una fiesta del arte y del espíritu. Junto a **Negrini**, el coreógrafo **Larrain**, cuyo traje que lució en tal oportunidad fué adquirido por una filmadora americana en dos mil dólares; el famoso bailarín español **José Torres**, su esposa y Mme. **Jean Cloude** en la maravillosa fiesta.



● La presentación de **Noel Coward** en el Café de París, en Londres, fué de una magnificencia inusitada. Se dieron cita en la fiesta personalidades tales como el marqués de **Salisbury**, el duque de Westminster, **Douglas Fairbanks** (h.), **Franco**, el embajador español, hermano del Caudillo, etc. El artista, al lado de **Negrini** gran amigo de todos los artistas y **Norman Hackforth**.

RETROPROPULSION

sonalidades ilustres. El espectáculo terminó con el ballet "Lago de los Cisnes", que comenzó bailando sobre el mismo lago de Chiberta y terminó en un retablo decorado por Dalí.

De Biarritz regreso a Roma y de allí viaje a Londres, en un Comet de retropropulsión y teniendo por compañero de viaje al polista argentino de la Serna.

En casa de sir Eugene Millington Drake, tan viejo amigo de la Argentina, asistió a un "garden party". La residencia está ubicada en el corazón de Londres y cuenta con un rincón criollo, lleno de recuerdos argentinos.

De Londres pasó a París, y en esta última capital asistió a una gran sala en el palacio Chaillot. Asimismo estuvo en "La Nuit de Versailles" y en la Fiesta del Circo, en que intervenían amazonas encabezadas por la princesa Troubetzkoi, Mrs. Balfour era Catalina de Médicis y Mlle. Nouailles, Juana de Arco. La sorpresa de la noche estuvo constituída por "El león Rojo y la Quimera", realización de magnífica fantasía debida al genio creador de Leonor Fini, de la que no todos saben que es argentina. La nota picante estuvo dada por la condesa de la Falaise, que luciendo un maillot color lila sobre la carne provocó un desbande general.

La "kermesse" de l'Etoile, que cada año se celebra para distribuir premios a los mejores artistas, reunía a Gina Lollobrígida, Gary Cooper, Giselle Pascal, etc. La "kermesse" se compone de setenta "stands", en cada uno de los cuales se reúnen hasta cinco grandes figuras artísticas. A pesar de la lluvia, la concurrencia fué enorme y cerca de medio millón de personas desfilaron durante los tres días que duró.

Constituye esta celebración cada vez una reunión de miles de cazadores de autógrafos, produciendo éstos una suma que es destinada a un fondo de ayuda a los artistas, y en ella se dan cita actrices y actores, bailarines, escritores. Así, la concurrencia iba de Clavé a Roland Petit, Lifar, Danielle Darrieux, Michelle Morgan, etc. Quien realmente triunfó en ese festival fué Jean Marais, que en una tarde firmó alrededor de mil autógrafos.

La "kermesse" se instaló en los Jardines de las Tullerías, entre la Plaza de la Concordia y el Palais Royal.

Y terminando la crónica informativa con una nota musical, digamos que todo Paris canta "Ni toi ni moi", el beguine creado por Mick Micheyl, con el que se inicia musicalmente el día desde que se levanta el sol... ●



● **Jean Marais**, el brillante actor francés, fué quien firmó más autógrafos en la "kermesse de l'Etoile" (fiesta que se realiza anualmente en París para distribuir premios a los mejores artistas). Por intermedio de nuestro amigo **Negrini** nos envió esta fotografía autografiada.



● Llega el "Tequara" al puerto de Asunción. Desde los límites jurisdiccionales lo escoltan las cañoneras paraguayas "Humaitá" y "Paraguay", y al aproximarse al puerto rodean a la embarcación argentina centenares de unidades menores, cuyos ocupantes agitan banderas de las dos naciones hermanas y aclaman al primer mandatario argentino. En las márgenes del río la multitud se dispone a tributar al general Perón un efusivo recibimiento. El recibimiento de un pueblo hermano.

LA VISITA DEL GENERAL PERON SELLA LA AMISTAD ARGENTINOPARAGUAYA



● El primer mandatario argentino, general **Juan Perón,** y el mandatario del Paraguay, doctor **Federico Chaves,** acompañados por el ministro de Relaciones Exteriores argentino, señor **Jerónimo Remorino,** su colega del país hermano, doctor **José Antonio Moreno González,** y otras altas figuras del gobierno paraguayo.

La visita del primer magistrado argentino, general Juan Perón, al Paraguay señala una nueva etapa en el camino de la unión espiritual y material de los pueblos americanos, iniciado en febrero de este año con el histórico abrazo que selló para siempre la fraternidad chilenoargentina.

Las demostraciones de afecto de que ha sido objeto en Asunción el líder de la Nueva Argentina, tanto de parte del gobierno encabezado por el presidente del país hermano, doctor Federico Chaves, cuanto de parte del pueblo reunido en magnas concentraciones para aclamar a Perón, son de tal naturaleza que comprometen dichosamente la gratitud de nuestra patria, al poner de relieve, sin trabas de ninguna clase, los sentimientos hidalgos, generosos y pujantes de los paraguayos.

En cuanto a los nuestros, a los más caros sentimientos argentinos, de esta hora memorable, el general Perón los puso elocuentemente de manifiesto en el discurso que pronunció en el Salón Independencia de la Casa de Gobierno de Asunción, a los postres del banquete que se le ofreció, y algunos de cuyos párrafos sobresalientes transcribimos a continuación:

"Nuestra doctrina ha sido muchas veces desvirtuada. Declaro solemnemente que ella no representa sino la aspiración de la justicia social, la independencia económica y la soberanía política puestas al servicio de la felicidad y la grandeza de la Nación."

"El resurgimiento del Paraguay nos hace inmensamente dichosos. La misma felicidad y bienestar que deseo para mi pueblo, deseo para el pueblo paraguayo."

"Como los paraguayos, los argentinos nos oponemos a la lucha destructiva. Sabemos que sólo la armonía y el amor construyen."



● Entre las calurosas aclamaciones del pueblo paraguayo, ambos presidentes recorren las calles de Asunción. Con gesto cordial los presidentes responden a los vítores insistentes de la multitud que colmaba las calles a través de todo el recorrido que efectuó la comitiva oficial en la capital paraguaya.



● No podía faltar la presencia emocionada de los niños en el caluroso recibimiento que tributó el pueblo paraguayo al general **Perón.** Los niños de las escuelas agitan sus banderas esperando el paso del ilustre visitante, y, como en muchos otros momentos, el recuerdo de **Eva Perón** se hizo vivo en el espíritu de quienes tan bien conocían su amor por la infancia y los necesitados.

● El presidente argentino, general **Juan Perón,** y el presidente paraguayo, doctor **Federico Chaves,** se estrechan en un cordial y efusivo abrazo. En el abrazo de ambos mandatarios dos naciones hermanas del continente testimonian sus íntimos sentimientos de fraternidad, que se proyecta a través del promisorio futuro de América.



"MOTHER GOOSE" en Olivos



● **Eva Hansford, Mary Caprani, Margaret Benedict, Lynette Ramoni, Donald Shearer,** el director de orquesta **James W. McCalpin, Lorraine Summerbell, Frankie Watson, Sheila Lewis** y **Marcia Ingrey.**

ENTRE los numerosos actos con que la colectividad británica sigue festejando entre nosotros "El año de la Coronación", figura el estreno de la alegre pantomima "Mother Goose", con la intervención de un grupo de jóvenes aficionados. La función se llevó a cabo en el colegio St. Andrews, y los ingresos del festival, que contó con una calificada concurrencia, fueron destinados para el benemérito Hospital Británico



● Baile en la corte del rey de los gansos.



● Entre dos actos, un rápido refrigerio: **Shirley Summerbell** convida con té a **Kenneth Murray.**



● Las simpáticas trillizas **María Adela, María Cristina** y **María Teresa Danuzzo Bengolea** interpretan la canción del perrito que espera...



● **Margaret MacKay,** el ganso de oro Ermyntrude (**Carlitos Alvarez**) y **Peter Taylor.**

● El "ballet" de demonios: **Doreen Gildea, Alicia Bellocchio, Peggy McQuibban, Suzen Willemsens, Gladys Bingham** y **Shirley Woods.**



● La esbelta bailarina **Peggy McQuibban.**



● "¿Hay muchos amigos en la sala?", averiguan, por una abertura en el telón, **María Adela Danuzzo Bengolea** y **Julianne Fetner.**



● Mother Goose, interpretada por **George Dent.**

"INVENCIONES PLASTICAS" DE MARGARITA DRAGO



Biombo con una decoración de hojas secas en diferentes tonalidades.

EN un nueva expresión de su inquietud artística, Margarita Drago exhibe ahora hermosísimas composiciones con telas que suceden a los caracoles escultóricos, que consagraron su originalísima personalidad. Esta exquisita intérprete de lo que se esconde más allá de las cosas inanimadas nos lo ha brindado una vez más en una exposición que congregó a un público escogido que no escatimó aplausos.



Roberto Gache, Rodolfo Alcorta, Margarita Drago, Estanislao Pirovano y Biyina Klappenbach.



"MADONA", modelada en tela.



"MADONA CON EL NIÑO", otro modelado en tela.



Margarita Drago, Juan Manuel Acevedo, Carmen Lynch Gorostiaga y Celestino Rosas.

Señora de Paz y Amelia B. de Gasóliba.

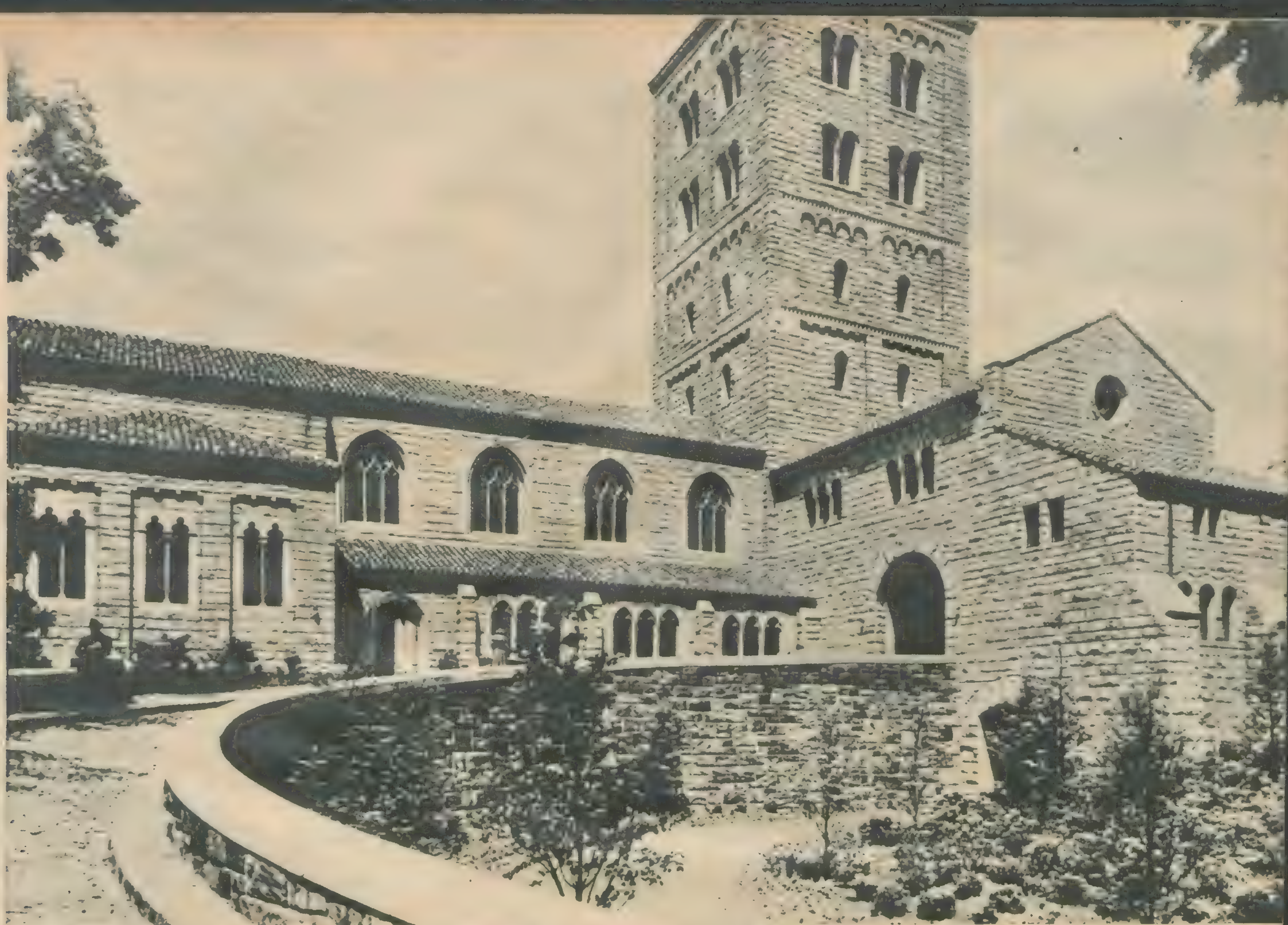


Adela Oyuela de Aguirre y Mariano de Vedia y Mitre.



Julia Drago de Huergo, Inés Cibils Cobo y Juan Carlos Huergo





● Por este veredón de pedregullo se llega hasta Los Claustros. Los cuatro ventanales de la parte media del edificio formaban originariamente parte del Convento de la Orden Dominicana en Sens. Pertenecen al siglo XV. Casi toda la construcción está realizada con piedra rojiza del medievo catalán.

EL "ULTIMO HALL GOTICO"

POR ANTONIO L. DE TEJADA

DETENER el paso un solo instante por el angosto veredón de pedregullo y extasiarse en lo alto mirando esta construcción que encierra siglos de arte e historia nos trae, en la evocación, tal vez el mejor de todos los recuerdos de un viaje.

Flota en el aire el aroma de las flores que serpentean el camino y de toda esa vegetación que antecede a esos siglos de maravillosa historia.

Contraste visual nos produce esa piedra rojiza lindando con la verde colina, único contraste que afecta los sentidos en ese mundo distinto, pues un intenso silencio se extiende en el ámbito, quebrado solamente por un tenue murmullo de agua que borbotea en la taza de alabastro de alguna fuente con cuatro o más siglos de historia.

Orientar los pasos hacia el objetivo definido, las bellezas casi indescriptibles del "Ultimo Hall Gótico" que ha enriquecido a los claustros y sentirse invadido por una paz profunda es todo uno.

En lo más íntimo del espíritu se produce, así, repentinamente, la transformación maravillosa, casi indescriptible con palabras. Han sido solamente unos minutos de viaje acelerado, dejando detrás la vibración inmensa de la ciudad más grande del mundo.

En esos pocos minutos, la técnica, la mecánica, el ritmo vigoroso, casi alocado, que vive Nueva York; el relampagueo incesante de las luces; los ruidos de la urbe populosa y la vida de esa encrucijada del mundo que es Times Square; lo poético y lo bohemio del Greenweech Village y Harlem, la capital del universo negro, todo ha quedado atrás.

Ni siquiera ante esa vetusta construcción de piedra maciza y tejas del medievo catalán queda en nosotros un solo recuerdo del panorama recorrido en esos minutos, y ya al apagar su ruido el motor del automóvil que nos conduce nos sentimos transportados en la simple recorrida panorámica de esos siglos de arte.

Estos claustros dependientes del Museo Metropolitano de Arte de Nueva York, levantados como al conjuro de alguna palabra milagrosa, nos muestran en todo su contenido, en la belleza infinita de cada una de las piezas de su colección cómo el tiempo y el correr de los siglos han dañado menos que los seres humanos esos conjuntos de arte que maravillan.

Nuestro recuerdo y nuestra evocación deben concretarse. Debemos dejar en el olvido a Grey Barnard y John Rockfeller, los dos hombres que hicieron posible el milagro de esta reconstrucción; debemos dejar sin descripción las bellezas de los cinco claustros del medievo francés vueltos a reconstruir piedra sobre piedra; las riquezas de cuadros y tapices, lo valioso de una estatua medieval, el encanto de la capilla románica o de la pequeña abadía francesa del siglo XII.

Nuestros pasos se dirigen hoy en la evocación hacia el "Ultimo Hall Gótico", y nos detenemos ante su puerta de origen francés, siglo XVI.

Por el tipo de su arquitectura, el último hall gótico podría ser considerado como el refectorio de los claustros. Todo su techo, confeccionado en paneles de madera total-

mente trabajados a mano, que como las [illegible] es obra de artífices cuyo recuerdo [illegible] historia del arte, pertenecen al último período del medievo.

Cuatro de sus seis ventanales del siglo XV pertenecieron originariamente al Convento de la Orden Dominicana de Sens.

El púlpito, que bien podría ser utilizado en el refectorio del convento, cuyo antigüedad data de 1554, ofrece el contraste de la escalera totalmente moderna por la que se llega al mismo.

Muestras únicas en el mundo son la serie de retablos españoles, que, colocados sobre los altares, también piezas de infinita belleza, exhiben toda su magnificencia de colorido. Son los mejores ejemplos de los artífices del siglo XIV, del medievo y de principios del Renacimiento. El trabajo de algunas de estas piezas presenta reminiscencias flamencas en algunos, y en otros de determinadas escuelas italianas. El retablo de San Andrés, conteniendo escenas de su vida, es atribuido a un sucesor de Borrasá. Típica muestra de la pintura catalana de la primera parte del siglo XV, está pintado en témpera sobre diversos paneles de madera.

De 1480, como registro del tiempo y atribuído a Francisco Solibes de Bañolas, es el retablo de San Juan Bautista. La labor de restauración y armado es una de las obras más prodigiosas que se hayan realizado en el mundo.

Destácase especialmente en el maravilloso retablo el cuadro de la crucifixión, ubicado en la parte superior por el cuidadoso trabajo del artista en la composición de cada una de las figuras.

Predomina la fuerza del colorido en este retablo que abarca los episodios y hechos de más gravitación en la vida de San Juan Bautista, cuya figura central nos ofrece, en cambio, el contraste de una tonalidad grisácea en las vestimentas.

Pero de todos los retablos el más importante por sus proporciones es el que representa a Santa Ana con la Virgen y el Niño, en el que el trabajo minucioso de las escenas alcanza en colorido y composición valor sin par.

También el panel superior del mismo representa una escena de la crucifixión trabajada en sus proporciones y en la expresión de los rostros con más jerarquía que en los otros retablos.

Esta obra fué adquirida por Rockfeller personalmente en un monasterio de Teruel,



● Esta fotografía registra en forma completa el retablo de Santa Ana con la Virgen y el Niño. Esta obra fué adquirida personalmente por **John Rockfeller** en un monasterio de Teruel, remontándose su origen a la segunda mitad del siglo XV. Por sus proporciones, es el más importante de todos los retablos que se encuentran en el "Hall Gótico", ubicados sobre altares de confección flamenca, que son también verdaderas obras de arte. La belleza y el colorido de las figuras alcanzan valor sin par.



● Muestra este grabado dos aspectos del retablo que contiene escenas de la vida de San Juan Bautista. Data de 1480 y es atribuído a **Francisco Solibes de Bañolas**. La labor de restauración y armado de este magnífico retablo es una de las más prodigiosas que se hayan realizado en el mundo.

remontándose su origen a la segunda mitad del siglo XV.

Por sus valores en la descripción final de las bellezas artísticas de este último hall gótico, tenemos que destacar la importancia de las esculturas y de un solo ejemplar de candelabro pascual.

Figuras tomadas de la vida común, representando una obra de misterio del medievo se exhiben en toda su belleza de tallado en el altar realizado por artífices flamencos.

La estatua de la Virgen Arrodillada pertenece al siglo XV y su tallado es el tradicional de Italia Central en el período del medievo. Por sus reminiscencias antiguas se la llevó a este hall gótico, aunque por su trabajo pertenezca al Renacimiento. Esta estatua es atribuida a Gagliardelli, de quien poco se sabe, excepción hecha del período que vivió en Sant'Angelo, en Chietti.

Esta pieza formaba parte del conjunto de esculturas de madera que se encontraban en el Museo Civico de Aquila.

Existe también una estatua que representa a San Roque, realizada sobre madera y magníficamente pintada. Es de autor desconocido, pero su origen destaca que fué transportada para los claustros desde un antiguo monasterio en Cherburgo, al norte de Francia.

También existe el ya citado candelabro pascual magníficamente labrado en madera. Su tallado y el período del medievo al que perteneció hacen que sea una de las piezas más valiosas de la colección.

Así, con detenimiento, hemos contemplado pieza por pieza de este maravilloso hall gótico. Las hemos visto recobradas en todo su prístino brillo, tras los esfuerzos y la religiosa veneración con que se las ha despojado de la vieja pátina que las obscurecía.

Por la misma puerta del siglo XVI por la cual penetramos al último hall gótico de los claustros, nos alejamos. Echamos una última mirada a esta construcción, verdadero remanso espiritual que encierra tesoros de valor infinito.

La misma sensación que tuvimos al arribar pesa sobre nosotros. Estamos en un mundo distinto. Pero ya no detenemos nuestro paso en el angosto veredón de pedregullo.

Emprendemos el regreso. La carretera que conduce al centro de la inmensa urbe, sus ruidos, el intenso trajinar, nos vuelven al presente. Llevamos con nosotros la sensación de ese amor infinito que dos hombres sintieron por el arte y que los llevó a trasladar piedra por piedra y pieza por pieza hasta las orillas del Hudson esos tesoros que encierran siglos de maravillosa historia.

Aun en el vertiginoso ritmo moderno, en la vuelta al relampagueo de los letreros luminosos, en los múltiples ruidos de la urbe gigantesca, nos parece escuchar el murmullo del agua borboteando en la taza de alabastro.

El contraste visual de la piedra rojiza con la verde colina y el aroma de las flores que serpentean ese camino que reserva a su término a todos los viajeros del mundo sorpresas exquisitas quedan en nosotros y en la evocación inolvidable como el mejor de todos los recuerdos de un viaje.



● Esta es la puerta de entrada al "Ultimo Hall Gótico" de los Claustros, situados a pocos minutos de Nueva York. Pertenece al siglo XVI, es de origen francés, y tanto el trabajo de la pequeña escultura como el diseño y confección de las demás figuras de la parte superior han sido realizados por artífices que ocupan en la historia del arte un lugar de preponderancia.



● **John Justin** en el papel de **Eric Walton**, quien contribuyó poderosamente a la carrera de **Nellie**, ya que fué él quien logró que Mme. **Marchesi** accediera a enseñarle canto.



● **Patrice Munsel**, cantante de la Opera Metropolitana de Nueva York, interpretando a **Nellie Melba** en el papel de "Lucía de Lamermoor", en la escena de la locura.



● **Nellie Melba**, tal como aparecía en "Fausto" de Gounod, quien la escuchó la noche de su debut, quedando profundamente impresionado con la belleza y potente voz.

"MELBA" prosigue la serie de películas dedicadas al "BEL CANTO"

POR ANA QUEL

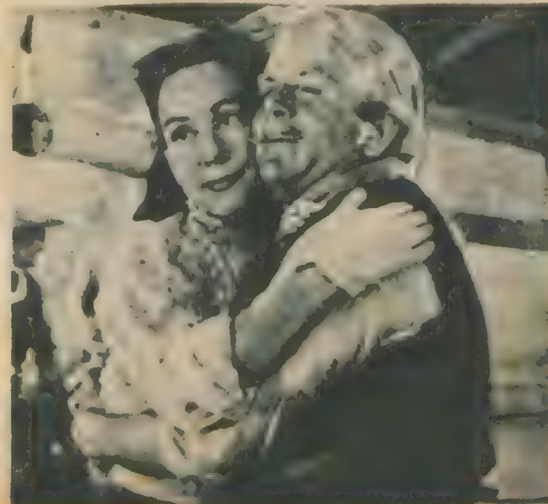
NELLIE MELBA, hija de colonos australianos, nacida en Melbourne y casada en su primera juventud con John Armstrong, hizo una brillante carrera en el teatro lírico, donde su hermosísima voz y atrayente personalidad le conquistaron los más exigentes públicos. En la Opera Metropolitana de Nueva York, donde actuó desde 1893 hasta 1907, obtuvo algunos de sus más grandiosos triunfos, que culminaron cuando cantó ante la reina Victoria de Inglaterra. Una de las más cotizadas sopranos de la Opera Metropolitana interpretará el papel de Nellie Melba en la pantalla: Patricie Munsel, que debuta así en la pantalla, cantará algunos de los trozos de ópera donde más lucimiento alcanzaba la voz de Nellie Melba. La película, que comienza con la célebre cantante en el apogeo de su fama, relata en forma retrospectiva su meteórica carrera, iniciada después de un solo año de estudios, durante el cual preparó diez óperas, entre ellas "Lucía de Lamermoor", "Traviata", "Hamlet" y "Rigoletto", reflejando, con ciertas alteraciones, los pasajes de su vida y amores.

Acompañan a Patricie Munsel: Martita Hunt, en el papel de Madame Marchesi, y Robert Morley, en el de Oscar Hammerstein.

● La joven **Nellie**, luego de abandonar Australia y de fracasar ante los más importantes empresarios ingleses, logra que madame **Marchesi** la escuche y prometa darle lecciones.



● Hija de colonos australianos, **Nellie** había cantado solamente para auditorios muy íntimos y encontró gran resistencia para dedicarse al teatro. El padre accede en esta escena.



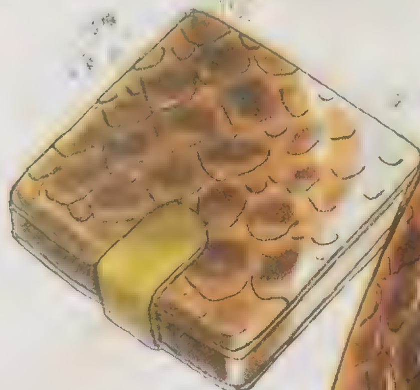
Para relojes, para alhajas, para regalos... CASA ESCASANY

Marroquinería fina

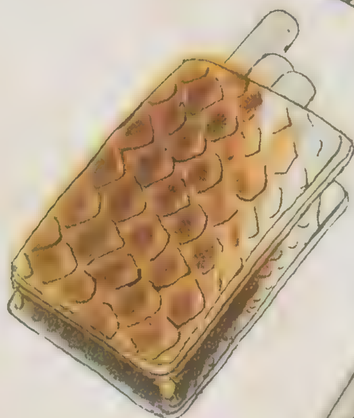
CAIMAN SELECCIONADO



Billetera, punteras oro 18 quilates, $ 245



Polvera, cierre dorado, $ 42



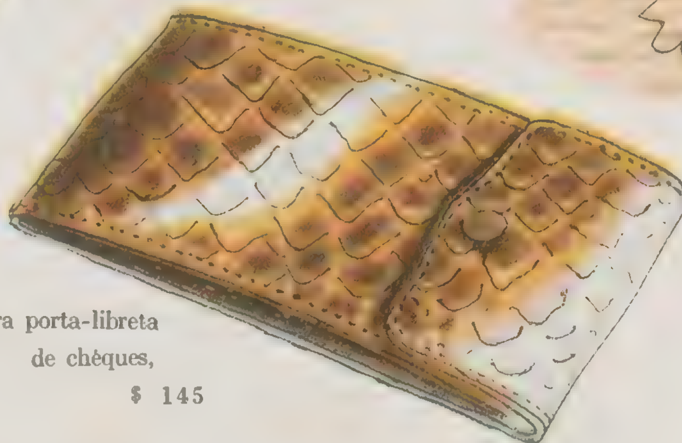
Portacigarrillos, $ 55



Juego: caja para cigarrillos y cenicero. $ 195

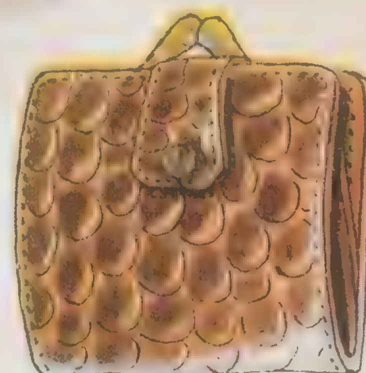
Artículos Industria Argentina

Bolsón, 42 cm. $ 1225



Cartera porta-libreta de chèques, $ 145

Paraguas, $ 255



Billetera monedero, $ 48

Otra nota de belleza y fina calidad, que Vd. hallará en nuestra ampliada sección Marroquine[ría]

CASA ESCASANY

PERU ESQ. RIVADAVIA... Y SUCURSALES



CAMPEONATO DE OLAVARRIA

OTRO NIÑO PRODIGIO

NO hace mucho tiempo comentábamos las actuaciones de un futuro campeón, del niño Roberto Benito (hijo), de once años, que juega extraordinariamente bien y que ya se perfila como un golfista de grandes probabilidades. Hoy nos ocuparemos de otro "pequeñuelo"; éste es más "viejo", tiene 14 años. Se trata de Raúl Travieso, que en una actuación estupenda se ha adjudicado el campeonato interno de golf de Olavarría.

El club Estudiantes de Olavarría posee una hermosa cancha, en el Parque Guerrero de esa localidad, y allí son numerosos los jugadores que practican nuestro deporte. Por eso, la actuación de Raúl Travieso es más meritoria, y lo curioso es que desde hace solamente un año juega al golf, pero como ha heredado las cualidades del padre, que es el profesional de esos links, en poco tiempo consiguió tener un handicap de 15.



Raúl Travieso, de 14 años de edad, que recientemente se adjudicó brillantemente el campeonato de golf del Club Estudiantes de Olavarría.

Para la obtención del título eliminó primero al doctor Irurietagoyena, 13 de handicap, para seguir luego con otra victoria sobre Rufaldi, 5 de handicap, que había vencido al campeón en 1952, Benjamín Gutiérrez. En la final jugó contra Dilascio, que tiene 10 de handicap, logrando Travieso tres hoyos de ventaja en los primeros 18 hoyos, diferencia que subsistía en el 27. El match decisivo quedó empatado al ganar el subcampeón tres hoyos seguidos, manteniéndose esta situación al terminar los 35 hoyos, y en el último, el 36, el "pequeñuelo" se impuso, adjudicándose el tan preciado título.

Los veteranos festejaron la victoria de Raúl Travieso con todos los honores y no dejaron de "destilar" un poco de "veneno" al ser vencidos por un niño "travieso".

UNA NUEVA "JAULA"

LOS "perros" golfistas tendrán una nueva "jaula" (no lo tomen a mal y no es una irreverencia para los golfómanos esto de "perros" o "canes"), sino que a todo golfista que comienza a jugar o que practica mal este deporte se le llama en nuestra gerga "perro" o "can", y lo curioso del caso es que en todos los países se tiene para esta clase de jugadores una denominación especial.

En efecto, hemos recibido una comunicación de la Asociación de Dirigentes de Venta en la que se me comunica que han inaugurado en su sede social de la calle Paraguay 1343 una "jaula" para practicar nuestro juego, la que está a cargo del "veterano" maestro John Cruickshank, profesional del Argentino G. C., al que secundará su ayudante Cotellini, los que darán sus lecciones todos los días, menos los sábados y feriados.

Lo interesante es que Cruickshank podrá dar lecciones a jugadores que no sean socios de la Asociación de Dirigentes de Venta, claro está, en un número determinado por día y teniendo prioridad, por supuesto, los asociados de la mencionada entidad.

Pero lo más simpático de esta comunicación es que a los jugadores se los invita a pasar.

EL H-24

LAS enfermedades de los pastos, plagas terribles de insectos de diversas especies, no solamente han provocado fuertes erogaciones en muchísimas canchas de los clubes de golf, sino que su rebeldía impide mantener en buenas condiciones los fairways y los greens.

Recordamos nosotros que en varias oportunidades hemos solicitado a nuestras autoridades máximas, la Asociación Argentina de Golf, crear un servicio con un greenkeepers no sólo para aconsejar a los capitanes de los clubes afiliados, sino también visitar las canchas del interior de la República con ese objeto, y estamos seguros que el trabajo de ese profesional sería de gran utilidad para esos golfs.

Casi todos los clubes de la República vienen sufriendo esas plagas y esas enfermedades de los pastos que hasta hace poco no podían combatirse.

Pero ahora surge una noticia que es sensacional, desde cualquier punto que se la quiera ver. Se trata de un descubrimiento fantástico, el H-24, que combate todas las plagas y que también fertiliza. Esa maravilla, que habrá de emplearse en infinidad de cosas, representará un gran ahorro en los links de los clubes de golf y también como agente valiosísimo para conservar su belleza natural.

OLIVOS GOLF CLUB



Vista aérea de la hermosa terraza y de la pileta en las nuevas dependencias del Olivos Golf Club.



Trampolín y Club House provisional del Olivos.

TROFEO DENTONE

Han quedado definitivamente acordados los premios especiales que se le asignarán al ganador de la Copa Juan Dentone (al mejor promedio del año), trofeo instituído por la A. A. de P. de G. para torneos disputados en la Argentina.

Los premios son los siguientes: Un cajón de whisky, 25 metros de goma para riego, un par de zapatos y 12 discos nacionales.

En esta carrera de promedio va en "punta" Enrique Bertolino; en 12 vueltas cumplidas tiene 71,08; le sigue Arturo Soto, con 72,16; tercero, Queredos, con 72,50.

En sumas ganadas, Bertolino está también primero, con pesos 18.650 de premios. Segundo, Soto, con $ 7.250, y tercero, Cerdá, con $ 6.000.

CADA QUINCE MINUTOS

POR OMAR RIGGS



Las víctimas de los terremotos que destruyeron varias ciudades de las islas del mar Jónico recibieron la ayuda de varios países.



Hace poco un pueblo situado entre Florencia y Bolonia sufrió un terrible movimiento de tierra que destruyó cuarenta y ocho casas y agrietó los modernos caminos de los alrededores.

LOS terremotos en las islas Jónicas, que nos resultan tan conocidas a raíz de la épica historia de Grecia, arrasaron varias ciudades, privando de techo a cerca de 100.000 hombres. A pesar de las apariencias, esta catástrofe no es sino uno de los terremotos relativamente menos importantes. Hubo terremotos en que perecieron cientos de miles de personas.

Se registran anualmente en el mundo unos 30.000 terremotos, es decir, que aproximadamente cada 15 minutos se producen temblores de tierra. Por suerte la mayoría de estos cataclismos ocurren en los mares y los océanos, y eso casi exclusivamente en dos grandes zonas de nuestro globo, las que pueden denominarse "franjas de los terremotos".

La primera franja se extiende alrededor de las costas del Pacífico, abarcando casi todas las islas al norte de Australia y Nueva Zelandia, las Malayas, Filipinas, las costas de China, todo Japón, las Aleutas y, además, todas las costas occidentales del continente americano, desde Alaska hasta la Antártida.

La otra franja, llamada la del Mediterráneo, se extiende desde las islas en el Atlántico hasta Portugal, a lo largo de todas las zonas montañosas de la Europa meridional hasta Turquía y luego hasta la cadena del Himalaya, la India e Indonesia, donde esta franja se une a la del Pacífico.

Casi todos los terremotos se producen dentro de aquellas dos franjas. Como lo calculan los sismólogos, por cada cien terremotos, cincuenta y tres ocurren en la franja del Mediterráneo (recalcamos que ésta abarca también toda el Asia meridional); treinta y ocho en la franja del Pacífico y los nueve restantes en otras zonas del globo.

Los terremotos más grandes en la historia del mundo

El terremoto más grande que se produjo en la historia fué posiblemente el del 1º de noviembre de 1775, que arrasó completamente a Lisboa. El epicentro del terremoto propiamente dicho se hallaba en el Atlántico y los temblores resultaron tan poderosos que se registraron en la superficie, en un perímetro de un millón de millas cuadradas. La agitación del mar se observó durante varios días, a lo largo de toda la costa del Africa y de Europa hasta Escocia septentrional. Hasta los grandes lagos europeos sintieron el efecto de esta turbación, así que en los lagos de Italia, Suiza, Suecia, Noruega y hasta Escocia, el agua subía y bajaba violentamente cada diez minutos, durante varias horas. Sobre la misma Lisboa, que quedó destruída por efectos del primer terremoto, las aguas del océano Atlántico se elevaron a una altura de 12 metros por sobre el nivel normal, lanzándose con una violencia inusitada sobre la ciudad en ruinas y quedando anegadas inmensas extensiones de tierra.

Un terremoto relativamente menor, pero considerablemente más perjudicial por el número de las víctimas, asoló al Japón en 1925. El temblor principal arrasó completamente a Tokio y Yokohama. En total perecieron medio millón de seres, desapareciendo 250.000 y quedando cerca de medio millón heridos. Cabe señalar que el Japón es el país en que se registran más frecuentemente los terremotos. Término medio se registran diariamente tres terremotos, desde luego a una distancia muy grande entre uno y otro.

UN TERREMOTO

En China se produce un número considerablemente menor de terremotos. El último gran cataclismo de tal naturaleza ocurrió allí en 1920. en la provincia de Kansu.

Los cataclismos en la India

Unos terremotos catastróficos se registran también en la India, principalmente en el área abarcada por el Himalaya. Uno de los mayores terremotos se produjo el 12 de junio de 1897, en Assan, registrándose sin embargo temblores de menor importancia durante varios meses en casi todo el territorio de la península india. A raíz del principal terremoto perecieron más de 300.000 personas.

Pasados ocho años, el 4 de abril de 1905, otro gran terremoto asoló a la India, principalmente en la zona noroeste del Himalaya. Solamente en Kangra perecieron más de 20.000 personas. En aquel entonces los temblores abarcaron un área de un millón y medio de millas cuadradas.

En América el terremoto más terrible fué el que arrasó a San Francisco el 18 de abril de 1906. Los temblores se registraron en aquel entonces sobre un área de 175.000 millas cuadradas. La catástrofe en San Francisco ocurrió más bien por efectos del incendio que por los del mismo terremoto Desgraciadamente los primeros temblores destruyeron el sistema de agua corriente, lo cual tornó imposible la tarea de dominar los incendios que se produjeron en todas partes. La ciudad quedó arrasada completamente. Las pérdidas llegaron a cien millones de dólares. En aquel mismo período ocurrieron también grandes terremotos en otras partes del continente americano. Los principales cataclismos se produjeron en Valparaíso, Chile, el 17 de agosto de 1907, y en Jamaica el 14 de enero del mismo año.



Terremoto en Chipre. Cerca de ciento cincuenta casas de Paphos fueron reducidas a escombros por los temblores de tierra que castigaron a la ciudad.



Curioso accidente registrado durante el terremoto que azotó hace cinco años al Japón. Una embarcación, impulsada por el violento oleaje, se incrustó en una casa de la costa.

Los terremotos más terribles en la Argentina fueron los que destruyeron la ciudad de Mendoza, en el siglo pasado, y la de San Juan, el 15 de enero de 1944.

En Europa

En el viejo continente los terremotos más frecuentes se registran en Italia. La catástrofe de mayores alcances en el siglo actual fué el terremoto del 28 de diciembre de 1906, que arrasó completamente a Messina y Reggio. El área de los temblores fué relativamente pequeño, abarcando a Calabria y Sicilia. Se estableció que durante unos pocos segundos perecieron cerca de 80.000 personas.

Otro gran terremoto se produjo en Nápoles el 16 de diciembre de 1857. En aquel entonces hubo 12.000 víctimas, pero temblores menores se repetieron durante varios meses, a raíz de los cuales hubo más víctimas.

En Gran Bretaña los terremotos resultan de poca importancia, tratándose más bien de temblores subterráneos que de terremotos. En total se registraron durante los últimos 800 años unos 1.190 terremotos, de los cuales 310 se produjeron en Inglaterra, 822 en Escocia y 54 en Gales. De aquellos 1.190 terremotos apenas 22 produjeron algunos daños. El terremoto más grave se registró en Colchester el 22 de abril de 1884.

De acuerdo con los cálculos de los sismólogos, el número mayor de terremotos se produce en Japón, en un promedio de unos 1.041 por año. Italia tiene un promedio de 66 terremotos por año; Grecia, 531; Suiza, 33.

Las causas de los terremotos resultan numerosas y complicadas. Los sabios sostienen al respecto distintas teorías. Una cosa resulta segura, no es posible prever los terremotos, y el hombre, con el estado actual de la técnica, se halla incapacitado para eludir los efectos de tales cataclismos. En Japón se están construyendo casas que pueden aguantar los efectos de los terremotos más serios, pero tras de tales cataclismos se producen generalmente grandes incendios que destruyen aquellas casas que resistieron los efectos de los terremotos.

ORIGINALES Y CONVENIENTES

MODERNO PARAGUAS para dama 10 varillas, tela rayon impermeabilizada, atrayentes colores, a $ 89.-



BILLETERA de doble foto, con divisiones, en varios tonos.
Vaqueta $ 21.90
Marroqui $ 15.90

INDUSTRIA ARGENTINA

GRAN SURTIDO EN VALIJAS, CARTERAS, BOLSONES, Art. de REGALOS y MARROQUINERIA en GENERAL.

MAYCU
CORRIENTES 2614

CASA RUMOL
CARABELAS 317-21

¿Cuánto Quiere Ganar sin moverse de su casa?



Hasta $ 100.- diarios puede ganar con esta moderna máquina para levantar puntos de medias, segura, silenciosa y de ambas corrientes. Pida una demostración a

ENSEÑANZA GRATUITA
CREDITOS SOLA FIRMA
SIN CUOTA INICIAL

D'ORIAN
CANGALLO 1530
T. E. 38-2530



Petit Muebles

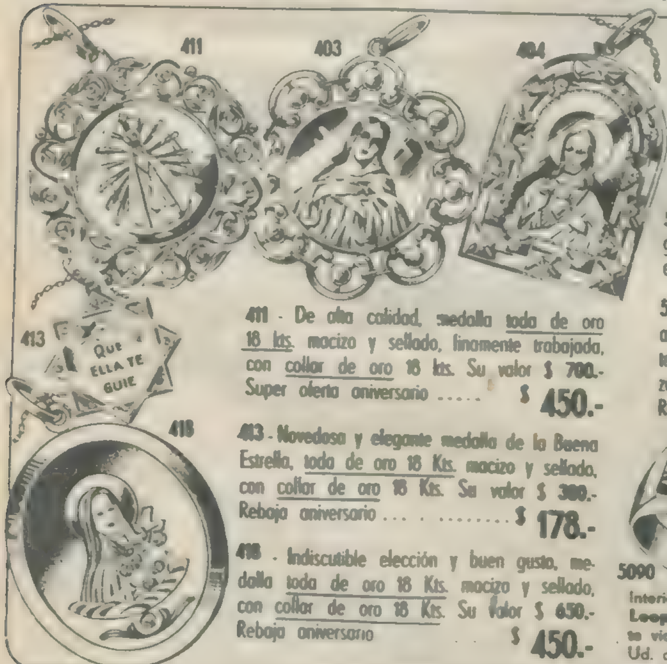




EL PUENTE
RIVADAVIA 3152 Y SUCURSALES

Primavera 1953

CONVOY "EXTRA" DE PRIMAVERA - Publicaciones que aparecen entre el 22 de Septiembre y el 7 de Octubre de 1953



403 - Moderna medalla todo de oro 18 kts., creación de singular belleza, realizada por tamaño de 32 mm. de diámetro. Su valor $ 600.- Rebaja aniversario $ 444.50

404 - Un gusto para cada gusto, medalla original, todo de oro 18 kts. macizo y sellado, con collar de oro 18 kts. Su valor $ 750.- Rebajada al precio aniversario $ 390.-

5090 - Extraordinaria belleza y calidad! Chevalier todo de oro 18 kts. sellado con rubies reconstituidos y záfiros diamantes engarzados. Su valor $ 550.- Rebaja aniversario $ 386.90

5059 - Lo más nuevo, variado y original en modelos de anillos Chevalier todos de oro 18 Kts. con záfiros diamantes, bolitas de oro 18 Kts. y rubies reconstituidos engarzados en neoplatino. Elija su preferido. Su valor $ 420.- Rebaja aniversario . . . . . $ 294.50

411 - De alta calidad, medalla todo de oro 18 kts. macizo y sellado, finamente trabajada, con collar de oro 18 kts. Su valor $ 700.- Super oferta aniversario . . . . . $ 450.-

413 - Novedosa y elegante medalla de la Buena Estrella, todo de oro 18 Kts. macizo y sellado, con collar de oro 18 Kts. Su valor $ 380.- Rebaja aniversario . . . . $ 178.-

418 - Indiscutible elección y buen gusto, medalla todo de oro 18 Kts. macizo y sellado, con collar de oro 18 Kts. Su valor $ 650.- Rebaja aniversario $ 450.-

5095 - Anillo para dama, todo de oro 18 Kts. macizo y sellado. Su valor $ 230.- con piedra Rosa de Francia a $ 160.- y Aguamarina reconstituida al notable Precio Aniversario de . . . . $ 150.-

5075 - Soberbio anillo para caballero, todo de oro 18 Kts. sellado y macizo con la cabeza de guerrero tallada a mano en fina piedra "ematite". Su valor $ 700.- Rebaja aniversario . . . . $ 587.50

5092 - Para todas las manos femeninas, Chevalier todo de oro 18 Kts. macizo y sellado con rubies reconstituidos engarzados. Su valor $ 550.- Rebaja aniversario $ 386.90



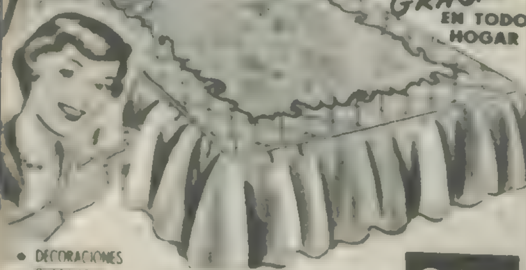
Las medallitas con imágenes pueden solicitarse con Sta. Teresita, Virgen de Lourdes, del Carmen, de Lujan, Stella Maris o Sgdo. Corazon

Interior: Enviamos en el día contra giro o bono postal a nombre de **Leopoldo Gold.** La mercadería hasta que llega a manos del cliente viaja por cuenta y riesgo de Casa Gold, con la ventaja para Ud. del Franqueo sin Cargo. Son atenciones de **CASA GOLD.**

Casa GOLD
VENTAS POR MAYOR Y MENOR
RELOJERIA - JOYERIA - FANTASIA
DIAGONAL NORTE 612 casi esq. FLORIDA

"IDILIO" - "CUENTAME" - "RICO TIPO" - "MUNDO DEPORTIVO" - "MUNDO ARGENTINO" - "DAMAS Y DAMITAS" - "MUNDO RADIAL" y "EL HOGAR"

LAS MODERNAS COLCHAS DE LUJO "DAUD" PONEN UN TOQUE de GRACIA EN TODO HOGAR



- DECORACIONES
- CORTINADOS
- BROCATOS
- VOILES

Colcha de brocato con volado de raso, bordada en matelassé . . . $ 290

ENVIAMOS AL INTERIOR

Otros con ondas y volados de voile a precios muy convenientes.

CASA DAUD
ENTRE RIOS 656 - T. E. 38-1156
BOEDO 1739 - T. E. 91-2758 - Bs. As.

CALEFONES A ALCOHOL
CON RADIADOR
GARANTIZADOS



EL MEJOR SISTEMA PARA OBTENER MAS AGUA A MAYOR TEMPERATURA

EMECE

PRACTICOS - SEGUROS
ENLOZADOS EN COLORES

SOLICITELOS EN LAS CASAS DEL RAMO

ESTABLECIMIENTO METALURGICO "EMECE" ESPINOSA 877 - T. E. 43-3535 - Bs. As.

Estaba de guardia el soldado, cuando vió que alguien se aproximaba.

—¡Alto! —e x c l a m ó—. ¡Diga quién es!

Y como no recibiera respuesta, continuó:

—¡Si no dice quién es, dispararé y después averiguaré quién era!

Faltaba todavía, pero iba a ser mamita la señora. Por ahí, fué al centro de compras y después a una confitería a tomar el té. Se sentó y vino el mozo.

—¿Qué desea? — le preguntó.

—Yo... —respondió ella abstraída—, como desear desearía un varoncito...

¡BORRACHO LINDO!

—¡Francamente, hay cosas que únicamente me ocurren a mí! Resulta que el otro día estaba de pie en una esquina cuando se me acerca un tipo más borracho que una cuba.

—¡Corra, señor! —me dice—. ¡Me viene persiguiendo un dragón!

—¡No diga pavadas! —le contesté—. ¡Detrás suyo no hay nadie! Pero el otro insistió:

—¡Le digo que sí!.. ¡Ahí llega..., se acerca!.. ¡Aaaayyy!

Se tiró al suelo, dió algunos revolcones y se puso a llorar.

—¿Qué le pasa? —le pregunté.

—¿Cómo qué me pasa —me contestó—. ¡Usted también lloraría si un dragón se lo hubiese comido!

UN POCO DE BUEN HUMOR

El médico le recomendó que cambiase de aires. Que fuese al campo. Y el paciente se fué al campo. Llegó a un pueblito y preguntó a un vecino:

—Dígame, buen hombre, ¿qué porcentaje de muertos han tenido ustedes últimamente en este pueblo?

—El de siempre —contestó el vecino—. Uno por persona.

Un hombre tenía una perra inteligentísima. Tan inteligentísima, que la mostró a un empresario teatral. La perra recitó ante él varios poemas de Shakespeare y cantó varios trozos de ópera. Todo a la perfección. Después de lo cual, dijo el empresario:

—No está mal..., no está mal... A ver, dígale que muestre las piernas...

CHISTES VARIOS...

(...que un mozo de restaurante debe tener siempre a mano para el caso en que un cliente diga de pronto: "¡Mozo, hay una mosca en la sopa!")

—¿La va a comer aquí o quiere que se la envuelva?

—Está bien.... está bien... En seguida le traigo un tenedor...

—¡No haga tanto barullo, señor! Total..., la mosca mucha sopa no le va a tomar.

—¿Y qué quiere por dos pesos? ¿Encontrar un pollo?

—¿Qué le pasa? ¿No sabe nadar la pobre?

—¡Eso no es nada al lado de lo que va a encontrar en el café!

—¡Rápido! ¡Ahóguela antes de que se escape!

—¡Imposible! ¡Eso no figura en el menú!

Dijo el hombre:

—Mi mujer tiene una dificultad al hablar. De cuando en cuando se detiene para respirar.



Conozco un hotel que ha impuesto con éxito un nuevo sistema para despertar por la mañana a los huéspedes. A la hora indicada un ordenanza golpea la puerta de la habitación y exclama:

—Un mensaje para usted, señor.

No falla. El huésped se levanta de inmediato y abre la puerta.

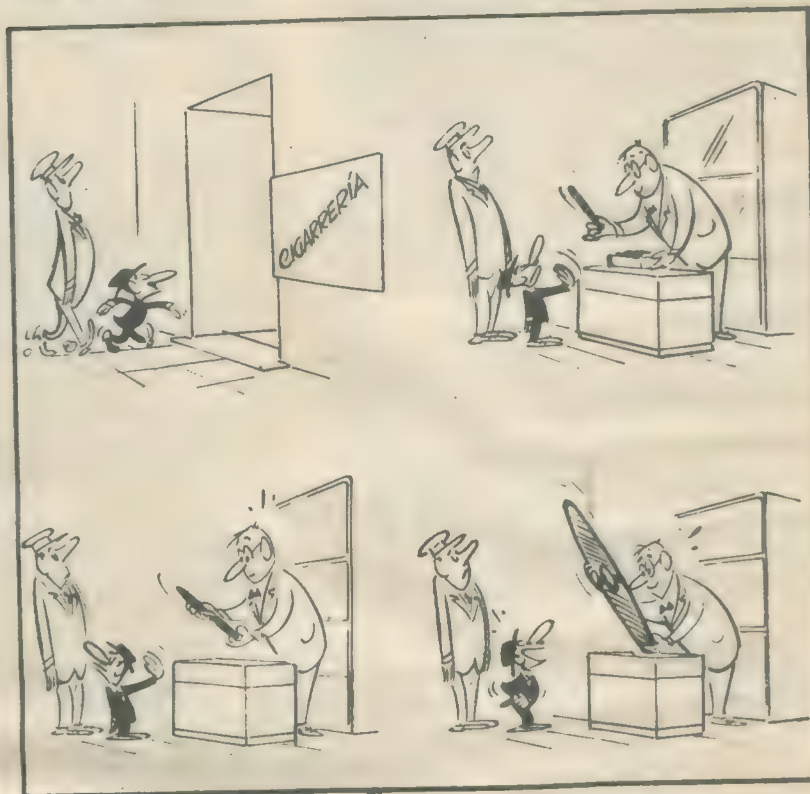
—¿Cuál es? —pregunta.

—Es hora de levantarse, señor — exclama el ordenanza.

Un grupo de vecinas decidió formar una "Liga pro liberación de la tiranía del marido". Consultada otra vecina para ver si quería unirse a ellas, contestó:

—No les puedo contestar todavía. Primero tengo que consultarlo con mi esposo.

ASI VA EL MUNDO... POR RAFAEL MARTINEZ





EL. — ¡Amada mía! ¿Quieres que juntos surcamos el espacio infinito y sobre los plateados rayos de la Luna nos dejemos mecer en las alas de nuestro amor surcando los...

ELLA. — Hoy no puedo, che. A las tres tengo que estar en lo de la peinadora...

La mamá caníbal llevó a su hijito al médico. Y le dijo:

—Este chico debe estar enfermo, doctor. Hace una semana que no quiere comer a nadie...

Lo malo de París es que cuando un hombre ha ahorrado lo suficiente para visitarlo, ya se ha casado y tiene que ir con su esposa.

¡Pobre hombre! ¡Qué día terrible había pasado! Expulsó a su secretaria de la oficina, perdió una venta de cincuenta mil pesos y al regresar con el automóvil a su casa chocó y destrozó un guardabarros. Llegó al fin a su casa, entró y se desplomó sobre un sillón. Su mujer, en cuanto lo vió, comprendió que estaba de mal humor. Entonces le sirvió un vaso con whisky. Y al dárselo le preguntó:

—¿Querés que le eche un poco de agua?

Y él le contestó irritado:

—¡Por Dios, mujer, que ya he tenido bastantes disgustos hoy!

¡LINDO JEFE DE FAMILIA!

Ustedes saben cómo son la madres... Esta de la que les voy a hablar era como todas. Tenía una hija de veintisiete años y le había entrado la desesperación por casarla. Tanto, que le dijo:

—Decime, nena, ¿por qué no publicás un aviso en un diario? En una de esas...

La hija protestó un poco, pero terminó por poner el aviso: "Joven hermosa y rica busca caballero con buenas intenciones."

Pasaron un par de días y la madre preguntó a la hija si había contestado alguien.

—Sí —respondió la hija—. Contestó uno.

—¿Quién?

—No te lo puedo decir, mamita.

—¿Y por qué no? Después de todo, ¡fuí yo quien te dió la idea!

—Está bien —terminó la hija—. El que contestó fué papá.

Para talles del 42 al 54

4844 De corte sencillo y muy juvenil es este short en tela de algodón a cuadritos, abierto adelante, con recortes que forman el busto; lleva la espalda descubierta. El pantalón con pinzas en la cintura y bolsillos interiores.

Precio del molde: $ 7.50





FIGURINES CON MOLDES



Para talles del 42 al 54

4841 En género estampado, con grandes motivos florales en rojo y gris, se ha realizado esta juvenil solera que deja los hombros descubiertos, con un solo bretel que rodea el cuello. La falda, con gran amplitud, lleva grupos de frunces en el centro y a los costados. La graciosa capita que cubre los hombros tiene cuellito y cierra con dos botones.

Precio del molde: $ 7.50

Para talles del 42 al 54

4842 En algodón o poplín rayado esta graciosa solera de corsage bien ajustado, con los hombros descubiertos. La falda, con grandes tablones encontrados en la delantera y atrás, lleva en la parte interior el rayado en sentido opuesto, detalle éste que le confiere singular encanto. El bolerito, de corte japonés con mangas cortas, es cerrado y ajustado en la cintura.

Precio de lmolde: $ 7.50

Para talles del 42 al 54

4843 En otomán o hilo blanco esta moderna solera ajustada, sin cinturón, con pinzas que entallan bien la cintura. Como detalle original, los breteles, color azul, pasan por ojales y terminan en gracioso lazo. La falda, derecha, con costuras y con bolsillos a los costados, en tela color azul. El bolerito, que es de corte japonés, lleva cuello smoking

Precio del molde: $ 7.50

CREACIONES PORTEÑAS DE "EL HOGAR"

INSTRUCCIONES

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie, y mándelo por correo certificado, junto con **giro postal o bancario** a la orden de **R. C. de Martín S. R. L.**, cubriendo su importe a esta dirección:

Agregar 1.50 para gastos de envío.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962, Bs. Aires - T. E. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos de moldes serán despachados en el día. Y a las personas que los soliciten personalmente les serán entregados en el acto.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nros. .... publicados en **EL HOGAR** de fecha .... de acuerdo con las siguientes medidas:

MEDIDAS PARA TALLE

Busto..... Cintura...... Cadera..... Largo total de frente....... Largo de manga....... Talle......
Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....
Nombre de la solicitante ....
Calle .... Nº........
Localidad .... F. C.......
Provincia ....

....
(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

SIEMPRE será un misterio prácticamente insondable eso de que hayan sido los fenicios, precisamente, los inventores del alfabeto, según noticias recogidas en fuentes generalmente bien informadas... Los fenicios pasan por el pueblo más crudamente comerciante que ha conocido el mundo, y alguien podría sospechar, sin duda, que inventaron el alfabeto de puro prácticos; sin embargo, nada hay —aparentemente, por lo menos— tan incompatible con las letras como un mercader. El mercader no respeta más que al dinero; por tanto, desprecia a la cultura, porque no puede sacarle dinero. Es verdad que, a veces, consigue sacárselo, pero sigue despreciándola. Como ocurre con algunos editores devotos del capitán Kidd.

Sin duda os ha pasado a muchos de vosotros quedaros perplejos ante los nuevos métodos de enseñanza elemental. Ya no existen aquellos *Silabario Moderno* y *Catón Escolar*, ni aquellos para siempre recordados cuadernos de palotes, que nos introdujeron con amable firmeza en el luego dominante dominio de las letras; ahora es todo muchísimo más científico; tanto, que, al comprobarlo, llegamos a dudar de haber aprendido a leer alguna vez... Uno de los aspectos más importantes, al parecer, de los modernos sistemas didácticos, son las "figuritas"; nuestros hijos hacen los deberes como jugando, entretenidísimos en pegar "figuritas" en el cuaderno... Lo pasan mucho mejor de lo que lo pasamos nosotros, naturalmente. Para nosotros, el juntar "figuritas" era un placer resueltamente extraescolar, y muchas veces debimos pasar por la dura prueba de que un profesor demasiado estricto —o coleccionista de "figuritas"— nos secuestrara en clase la "difícil" que tantos afanes nos había costado... Ahora se han "avivado" algunos comerciantes y se han lanzado a la producción de "figuritas" atenidos, como quien dice, al "enseñar deleitando". Tenemos ante los ojos un sobrecito de las *"Nuevas Figuritas Starosta"*, del cual extraemos la señalada con el Nº 28 y nos complacemos en reproducirla para vuestro recreo y conocimiento:



¿La habéis visto? Bueno. ¿Queréis saber qué dice al dorso de la didáctica "figurita"? Bueno. Dice esto:

NUEVAS
figuritas
STAROSTA!
28 *PALACIO DE CORREO*

Y la verdad es que parece el Congreso, ¿eh? Sin duda, no es más que una mera coincidencia, pero se parece al Congreso porque es el Congreso, sencillamente. Ignoramos las profundas especulaciones sobre esencia y apariencia que habrán influído sobre los asesores culturales de las "Nuevas Figuritas Starosta" para resolverse a llamar "Palacio de Correo" al palacio del Congreso, pero nos permitimos insinuarles que retiren esa "figurita" de la circulación... No es por ganas de estropearles el pasodoble, no; mas deben comprender que, por poco éxito que tengan en las ventas, no sólo van a enloquecer a muchos taxistas padres de niños en edad escolar, sino que van a provocar verdaderos tumultos entre la gente sencilla e ingenua que vaya a depositar su correspondencia en los buzones del Congreso.

•

INFORMA *La Razón* del 3 de agosto:

ONCE PENAS DE MUERTE DICTARONSE EN *TURQUIA*

ATENAS (UP). — Nicolás Ploumpides, cabecilla del movimiento clandestino comunista en *Grecia*, fué sentenciado hoy a muerte por el delito de alta traición. Dos mujeres, Irene Chanou y Nicolasa Cotsifa, que lo ocultaron durante años...

Bueno; hasta ahora no vemos nada que tenga que ver con Turquía, pero, como hay a continuación otro despacho, no perdemos las esperanzas...

DICTARON ONCE PENAS CAPITALES

ATENAS (R). — Once personas, acusadas de ser dirigentes del partido Comunista, fueron condenadas hoy a la última pena. Diez de *ellos* fueron juzgados en rebeldía, y el único que fué juzgado por alta traición y espionaje fué Nicolás Ploumbides. Los oficiales de policía que testificaron ante el tribunal militar de Atenas...

No hay nada que hacerle. La cosa fué en Atenas, la capital de Grecia. Las "once penas de muerte dictáronse" en Grecia, sin la menor duda. ¿A qué viene entonces esa idea, más bien perturbadora de la paz balcánica, de anunciar que se dictaron en Turquía?... Es cierto que los turcos fueron un tiempo los amos del memorable país heleno, pero hace ya un buen rato que les dieron el simbólico ramo del árbol de Atenea... Y decimos nosotros: ¿por qué armar lío, habiendo ya tantos armados, y por allí cerquita, precisamente?...

•

LEEMOS en *Norte* de Salta del 16 de agosto:

De acuerdo al comunicado expedido por la Cámara Provincial de Comercio e Industria de Salta, el comercio no abrirá mañana sus puertas conforme a lo que establece la ley nacional Nº 12.387, que establece que el día 17 de agosto es feriado todo el día *para los comerciantes con motivo de un nuevo aniversario de su muerte.*

Semanalmente se premiará con cincuenta nacionales a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

C. A. Paris — Capital

Tab — Punta del Indio

Que nos perdone el estimado colega salteño, pero la referida ley no dice semejante cosa, ni mucho menos; es más, ni habla de ello. ¿Cómo podría una ley nacional referirse a los comerciantes ya difuntos y disponer que no abran sus establecimientos en el día en que se cumple un nuevo aniversario de su lamentado fallecimiento?... Además, ¿no es mucha casualidad que todos los comerciantes en Salta se mueran el mismo día? Como no sea cláusula de contrato...

•

DICEN en *La Nueva Provincia* de Bahía Blanca del 21 de agosto:

VISITARAN PUERTOS DE ESPAÑA, 36 UNIDADES DE LA FLOTA DE *G. BRETAÑA*

LONDRES, 20 (Saporiti). — Treinta y seis unidades de la 6ª flota *norteamericana* visitarán puertos españoles del 5 al 14 de setiembre, anuncia el vicealmirante Jeraulds Whight, comandante en jefe de las fuerzas navales *norteamericanas* del Atlántico Este y del Mediterráneo.

Es verdad que siempre ha habido celillos entre los ingleses y sus aliados norteamericanos a propósito de jefaturas y comandos navales, pero esto ya es tirarle de la barba a la hipertrofia. De modo que en Londres le llaman "flota de G. Bretaña" a la "6a. flota norteamericana", ¿no?... Conque le están trabajando los barquitos a los sobrinos del Tío Sam, ¿eh?... Bueno, bueno... ¡A ver si se enojan los yanquis y salen cualquier día de estos diciendo que Gibraltar es una base norteamericana!... Y, si no, al tiempo.

•

ESCRIBEN en *El Litoral* de Santa Fe del 17 de abril:

Ha obtenido el título de Licenciada en la Facultad de Filosofía y *Manualidades* de la Universidad Nacional de Córdoba, la señorita...

Por supuesto, no se trata de parcialidad profesional, como podrían creer algunos suspicaces de esos que nunca faltan, pero... ¿no serán Humanidades?... No tenemos nada contra las llamadas "Manualidades", naturalmente, pero si nos ponemos a promiscuar... Podría ocurrir que nos encontráramos con aspirantes al título de "Ingeniero gastrónomo", por estimulante ejemplo.

Se repara estéticamente la mezquita mayor y más lujosa del mundo islámico occidental

POR JOSEFINA MUÑOZ AZPIRI

NO es fácil medir un estupor. El del rey Fernando III de Castilla, frente al templo que la raza infiel, en derrota, lega ya a Córdoba, la patricia.

En la historia del arte y la arquitectura, la mezquita-catedral es pieza única. Matriz de estilos que aparecen, siglos después, en el resto de Europa. Arquitectónicamente, una de las glorias más antiguas de España, siglo VIII. De los templos de su tipo, el de mayor dimensión y lujo mejor que labraron en Occidente orfebres sarracenos. No sé si la supera. Pero entendido tengo que compite con la oriental de la cuna del Profeta.

Córdoba, antigua, la retiene. Una porción ciudadana, enfrentada a la pujanza desplazante. El puente de Augusto, cercano, es un bello toque. Bajo sus arcos discurre el Gualalquivir. No lleva ya tintes de cristianas sangres. Ha vencido en sencillez hasta esa misma muralla rectangular, cerco y provocación al tiempo. Crestas almenadas suben hacia el cielo. Los torreones acusan una geometría distinta. Puertas de ricos labrados no se abren ya.

Desde lejos, la mezquita es un bloque imponente. Es unidad proyectada. El templo primitivo ponía sonrojos en las mejillas gobernantes. Celo de fe. Empuje de victoria. Suceder de dinastías. Los perímetros se ensanchan. Las decoraciones se refinan. Cada ampliación acusa nueva transición artística. La gloria en el paraíso de Alá fué defendida por todos. Emires, primero. Califas, luego. Hasta Almanzo, el terrible, después. El Regente sanguinario llegó a la Tumba Apostólica. No se animó a profanarla. Política cuerda no era. Su mente maquinaba oprobio de vencedor. Los bronces de Santiago, buenas lámparas de Alá serían. Y la altiva carne del cristiano perdedor, ideal transporte. Desde un extremo al otro, así bajan a la mezquita. Así bajan y en forma contraria, sobre otras carnes, así vuelven, ahora. Que no en balde seguiría marchando el monarca que la Iglesia agrega al Santoral.

La mezquita es hoy catedral cristiana. En otros templos del infiel, Cristo ha suplantado a Alá. El sustantivo pervive en Córdoba antepuesto. Cristo se ha aclimatado, sólo. La catedral seguirá siendo mezquita, aunque bostece el mihrab.

Las galerías actuales que cierran el Patio de los Naranjos son un codicilo arquitectural. Los artesones primitivos se exhiben en frisos. Esperan, arruinados. Son parte de la actual reparación estética. La torre del alminar es una reconstrucción del siglo XVI. A la original, de Abderramán III, la resintió un terremoto, un siglo antes. Seis escalonados pisos majestizan el ámbito abierto. Antes que al patio, casi oprime el alma de la ciudad. A los cien metros de altura los corona un santo tutelar. Palmeras gigantes le guardan.

Torres, portadas, decorados. La historia ayuda a comprender los caprichos de los obispos. Pero no ayuda a perdonar la buena voluntad inculta. Las restauraciones se han sucedido. Los estilos, al compás de los siglos. Los simbolismos cristianos han mechado lo de la Hégira. Lo natural. Lucha terrible sobre la carne de la maravilla. Acaso más empecinada que la del tiempo.

Diecinueve naves desembocan en el Patio de los Naranjos. Dieciocho fueron tapiadas al exterior. Está en pie el proyecto de derribar los muros que la cierran. Por la única puerta y por su arco de las Bendiciones se penetra al clásico es-chami de los templos musulmanes. O sea, al espacio cubierto. Plena penumbra. Azoramiento. Desorientación. Imponencia. Frescura. Duele la ignorancia artística. Hijos de Mahoma no somos, ciertamente. Pero su espíritu sigue sobrecogiendo allí. Un bosque de columnas encantadas atrapa. Los mármoles albos y granas ensayan jugarretas. Capiteles corintios y compuestos nos contemplan. Un laberinto de fustes, de ónices veteados, especula con la incertidumbre. Los arcos dobles, en serie, coronando las columnas, desprecian lo estatuído y ascienden al cielo en plenitud creadora.

En un principio las columnas sobrepasaban el millar. Ochocientas cincuenta y seis están aún. Las perspectivas hacen las veces de espejos contrapuestos. Sutil geometría circunda. Avanzan los órdenes, perfectos. Pero no hay ya noción de curvas, rectas, diagonales. Naves frontales y longitudinales se abren oblicuas en el juego de las columnas. Cintan ahora a la mezquita capillas diversas. En la de San Bartolomé duerme el oscuro Luis de Góngora y Argote. En la de las Animas, Garcilaso de la Vega, el Inca. Un crucero plateresco y barroco desalojó en el centro a setenta columnas originarias. Durante tres siglos el templo sirvió lo mismo a Cristo, adaptado y bendecido. Cabildo y pueblo litigan en el XVI. El criterio sensato pierde. El César Carlos no conocía la mezquita. Razones más altas lo ocupaban. Sus consejeros apoyan a los obispos. No habían transcurrido tres años. De paso para Sevilla —a casarse iba con la hermosa Isabel de Portugal—, el propio emperador pudo dolerse de su dictamen. Remedio no cabía ya. Pero, acaso, Mahoma sonreía.

La reparación estética va dejando al descubierto los perfiles de las ampliaciones. Se nos muestra el que puede ser portada de la catedral visigoda. El frote mural desnuda a primorosos estucos primitivos. Un recinto entenebrecido, el Mihrab, hace retroceder un tanto. Representa algo así como nuestro altar mayor. Debía orientarse siempre hacia la Meca. El Alcorán, tinto aún en sangre, el califa Otmán acababa de ayudar a redactar, dícese que estuvo allí expuesto. Arquitectónicamente es joya que no ha conocido imitación. Recubren sus paredes portadas y bóvedas, finísimos mosaicos. Mufasah o foseifesa le llamaban los musulmanes. La originalísima decoración fué un presente del emperador de Constantinopla. Tan vivos de modernidad, tan minúsculos y tan artística es la incrustación, que se hace necesario palparlos para convencimiento de su realidad. La cúpula —se nos alumbra con un hachón encendido— es de una majestad sin par. El pavimento de su piso —único que se conserva original— muestra un surco grabado por las rodillas de los imanes. Los supremos sacerdotes, a quienes sólo les estaba permitida la entrada al recinto. Mientras tanto, multitud de inscripciones, en letras cúficas, son una decoración más. Se refieren a los surats del Libro Santo. O alaban la magnificencia de Alhaquem II, el califa autor



Hermoso aspecto de la mezquita interior.

de la nueva ampliación. La sorprendente conservación de este lugar ritual del templo se debe sin duda a la construcción de un retablo cristiano sobre el mismo que lo hurtó así a caprichosas restauraciones, durante algunos siglos.

Desde 1882 la mezquita-catedral es monumento de la Nación. Han terminado los caprichos. No hay lugar ya para la vanagloria humana. La preservación técnica comienza. Durante cuarenta años se trabaja para acomodar la estética subvertida. Azares económicos, políticos y hasta guerreros paralizan los trabajos varias veces. Superadas las pausas, prosigue hoy la franca tarea de reparación. Un pequeño ejército de técnicos, obreros e investigadores está dado, con amor, a la obra.

Se dota al templo de aire y luz acondicionados. Los estucos se raspan. No han sido pocas las sorpresas arquitectónicas. Napas de ladrillos han hecho presuponer la existencia de los templos romano y visigodo, emplazados en el mismo lugar. Los basamentos de algunas columnas confirmarían la hipótesis. A algunas de las capillas se las ha restado al culto. Se las desmonta. Las pinturas sobre ciertos enlucidos van siendo destruídas para seguir las huellas de las primitivas. Todavía en el siglo pasado un fraile descubrió el dovelaje de los arcos, enjalbejado. Los pintó de rojo y ocre. El efecto es, sin duda, fantástico. No sería difícil, empero, que el criterio original advenga.

Los techos eran bajos, planos. De una madera de alerce, olorosísima. Madera que la naturaleza no produce ya. Al penetrarles el agua —las bóvedas se hicieron en 1713—, se corrompieron. No es poco ya que se vayan reparando los artesones. Que se siga la huella paciente del orfebre dotado. No es poco ya que se vayan sustrayendo a la ruina otras bellísimas decoraciones.

En este mínimo trabajo de reparación estética se está. Y decimos mínimo porque no es posible acometer más. Tratándose de una pieza única, lo interesante hubiese sido construir la catedral en otro sitio y destinar la mezquita a la pura admiración de los siglos. Tal cual sucede con las sinagogas de Toledo, de menor importancia. Porque no sabemos la razón por la cual se nos hace —Cristo siempre triunfa— que el triunfo de Cristo es allí menor. En cada una de esas columnas o en el frío mihrab uno intuye a cada paso la sonrisa de Mahoma. Y el corazón se empequeñece. Por la gloria de la fe, antes huésped que ama, allí. Y por las profanaciones hechas a un templo orgullo de la raza vencida en suelo vencedor. Por la Fe. Y por el Arte. Desmerecidos ambos, sin causa.

...QUE COMER CUALQUIERA COME

"EL POLLO Y EL CORDERO A LA CHILINDRON"

(*Cocina aragonesa*)

Es admirable la receta que de este guiso escribió el insigne cocinero zaragozano don Luis Bandrés. Vale la pena contribuir a su difusión y perpetuación, reproduciéndola íntegramente. Dice así: "En todo el antiguo reino de Aragón, y especialmente en su capital, son tan populares los "pollos a la chilindrón", que no hay fiesta familiar ni "alifara" campestre donde no se les dé puesto preferente, y, en ocasiones, el de primero... y único plato. El "matraco" verdaderamente castizo espera con ilusión todo motivo de regodeo y holgorio para "fartarse" con manjar favorito, rociándole de vino del país, bebido "a gargallo", ya en el burgués porrón, ya en la democrática bota. Más de una "trenzadura" tuvo por causa única el gustillo estimulante de este plato, que llama al morapio y que lo atrae, haciendo olvidar toda idea de templanza. Pero vamos a describir nuestro guiso, antes de que nos vayan a decir lo que al zapatero del cuento. PARA SEIS COMENSALES: Se necesitan tres pollos grandes pero tiernos, o sea jóvenes. Después de limpiarlos bien, se les corta en trozos de tamaño regular y se les echa en una sartén en la que se habrán quemado, con un diente de ajo, dos decilitros de aceite de buena calidad. Se los espolvorea con sal y algo de pimienta machacada y se les mueve en la sartén con objeto de que se doren por todos lados. Cuando comienzan a dorarse se les agrega trescientos gramos de jamón crudo magro, partido en trozos delgados, y una cebolla muy menudamente picada. Se sigue meneando el conjunto, y al cabo de unos momentos se añaden seis pimientos colorados grandes, mondados y cortados en trozos, y seis u ocho tomates, también mondados y cortados en pedazos lo más menudos que se pueda. Déjese sofreír todo junto hasta que estén bien tiernos los pollos, y se procurará que el plato resulte más bien seco que caldoso; esto es, con más apariencia de fritada que de guisado." De igual modo se prepara el cordero lechal en lugar de pollos.

SAUCISSES AU VIN BLANC

Tomar la cantidad de salchicha que se desee, cortarla en trozos o simplemente marcarlos separando el relleno sin cortar la tripa, dándola vuelta en sentido circular. Colocarlas en una fuente redonda que pueda ir al horno y rociarlas con vino blanco, medio vaso, y poner en horno muy caliente unos diez minutos. Escurrir en seguida el vino, desgrasarlas y servirlas con puré de papas o de legumbres. Pueden servirse sobre costrones de pan frito o tostado. Antes de rociarlas con el vino deben pincharse con una aguja o escarbadiente finito para que no se rompan.

RILLETES DE TOURS

Nada es más fácil para hacer que los "rilletes", que pueden conservarse largo tiempo y que son un precioso recurso para la dueña de casa. Los "rilletes de Tours o de Mans" son los más reputados. Cortar en trozos del tamaño de dados grandes quinientos gramos de cerdo fresco, mitad magro, mitad gordo, y quinientos gramos de pechuga de ganso. Colocar estas carnes en una marmita con agua hasta cubrir las tres cuartas partes, sal, pimienta, un bouquet garni, un poco de ajedrea, dos hojas de salvia. Dejar cocer a fuego suave con la marmita tapada durante tres horas para que la carne resulte bien cocida y el agua casi evaporada. Volcar todo en un recipiente hondo, retirar cuidadosamente los huesos si los hubiera y el bouquet y aplastar bien todo con un tenedor. Dejar enfriar y, cuando la mezcla comienza a congelarse, revolver bien otra vez y colocarla en potes. Puede conservarse largo tiempo en sitio fresco.

SANDWICHS AUX RILLETES

Cortar el pan en rectángulos, enmantecarlo y extender sobre la manteca una capa de rilletes prensándola bien para que se adhiera. Cubrir con otro rectángulo de pan enmantecado.

RES LA CLAVE

...QUE BEBER CUALQUIERA BEBE

NARICES

Según muchos alarmistas, la bebida produce alteraciones en la nariz del bebedor. Así, la del que se dedica sencillamente al vino, se pone roja; la del bebedor de cerveza, morada, y, finalmente, azulada la del que se dedica al aguardiente.

SOUR DE GINEBRA

En un vaso con hielo molido, media cucharada de azúcar impalpable, otra de jarabe de frambuesa, el zumo de medio limón y medio vaso de ginebra. Batir bien, pasar por el colador y presentar con una corteza de limón.

DETRACTORES

Dice Dickinson: "El alcohol es el genio de la degeneración." Agrega Murray: "Es el veneno que degenera a la especie humana y la arrastra a la locura y al crimen." Y remacha Gladstone: "El alcoholismo es un azote de los pueblos, peor que el hambre, la peste y la guerra."

MEDFORD

En un vaso con un cubo de hielo, media cucharada de azúcar impalpable, un golpe de zumo de limón y un vaso de ron... Si se puede de Medford. Revolver bien y servir con fruta de la estación.

PERO...

Adolfo Hitler era abstemio, no bebía más que agua. Y los campos de Europa muestran la trágica huella de su paso.

REFRANERO

Ignorancia grande la del que bebe solo.

CORCHOS

El medio más común de ablandar los corchos para tapar botellas es el de remojarlos en agua caliente. Empero, es recomendable el tenerlos guardados en un cesto de mimbre forrado con arpillera, regarlos con agua fría el día que se tengan que usar y luego de media hora sacudirlos fuertemente.

FIZZ DE GINEBRA

Póngase en un vaso grande, con hielo rallado, un vaso de ginebra, una cucharadita de azúcar y una rodaja de limón, y sírvase.

BOTELLAS

Se limpian dejándolas toda una noche llenas de agua con hojas de té (residuos del que se ha utilizado) o bien con mondaduras de papas. Al siguiente día se agita el líquido y se enjuagan.

A LA SAMPERS

Mezclar bien el zumo de un limón, dos cucharaditas de azúcar, dos cucharadas de ron y tres de hielo molido. Colar y presentar con el sifón, para llenar con soda según el gusto.

LICOR DE LIMON

La cáscara de un limón grande y un poco de vainilla se dejan 8 días en infusión en un litro de alcohol. Se hace almíbar con un kilo de azúcar y un litro y medio de agua. Se deja enfriar, mezclándolo luego con el alcohol y filtrando todo finalmente.

SIEMPRE

Las rodajas de limón o de naranja, sin semillas.

JOHN COLLINS

En un vaso grande con un poco de hielo: el zumo de un limón, una rodaja de piña, una cucharadita de azúcar y un vaso de ginebra. Batir bien y completar el vaso con soda.

DICE LA CERVEZA:

¡Por Sancta Anna,
preciaré más una nuez vana!
Yo non me trepo a la cabeça
si non me beven de una gran
[pieça...

(Debate entre la cerveza y el vino)

COOLER A LA BENJAMIN WOOD

En un vaso grande, dos cucharadas de hielo rallado, una de azúcar impalpable, el zumo de un limón, una copa de gin y una botellita de soda. Mezclar y servir.

REPUSO EL VINO:

...Non es maraviella si el
[grande latino
que dixo: "Veritas in vino"
jamás de decir non se anisa
"Veritas in cerevisia".

(Alfonso Reyes: *Burlas*).

Todo el mundo en... CONFIDENCIAS



La excelente actriz del cine francés Edwige Fouillere se queja porque con frecuencia los críticos la citan como "la gran dama del cine francés".

—Como podrán comprender —ha dicho recientemente la notable intérprete a los periodistas que la visitaron en su camarín—, los elogios que ustedes me prodigan llamándome "gran dama" me perjudican más que halagarme, pues no tengo tantos años como ese título insinúa.

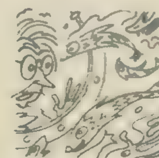
Los honestos hombres de la prensa francesa se conmovieron por el argumento. Uno de ellos interrogó a la actriz:

—¿Cómo le gustaría entonces que le llamáramos, señora Fouillere?

Luego de dudar un poco, contestó la celebrada intérprete con un mohín gracioso de niña consentida:

—Y bueno... si no les parece mal podría ser "la damisela del cine francés". Siempre me quedará así tiempo para ascender después de algunos años a "gran dama"...

●



Después de sus experiencias realizadas en Capri para descender al fondo del mar batiendo todos los "records" existentes, el famoso profesor Piccard declaró ante muchos hombres de ciencia sus extraordinarias emociones al llegar a los 1.100 metros de profundidad con su famosa batisfera.

—Fué maravilloso —expresó—. A los 1.000 metros reina la más completa oscuridad; pero los peces fosforescentes iluminan paisajes marinos de ensueño. Pero...

—¿Hay algo que lamentar? —preguntó uno de los presentes.

—Sí —comentó Piccard—, lamento que no haya estado conmigo Walt Disney. Habría podido obtener ideas magníficas para un dibujo animado en el fondo del mar. Hay allí muchos personajes inéditos...

●



El teatro ofrece bruscos altibajos. Tal es el caso, por ejemplo, del notable actor dramático español Luis Prendes, que en breve debutará como galán y cantante de nuestra compatriota Celia Gámez, empresaria y primera actriz de la obra: "La Cenicienta de Palacio".

El anuncio ha causado sensación. Lo mismo ocurriría si Lawrence Oliver anunciase su intervención en una película musical al lado de Gene Kelly o Fred Astaire.

Al explicar la insólita decisión a sus amigos íntimos, Prendes dió estas juiciosas razones:

—Celia me dará 1.000 pesetas diarias seguras, durante varios meses. Estoy ya cansado de perder dinero con mi propia compañía dando obras clásicas del repertorio español. Y también estoy cansado de morirme de miedo o incertidumbre cada vez que me contratan para trabajar en una película sin saber si cobraré o no.

●

Lo comenta todo Roma y... a lo mejor resulta cierto. Kirk Douglas está terminando de filmar "Ulises" en la capital italiana. Se trata de una adaptación cinematográfica de la "Odisea", para la cual se utilizan amplios escenarios naturales.

Un periodista concurrió a entrevistar al celebrado intérprete de "Antesala del infierno" y "El triunfador".

—¿Qué tal? —le preguntó—. ¿Está cómodo en el personaje de Homero?

—¿Quién es Homero? —contestó Kirk.

—El que escribió lo que usted está filmando.

—Vea —le dijo un poco fastidiado Kirk Douglas al cronista—, yo sólo conozco al amigo que hizo el guión de la película. Sé que me han dado el papel principal y que me llamo Ulises en la acción. También sé que me hacen vestir en forma ridícula y usar una barba que me molesta bastante. Además, debo mostrarme muy atlético. Todo esto me cuesta ya bastante. De manera que no me haga preguntas difíciles. A Homero no lo conozco ni creo que haya hecho nada aceptable como argumentista en Hollywood.

●

Un agudo observador de la vida de París acaba de dar a conocer un curioso trabajo de análisis crítico. Severo y frío como un hombre de ciencia, sostiene que el parisiense puro es casi un mito. Por cada 15 franceses hay en el país un extranjero. Pero en París, de cada 15 extranjeros hay un parisiense.

Otra comprobación: Nadie en el París que bulle, canta, baila, escribe, declama, exhibe modelos o los compra, es parisiense.

Hay una entidad llamada "Parisienses de París" que se ocupa de agrupar a los ciudadanos que acreditan su intachable genealogía parisiense.

El más parisiense de los ciudadanos de París resultó un muchacho de veintiséis años, llamado Roland Jousselin, que pudo demostrar que 27 generaciones de ascendientes habían nacido en la capital francesa.

Cuando, por fin, se exhibió a este parisiense puro, resultó desconcertante.

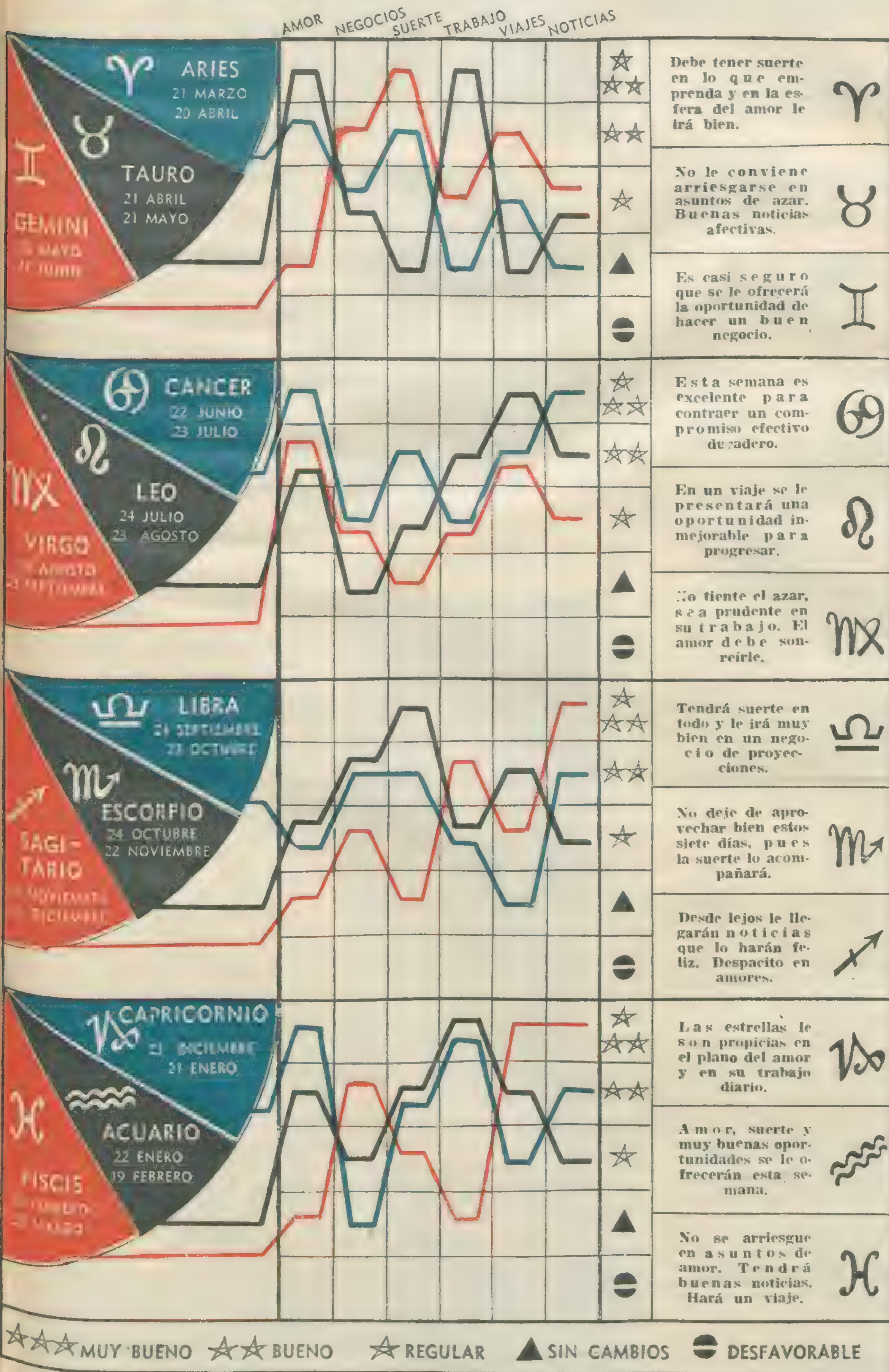
En efecto, Roland tiene muy poco de parisiense: es un muchacho serio, tímido y apagado. No sirve para cantar una canción, ni para hacer un requiebro, ni para contar un chisme, ni para "gallear" en un bar de los Campos Elíseos.

Total: que el "parisienismo" es un mito. París está hecho, caracterizado y conformado para los "turistas".

(Tal es el resultado de las pacientes investigaciones realizadas por este docto observador. Ahora los parisienses tienen la respuesta.)

SU SUERTE

DEL VIERNES 9 AL JUEVES 15 DE OCTUBRE



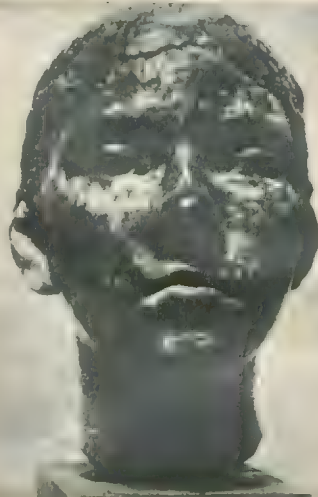
COMO INTERPRETAR ESTE GRAFICO. — Ejemplo: Para los nacidos con el Sol en Cáncer, entre el 22 d junio y el 23 de julio, en amor, muy bien; en negocios, regular; en suerte, bien; en su trabajo diario, regular; en viajes, bien, y muy buenas notic



Axel Amuchástegui presentó en Montevideo 1130 un magnífico conjunto de acuarelas inspiradas en la variada serie de pájaros de nuestra tierra.

NOTAS DE ARTE

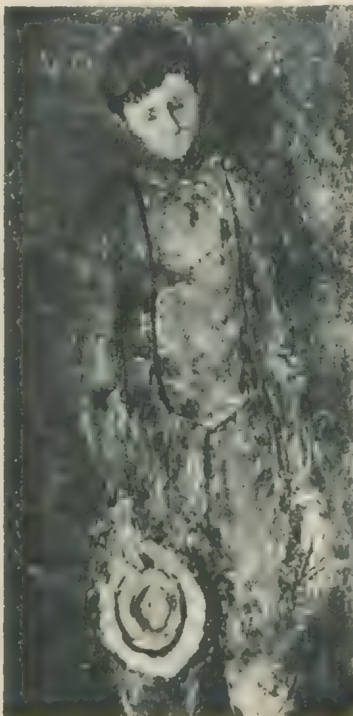
● La extraordinaria obra del consagrado pintor **Pedro Figari** ha sido editada por la galería Witcomb con numerosas reproducciones en citocromía, presentadas con lujo y exquisito buen gusto. Comenta la obra un sentido poema de **Oliverio Girondo** y dan categoría a las páginas siguientes estudios de **Manuel Mujica Láinez, Julio Rinaldini** y **Jorge Romero Brest**. La casa Witcomb no ha omitido esfuerzo para ofrecer este magnífico libro de arte que puede compararse con las mejores ediciones de arte del extranjero.



"Muchacha de Chosmes", de **Luis Balduzzi**, de la exposición que ofrece en Müller.

CONCURSO DE MANCHAS

● Organizado por la Asociación de Fomento y Biblioteca Popular "Cornelio Saavedra", y con la colaboración de los comercios de la avenida Cabildo (desde Congreso a avenida General Paz), se llevó a cabo un interesante concurso de manchas, del que participaron los estudiantes de Bellas Artes de la Escuela Prilidiano Pueyrredón, Manuel Belgrano y estudiantes libres. Más de trescientos jóvenes invadieron con sus caballetes y colores la dinámica avenida, que se vió muy concurrida por el público del vecindario. El concurso fué auspiciado por la Dirección General de Cultura de la Nación, otorgándose numerosos y valiosos premios.



"Sombrero amarillo", obra de **Mario D. Grandi**, de su exposición en la galería Bonino.

● En Müller, expone un conjunto de óleos **Mariano Barilari**. En la muestra actual imprime más vigor técnico con el uso de la espátula, que maneja hábilmente. Se advierte en todas sus telas, de factura espontánea, un lirismo hecho sentimiento que fluye de su amor por el paisaje, que interpreta con sutiles gamas de color.

● En las veinticinco obras expuestas en la sala de la Municipalidad por el pintor **Dionisio Idrac**, observamos, en su interpretación del paisaje, un espíritu de calidad que sabe expresarse con destreza en el empleo de la espátula, que maneja con vigor, obteniendo notas de vivo interés. En algunas de las obras expuestas se advierte la influencia de un gran maestro francés, pero **Idrac** irá ahondando en su propia personalidad para superar su meritoria labor inicial.

● En las salas de la Dirección de Artes Plásticas, pasaje Dardo Rocha (Eva Perón), se inauguró una exposición de pintura organizada por el Ministerio de Educación de Buenos Aires. Exhiben sus obras



'Pescador de Mar del Plata", grabado de **Alda María Armagni**. De su exposición en las salas de la galería Argentina.

Mariano Barilari, durante la inauguración de su muestra pictórica en el local de la galería Müller.





"Niño de las cabras" (Fez, Marruecos), óleo de **Charles E. Smets** que integra la muestra de la galería Van Riel.

Elsa J. T. Santanera, Raúl Bongiorno, Antonio Gantes y F. Salas.

POEMA ILUSTRADO

● En homenaje a Chile y con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de su independencia, el Instituto Argentino Chileno de Cultura organizó una serie de actos en conmemoración de esta gloriosa efemérides. El salón del poema ilustrado Argentino - Chileno fué presentado en las salas de la galería Peuser, bajo la dirección literaria y artística de la doctora **Alicia Terrón** y señora **Elvecia Sommariva de Larco Galíndez**, integrando la comisión ad-hoc, presidida por el señor presidente de la subcomisión de cultura de dicho instituto, brigadier D. **Angel María Zuloaga**, **Susana Aquino**, doctor **Rafael E. Noseda Valles**, **Susana C. Terán de Schoo** y **Julio C. Díaz Usandivaras**. La alta expresión literaria y artística representada por firmas ventajosamente conceptuadas consagran la muestra y merece ser elogiada la labor de la comisión organizadora.



"María Celia", óleo de **Celia Alonso del Palacio**. Exhibe sus obras en la galería Argentina.



"Juramento de amor", óleo del maestro **Faustino Brughetti**, de la exposición retrospectiva que realiza en el salón Peuser.

QUINCE AÑOS



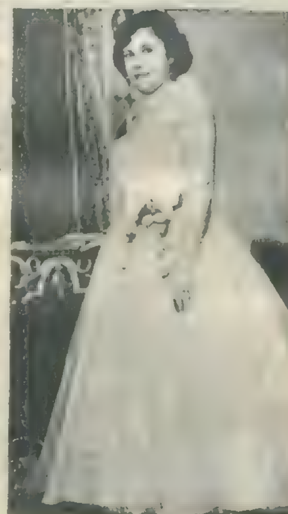
● Con motivo de cumplir quince años su hija **María Inés**, el ingeniero **Juan Magliola** y su esposa, **Inés Arata**, ofrecieron un cóctel en su casa. La agasajada con sus padres.



● **María Inés** en un momento con **Adelma Bossio, María Cavallis**, doctor **Germán Bidart Campos** y el señor **Oscar Canzoni**.



● Durante el baile, **María Inés Magliola** con **Gustavo Messina**.



● En honor de sus amistades y festejando sus quince años, **Irma Guillerat** ofreció una recepción. La dueña de casa en la fiesta.



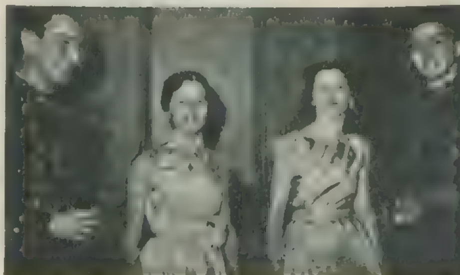
● Inaugura el baile **Irma Guillerat** bailando la primera pieza con su señor padre, don **Pedro Guillerat**.



● En los salones del Círculo Militar recibió el saludo de sus amistades **Blanca Turdera** al cumplir quince años. En un momento de la reunión, la agasajada baila con el señor **Rubén Valdiviesa**.



● **Luisa Paneta** baila con el cadete **Oscar Sayovedra**.



● Cadete **Miguel Angel Chiesa, Beatriz Petrone, Nélida Fernández** y cadete **Miguel Tanides** en un aparte en la fiesta.



● **Blanca Turdera** con el pintor Sr. **Salvador Serra**.

BODAS DE PLATA DE UNA ESCUELA

UNA interesante serie de festejos realizó la escuela "Jorge Newbery", Nº 12 del Distrito Escolar 13º, con motivo de cumplir el 25º aniversario de su fundación. La ceremonia central se llevó a cabo en el local de la escuela el día 22 de septiembre, fecha de la conmemoración. En dicha oportunidad se bautizaron las aulas del establecimiento con los nombres de los mártires y precursores de la aviación argentina y se entregaron medallas de oro al personal de la escuela que cumplió 25 años de permanencia en la misma, es decir, desde la fundación de la misma.



● El director de la escuela, profesor **Nicanor A. Gómez Alais**, abre el acto con palabras alusivas a la fecha.



● **Carlos Newbery**, hijo del que lleva el nombre la escuela, habla en la fiesta en nombre de los familiares de los patronos de cada una de las aulas.



● Parte del público asistente a la fiesta. En primera fila, **Carlos Newbery**, **Teodoro Fels**, teniente ayudante del subsecretario de Aviación Civil, señor **Pillado Pérez**; señor **Enrique Royer**, mayor **Olivero** e inspector técnico seccional Sr. **José E. Galloni**.



● La señorita **Lucila Somaini**, maestra de la escuela, recibe de manos del señor **Newbery** la medalla por cumplir veinticinco años de actuación en el establecimiento.

EL "ROBOT", ¿ES UN AUXILIAR O UN PELIGRO MUNDIAL?

POR JAVIER RUXEL

ESTAMOS ya en la Era del "robot"... Dentro de la clasificación tecnológica con que puede definirse la evolución de la Humanidad, el "robot" identifica la etapa más fantástica de esta civilización mecánica: la Edad electrónica.

Así como el hombre de las cavernas, con su barba, su taparrabo y su garrote, es el símbolo clásico de la Edad de piedra, así también el "hombre electrónico", esta maravilla suprema de la ciencia y del genio humanos, configura el índice definitorio de la época actual.

Mas he aquí que, al llegar a este punto culminante del progreso y del ingenio, cabe una pregunta: ¿Para qué?... ¿Es para bien o para mal que el hombre, creado por Dios "a su imagen y semejanza"..., ha llegado a crear, a su vez, mediante su ciencia y su industria, este muñeco mecánico, especie de "subhombre" o de "superhombre" capaz de superarlo infinitamente en muchos de los aspectos de su propia habilidad y de su actividad privilegiadas?

LA BOMBA ATOMICA EXISTE GRACIAS AL "ROBOT"

Ya desde la más remota antigüedad datan los mitos de monstruos creados por el hombre que un día se sublevan contra su creador... Y más recientemente no faltaron los novelistas y visionarios que concibieron la idea de los monstruos mecánicos, que también se rebelan o se lanzan a la destrucción y a la muerte, arrastrados por la locura de su inventor.

Eso era en los mitos y las novelas... Pero henos aquí que ha llegado la hora en que todo eso, que sólo era producto de la fantasía, se ha convertido en una concreta realidad. El "robot" existe. Mejor dicho: ya hay una cantidad cada vez mayor de "robots" y cada día más perfectos, los cuales no solamente funcionan y actúan a semejanza del hombre en aspectos mecánicos de la actividad humana, sino que ya han logrado sobrepasar la capacidad y la perfección de los seres humanos en otros aspectos muy superiores de su "cerebración" y conocimiento... Como, por ejemplo, en las matemáticas.

En materia de cifras, los "robots" han alcanzado lo inimaginable. Tanto por la velocidad como por la capacidad y exactitud de los cálculos que efectúan.

Baste decir que la bomba atómica, este invento de que tanto se enorgullece el hombre, ha sido logrado gracias a la eficacísima ayuda de un "robot": el E.N.I.A.C.

UN "ROBOT" QUE SABE MAS QUE SUS PROFESORES

¿Lo conocen ustedes?... No es fácil que así sea. Porque el E.N.I.A.C. es un joven "robot" que cuenta apenas diez años de edad...; pues fué construído en 1944 por Mauckly y Eckert por cuenta del gobierno norteamericano, en los propios laboratorios de la armada yanqui, y se ha mantenido como uno de los más herméticos secretos de guerra de Estados Unidos. Los que lo han conocido han sentido una impresión que oscila entre el delirio y el terror... Según se dice, este monstruo cuenta, entre otras partes de su complicadísimo mecanismo, con 19.000 tubos electrónicos, 50.000 conmutadores e inversores, 3.000 lámparas indicadoras y 800.000 metros de cable... Su delicado y gigantesco cuerpo está constituído por todo un edificio..., y para mantenerlo "vivo", es decir, en funcionamiento, necesita una usina eléctrica autónoma de 200.000 voltios

Entre las hazañas realizadas por este prodigioso "robot" merece citarse la que hizo cuando dejó con la boca abierta a todos los matemáticos reunidos en un Congreso en Harvard. Según se sabe, en las matemáticas corrientes, cuando se trabaja con "Pi", se usan solamente seis decimales. Y el máximo con que se llega a trabajar en materia de cálculos astronómicos es de veinticinco decimales. Pues bien, el E.N.I.A.C., cuando los matemáticos de Harvard le "tomaron examen", se permitió el lujo de ofrecerles, en menos de dos horas, el cálculo de "Pi" con ¡mil decimales!... Una operación que los profesores no podrían realizar ni en toda su vida...

Pero no son solamente cifras ni cálculos las especialidades que abarcan estos monstruos...

EL HOMBRE ENCONTRO AL FIN LA HORMA DE SU ZAPATO...

Paralelamente a esas máquinas matemáticas, los físicos han perfeccionado las llamadas "bestias electrónicas", cuyo prototipo más popular es la famosa "tortuga" de Gray Walter. Este "robot", más sensible que el más perfecto de los hombres, posee los sentidos más agudizados que sea posible imaginar, pues no solamente es capaz de percibir los sonidos que pasarían inadvertidos al oído humano, sino que hasta selecciona las frecuencias sonoras que se hallan en las zonas de los "infrasonidos"...

Por si eso fuera poco, gracias a esa misma sensibilidad perceptiva, el "robot" desarrolla un sentido del tacto, a manera de radar, que le permite palpar los objetos a cierta distancia, así como lo hace el murciélago.

Y aunque en la actualidad su "sentido" de la vista no es todavía muy perfecto (¡todo se andará!...), en cambio su posibilidad para distinguir y analizar los colores es mucho mayor que la del hombre. Y por si eso fuera poco,

el "robot" sabe también diferenciar entre lo seco y lo húmedo, lo frío y lo caliente, y su facilidad para percibir y discernir los diferentes olores es estupenda...

OTRA VEZ EL FANTASMA DE LA DESOCUPACION

Como puede apreciarse, esta vez el "homo sapiens" está en trance de perder su corona, como rey de la creación, frente a su propio fruto. Y si sigue así, no hay duda de que el hombre encontrará en el "robot" la horma de su zapato...

De ahí que muchos consideren al "robot", más que como un progreso o como un auxiliar, como una verdadera amenaza para el hombre...

Por de pronto, el "robot", con su enorme capacidad de trabajo y su mínimo de gastos, puede provocar la desocupación en masa de empleados y trabajadores a los cuales es capaz de sustituir con ventaja. Como lo prueba este caso: en una fábrica que cuenta con 10.000 obreros en sus talleres es necesario usar un equipo de 40 personas, ayudándose con equipos mecánicos de calcular (que cuestan de 200.000 a 400.000 pesos), para hacer la contabilidad y los pagos de cada quincena. Este personal invierte siete días enteros para poder contabilizar esos pagos, que abarcan seis formas diferentes: a jornal, por hora, por mes, por pieza, etc. Pero usando los nuevos "robots" electrónicos (cuyo costo asciende de 600.000 a 1.000.000 de pesos), el mismo trabajo de contabilización de pagos se efectúa, empleando tres especialistas, en... ¡una hora de trabajo!

El viejo conflicto entre la máquina y el hombre renace una vez más, pero ahora con caracteres escalofriantes...

Y AHORA: ¡LA AMENAZA CONTRA LA DEMOCRACIA!

Entretanto, una ciencia especial se halla enteramente consagrada al estudio de la "anatomía" y "fisiología" de los "robots", estudiando, además, las inmensas posibilidades de su desarrollo futuro: esta ciencia es la cibernética.

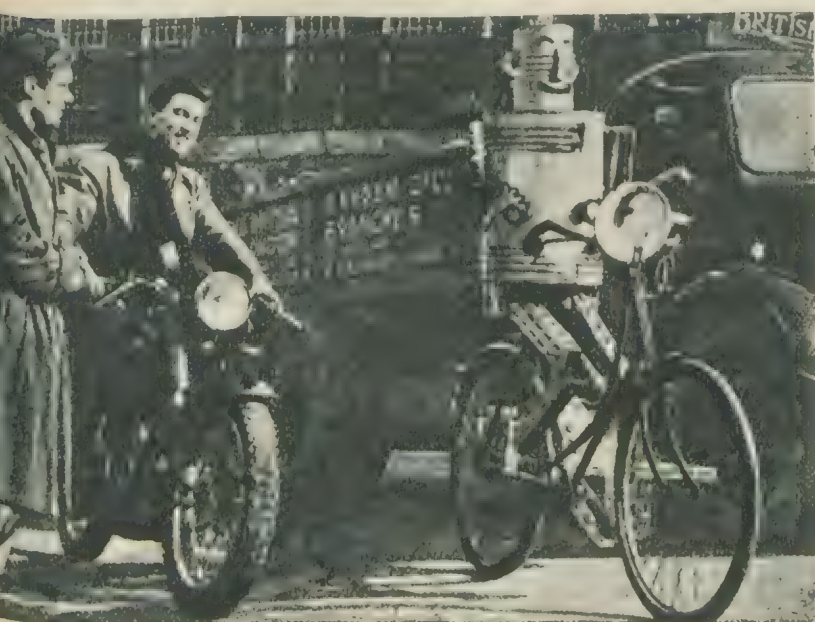
No deja de ser curioso que el vocablo "cibernética", introducido por Ampere, el famoso técnico de la electricidad, y proveniente del griego "Kubernetes", signifique, en realidad, la "ciencia del gobierno"...

Hay algunos que, en un exceso de suspicacia, han querido ver en este significado un extraño vaticinio de lo que pueden llegar a ser en el futuro los "robots": ¡los dictadores del mundo!

La hipótesis no tiene nada de sobrenatural. Si se tiene en cuenta que los "robots" proceden según sistemas lógicos, por estricta coordinación de fenómenos matemáticos, no es difícil que algún día estos "cerebros electrónicos" puedan resolver los más difíciles problemas de gobierno mediante reacciones análogas. Extendiendo su aplicación a las cuestiones económicas y técnicas, los "robots", inteligentemente dirigidos por sus conductores técnicos, pondrán en manos de éstos un arma temible, pues al mismo tiempo que les permitirán disponer de las soluciones necesarias para el gobierno del mundo..., los habilitarán automáticamente para hacerse cargo del poder. Vale decir que los "robots" son desde luego los enemigos potenciales de la democracia..., en cuyo lugar amenazan instaurar el gobierno de la tecnocracia.

¡Lindo porvenir el que nos espera con estos muñequitos!...

EL "HOMBRE ELECTRONICO" YA POSEE OJOS, OREJAS, NARIZ, PALADAR Y TACTO CAPACES DE VER, OIR, OLER, GUSTAR Y PALPAR.



Este "robot", construido por un ingeniero inglés, es capaz de batir todos los récords de velocidad de los más grandes ciclistas del mundo.

EL INCENDIO

CUENTO DE
OSCAR S. CHARPENTIER

ILUSTRACION DE
RODOLFO CLARO

MARCELINO Dupasquier, tal como figuraba registrado en la notaría de Ruán, tenía entonces 69 años. La portezuela de su casa, verdadera pocilga de los suburbios de Marsella, estaba atestada de inscripciones poco halagüeñas, que los chicos del barrio escribían con tiza, carbón y pintura, para satirizar su extraña personalidad: el ogro, Mefistófeles, el amigo del diablo, el inventor de los sapos.

Marcelino Dupasquier estaba aburrido de leerlas, y jamás había de molestarse en repintar la puerta. Más aún, se detenía a veces con cierta involuntaria sonrisa, frente a la que parecía halagar su vanidad: el monstruo de la Sorbona.

Indudablemente, quien la había escrito era ajeno a la historia de Dupasquier; desconocía cuánto de cierto encerraba su burla. Cuarenta años atrás había sido una figura familiar en sus laboratorios y en sus cátedras; había alternado en ellas con Gautier, Berthelot, Curie. Había conversado mucho con Claude. Había trabajado con Moissán semanas y semanas, elaborando diamantes artificiales. Había contribuído, en su esfera, a levantar el edificio de la química moderna. La Sorbona lo había hecho suyo, confiándole una cátedra. Pero, agazapado en un recodo de la vida, le esperaba el drama.

Cosa increíble en un sabio de su estirpe, una mujer se había cruzado en su camino, para desordenar su vida. Fué una pasión fulminante, correspondida, recíproca, con una actriz de teatro frívolo: Catalina Lermont. Por amor quiso ella redimir su pasado turbio. Abandonó las tablas para hacerse digna del hombre que la quería así, como era. Se sintió regenerada por el amor. El amor, sentido por primera vez, le daba la virginidad del alma, le concedía el bautismo de una nueva vida. Se dió otra vez su verdadero nombre: Luciana Porcel. Pero la moral burguesa se encrespó contra ellos. La reacción de la sociedad se extendió sin piedad. La Sorbona no toleró el escándalo. Poco a poco, pero en breve plazo, insidiosamente, se le cancelaron las adscripciones, se le cerraron los laboratorios oficiales y se le negó el saludo. Todo el mundo se volvió distraído.

Dupasquier no soportó el ultraje de la sociedad. Se apartó de todos, indiferente a su desprecio, enloquecido por un gran dolor, que dignificaba su pasión. Se casó con Luciana Porcel, afrontando el odio y el desprecio del mundo. Nadie se dignó asistir a la boda. Y el destino se alistó entre sus enemigos, porque un mes después de la boda, en una luna de miel amargada por la conciencia del retroceso en la carrera de Dupasquier, una indisposición común, una indisposición vulgar y rastrera, se llevó a Luciana. Acaso porque no podía soportar la idea de ser la causa de todo el mal, y porque no acababa de comprender el odio de la sociedad.

Dupasquier dejó entonces de comprender la vida. Nadie se acercó a compartir su llanto. La enterró solo. Como un réprobo. Como un miserable. Así, solos, se habían casado.

Entonces se acabó la luz para él. Vió girar el mundo ante sus ojos, en un balanceo sin sentido. El alcohol y el ajenjo completaron la obra de dolor. Dijeron que estaba loco. Entonces, sobre la tumba de Luciana, hizo un gran juramento. Aceptó el desafío de la sociedad y le devolvió centuplicado su desprecio. El mundo entero fué su enemigo.

Los años pasaron destiñendo su figura. París lo vió, sin reconocerlo, en los cafetines, en las tabernas, con su barbilla verdecana de derviche persa, sus ojos color de ajenjo, su sombrero de copa, irrisión de los contertulios, y su levita desplanchada y raída, resto de sus antiguas sesiones académicas.

Ya nadie se acordaba de él. Era la mofa de los chiquillos, cuando bajaba de su vieja bicicleta con voluminosos paquetes, que introducía en aquel desván donde tenía su "laboratorio". Eran, en general, retortas, balones, alambiques, productos químicos.

A veces veíanse salir por una pequeña chimenea humos violáceos y polvos de azufre.

Cuando el alcalde de la villa, a pedido de ciertos vecinos, fué a visitar ese refugio de la ciencia, para determinar su grado de peligrosidad, Marcelino Dupasquier le mostró su título de doctor en química de la Universidad de Lovaina, su diploma de licenciado en ciencias de la Sorbona, cartas de Jean Perrin, de Painlevé y de Einstein, que desarmaron la prevención del funcionario.

La verdad es que un día de la pequeña chimenea empezaron a salir, con alarma del vecindario, llamas azuladas como las del soplete oxhídrico, que llevaron al rojo vivo el tubo cilíndrico de aquélla.

Un pillete audaz, escalando paredes contiguas, había visto algo asombroso, que daba al viejo químico contornos de brujo. Decía el muchacho que había visto arder el agua de una canilla, como bencina.

Los más afirmaron que se trataba de un loco peligroso y volvieron a solicitar del alcalde una nueva inspección.

Así lo hizo monsieur Desfontaines, esta vez con un hijo suyo, recién graduado de doctor en química. Pero nada pudieron comprobar que justificase una medida de excepción. El laboratorio estaba, por otra parte, en la zona suburbana: tenía mesas de mármol, picos de gas, mecheros Bunsen y Mecker, pileta de cemento, campana para gases y una nutrida biblioteca. Había cierto desorden, sí; pero era el desorden de la actividad impaciente: libros abiertos, cuadernillos de anotaciones, frascos fuera de lugar.

Dos libros estaban abiertos sobre la mesita de mármol, con hojas salpicadas por ácidos y reactivos: "La evolución de la materia", de Gustavo Le Bon, con un epígrafe en la portada: "Nada se crea: todo se pierde"; y un tomo de autor ilegible sobre "Catalizadores".

El hijo del señor Desfontaines leyó el epígrafe de Le Bon y sonrió con suficiencia:

—¡Qué sacrilegio! Hace ya más de un siglo que Lavoisier probó lo contrario.

Dupasquier lo miró sin alterarse:

—Y hace cinco siglos demostraban los sabios que la tierra no se movía —le contestó sonriendo, ante la juvenil fatuidad de su interlocutor.

—Ya no es tiempo de tales errores —replicó éste—. La ciencia domina el misterio. El hombre ha alcanzado a Dios.

—¿Sabe usted, por lo tanto, cómo actúa un catalizador?

—¡Vamos! Es una acción de presencia. El catalizador positivo es una sustancia que acelera una reacción; el negativo, la retarda. Como el catalizador no se consume jamás, unos suponen que actúa por simple estímulo; otros suponen que interviene en la reacción, regenerándose constantemente. Otros suponen...

—Noto que emplea usted mucho la palabra "suponen"...

Cortó el alcalde la conversación, ufano de su hijo, y expresó al viejo sabio la conveniencia de evitar cualquier alarma del vecindario que lo obligase a clausurar su laboratorio.

—La sociedad está contra mí —le contestó Dupasquier—. Pero día llegará, señor Desfontaines, en que aquellos señores que me expulsaron de la Sorbona vendrán a suplicarme de rodillas que los ilustre con mis conferencias. Haré venir al presidente de Francia hasta aquí, a rogarme que ponga mi genio al servicio de la nación. Usted y todos sus congéneres, los hombres todos del planeta, se hincarán de rodillas para que detenga la destrucción del mundo.

El señor Desfontaines tuvo por toda respuesta una sonrisa, y cuando estuvieron fuera, murmuró en los oídos de su hijo:

—Es un loco original.

Tres días después, inesperadamente, llególe al viejo sabio una notificación firmada por el secretario de Higiene Púb ica en que se le intimaba el traslado de su laboratorio a cuatro kilómetros de toda zona habitada. Alguien, sin duda, había recurrido directamente al ministro.

Dupasquier estrujó la nota con reconcentrada cólera. Se sentó a escribir. Tal fué el texto de su carta, dirigida, no ya al ministro, sino al presidente de la República:

"Señor presidente de la República Francesa: Con todo el respeto debido a su investidura, pero con toda la energía que concede al hombre la conciencia de la injusticia humana, me dirijo a usted para decirle: soy francés; luché por Francia en 1914 a las órdenes del general Nivelle; se me condecoró con la medalla al valor; el mariscal Joffre me besó en la mejilla en nombre de Francia; fuí en la Sorbona ejemplo de la juventud estudiosa; gané mis grados en la falange de sabios franceses; la Sorbona, que estaba orgullosa de mí, me desprendió de su seno por un drama totalmente mío, vivido y sufrido por mí sin daño para nadie, que, según parece, ofendió el puritanismo oficial, cuyo concepto de la moral no ha evolucionado desde Pepino el Breve.

"Hoy, cuando estoy trabajando en mi refugio, por la humanidad y por Francia, sin pedirle más que respeto, los hombres me insultan, se me corre como a leproso, me escriben las puertas, sin que la autoridad me apoye ni me defienda. Antes bien, me hostigan y me persiguen desde los chicuelos hasta los ministros.

"Pues bien, señor presidente: acepto el reto. Se me dan diez días para llevar mi laboratorio al desierto, al polo, al infierno. Yo revierto la ofensa: doy a Francia diez días para reintegrarme en mis cargos de la Sorbona, donde trabajaré por ella, dándole el gran secreto del siglo, por el cual pagarán millones los gobiernos extranjeros. De ese secreto depende acaso la vida misma de la humanidad.

"Por otra parte, también exijo que un teatro de París lleve el nombre de Luciana Porcel. Firmado: Marcelino Dupasquier.

Esta carta no llegó, probablemente, a ojos del presidente. Detenida en las secretarías como cualquier expediente común, objeto de

DEL MAR

risueños comentarios en las oficinas, ningún ministro se atrevió a elevarla ni le dió importancia, atentos los antecedentes del "amigo del diablo" que la firmaba.

A los diez días, el señor Desfontaines, con varios empleados, procedió a desmantelar el laboratorio. Todo fué trasladado en un camión al depósito municipal, debidamente sellado, previa firma del notario y de testigos.

Dupasquier presenció sonriente el despojo.

El día anterior había apartado libros, cuadernos, documentos y algunos paquetes de drogas.

—Queda usted, como siempre, en posesión del local, utilizable como vivienda —le dijo el señor Desfontaines.

—Amigo mío —replicó Dupasquier—. Diga usted al presidente de Fran- (Continúa en la pág. 98)



EL INCENDIO DEL MAR

(Continuación de la página 96)

cia que aquí espero su decreto. Quede constancia, para mejor oportunidad, que entre la razón y la fuerza se ha elegido la fuerza. Es la elección de armas, preliminar al duelo. Acepto el reto de Francia.

Todo terminó allí. Los diarios recogieron la noticia en primera plana.

La misma noche, los labriegos que venían del norte a sus hogares, pasado el crepúsculo, traían una noticia increíble. La laguna de Marolles estaba en llamas.

Causó primero desconcierto la noticia; luego, risa. Nadie creía en ella. Pero los curiosos de la región fueron formando legiones. Se acercaron a la laguna, que distaba apenas dos kilómetros del pueblo. Entonces la risa se trocó en mueca de espanto. Aquello era el infierno.

Contaron que unos pescadores de las orillas habían visto la superficie del lago entrar en misteriosa efervescencia; que el aire se había impregnado de cierto olorcillo de mañana fresca, de playa marina, luego seguido de cierto escozor de garganta. De pronto, en el centro mismo del lago, había surgido una llama, desprendida de un objeto flotante, que despedía humo blanco muy denso, así como de fósforo vivo. Y empezaron a brotar llamas de tinte azulado, que se extendieron rápidamente, como si el agua se hubiese convertido en alcohol.

Los bomberos locales arrojaron agua, creyendo que se trataba de algún aceite liviano y combustible, petróleo acaso, que alguien hubiera dejado caer sobre la superficie. Pronto cayeron en su error. Nada atenuaba la intensidad del fuego. La primera hipótesis se abandonó.

Otros pensaron que algún volcán se abría debajo de la laguna y corrieron enloquecidos a sus casas. Los más serenos se apartaron a una cuadra del incendio a contemplar las llamas, que iban ganando todo el centro de la laguna y llegaron finalmente hasta las mismas orillas. Al mismo tiempo empezó a caer un fino rocío de agua condensada, aun tibia, evidentemente desprendida del incendio, como el vapor de una gran locomotora. La atmósfera se hizo calurosa e irrespirable. Los bomberos, abandonando sus inútiles aprestos, se limitaron a contemplar el incendio, tan inquietos como los demás.

No tardaron en llegar fotógrafos y periodistas a comprobar el increíble fenómeno: el incendio del agua.

Felizmente, la laguna de Marolles es poco profunda y poco extensa.

La efervescencia inicial de las aguas se fué haciendo tumultuosa a medida que el calor mismo del incendio hacía hervir el lago como una enorme olla repleta de nafta.

La gente comprendió que sólo cabía esperar que se agotasen las aguas para que terminase el incendio. Y al fin fué acostumbrándose al espectáculo, aunque sin explicarlo ni comprenderlo.

El fuego se prolongó toda la noche. A las seis de la mañana el lecho de la laguna estaba seco y limpio. No había ni huella del carbón que hubiera podido dejar su fondo de musgo, de ramas o de peces. Una condensación finísima había dejado los contornos cubiertos de rocío puro, como el que deja la lluvia mañanera.

El hecho no fué ya de repercusión solamente local. Se habló en París, en Francia toda y en los países vecinos. Los sabios esbozaron teorías. Pero la luz la trajo un chiquillo: aquel mismo que había visto a través de la claraboya del ogro arder el agua que acababa de salir de la canilla.

Tumulto de gente. Fueron a buscarlo como los judíos a Cristo para llevarlo a Pilatos.

—¡Al brujo! ¡Al brujo! — gritaban.

Pero Dupasquier no estaba. En su lugar, una leyenda grande encontraron fija en la puerta: "Decid al presidente de Francia que estoy esperando su decreto. Así arderá el Mediterráneo."

Al día siguiente la policía de Francia localizó al culpable.

Fué retenido en la Central de Marsella, para un interrogatorio formal. No otra cosa podía hacerse, puesto que a nadie se podía formalmente culpar del incendio de una laguna. Pero Marcelino Dupasquier se negó a hablar.

—Sólo a una persona hablaré — manifestó —. Al presidente de Francia. En tanto, reclamo mi libertad.

Corrióse el incidente por toda Francia. Como no había razón legal que justificara su detención, fué puesto en libertad. Pero cinco policías civiles seguían sus pasos.

Al día siguiente, Marcelino Dupasquier se detuvo en la callejuela de Mac Mahon, y retrocediendo diez metros, se enfrentó con un mendigo de anteojos negros.

—No se canse usted en seguirme, amigo. Pero diga al presidente de Francia que el plazo va corriendo. Que lo espero mañana a las diez de la noche.

Pasaron veinticuatro horas. Dupasquier, sentado en su cuartito de la calle Besancon, leía tranquilamente las "Historias extraordinarias" de Poe, esperando que la puertecilla se abriera para dar paso al presidente de Francia. Sí; el presidente de Francia, diez siglos de tradición, habría de penetrar por esa puerta, para reparar los insultos de la nación francesa. Pero, llegadas las diez de la noche, la puerta no se abrió.

Esa misma noche ardió el lago de Montignon.

Francia se alarmó de veras. El público reclamó medidas. Los diarios encabezaban sus páginas con la suculenta historia, y París comenzó a temer que se cumpliese la profecía del loco: "Así arderá el Mediterráneo".

Al día siguiente cuatro personajes descendieron de un automóvil oficial, frente a la casita de la calle Besancon. Allí estaba Marcelino Dupasquier, tranquilo, seguro de su victoria.

—Soy el secretario privado de la Presidencia —expresó respetuosamente uno de los recién llegados, cuando hubo penetrado en la destartalada vivienda—. Marcelino Dupasquier...

—Un momento —interrumpió éste—. Soy doctor...

—Doctor Marcelino Dupasquier —repitió el recién llegado—, os invito, en nombre del presidente de la República, a acompañarme hasta el Elíseo. Espero que el decoro de Francia os sea tan respetable como a él, para que aceptéis invertir los términos de la visita: él es quien os espera. En dos horas, un avión nos dejará en París.

Marcelino Dupasquier sonrió, se levantó y dijo:

—Quiero a Francia. Vamos allá.

Largo sería referir los términos de aquella entrevista. Aquel viejo de levita verdosa, mal afeitado, con zapatos cuya puntera se abría como la boca de un sapo, sentado frente al presidente de Francia, era algo digno del pincel de Delacroix.

El presidente lo escuchaba en silencio.

—Tendréis vuestro lugar en la Sorbona. Un teatro se llamará Luciana Porcel. La nación francesa os dará un sillón en la Academia. Gozaréis de pensión vitalicia... siempre que la junta de sabios apruebe vuestras conclusiones...

—¿Junta de sabios? —preguntó riendo Dupasquier—. ¿De qué valdría su dictamen desfavorable frente al incendio del mar? ¡Haré arder el Mediterráneo! ¡Preguntad a vuestros sabios con qué manguera apagarán el océano!

—¿Tanto puede vuestra fórmula?

—Excelencia: Gustavo Le Bon no erraba al contradecir a Lavoisier. El mundo físicoquímico no es tan estable como parece. La disociación de la materia es general, aunque insensible. La descomposición de los cuerpos es constante. Hay reacciones lentas, cuyos resultados sólo se percibirían al cabo de miles de años. Algunos cuerpos tienen la virtud de acelerar las reacciones lentas: son los catalizadores positivos. Otros, llamados catalizadores negativos, las retardan, las detienen. El anhídrido sulfuroso y el aire pueden estar en contacto muchos años sin que el oxígeno del último oxide al primero. La reacción, en realidad, se produce; pero es tan lenta que podemos llamarla prácticamente nula. Pues bien: la simple presencia del musgo de platino la vuelve instantánea. ¿Supone usted que el platino interviene en la reacción? No. No se gasta nunca. Conoce usted el agua oxigenada. Su descomposición en agua simple y oxígeno es lenta pero constante. Las soluciones comerciales tienen disuelto un catalizador negativo que la retarda. De lo contrario estallarían las botellas en los estantes. En cambio, si le agrega usted polvillo de platino, se descompone en el acto. Lo mismo hace el bióxido de manganeso. Cuando usted se corta y echa un poco de agua oxigenada sobre la herida se forman innumerables burbujas de oxígeno. Lo sabe usted bien: su sangre contiene un catalizador positivo que acelera la descomposición del agua oxigenada. El mundo de los catalizadores es infinito, pero desconocido todavía.

—Desgraciadamente —repuso el presidente.

—¡O felizmente! —dijo Dupasquier con un destello diabólico en los ojos—. Oiga usted, Excelencia. Le Bon demostró la constante, aunque insensible, descomposición del agua en sus dos elementos: hidrógeno y oxígeno. ¿Cuántos miles de años necesita un gramo de agua para disociarse? Nadie lo sabe. Pero... ¿ha pensado usted, Excelencia, cómo y cuánto trastornaría al mundo, no sólo en su aspecto físico, sino económico y social, poder a nuestro gusto descomponer el agua en sus dos elementos? Bastaría un sencillísimo aparato que recogiese por un lado el hidrógeno; por otro el oxígeno, para disponer gratuitamente de los dos elementos indispensables de toda combustión: el combustible y el comburente: hidrógeno y oxígeno.

—Por supuesto —repuso el presidente— no podemos esperar mil años para encender ese fuego.

—Si se encontrase el medio de acelerar esa descomposición... ¿de qué le servirían a Inglaterra sus depósitos de carbón, a Norteamérica sus yacimientos de petróleo? California y el Cáucaso cesarían de ver perforados sus suelos. ¿Quién compraría ya los productos de la destilación del petróleo, si le bastase abrir la canilla de su propia casa y encender el agua? ¡Un combustible líquido gratuito, limpio, sin residuo carbonoso y con más poder calorífico que el carbón! El hombre que poseyese, solo, ese secreto no viviría dos días. Moriría asesinado por los detentores de la vieja riqueza. Pero, ¿cómo haría usted para descomponer el agua?

—Buscaría un catalizador... —insinuó el presidente.

—Bien. Era mucho más difícil desintegrar el átomo. ¿Cómo no podría desintegrar una molécula? Pero era preciso hallar ese catalizador. Un sabio francés, Claude, gastó media vida en ello. Yo recogí su idea y perseguí ese escondido catalizador. Tenía el presentimiento de que lo encerraba la tierra. Lo busqué entre las sales de vanadio, tungsteno, zirconio. Ensayé también cuerpos orgánicos: el ácido barbitúrico, cuerpos de cadena abierta y de cadena cerrada. Los 300.000 cuerpos orgánicos creados por el hombre, no por Dios, me dieron alguna solución. Pero los cuerpos orgánicos no resisten el calor. Al arder el agua, el catalizador se me descomponía. Primero fueron ensayos tontos, tanteos de buscador. Poco a poco comprendí las grandes leyes de la catálisis. Comprendí de dónde surgía el poder catalítico, por la especial armonía de los pesos atómicos y de la valencia, por el cuerpo disociado.

"Encontré en un viejo texto de autor ilegible un catalizador que el autor había abandonado por ineficaz. Lo rehice, le quité las impurezas mortales para su poder, y al fin pude gritar como Arquimedes: ¡Eureka! Su fórmula está escondida en un secreto lugar de Francia, que en este sobre se expresa."

—¡Gracias! —dijo el magistrado, tomándolo—. ¿No teméis que os traicione?

Dupasquier lo miró seriamente.

—No.

—¿Por qué?

—Porque estoy hablando con el presidente de Francia.

—Bien. Os creo, Marcelino Dupasquier. Pero es indispensable que reúna mi gabinete y hable con el primer ministro. Yo dirijo la República desde muy alto. No soy quien resuelve directamente.

Dupasquier se impacientó. Miró el reloj.

El presidente salió. Una hora después estaba de regreso. Su expresión no era la misma. Estaba evidentemente contrariado.

—Lamento, mi amigo. El gabinete se opone. La Academia de Ciencias aconseja rehusar. Francia no puede humillarse.

Dupasquier se levantó de su silla. Su mirada de fuego acentuaba su reflejo diabólico. Su voz cobró la fuerza del acero:

—Señor presidente de Francia: Son las 20. El plazo se ha cumplido. El mar Mediterráneo está ardiendo. Decid a vuestros sabios que lo apaguen.

En efecto, al instante se multiplicaron los llamados telefónicos. Del prefecto de Marsella al jefe de Policía de París; de éste al ministro de Seguridad; del ministro al primer ministro; del primer ministro al presidente de la República. En la bahía de Sanary, al oeste

de Tolón, al sur de Marsella, el mar estaba ardiendo. El incendio se propagaba lentamente, pero a ojos vista, ahuyentando las embarcaciones. El mar Mediterráneo hervía en un trecho de uno a dos kilómetros, despidiendo llamas azules como las un mechero Bunsen. El área del fuego se dilataba con velocidad uniforme. El espectáculo era siniestramente magnífico, imponente, apocalíptico. Las poblaciones ribereñas, despavoridas, se refugiaban en las iglesias o huían desesperadas a las colinas cercanas. No había recurso contra el fuego. No hubiera bastado la arena del desierto para sofocar aquel infierno.

La noche, oscurísima, prestaba su fondo negro al incendio del mar, y el cielo de ébano se teñía de matices rojizos y celestes. El Mediterráneo se abría en tirabuzones de fuego, como enormes sopletes exhídricos. Parecía no haber remedio. Las llamas se extenderían a todo el mar. Acaso pudiese intentarse cercar el estrecho de Gibraltar, aislando las aguas para que no ardiese el océano. Olas de calor inaguantable traía el viento del sur hacia las riberas. Sordos rumores, chisporroteo continuo, intermitentes estampidos de mezcla detonante traían su nota sonora al apocalíptico cuadro, jamás previsto por la imaginación humana.

Francia entera temblaba.

Dupasquier estaba rígido, hierático, pero embriagado de su victoria, enloquecido de su poder diabólico.

—¡Firmad! ¡Firmad! ¡Y lo detengo! —gritó a los grandes de Francia que lo rodeaban olvidados de todos sus orgullos y sus protocolos y sus reglamentos.

—¿Es tiempo aún? —preguntó el presidente.

—Sí.

El presidente firmó el decreto.

Entonces Dupasquier, como Dios en el Sinaí, dió órdenes a secas, sin miramientos de estilo.

—Llamad al prefecto de Marsella. Allí, en la bahía de Sanary, donde empezó el incendio, a cien metros al norte, atada a la raíz de un árbol, sobre el acantilado, corre una cuerda que sostiene una bolsa sobre los peñascos. La bolsa contiene mi catalizador negativo. ¡Que corten esa cuerda! La bolsa caerá sobre el mar. Dentro de unas horas el incendio habrá terminado.

En medio de la expectación general, así se hizo.

Francia respiró otra vez. Poco a poco la combustión del agua fué decreciendo. Los contornos del incendio se redujeron. Evidentemente, el agua ya no se descomponía en sus elementos y el fuego quedaba sin alimento de hidrógeno. A las cinco de la madrugada, la última llamita azul se apagó sobre las aguas calientes, que siguieron humeando pero sin hervir.

La historia puso un velo de silencio sobre este tragicómico episodio. Nada se sabe hoy de Marcelino Dupasquier ni de sus fórmulas. Sería acaso indiscreto preguntar si vive o sufrió la suerte que se atribuye a Diessel. Lo que se recuerda a veces es que, cuando el presidente le preguntó cómo había procedido para incendiar el mar, le respondió:

—Fácilmente: arrojé en las aguas diez kilos de mi catalizador. La descomposición del agua no produce incendio mientras no lo provoque una llama. Lancé sobre las aguas tranquilas una ollita común con fósforo blanco, recubierto de agua. Muy poca. Como sabe usted, el fósforo blanco, cuando está seco, se enciende al contacto del aire, por sí mismo. Me bastó calcular el tiempo que el agua que lo cubría tardaría en secarse para poner la cantidad medida de agua, de tal modo que se produjese el incendio a la hora por mí deseada. El catalizador fué descomponiendo el agua con velocidad sorprendente. El incendio surgió. Espléndido. Apocalíptico.

—¿Y si yo os hiciera detener para evitar nuevas locuras? —repuso el presidente.

—Dios nos libre. Señor presidente. Si Francia me enloqueciera... No me haga usted hablar. Porque tengo un secreto mayor, que es el fin de la humanidad. El mundo ya no puede traicionarme sin poner en juego su existencia.

—¡Qué me dice usted! —murmuró alarmado el presidente.

—Apliqué mis ideas a otro grave problema. Y lo tengo resuelto. Pero jamás haré el ensayo. **Porque no fallaría.** Es un secreto que nadie debe poseer. Morirá conmigo.

—¡De qué se trata, Dupasquier!

—Del incendio del aire. Puedo provocar, cuando lo quiera, la explosión de la atmósfera.

Y Dupasquier comenzó a reír ligeramente, luego estrepitosamente, con carcajada diabólica, mientras de su siniestra pupila brotaban chispas de fuego, y al conjuro de su fatídica elocuencia dibujábase la visión apocalíptica, un fogonazo azul pálido en el universo negro, un mundo hexamilenario muerto al estallar su atmósfera. Y luego, el silencio; el silencio absoluto y eterno sobre los cadáveres carbonizados, en la corteza de piedra de un planeta inútil y desierto para siempre.

Acaso esto haya sido la perdición del peligroso sabio, ¿Qué habrá sido de Marcelino Dupasquier? La humanidad tenía derecho a defenderse. ¿Habrá Dios castigado por mano de los hombres el excesivo saber del monstruo de la Sorbona? La verdad es que sus huellas se han perdido desde aquel momento...

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 38)

COCKTAIL DE LETRAS

(Célebres poetas y prosistas de España)

1. Galdós
2. Baroja
3. Pereda
4. Argensola
5. Iriarte
6. León
7. Zorrilla
8. Alarcón
9. Góngora
10. Pérez de Ayala
11. Quevedo
12. Jovellanos
13. Gracián
14. Espronceda
15. Unamuno
16. Samaniego
17. Campoamor
18. Manrique
19. García Lorca
20. Ortega y Gasset

¿CUAL ES EL NOMBRE?

1. Aragoneses
2. Alicantinos
3. Leoneses
4. Navarros
5. Vizcaínos
6. Gaditanos
7. Toledanos
8. Asturianos
9. Segovianos
10. Turolenses
11. Tarraconenses
12. Gallegos
13. Burgaleses
14. Castellanos
15. Granadinos
16. Cordobeses
17. Valencianos
18. Catalanes
19. Zaragozanos
20. Vallisoletanos

Gris en Primavera

POR JUAN PINTO

SON las diez y media de la mañana. La avenida Santa Fe es un hervidero de curiosos. Escalonados a lo largo de sus aceras, los estudiantes de Bellas Artes injertan su nota pintoresca de caballetes y delantales blancos en el abigarrado gentío. El día amaneció un tanto gris; después fué despejando. Yo deambulo ostentando un clavel blanco en la solapa. Desde lejos va llegando el equipo de televisión. Las mujeres llevan manojos de flores, donde priva con su graciosa femineidad la suave amapola. Atraído por los caballetes de los estudiantes, voy de un caballete a otro. Hay un afán de seriedad en cada rostro que nos desconcierta un poco. El mismo gesto en el niño de diez años, que en la niña de dieciocho y en el mocetón veinteañero. De pronto algo se impone a nuestra mirada: una constante gravitación de gris en todas las "manchas". Y nos preguntamos: ¿Es así de gris y tristón Buenos Aires? Este Buenos Aires cosmopolita, rascacielesco, con amplias plazas donde el verde y sus canteros perennizan la primavera, con puñados de niños en las calles, con mujeres espléndidas, con siluetas de gacelas, elegantes y sonrientes, este Buenos Aires, en su primer día de primavera ¿se ha vuelto tan tristón que los muchachos no pueden pincelarlo de rojo, de verde, de azul, como lo haría Raoul Doufy o Pedro Figari?

Desconcertado por tanto gris, me acerco a un muchacho. Un señor grave — como corresponde a una expresión académica — está haciendo indicaciones. El estudiante escucha como quien oye llover, pero se advierte que toma de mala gana el pincel y adjunta una dosis más de gris a su cartón.

Pasamos de largo y vamos hacia una jovencita que tiene la cara con manchones amarillos. Miramos su "mancha"; hay allí más luz, más cielo y un trazo rojo nos advierte de la presencia de una silueta femenina. Le preguntamos:

—Perdone señorita. Yo soy periodista, para más datos, poeta. Estoy desconcertado ante tanto gris y ante tanta uniformidad, ¿qué pasa?

La joven, amablemente, con un pincel en una mano y la paleta policroma en la otra, me mira como preguntándose ¿de dónde sale este tipo de clavel y sombrero ladeado? Al fin contesta:

—Y, señor.... usted sabe...., se pinta como se ve...; cada uno ve de un modo distinto.

Miro el cielo a mi alrededor, a lo lejos: el cielo ya está bastante azul; en los frentes de los edificios hay bastante color y no faltan letreros que gritan su blanco y su rojo; la calle es un endiablado salpicón de colores. ¿Estaré padeciendo una alucinación?

—Pero, ¿y todo ese color, señorita?

La "pintora", un tanto incómoda, mientras sus compañeras están prontas a formar de su "parte", dice:

—Y, señor; nosotros vemos así...

Comprendo que he dejado de ser un curioso grato. Me alejo. En la esquina de Uruguay hay un cartelito: **NO PASAR POR AQUI.** Hay allí un grupo de estudiantes que está pintando: ellos y ellas. En torno, un enjambre de niños y de "mayores". De pronto, una señorita, despampanantemente trajeada, con insolencia, pasa por encima de una caja de colores. Una estudiante le advierte que por ahí no se puede pasar. Yo pienso: el eterno espíritu burgués que ni siquiera en primavera sabe contemporizar con el desorden de los artistas. Me acerco a un muchacho de bigotes rubios, que también está pintando con mucho gris:

—¿Qué pasa, joven, que todos están pintando con tanto gris?

—Y el día es así.

—Era así —corrijo.

—Sí, son cosas; cuestión de temperamento...

—No, amigo: a ustedes les pasa algo.

El estudiante me mira, sonríe y no contesta nada.

—Es curioso — observo —. Apenas he visto una que otra tela con verdadero espíritu.

Y me alejo.

Me alejo pensando que la calle es lo más vivo de una ciudad que es un crimen despojarla de ese movimiento y de esa luz, que es lo que hace que sea una "calle" y no otra cosa. Estos muchachos nuestros, algunos serán posiblemente nuestros Larrañaga, Guido, Quinquela y Soldi de mañana; están pintando como si cumplieran una consigna, no pintan cantando, como lo quería Doufy, no pintan dejando que sus pinceles den su "grito" de color, hay una especie de academismo "ad hoc" que, francamente, molesta. Hasta el mismo público ha exclamado repetidas veces:

—¡Cuánto gris!... ¡Qué triste!..

—¡Vamos!... Esto no me gusta.

Sigo andando. Como en el tango. De pronto el corazón me brinca. Un muchacho grandote rubión, ha trazado sobre su tela tres anchos manchones vivos: azul, rojo y verde. Lo miro: tiene unos ojos un tanto saltones que están nerviosos, yendo de un lugar a otro de su "horizonte" y ¡paf!, otra pincelada roja.

Me acerco y le pregunto:

—¿Por qué pinta usted así, entre tanto gris?

—Porque yo pinto como quiero, como lo veo y como lo siento.

Ahora estoy contento: había color en Buenos Aires, en esta avenida espléndida.

Terminamos nuestro recorrido y nuestra mirada sigue absorbiendo el color de la calle, la vida de la calle y siento en mí el contraste de tanto gris en primavera: y uno siente ganas de gritar: ¡Moje el pincel en los labios de esa chica! ¡Arránquele color a ese cartel! ¡Meta los ojos en esa vidriera! ¡Muchachos, pinten con color de juventud ahora, que cuando sean viejos profesores tendrán que pintar con hollín!...

EL IRAK TIENE UN REY DE 18 AÑOS
El petróleo mueve intenciones extranjeras
Y UNA TRADICION DE CASI 26 SIGLOS

POR ARTHUR WRIGTH

HAY una sangre negra, poderosa y vital, que corre por oscuras arterias bajo la tierra y que, por azares de esta era enloquecida por los apetitos sordos del imperialismo, trae aparejada en nuestro tiempo una carga de vicisitudes para los pueblos que se alzan sobre esa entraña mineral y anochecida. Allá en el Medio Oriente, donde la sangre negra del petróleo parece que va a prestar su combustión a los fuegos nacionales, con la frontera turca por el norte, flanqueado por Irán al este y por Siria y Jordania hacia el poniente, se asoma al golfo Pérsico el Irak. Es otro de los campos de esta batalla por la recuperación de las economías enajenadas, que parece ser el signo inequívoco de que ha sonado la hora de los pueblos.

El Irak tiene un rey de dieciocho años —Feizal II— y una tradición legendaria que se remonta 630 años más allá del linde cristiano. Casi veintiséis siglos de una monarquía y de un estilo de vida, cuya ilustración más notable y conocida por todos, acaso sea la "edad de oro" del califa Haroun Al-Rachid, trascendida en la leyenda de *Las mil y una noches*... Allí, en los suelos mesopotámicos que el Tigris y el Eufrates hacen más sensibles a la labranza, conviven casi cinco millones de habitantes. El hombre del Irak es valiente, belicoso y sentimental y, en su conjunto, aunque ganado para la modernidad y las urgencias de la vida ciudadana, aun aparece influído por un anhelo nómada de salvar horizontes.

Antes de la primera guerra mundial, el Irak formaba parte del Imperio Otomano como las otras comunidades árabes sometidas al sultán de Estambul. Cuando en 1916 Hussein Ibn Aly levantó el estandarte de la revuelta árabe, los iraqueños acudieron a plegarse junto a los insurgentes. Lawrence de Arabia sonreía para su coleto mientras veía llegar a la planicie al ejército inglés, con el ingreso facilitado por los buenos oficios del legendario agente del Foreign Office. Tropas inglesas decidieron la situación. La media luna otomana encontró su eclipse, y apenas acallado el fragor del combate, diligentes geólogos graduados en Cambridge deslumbraban su honrado menester de servidores del Imperio de su graciosa majestad con el hallazgo del petróleo.

Petróleo y sumisión

Con esa estólida devoción con que el espíritu británico se lanza a adueñarse de todo cuanto le apetece —a la manera de sir Frances Drake—, Inglaterra colocó al Irak, digamos mejor, a su petróleo, bajo su sólida protección. Es más, su aguda diplomacia, siempre atenta a las urgencias de los magnates del Imperio, obtuvo del Congreso de San Remo en 1920 un mandato sobre el Irak. La feliz camaradería de los consorcios petrolíferos hizo el resto, y los yacimientos pasaron rápidamente a poder de los capitales ingleses, franceses, yanquis y holandeses.

El signo fatal de la sangre negra de la tierra había marcado al Irak. Desde ese momento conocería la zozobra del trato con una raza que cubre con su pabellón la mercancía...

El primer Feisal

Resistido por el pueblo del Irak ese Mandato británico, Londres buscó la salida estratégica y constituyó, para apaciguar los ánimos, un gobierno provisional presidido por el decano de los jefes iraqueños, Abdel-Rahman Al-Gaylani. A todo esto, muy cerca de allí, el pueblo de Siria se levantaba contra la dominación de los franceses, apoyada también por un mandato graciable. El emir Feisal, hijo de Hussein, el héroe de la revuelta árabe de 1916, entró en Damasco con sus huestes y fué recibido en triunfo por el pueblo, que lo proclamó su rey con el nombre de Feisal I°. Pero los franceses batieron al ejército sirio en la batalla de Maysseloun y destronaron al flamante monarca. Los ingleses, con espíritu sibilino, se lo atrajeron a sus filas y lo sentaron en el trono del Irak, luego de un plebiscito en que el pueblo iraqueño aceptó la solución de una monarquía constitucional. De paso, el ré-



Feisal II en compañía de Abdul-Ilah, su tutor y regente.



Lawrence de Arabia.



El rey Abdullah sonríe poco antes de ser asesinado.



El rey Feisal II del Irak con la diestra extendida, como señalando a los enemigos de su patria.



El rey Abdullah de Transjordania visita a Faruk cuando éste era el todopoderoso rey de Egipto.

gimen del Mandato —y esto era lo que buscaban los ingleses— quedó intacto. El Foreign Office se apresuró a hacerlo revalidar por la Sociedad de las Naciones, y de paso obtuvo los dividendos de otros mandatos sobre Transjordania. Siria y Palestina. Tuvo así Londres el control político y estratégico del Medio Oriente.

Feisal colaboró a satisfacción de los ingleses en materia económica pero es indudable que tuvo la intención de preparar el terreno para una abolición rápida del régimen del Mandato. En 1924 dotó al Irak de un parlamento de tipo bicameral, y, por fin, en 1927, Gran Bretaña reconoció la independencia del país, y la Liga de las Naciones lo admitió en su seno en 1932. Empero, Feisal no alcanzó a ver los resultados de su acción. Murió en forma asaz misteriosa hallándose en Suiza en 1930.

Un sucesor fogoso

El hijo único del extinto monarca, Ghazi Iº, lo sucedió en el trono del Irak. Este joven rey, impetuoso. de espíritu deportivo, era fogosamente nacionalista. El exhortó a la población a unirse para obtener las reivindicaciones que el Irak juzgaba impostergables: la independencia completa y la soberanía sin restricciones, y en 1937 consiguió un nuevo tratado anglo-iraqueño por el cual los ingleses sólo se quedaban con las bases estratégicas. Los magnates del petróleo —esos que se mueven en la sombra— comenzaron a arrugar el ceño. Un hecho fortuito vino a favorecerlos. El rey Ghazi murió el 4 de abril de 1939 en un accidente automovilístico. Corrieron toda suerte de rumores y aun se cree que es una coincidencia difícil de aceptar la misteriosa muerte de Feisal Iº en Suiza y el mortal accidente sufrido por el hijo.

La liga árabe y la libertad

Al término de la segunda guerra mundial, el Irak afianzó su marcha hacia el goce de su plena soberanía. Los partidarios de la reforma política, administrativa y social redoblaron su actividad. Merced a ello, cuando la Liga de los Estados Arabes fué fundada en 1945 en El Cairo, el Irak estaba considerado como uno de sus pilares. Paralelamente, la situación política interna comienza a ser cada vez más espesa para el regente Abdul-Ilah, que gobierna el Irak en nombre de su rey Feysal II(que sólo frisa en los dieciocho años. Se suman para su preocupación las reivindicaciones populares iraqueñas, que se pueden concretar en los siguientes puntos:

a) La evacuación por las tropas británicas de las bases que aún mantienen en su poder;

b) La modificación de la ley electoral en favor del sufragio universal y directo;

c) La nacionalización del petróleo iraqueño;

d) Reformas en la administración pública;

e) Repartición de las grandes fortunas y de las posesiones de los terratenientes;

f) La justicia social.

Un gobierno fuerte

Desde luego, algunas de estas demandas fuerón agitadas por los partidos políticos opositores a la Regencia en forma asaz sospechosa, puesto que permitía entrever ciertas influencias del Cominform que se movían atrás de algunos de los líderes más activos. El clima de la fabulosa ciudad de los Califas fué haciéndose revolucionario, hasta que Abdul-Ilah confió los destinos de la nación —y la misión de formar un gobierno fuerte— al general Nouredine Mahmoud, jefe del estado mayor de las fuerzas armadas y ahora presidente del Consejo de gobierno. La declaración de la ley marcial y la abolición de los partidos políticos fueron las dos primeras medidas que se erigieron en dique para contener la agitación callejera de esos días.

Ahora el general Nouredine ha empeñado su formal promesa, en un llamado hecho al pueblo iraqueño, de examinar rápidamente todas aquellas reivindicaciones y procurar soluciones equitativas y patrióticas.

Se está escribiendo, pues, el epílogo de este otro drama moderno de un país en el que la sangre negra del petróleo ha servido durante casi dos generaciones a la combustión de sospechosas intenciones imperialistas...



CONOCIMIENTO HISTORICO

Para responder a la pregunta que se formula el grabado no tienen más que poner en orden las letras que aparecen en la parte inferior del mismo. Manos a la obra, pues, y luego vean en las "Soluciones", en esta misma página, si no cometieron error [illegible]

PARA LA GENTE MENUDA

(Dibujos exclusivos de EL HOGAR)

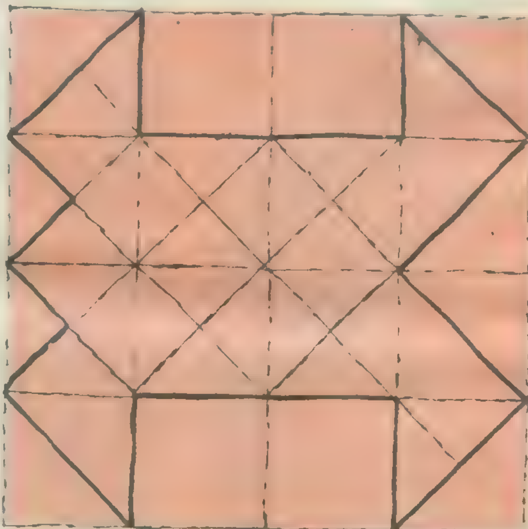
FRASE INSTRUCTIVA

Partiendo de la letra L, que aparece señalada con número 1, sigan el camino y anoten todas las letras que encuentren al paso. Al término de la ruta tendrán escrita una frase instructiva referente al batracio dibujado. En las "Soluciones" encontrarán ustedes la frase completa.



EJERCICIO DE OBSERVACION

Se trata simplemente de que ustedes cuenten los triángulos que existen en este dibujo. Como es fácil cometer errores, luego de hacerlo consulten las "Soluciones", al pie de esta página

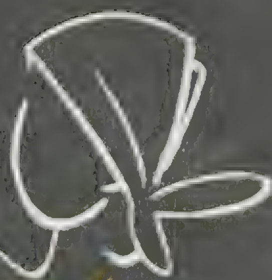


SOLUCIONES

● De "Conocimiento histórico": San Martín. ● De "Frase instructiva": La rana es un batracio. Se reproduce por huevo y vive en lugares húmedos. ● De "Ejercicio de observación": Treinta y ocho triángulos.


Industria Argentina
CINZANO
VERMOUTH
TORINO





"En 1940 los *habitués* del "Dôme" comenzaron a abandonarlo por dos razones: Vavin —o sea la estación del subterráneo más próxima— estaba cerrada y, por lo tanto, era necesario venir desde la estación de Montparnasse, en medio de la oscuridad total; por otra parte, el "Dôme" había sido invadido por los alemanes. Estos alemanes llevaban consigo su café y su té y se hacían servir delante de nosotros, condenados a un "jugo de paraguas" cualquiera, humeantes tazas cuyo aroma no podíamos aspirar sin sufrimiento. La fortuna del "Flore", pues —concluye Sartre—, se debe en gran parte al hecho de estar situado enfrente de la estación del "métro" llamada Saint-Germain-des-Prés."

Hemos hablado del lugar. ¿Qué decir de sus habitantes? Cosa difícil, ciertamente —sobre todo para el extranjero—, comprenderlos, ubicarlos exactamente en la perspectiva social, apreciar el porqué de su ser y de su vivir y, sobre todo, juzgarlos. Terrible aprieto, sin duda alguna, del cual, sin embargo, tengo una manera de salir: dejar la palabra al propio Sartre, cuyas líneas tengo en estos momentos ante mi vista:

"Es bien evidente —dice el autor de "L'Etre et le Néant"— que el existencialismo como doctrina filosófica nada tiene que ver con el existencialismo "a lo Saint-Germain-des-Prés". Sería interesante saber si los que se llaman a sí mismos "existencialistas" son en realidad existencialistas. Yo creo que no y aquellos a quienes he interrogado se defienden. Poquísimos de ellos han oído jamás hablar de mis libros y la mayoría ignora completamente en qué consiste la filosofía denominada existencialismo. Por mi parte, nada tengo que ver con ellos; co-

EL EXISTENCIALISMO Y LOS "EXISTENCIALISTAS"

(Continuación de la pág. 57)

nozco a algunos por azar, porque conozco a muchos jóvenes, pero eso es todo. Por lo tanto, pienso que son "los otros" quienes han puesto el nombre de "existencialistas" a los jóvenes de camisas a cuadros que gustan de la diversión. Al decir "los otros" entiendo referirme sobre todo a los periodistas.

"He aquí, de acuerdo con mi criterio, el origen de este error: hace algunos años, Greco y Cazallis abrieron el "Tabou" —una de las "cuevas" más afamadas del barrio—. En realidad, el "Tabou" es una creación de "Samedi Soir" —diario parisino de gran circulación—, que, con motivo de la apertura del local, realizó una gran publicidad. Se preguntó a Cazalis y a Greco qué eran ellas, y en parte porque son bastante "literarias" y en parte porque mis libros y dicha filosofía se encontraban a la sazón de moda entre los "snobs", ellas respondieron: existencialistas. Al periódico le gustó la cosa. El nombre comenzó bien pronto a hacer furor y he aquí que se llamó "existencialistas" a todos esos jóvenes que en banda circulaban por Saint-Germain-des-Prés.

Pero yo nada tengo que ver con ellos ni ellos conmigo. Extraña aventura la que sucedió a mi filosofía... Pero tanto los que deseaban atacar a la juventud moderna como atacarme a mí, se sirvieron de este error. Quienes buscaban atacar a los jóvenes, han dicho: son sucios, cínicos, desesperados, porque son existencialistas. Quienes procuraban atacarme a mí, han dicho: ved lo que ha hecho Sartre; él es responsable del cinismo, de las costumbres, de la suciedad de la juventud actual.

"Me parece que el baile que anima a estos jóvenes nada tiene de cínico o sensual. Es un ejercicio violento, alegre, sano, que, desde el punto de vista físico, les hace mucho bien y después se sienten demasiado fatigados para tener pensamientos lascivos. Sin embargo, aquel error se encuentra de tal manera arraigado en el público que, hallándome en Suecia, más allá del Círculo Polar, fuí solicitado a medianoche al teléfono. Me levanté, preguntándome qué acontecimiento se habría producido... Era un periodista de Estocolmo que deseaba, simplemente, preguntarme: "Acaban de cerrar el "Tabou". ¿Qué piensa usted?" Soy un perseguido del "Tabou" y sin embargo frecuento poquísimo las "cuevas" de Saint-Germain, no porque tenga algo contra ellas, sino porque no hay donde sentarse y, además, las orquestas hacen demasiado ruido.

"La palabra "existencialismo" ha dado asimismo lugar a un error que proviene de la interpretación primaria que se le ha atribuído: se ha creído que existencialismo significa "vivir su existencia", es decir, "vivir su vida"; las personas notorias fueron consideradas, así, existencialistas."

En fin, nada mejor para comprender a esta forma de "existencialismo" que la siguiente anécdota, debida al propio Sartre: "Una señora de cierta edad y sumamente burguesa, se lastima un dedo. Debido al dolor, suelta una fuerte interjección, pero en seguida, arrepentida de lo que ha dicho y a manera de disculpa, exclama: "Caramba, parece que me estoy volviendo existencialista..."

CRITICA DE MUSICA

POR ENRIQUE LARROQUE

ACTIVIDADES EN EL COLON

EL Colón ofreció un espectáculo integrado por los estrenos de las óperas *El Castillo de Barba Azul*, de Bela Bartok, *El oro del Inca*, de nuestro compatriota Iglesias-Villoud, y la reposición de la "ópera - oratorio" *Edipo rey*, de Strawinsky, programa cuya heterogeneidad estuvo atenuada por la concisión de las obras.

Creo que la adaptación asaz insólita que Strawinsky y Jean Cocteau realizaron con ciertas escenas de Sófocles bajo el título de *Oedipus rex*, hubiese sido más asequible en versión de concierto que como espectáculo teatral. Ante un decorado helénico evocador de una ceremonia fúnebre, el coro de hombres y los solistas cantaron en forma poco menos que ininteligible el texto latino del escritor Danielou. Y esta acción —en la cual, por otra parte, las intervenciones del Recitante acentúan el desequilibrio— distrae la atención del auditor que, precisamente, deja de ser oyente para tornarse espectador y así relegar a segundo plano las bellezas de la partitura.

Estas abundan. Cuando *Edipo* fué creado por Diagnilew en el París de 1927, de entrada la música del por aquel entonces discutido compositor se impuso. Strawinsky parecía haber recobrado la energía huraña, el sabor áspero pero espontáneo, los potentes estremecimientos rítmicos que habían conferido sin igual mérito a *Consagración y Bodas*, y cuya ausencia no pocos lamentaban en el lenguaje a menudo cruelmente despojado de ciertas obras sinfónicas pertenecientes a aquella época.

Con el tiempo, las virtudes de *Edipo* se han estabilizado. Y tal cual la juzgamos, días pasados, la obra nos dió la impresión de figurar entre las muy buenas del autor. Basta para comprobarlo observar el acento impresionante de los coros, la línea de las arias, la plenitud de una orquesta voluntariamente simplificada, que el director Karl Bohn, frente a la siempre disciplinada orquesta del Colón, animó con singular autoridad.

Comprendí, sí, que en sus grandes obras, Strawinsky es una fuerza viva siempre en pos de nuevos medios de expresión. La vitalidad escasea en la música moderna. Por ello saludo la del dinámico creador y la diferencia de las asperezas informes de imitadores astutos o primarios...

Edipo contó con muy buena interpretación, principalmente integrada por Ruzena Borakowa, Anton Dermota, Marko Rothmuller y Felipe Romito, quien dijo con claridad y buen francés la parte del Recitante.

La historia de la música suele dar "vueltas" imprevistas. He aquí que en pleno siglo XX, una ópera como la modernista *El castillo de Barba Azul* nos transporta al siglo XVII, que fué el del nacimiento de aquella ópera, que musicalmente era algo admirable y como espectáculo solía entrañar innegable te-

dio. La partitura del compositor húngaro es, en efecto, magnífica. Pero, teatralmente, el interminable dúo entre el marido sanguinario y su última esposa resulta por demás estático. El nebuloso simbolismo del libreto tampoco contribuye a aligerar la acción.

De ahí que la atención sea exclusivamente solicitada por la sinfonía orquestal. Es cierto que ésta entraña riqueza y suntuosidad estupendas. Cuando, en 1911, Bartok compuso la obra, todavía no era el músico "difícil" que después sería. Con algo de straussiano y debussysta, su única ópera está animada por un soplo generoso, plena de hallazgos, alucinantes por momentos, siempre geniales. El bajo Kurt Boehme y la soprano Christel Golz encarnaron sus papeles con la autoridad propia de los grandes cantantes alemanes. Como Narrador, Romito tuvo eficaz desempeño en el prólogo. En carácter la "regie" de Otto Erhardt y acertado el clima de la escenografía de Armando Chiesa, así como los figurines de Alvaro Durañona y Vedia.

En cuanto al *Oro del Inca*, celebré que, por vez primera, quizá, en nuestro teatro lírico, el argumento no se atuviera a meros conflictos de orden material cuales los habitualmente planteados por el indio, el hechicero, el conquistador o la mujer blanca raptada, sino que entrañara el simbolismo indispensable al vuelo del comentario musical. Y es indudable que el episodio de ese héroe muerto que eternamente será custodio del tesoro del Inca, evitando así que caiga en manos del invasor, alienta un idealismo lo suficientemente elevado como para originar una partitura interesante, de evocador ambiente indigenista, hábil escritura coral y delineada con buen conocimiento de la técnica orquestal.

Meritoria la labor de los cantantes locales, cuya dicción, empero, resultó deficiente. Y sin embargo, en el drama lírico moderno, es posible hacerse comprender. En *Barba Azul* no perdimos una palabra... En los dos papeles principales, Amanda Cetera y Marcos Cubas estuvieron bien, eficazmente secundados por un reparto numeroso. Conocedor de la partitura, Juan Emilio Martini dirigió con soltura y expresión. Gustaron los decorados de Emilio Jorge Repetto. Muy correcta la puesta en escena de Atilio Muzio.

COLABORACIONES

EL HOGAR no se responsabiliza ni devuelve los originales que no haya solicitado. Tampoco mantiene correspondencia respecto a colaboraciones espontáneas.

LA DIRECCION.



11) MARIA NORMA SCHMIDT
Mármol (F. N. G. R.)



12) HILDE GRUBER
Mármol (F. N. G. R.)



13) ANCHELLA
Cap. Fed.



14) ALICIA GUALTIERI
Cap. Fed.



15) TERESITA MARJANOV
Cap. Fed.



16) MATILDE MORENO
Cap. Fed.

LA TARJETA

(Continuación de la pág. 28)

por la cintura de Anatolia y me olvidé de la recitadora. Después, aplaudí frenéticamente, mientras Alejandrina, emocionada, iniciaba otro poema:

"¡Ya viene el cortejo!
¡Ya viene el cortejo! Ya se oyen [los claros clarines.
La espada..."

Por lo visto, le gustaba Darío. Como el poema era largo, cuando terminó ya mi brazo estrechaba con fuerza la cintura de Anatolia.

Después, Laura invitó a Luciana.

—¡Oh, no, no! —exclamó ésta, muy modesta. Pero en seguida ocupó el lugar de Alejandrina, y con voz finita anunció:

—"Vida-Garfio" de Juana de Ibarbourou —Hizo un silencio y empezó, quejumbrosa:

"Amante: no me lleves, cuando [muera, al camposanto...

Lo sentí por Juana de Ibarbourou, a quien admiro. Cuando Luciana terminó el poema, Anatolia había apoyado su mano en la mía, que descansaba ahora plácidamente sobre su cintura.

Después de todo, no estaba mal. Faltaban todavía cinco recitadoras. Cuando todas hubieran recitado, yo ya habría adelantado mucho con Anatolia. Fué entonces cuando ocurrió lo imprevisto. Acallados los aplausos para Luciana, Laura anunció:

—Y ahora que recite algo Anatolia.

Me volví hacia ella con una débil esperanza:

—¿Usted... recita?...

Ella hizo un gesto vago, y apartándose de mí se dirigió al centro del grupo, mientras se disculpaba:

—Ustedes me obligan... Yo no sé recitar... ¡Qué dirá Martín!...

Yo no decía nada. La miraba absorto, desconcertado.

Laura me dirigió una mirada cómplice.

—Ahora verás qué valor es esta muchacha... Ahora verás...

—La verdad..., no sé qué recitar... —decía Anatolia—. Tengo una memoria tan frágil... No sé...

—Algo de Darío... —pidió Alejandrina—, "Hermano Lobo", por ejemplo...

—Que recite algo de ella —pidió Laura—. Así Leonidas conoce su fibra poética.

Suspiré.

—Algo suyo, Anatolia —pedí, haciendo un esfuerzo.

Se hizo un silencio. Ella adoptó

una posición de firme, y poco a poco fué levantando el brazo derecho hasta dejarlo extendido a la altura de su cabeza. Fijó sus ojos, con expresión dramática, en uno de los cortinados, y así se mantuvo unos instantes que, para mí, fueron siglos de ridículo. Y de pronto, con una voz profunda y engolada, que yo no la conocía, comenzó su poema:

¡Vida! Eres como un cuchillo filoso,
como una sierpe envenenada,
como...

Cerré los ojos y traté desesperadamente de pensar en otra cosa. En otro nombre. En otra muchacha. Por ahí, la voz de Anatolia se filtraba en mi epidermis:

y el llanto doblado
de las hojas amarillas y marchitas...

Aplaudí con entusiasmo. Anatolia volvió a mi lado, excitada, feliz, y me preguntó con su voz, la auténtica voz de ella:

—¿Le gustó?

Estuve cinco minutos tratando de convencerme cuánto me había gustado.

—Gran expresión... Madurez... Calidad...

Cuando, veinte minutos después, anuncié que me retiraba, todas las recitadoras empezaron a chillar:

—¡Se va sin decirnos un poema!

—¡Qué egoísta!

—Tengo que verme con mi editor. Es impostergable... —decía yo, acorralado.

Anatolia buscó un aparte fugaz:

—Le mentí cuando le dije que no tenía teléfono. Puede llamarme después de las diez de la noche. Aquí está mi teléfono...

Sacó de un bolsillo una tarjeta, y me miró en forma particular, mientras yo la guardaba en un bolsillo del sobretodo.

Me despedí de Laura, que estaba colorada de alegría por el éxito de su reunión, y, por supuesto, prometí asistir al jueves siguiente.

Ya en la calle, aspiré el aire renovado y empecé a caminar. De pronto me acordé de Anatolia. A la luz de una vidriera leí la tarjeta:

ANATOLIA FERRER
Poetisa joven
T. E. 99-3000

La rompí en minuciosos pedacitos y, sin querer, sonreí.

Después encendí un cigarrillo.

¿HASTA DONDE QUIEREN LLEGAR LAS ESTADISTICAS?

MISTER KINSEY DESCORRE

ANTE todo, digamos que mister Kinsey es un señor norteamericano que todo lo quiere aclarar con estadísticas. Pero las suyas no son como las de Gallup, destinadas a establecer cuántos votarán por Eisenhower o dejarán de ir al cine este año. Van más adentro. Hurgan en el subconsciente. Quieren poner en cifras lo que hombres y mujeres no les dicen ni a sus íntimos. El "rapport" Kinsey es famoso. Originó hasta un paso de comedia francesa. No hace mucho causó sensación con su libro sobre el comportamiento íntimo del hombre. Ahora se mete con la mujer. Todo basado en prolijas encuestas. Lo menos que dice es que "una cuarta parte de las mujeres casadas engañan a sus maridos". Adelantamos algo sobre este libro, próximo a aparecer. (Si las mujeres no lo queman antes.)

¡NADA de mentiras! ¡El doctor Kinsey las interroga a todas! Tiene para ello su método especial, que asegura el máximo de la discreción. Una discreción que se concreta a los nombres y apellidos de las interrogadas, naturalmente...

El primer "rapport Kinsey", acerca del comportamiento de los hombres en la vida amorosa causó sensación. A los norteamericanos les gusta guiarse por "tests" y estadísticas. Pero cuando le presentaron el cuestionario del doctor Kinsey, con preguntas audaces, que lindaban con sus secretos íntimos, vacilaron. Asegurado, sin embargo, el secreto de su identidad, se prestaron al experimento. "Las preguntas —decía Oscar Wilde— nunca son indiscretas. Las respuestas, sí lo son, a veces." Pues bien: las respuestas de los seis mil ciudadanos norteamericanos interrogados por los colaboradores del doctor Kinsey arrojaron asombrosas revelaciones.

Las mujeres, conscientes de su superioridad, fueron las primeras en reírse, ostensiblemente, de las debilidades del sexo fuerte. Pero sus risas se transformaron en muecas cuando se enteraron de que el doctor Kinsey iba a publicar, en octubre próximo, un libro donde se extracta el resultado de las confesiones de ocho mil mujeres norteamericanas...

Cómo trabaja el doctor Kinsey

El doctor Kinsey, que tiene actualmente 59 años, empezó investigando la vida de las abejas. Tenía una cátedra en la Universidad de Indiana, y había conseguido reunir tres millones y medio de abejas y de avispas para sus investigaciones. Fueron las "preguntas indiscretas" de sus alumnos las que lo llevaron a pasar del laborioso insecto himenóptero al "homo sapiens", animal muy poco conocido.

Con el mismo cuidado y la misma frialdad con que tomaba entre sus pinzas a las abejas, tomó en sus exámenes de viviseccionador psicoanalítico el alma de los hombres. Hubo alguna diferencia, desde luego. En lugar de cazarlos y colocarlos bajo la lente de un microscopio, confeccionó un cuestionario de 300 preguntas, ante las cuales era imposible mentir. Algunas aventuraban hacer luz en los subsuelos de la naturaleza humana, región que nos permitimos transitar a solas, y a veces, con cierto miedo de nosotros mismos, pero como estaban rodeadas por un secreto absoluto —en cuanto al nombre de quien las evacuaba—, y de una pátina de finalidad científica, millares de hombres se sometieron al interrogatorio.

El doctor Kinsey tuvo que tomar ayudantes, de toda confianza, a quienes reveló su código, por medio del cual les era permitido transcribir todas las respuestas en un lenguaje incomprensible para los no iniciados. Seis mil hombres fueron interrogados de es-

PRIMERA ENCUESTA: LOS HOMBRES SON PRESENTADOS AL DESNUDO (LAS MUJERES RIERON...)

POR JOHN BARTRI

EL OCTAVO VELO

te modo. Desde luego, el doctor Kinsey decidió publicar un libro sobre el comportamiento sexual del hombre. Enemigo decidido de la publicidad y del escándalo, el Instituto de Investigación Sexual, que Kinsey había fundado mientras tanto, pidió a un modesto editor de publicaciones científicas que se encargara de su publicación.

Pese a todo, el modesto editor no pudo evitar que el audaz libro de mister Kinsey se convirtiera en un "best seller". En 1949 alcanzó una tirada de 150.000 ejemplares. Actualmente ha llegado a los trescientos mil.

La conmoción fué intensa. La encuesta ponía muchos trapitos íntimos al sol. Los norteamericanos se enteraron, con estupor, de que de un 30 % a un 45 % de sus compatriotas engañaban a sus mujeres; que un 70 % frecuentaban a las mujeres de mala vida; y que un 37 % habían tenido, por lo menos una vez en sus vidas, una experiencia homosexual.

Fué cuando las mujeres norteamericanas rieron.

Pero esta vez hay 8.000 mujeres interrogadas.

Para conseguirlo, el doctor Kinsey fué de pueblo en pueblo, dando conferencias e invitando a colaborar en su encuesta científica a mujeres "voluntarias". Se presentaron un 15 por ciento. No puede decirse que representen "todas" las categorías de la mujer norteamericana. Pero tampoco han sido mujeres anormales, como pretendió alguien, a manera de previa defensa, las que se sometieron al interrogatorio. Generalizar es peligroso. No obstante, el doctor Kinsey cree haber logrado una impresión sumaria del comportamiento íntimo, en esta materia, de la mujer. Los datos recogidos los mantuvo en secreto. Se tienen, sin embargo, algunos adelantos del libro próximo a aparecer, en medio de una expectativa semejante a la del anuncio de una prueba atómica.

SEGUNDA ENCUESTA: LAS MUJERES AL DESCUBIERTO (LOS HOMBRES SE QUEDAN PENSATIVOS...)

Adelantando secretos

El interrogatorio se hace así:

El doctor Kinsey, o uno de sus ayudantes, recibe en su consultorio a la mujer que se presta al interrogatorio. Ignora su identidad. A medida que la mujer habla, anota con pequeños signos cabalísticos las respuestas a las preguntas tremendamente indiscretas que le hace. El interrogatorio dura, poco más o menos, una hora y media. La ficha recogida irá a reunirse con las otras en la caja fuerte del Instituto Kinsey, donde permanece en el más completo secreto. Más tarde, clasificadas y cotejadas, servirán para hacer las conclusiones debidas, de acuerdo con una implacable estadística.

Levantando un poco la punta del velo, el doctor Kinsey ha adelantado algunos resultados de su encuesta. Los transcribimos, sin comentarios: "En la mujer norteamericana la curiosidad amorosa se despierta entre los 12 y 18 años. (Por lo menos, entre las mujeres que ha interrogado.) Bajo una forma particular que los norteamericanos denominan "petting" — una especie de "flirt" sin consecuencias.

La mujer norteamericana, de 15 a 35 años, se concede dos sesiones de "petting" por mes. Algunas practican el "petting" casi todos los días. El doctor Kinsey no ve, por otra parte, en el "flirt" una actitud condenable. Por el contrario, estima que esta actividad es una especie de entrenamiento para el noviazgo, que permite a las mujeres solteras elegir más juiciosamnte al hombre que ha de hacerlas felices durante toda su vida.

No sigamos adelante. Nosotros hemos publicado de estas declaraciones solamente "lo publicable". Si bien el doctor Kinsey afirma que no ha querido hacer, de ningún modo, revelaciones "sensacionales", sino puramente científicas, los detalles que revela a continuación exceden las normas de la aceptación corriente.

Se explica que las Ligas de Moral y de Buenas Costumbres que abundan en Norteamérica le hayan llevado al doctor Kinsey ataques feroces, cuyo ardor se renueva ante el anuncio de sus revelaciones femeninas.

Lo acusan de mostrar como "naturales y normales" hábitos y costumbres que la moral reprueba.

Defendiéndose, el doctor Kinsey replica que no hace falta leer su libro. Basta con leer los diarios, en la sección policial. "La política del avestruz, que esconde la cabeza — afirma —, nunca ha dado buenos resultados."

NO MAS FANTASMAS PARA

POR FERMIN ROCCATTO

En estos días debe retornar a los "sets" cinematográficos de Londres. Será la estrella de "La Princesa Dormida". Sus compañeros se han puesto de acuerdo: —¡Que nadie le pregunte por su salud!

No hay que librar a los fantasmas recién aherrojados. Vivien Leigh vuelve de un mundo de pesadilla; es como una flor que se abre de nuevo al sol.

Hace cinco meses, cuando el doctor Freudenberg, especialista en enfermedades nerviosas, fué a recibirla al aeródromo, a su llegada de Nueva York, se encontró con un ser espectral, desvaído, huraño. Lo que trataba de sostener con su brazo sir Laurence Olivier era la sombra de Scarlett O'Hara, la caricatura de Lady Hamilton, un remedo fugaz de la Blanche de "Un tranvía llamado Deseo".

Se pensó que Vivien Leigh no iba a poder filmar más.

Su estado de salud era tan precario que, después de revisarla, el doctor Freudenberg dijo:

—No podré hacer un diagnóstico definitivo antes de un mes.

Para dominar sus nervios y recuperar la calma, Vivien Leigh se alejó del mundo, encerrándose en su residencia cercana a Londres, bajo la tierna y vigilante atención de su marido, Laurence Olivier. Más que nada, su mente estaba enferma.

La poblaban extraños fantasmas.

Surgían del pasado, se apoderaban de su espíritu, la hundían en un abismo de espanto.

Por las noches, Vivien Leigh se despertaba gritando y pidiendo socorro.

Las llamas del templo

Hay una niña en medio de sus pesadillas. Está al pie del Himalaya, en Darjeeling. Tiene su misma naricilla respingada y se llama Vivien.

La madre es muy bella, y quiere mucho a esa sensitiva criatura de seis años, pero la abandona a menudo al cuidado de su gobernanta. Es una altiva dama inglesa, que no ha resistido el clima asfixiante de Calcuta, adonde la llevó su esposo, y se trasladó, con la niña, a esa ciudad, próxima a las altas montañas.

Hay también un gran templo, con extrañas figuras en su pórtico. La niña tira del brazo a la gobernanta y le dice:

—¡Entremos a ver a Dios!

La gobernanta es una nativa de rostro grave, que mira hacia el templo budista y se resiste.

—Los dioses no quieren que se los moleste —le dice la anciana.

La pequeña Vivien insiste, y la vieja criada no tiene más remedio que entrar con ella al templo. Su rostro experimenta, en medio de las sombras del santuario, una curiosa transformación: cierta avidez le da el aspecto de una hechicera. De improviso, aprieta la mano de la pequeña, hasta hacerle doler, y le grita, con voz alterada:

—¡Las llamas! ¡Las llamas! ¡Ten cuidado, en tu vida, con el fuego! ¡Veo que se aproxima a ti, te rodea, te devora!...

Aterrada, la niña escapa. Cuando entra en su casa, sin aliento, se echa en la cama, y sufre un violento acceso de fiebre. El médico que acude al rápido llamado de la madre diagnostica:

—Sus nervios son muy frágiles. No hagan trabajar demasiado su imaginación.

Al irse, recomienda a la madre que la saque de ese ambiente, cuyo clima misterioso, extraño, obsesionante, podía ser malsano para la mente de esa criatura.

Resolvieron volver a Inglaterra. Pero los intereses que tenía el padre en la India le obligaban a volver a Calcuta. Decidieron dejar a la pequeña Vivien en un colegio de religiosas.

—No tenemos niñas de esa edad —les dijo la Madre Superiora—. Tomamos pensionistas a partir de los diez años. Pero en vista de las circunstancias, haremos una excepción.

Un gato negro

Hay una niña en otra de las pesadillas de Vivien Leigh. Una niña triste que lleva un gato negro en brazos y se queda sola. Tremendamente sola. Oye la voz dulce de la Madre Superiora; pero está sola, con su gato negro. No quiere irse a dormir, en esa cama de hierro, colocada en medio de otras camas desde donde la miran miles de ojos brillantes, sin su gato negro. Finalmente se duerme, pasada ya la medianoche, con él en brazos.

Todas las noches hace lo mismo. Las compañeras, celosas por este privilegio, decidieron, al cabo de unos días, darle un susto tremendo. Acercándose a paso de lobo, se echaron de golpe sobre la cama de la pequeña Vivien, en un asalto en regla, blandiendo sus almohadas. Una de ellas golpeó al gato, que dormía apaciblemente, y cayó al suelo, donde le aplicaron abundantes puntapiés. Cuando la celadora acudió, abriendo la luz, el gato yacía en el suelo, muerto. Su dueña sollozaba, presa de un intenso ataque de nervios.

No iba a olvidar jamás Vivien Leigh este penoso incidente. Hasta los 18 años se educó en los colegios más ricos del país, y conoció horas felices. "Me hallaba allí como si estuviera en casa, con mi familia", confesó más tarde. Aquel suceso, sin embargo, continuaba fijado en su subconsciente.

Todos los años, se encontraba con sus padres, que venían a Inglaterra a pasar sus vacaciones. Cuando llegó a los 18 años le dijeron:

—¿A qué quieres dedicarte?

—Al teatro y al cine —contestó sin vacilar.

Quizás no era lo que esperaban ellos, porque callaron, con cierta inquietud reflejada en sus rostros. En cambio, la respuesta no descorazonó al joven abogado londinense Holman, que estaba enamorado pérdidamente de ella, y pidió su mano. Viendo en el matrimonio la llave de la libertad, Vivien aceptó.

Surge Scarlett O'Hara

Todo fué bien hasta que nació un hijo. Pese a ello, la joven mamá no cedió en su ambición.

—Seguiré haciendo teatro —le dijo al marido.

—Te prohibo terminantemente seguir esa carrera —repuso el abogado.

Empezó el gran drama silencioso, dentro del hogar, al que seguían los dramas de ficción, donde empezaba a hacerse notar aquella actriz menuda, bella y vivaz, que les contagiaba su fuego. Finalmente un productor de cine le ofreció un pequeño papel en una de sus películas.

—Gracias —le contestó Vivien, segura de







Para actuar en una producción en tecnicolor, Vivien Leigh se trasladó a Ceylán. Allí la sorprendió el tan mentado recrudecimiento de su enfermedad. En la primera foto vemos a la actriz dando una muestra de su sangre fría, a poco de su llegada a Ceylán. En la fotografía del medio, durante un paseo en compañía de su compañero de labor Peter Finch, y en la última foto, ya casi irreconocible por efectos de su enfermedad. Entonces apenas si dormía dos horas por día, ayudada por somníferos.

sí misma —. Es el papel de "estrella" el que yo busco.

Ese productor rehusó, pero Alexander Korda, que la vió en la escena, haciendo su primera creación, fué más inteligente. Se aseguró su participación, anticipándose a algunos "buscadores de talento" procedentes de Hollywood.

Hasta que una noche, le presentaron a Laurence Olivier. Ella estaba muerta de fatiga, y tomó un sello para reanimarse, y poder hacer frente a aquel hombre alto y severo, de voz metálica, cuyas cejas se unían sobre los ojos, marcando una decisión que parecía hermana de la suya. Iban a trabajar juntos. Hablaron. Discutieron. Fué una forma para ocultar el repentino flechazo. Las primeras escenas de amor que interpretó junto con el gran comediante fueron juzgadas como extraordinarias. Observadores más sutiles opinaron que también eran sinceras.

Fué cuando en Hollywood estaban preparando "la película del siglo", la máxima audacia de David O. Selznick: "Lo que el viento se llevó". Miles de candidatas fueron rechazadas para el papel de Scarlett O'Hara. "Nunca encontraremos la estrella que nos hace falta —se desesperaban sus productores—. Una mujer que sea una aleación de rebeldía salvaje, encanto femenino y talento de actriz..."

El azar, que siempre interviene, en estos casos, puso ante los ojos de los seleccionadores una fotografía de Vivien Leigh. Se la llevaron a David O. Selznick. Este recordaba haberla visto actuar en un teatro de Londres. "Realmente, es un hallazgo, señores — les dijo—. Los felicito. Que manden un cable a Londres."

El resto ya se sabe. Vivien Leigh pasó a ser una Scarlett O'Hara perfecta. La noche de la "première" fué un triunfo sin precedentes. Delante "todo Hollywood", Laurence Olivier abrazó a la gran estrella naciente. Poco tiempo después, podían casarse, habiendo obtenido el divorcio, cada uno por su lado, al cabo de complicadas peripecias judiciales.

Bajo el influjo de Laurence

Vivien Leigh tenía talento, pero pasó a ser un satélite del actor-rey, Laurence Olivier, el hombre a quien amaba y admiraba. Ejercía sobre ella una influencia magnética. En el "Old Vic" la sometió a continuados esfuerzos, para que se superara como actriz. Mientras tanto, Jorge VI le daba a su marido el título de "sir", y le decía:

—Tengo el honor de felicitar al príncipe del teatro inglés.

Estar casada con un príncipe del arte teatral, por más que se lo ame, significa una ruda tarea, sobre todo si se trata de seguir su paso.

Ya en 1947 empezaron a acosar los fantasmas a Vivien Leigh: tuvo que interrumpir sus trabajos durante varias semanas, atacada por una depresión nerviosa. Fué a descansar a las montañas. Pero volvió a la tarea antes del plazo señalado por los médicos.

—No quiero que me hagan entrar en el reino de las sombras —dijo, sonriendo, en esa ocasión.

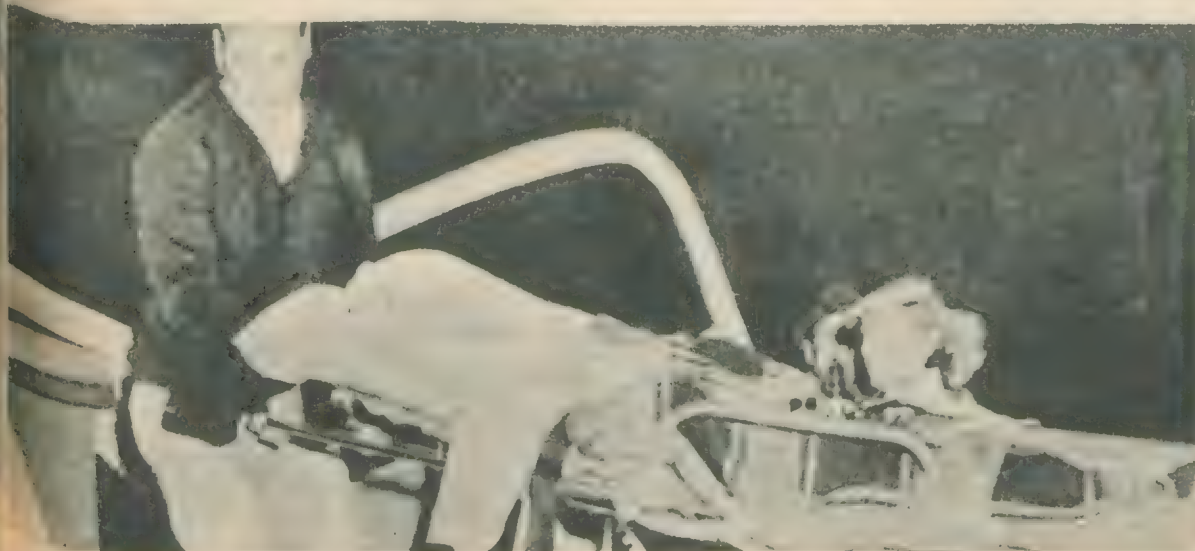
Después de una gira triunfal en los Estados Unidos, los Olivier parten de vuelta en un avión. En medio del vuelo, Vivien Leigh lanza un grito de espanto. ¡Las llamas, las llamas!... Le parece oír el grito agorero de su criada nativa, frente al Buda del templo de Darjeeling. En efecto, llamas gigantescas rodean el fuselaje del avión que los conduce. Dos motores se están quemando. Los pasajeros son presas del pánico. Felizmente, el piloto, realizando una maniobra heroica, estabiliza el aparato y logra aterrizar en medio del campo.

Vivien Leigh se había desmayado.



A doce años de su enlace, este matrimonio, compuesto por dos de las más grandes figuras del arte contemporáneo, continúa siendo una pareja de novios felices. Aquí los vemos en uno de sus pocos momentos libres, en su casa de Durham. Ella tiene una debilidad: los gatos siameses. El, una pasión: la música de Haendel.

CURADA VOLVERA A LOS ESTUDIOS CINEMATOGRAFICOS Y FILMARA "LA PRINCESA DORMIDA"



En una camilla debió ser transportada al avión que la llevó de su residencia en Hollywood a la clínica de Nueva York.

Cuando recobró el conocimiento, dijo:
—No viajaré más en avión.

Los fantasmas vencidos

Pese a todo, bajo el acicate incesante de Laurence, el trabajo proseguía, sin tregua. En el "Old Vic", Laurence Olivier montaba dos obras: "César y Cleopatra" de Bernard Shaw y "Marco Antonio y Cleopatra" de Shakespeare. Vivien Leigh extrema su cuerda. Su tensión nerviosa se halla al máximo. A pesar de todo, acepta, a continuación, hacer "Un tranvía llamado Deseo" en los Estados Unidos. Se siente unida a la energía indomable de Laurence, quien infatigable, trabaja, fir-

ma contratos, persigue sin descanso a la gloria, y quiere hacerlo en pareja.

Se queman en la llama del arte. Más, más, y más. Pero él es fuerte, y Vivien no quiere confesar su postración. A la vuelta de Norteamérica, donde su Blanche ha dado nuevo relieve a la obra de Tennesse Williams, Vivien acepta el compromiso para actuar en una producción en tecnicolor, "Elefant Walk" a filmarse en Ceylán. Por primera vez "Larry", como lo llama en la intimidad, no está de acuerdo. No es ése un papel que esté a la altura de su categoría de actriz. Sir Olivier ha hecho "Hamlet" y se codea con los clásicos. Su mujer no debe estar un escalón más abajo. Es la primera disputa. Vivien parte a Ceylán. Allí siente la falta de su marido, mejor dicho, de su Svengali. A miles de kilómetros, él critica su interpretación. La ronda de los fantasmas la acosa. Y ella está desamparada. De pronto, se produce la crisis. Vivien Leigh no puede seguir filmando. La interrupción de "Elefant Walk" le cuesta 15 millones de francos de pérdida por día a la Paramount, que resuelve pedir "prestada" a la Metro a Elizabeth Taylor, y seguir con ella la película, rehaciendo todo lo filmado anteriormente con Vivien Leigh. Esta vuelve a Londres, agotada, enferma, nerviosa, con una rara expresión de su rostro. Durante el vuelo, en horas de la noche, lanza un grito: cree ver llamas. Se precipita hacia la puerta de la cabina, pugnando por abrirla y arrojarse al vacío. Tienen que contenerla, y vigilarla, hasta que el avión llega a su destino.

Felizmente, ya ha vuelto de su largo viaje hacia el fondo de la noche, y ha conseguido aherrojar a sus viejos fantasmas, del brazo con su fiel "Larry", que ha aquietado su marcha, para darle la calma que necesitaba.

No quiere que le hablen de sus nervios, sino de su reaparición en "La Princesa Dormida". El templo budista, el gato negro y las llamas han quedado atrás. Ahora se trata de marchar serenamente hacia el triunfo.

LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

(Continuación de la pág. 47)

mantinos pusieron vida en las viejas calles de la ciudad; tan obligatorio como estudiar, era el dar serenatas a las bellas bajo sus balcones en altas horas de la noche. Esta costumbre se ha conservado perfectamente hasta nuestros días. Hace poco más de 25 años, cuando a mi vez era yo estudiante en Salamanca, muchas noches me despertaron los sones de violines, panderetas y guitarras que en alegres rondallas tocaba la "Tuna escolar".

La Universidad salmantina llegó a tener 16.000 estudiantes en su época de esplendor (siglo XV). En la actualidad cuenta con algo más de 4.000, de los cuales no pocos son hispanoamericanos o extranje-

ros que van a la vieja Salamanca, como siglos atrás, a recibir ciencia, vida espiritual y... recuerdos gratos para los lejanos días de la vejez. El prestigio de esta Universidad aumenta de día en día; los antiguos Colegios Mayores resurgen con idénticos fines que presidían a los de siglos pasados. Son también cuatro actualmente, de los cuales tres para estudiantes varones y uno —signo de los tiempos y del feminismo creciente— para señoritas. Lector, hombre o mujer, que hasta aquí me has seguido, si fuiste estudiante comprenderás el sentimiento que tenemos los que tuvimos la suerte de vivir entre aquellas viejas piedras, al rememorar las glorias de las siete veces centenaria Universidad, Madre de las principales universidades de América y Filipinas. Seguros estamos de que el espíritu salmantino perdura también aquí. Este Centenario va a reunir en las orillas del Tormes delegados de todas las naciones civilizadas del mundo. Y una vez más, como tantas veces antes, la palabra del Alma Mater resonará a través del globo.

Y... "el que quiera saber, que vaya a Salamanca".

PERISCOPIO DIPLOMATICO

(Continuación de la pág. 32)

maleta en que se encontraban las divisas robadas. Al despedirse de la condesa Winterfeldt uno de los detectives, ésta dijo: "Es usted el detective más encantador que hayamos encontrado. Este robo será para nosotros uno de los recuerdos más agradables..."

● La bella y simpática señora de Arazi, esposa del encargado de negocios de Israel, afirma que su esposo constituye una excepción entre los hombres. Cuando ella vuelve del paseo por Florida y Santa Fe, él le formula la pregunta: "¿Por qué no compraste más cosas para ti, por qué no gastaste más dinero...?" Esta es una virtud tanto más meritoria cuanto que los diplomáticos de un estado joven reciben un sueldo bastante modesto.

● Los nervios del Quai d'Orsay no aguantaron más los ataques de Roger Peyrefitte contra los diplomáticos franceses, contenidos en su nuevo libro intitulado "El fin de las embajadas". En efecto, dió a conocer un corto comunicado en el que deja constancia de que el autor del libro "El fin de las embajadas", que nosotros conocemos a través de su traducción española, fué eliminado en 1940 del ministerio de Relaciones Exteriores. Que en 1943 volvió a ser incorporado a la diplomacia del gobierno de Vichy bajo la presión que ejercieron los alemanes sobre Laval. Roger Peyrefitte fué colaborador de Ferdinand de Brinon, actuando como representante de Pétain en la zona de Francia ocupada por los alemanes. Después de la liberación fué nuevamente separado del Quai d'Orsay.

Enlace de la Barra-Barilari



● En la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias se llevó a cabo el matrimonio de **María Elena de la Barra Williams** con **Enrique J. Barilari.** La novia llega al templo del brazo de su padre, **Alfredo E. de la Barra.**



● Un momento de la ceremonia religiosa, de la que fueron padrinos el señor **Alfredo E. de la Barra** y su esposa, **Mary Williams Elizagaray,** y el señor **Enrique Barilari** y su esposa, **María Angélica Ford.**



● Los recién casados al terminar el oficio que consagró el enlace.



● **Mary Williams de de la Barra y Enrique Barilari,** padrinos del enlace, salen del templo con la niñita **Belén Rodríguez de la Barra.**



● **María Angélica Ford de Barilari y Alfredo E. de la Barra** al terminar el oficio.

DON PIERNUCHO — POR TOÑO GALLO



LOS AVISOS CLASIFICADOS DE "EL HOGAR"

☆ ☆ PROFESIONALES ☆ ☆

SANATORIO DIETETICO SERRANO DIQUECITO
ESTABLECIMIENTO DE PRIMERA CATEGORIA - AMPLIAS HABITACIONES TODAS CON BAÑO - CALEFACCION CENTRAL - ASCENSOR - COCINA EXQUISITA - DIETETICA MODERNA - A SOLICITUD VIGILANCIA Y TRATAMIENTO MEDICOS. NI INFECCIOSOS NI MENTALES - DIRECTOR: PROF. DR. P. BUSSE GRAWITZ — LA CALERA (Cba.) T. E. 31.

CIRUGIA ESTETICA
Depilación médica. – Trat. glandulares. – Dr. A. M. Rubinstein, médico cirujano de P. Alvear, jefe de Cirugía Estética del H. M. de S. Martín. Pedir hora.
T. E. 47-6443 y 59-8846 – Larrea 786

PARTERA
M. E. RODRIGO DE SEGURA
Consultas todos los días y domingos
RIVADAVIA 1906 — 1º B.
T. E. 48 - 3430

PARTERA PASQUETTO
Cons. todos los días, de 10 a 20 hs. Calle J. Azurday 2425 – T. E. 70-9722. Alt. Cabildo 3500, a 4 c. est. Núñez.

LIDIA FRÜM
Partera, Atiende todos los días.
SARMIENTO 2135, 1º B — 48-6938

EXTRACCIONES con GASES
DENTADURAS ESTETICAS INMEDIATAS
Dr. Mario Schechtmann, Dentista
Cons.: Lunes, Miérc. y Viernes de 14 a 20. Otros días pedir hora.
Belgrano 1786, esquina E. Ríos 38-9378

PARTERA E. BOBENRIETH
Atención perman. todos los días y feriados. T. E. 71-8498. BULNES 1937. Pta. Baja B, 1/2 c. de S. Fe y Subte.

B. MAS — PARTERA
CONSULTAS: Todos los días y domingos, de 8 a 22
SARMIENTO 1187 – T. E. 35 - 7740

FABBRI PARTERA. PARANA 260.
T. E. 35-3995. — Consulta todos los días de 9 a 12 y 16 a 19 horas.

MATERNIDAD MAZZA
NELLI J. MAZZA
Embarazos. Partos. Gases. Precios globales.
RIVADAVIA 8818 — T. E. 67-3440

PARTERA JUANA M. CASAS
B. MITRE 1970, p. 3º — 47-5155
Atiende todos los días de 9 a 21.

PARTERA MORUZZI
Después de un breve descanso atiende nuevamente a su clientela en:
LAVALLE 1494, p. 1º – T. E. 38-4307

PIORREA ALVEOLAR
Dr. LAPACO — Dentista
Lunes, miércoles y viernes, de 14 a 19 hs. – Esmeralda 634, 1º A – 35-3348

SANTA FE 2911 - 6º L. Est. Subte. Agüero. Consultas todos los días. Partos.
PARTERA
Emma Bianchi — T. E. 78-9414

SEÑORAS – CIRUGIA. Dr. Carlos A. De Angelis. - Médico Ginecólogo del H. de Clínicas y F. de Medicina. – Pedir hora. – T. E. 76-4738. CABILDO 2064 y J. E. URIBURU 1008 (2º p.)

MEDICA — Atiende
Enfermedades de SEÑORAS - Partos
Doctora Katzman
Pedir hora: 46-7468 – San Juan 2763

Dr. PEPPERT. Enfermedades internas. Fisioterapia. Rayos X. SEÑORAS. CABILDO 2412, de 15 a 20 horas. T. E. 73 - 5441

Instituto Privado de Prótesis
Director: Dr. Aníbal Salvo
DENTADURAS EN 24 Hs. - Pedir hora
T. E. 43 - 0596

ROSA COSTANTINI - PARTERA
Partos a domicilio. — Atención todos los días de 14 a 21 horas.
Av. Salvador del Carril 3015 – 53-7927

ENFERMEDADES DE LOS PIES
Dr. ANIBALDI
Anchorena 1654. Pedir hora. 78-9496

☆ ☆ INSTITUTOS Y PROFESORES ☆ ☆

INSTITUTO DE SANTIS
ENSEÑANZA SUPERIOR DE CORTE Y CONFECCION DE ALTA MODA
FAMOSO METODO ITALIANO
CLASES PERSONALES Y POR CORREO
Pida Folleto GRATIS
MORENO 2135-BUENOS AIRES

ESTUDIE
DECORACION
Por correo o personalmente
Academia MANERO - Florida 919

FONOAUDIOLOGA. — Reeducación de la voz y la palabra a: Espásticos - Tartamudos - Corrección de "R", "S" - Afonías - Impost. vocal, etc. Sarmiento 3028. Pida hora: T. 23-8390

☆ ☆ EL ARTE DE VESTIR ☆ ☆

VESTIDOS — TAILLEURS — TAPADOS — TRAJES NOVIA. OCASION VENDO.
SUIPACHA 1049, 7º B. 31-4186

MOLDES A MEDIDA
Alta cost. Corto. pr. Alberto Alonso, "El Modelista de las Estr. del Cine". Paraguay 2073, p. 5º, Dep. 34. 83-8507

Regio vestido comunión, 2 vestidos finos, tapado de niña, sobretodo niño, por quedar chico, vendo juntos o separados. — T. E. 43 - 2484.

TRAJES DE NOVIA
Modelos de Modistos Famosos
ALQUILO o VENDO
RAIMUNDA — Calle LIBERTAD 1071

VESTIDOS, TAPADOS, TAILLEURS y todo artículo femenino recibo a consignación. Cuento con excelente clientela para su venta. — T. E. 76 - 8188.

☆ ☆ VARIOS ☆ ☆

REPARACIONES
COCINAS - CALEFONES GAS
Casa Loureiro – Independencia 1420
T. E. 38 - 4548

A LOS NOVIOS
Servicio de Lunch. Fáb. de sándwiches $ 25 el cien. Doble $ 25. Masas Suare $ 13 K. Torta novios 3 p. $ 75. Alq. cristalería $ 1.50 la doc. Alquilo Salón para casamientos $ 350. Anexo adornos. Sillas $ 10 la docena.
GUANACACHE 3446 - Belgrano.
T. E. 73-9857.

ROSAELEC
Atención Mec. y Pintura de Lavarropas y Heladeras. Adm. y Talleres: Av. VELEZ SARSFIELD 1583-85
T. E. 21-2008

ASPIRADORAS — ENCERADORAS
ALQUILELAS.
SUR. 30-5788, por la tarde.
ENVIO A DOMICILIO.

VENDO LAVARROPAS
DE LAS MEJORES MARCAS
CREDITOS
y garantías amplias,
ELECTRO PALACE — Maipú 463

QUIERE VD. CASARSE?
AGENCIA MATRIMONIAL M. B.
25 de Mayo 158 - Of. 414 - T. E. 33-0906
FUNDADA EN 1934
VISITENOS O PIDA INFORMES

LA CASA DEL PLACARDS
MARCA REGISTRADA
Especialidad en Placards de dormitorios grandes variedades. Solicite la visita de nuestro Técnico o visite nuestra Exposición y Taller
Avisamos a nuestra distinguida clientela que esta casa no tiene ni ha tenido socios ni sucursales.
UNICA DIRECCION
DEL CRUCERO 927
21-8914 — 21-7228

¿NO ES ASI? ¡USTED TAMBIEN QUIERE CASARSE!
Solicite nuestro BOLETIN, mencionando esta Revista, y le será enviado en SOBRE SIN MEMBRETE.
Precio del ejemplar: m$n. 5.—
AGENCIA MATRIMONIAL "NESOR"
Guatemala 4427. T. E. 72-3388. Bs. As.

PINTO HELADERAS
A SOPLETE — A DOMICILIO
T. E. 53 - 1086

DIJES ORO 18 K.
Por mayor y menor, desde $ 39.–
Precios sin competencia.
Talcahuano 37 (preguntar por joyero)

RETRATOS
Al pastel, del natural. – 4 hs. pose.
BELGRANO 553, 4º p. – T. E. 30-5285

POLICIA MAIPU. Autorizada, dirigida por ex funcionarios de la Policía Federal. Investigaciones y seguimientos. MAIPU 699, 3º — T. E. 32 - 7733

Heladeras totalmente Importadas
Con garantía escrita. E.L.G.U.
RIVADAVIA 8873 - 75

DECORACION DE FIESTAS INFANTILES
Cumpleaños, comuniones y bautismos
ELISABETH — T. E. 86-6560 - Cap.

FIESTAS SOCIALES
CASAMIENTOS - COMPROMISOS
BANQUETES
RESIDENCIA COLONIAL
Salv. M. del Carril 3138. T.E. 50-1660.

DECORACIONES
Para Casas de Familia y Negocios. Fundas para Muebles. – Tapicería.
TOLDOS Y BANDERAS
CASA MENDIA
BERNARDO DE IRIGOYEN 1088
T. E. 23 - 6805 y 26 - 6421.

PARA AVISOS EN ESTA SECCION LLAME A 33 - 5515, SECCION AVISOS CLASIFICADOS PARA "EL HOGAR"

Todos los caminos conducen a... Buenos Aires

(Continuación de la pág. 24)

la subsistencia de los dos trabajando en un comercio de modas. Yo quedaba en casa cocinando, limpiando y aburriéndome. En julio de 1944 debían otorgarme la ciudadanía de los Estados Unidos. Nos asistía la esperanza de que desde aquel día empezaría una nueva vida para nosotros. La aguardaba con impaciencia, preparándome para la ocasión como para una gran fiesta. Invité algunos amigos a un restaurante. Fué el 5 de julio de 1944.

Puse mi mano sobre la Constitución y repetí las palabras del juramento. El empleado me dió un apretón de mano. Me había convertido en un norteamericano. Elsbeth se mostraba muy satisfecha. Sus ojos brillaban de alegría. Iba bailando por la calle, canturreando una melodía.

—*How do you, mister Schwieger?* —decía en broma.

Nos encaminamos a la casa de un amigo húngaro que debía participar de nuestra cena. Entramos en su casa, cuando Elsbeth se detuvo en el umbral.

—Me duele la cabeza —dijo, llevándose la mano sobre la frente. Y antes de poder sostenerla, se desplomó sobre el suelo. Pasados unos segundos, dejó de existir.

La autopsia demostró que tenía un tumor en el cerebro.

Me sentí tan desesperado, que pensé en suicidarme. A varios amigos, y entre ellos la primera esposa de Stokowski, les debo el haber pasado aquel período, en que la muerte de Elsbeth me privó del objeto de mi vida. Lentamente fuí recobrándome. Buscaba el olvido en el trabajo, en la música. Con razón dijo Oscar Wilde que la música es el arte que más cercano se halla de las lágrimas y de los recuerdos.

Me contrataron para Fort Wayne. En 1948 recibí una invitación desde Kansas City. He actuado ya cinco años como director de orquesta de aquella ciudad. Los críticos me elogian. Me han invitado también en Europa para dar allí conciertos. Gano mucho dinero. Me he casado en segundas nupcias con una norteamericana de Port Wayne.

Elsbeth es eterna en mis recuerdos. La venero y trato de imitarla. En "Ana Karenina", libro que a ella le gustaba mucho, se hallan subrayadas por su lápiz las palabras: "No hay más que una manera de ser feliz: vivir para los demás..."

FLAUBERT

(Continuación de la pág. 12)

se de anarquista, adolece de un servilismo agudo, digno de un cortesano del Danubio."

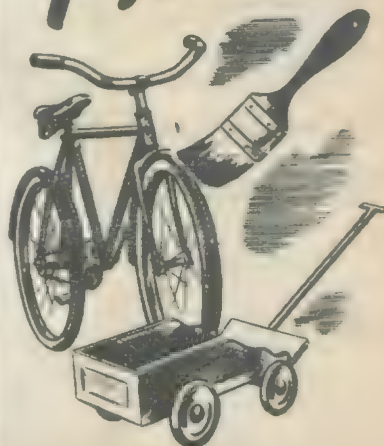
HASTA LES DOLIA SU EXCESO DE SALUD

La actitud rencorosa de los Goncourt se exacerba hasta la irritación, incontenida, al punto de no soportar ni la pletórica salud de Flaubert, frente a cuyo vigor se sienten casi insultados, y exclaman:

"A nosotros, convalecientes, la salud de Flaubert, grosera y sanguínea, robustecida por una temporada de 10 meses en el campo, nos hace aparecer el hombre un poco agresivo y demasiado exuberante; nos ataca los nervios, y hasta su talento parece agrandarse bajo el influjo de su corpulencia..."

Como es de suponer, a través de estas curiosas observaciones, no es Flaubert solamente quien queda retratado, según se lo proponen los autores del sabroso... y ponzoñoso documento. Ni tampoco queda tan mal parado como ellos quisieran. Por el contrario. Hasta resulta favorecido. Y, en contraste, son ellos mismos los que surgen, nítidamente descriptos por el espíritu de esas apreciaciones, que denuncia su falta "d'esprit" frente al favorecido de los dioses... Son ellos quienes se pintan de cuerpo entero, con su falta de generosidad, con su dolor y amargura, elocuentemente expresados en ese cauce de maledicencia.





NOTAS y COMENTARIOS

¿Milagro?

Congreso Eucarístico de Turín. El cardenal Alfredo Ildefonso Schuster celebra misa. Es la misa dedicada a los enfermos. Asisten a ella muchos niños. Los han acomodado en largas filas. El cardenal Schuster pasa lentamente entre ellos. ¡Cuántas miradas ansiosas siguen su paso! ¡Cuántas miradas tiernas y conmovidas de los pequeños se fijan en él! De pronto el cardenal se detiene ante una enfermita. Es de muy corta edad, cuatro años apenas. Cuatro años obligadamente quietos, porque la pequeña tiene las piernas paralizadas por un ataque de poliomielitis. Se llama Bruna Bronzatto. El cardenal pide al Altísimo por ella; ruega por que la niña se cure. Y aseguran que Bruna se levantó por sus propios medios, se afirmó en sus pies, tanto tiempo inmóviles, y pudo dar unos pasos. "¡Milagro! ¡Milagro!", exclamaron los presentes asombrados y conmovidos. La madre de Bruna, que la acompañaba, cayó de rodillas. Ni las autoridades eclesiásticas, siempre exigentes en su prudencia, ni los médicos que tienen a la niña en observación, atenidos a las limitaciones de su ciencia, han dado su fallo, pero, para los asistentes a la misa, y mientras más altas definiciones no demuestren lo contrario, la curación de la pequeña Bruna Bronzatto fué un milagro.

¡Qué susto!

"¿Y Lucrecia? ¿Dónde está Lucrecia? ¿Dónde estará la nena?" Está encerrada en el baño. Ha entrado tal vez con la idea de jugar con agua en el lavabo, que es una de sus diversiones preferidas, y para asegurarse de no ser interrumpida ha cerrado la puerta y ha echado la llave. Pero como no tiene más que tres años, al verse encerrada y sola ha perdido el gusto de jugar. Cuando descubren que está allí, la madre trata de indicarle cómo debe hacer para salir. Le habla con serenidad para que la nena no se asuste. "Lucrecia: mira, querida, es muy fácil abrir la puerta. Basta con que hagas girar la llave hacia el lado de la bañera. ¿Comprendes?" "Sí". Ha comprendido, pero la puerta no se abre. ¿Qué sucede? La madre, inquieta, trata de ver qué ocurre espiando por la cerradura; lo que ve la hace sonreír: Lucrecia está de pie junto a la puerta, con la llave en la mano y haciéndola girar en el aire para el lado de la bañera. La madre le advierte: "Lucrecia, hay que poner primero la llave en la cerradura, y después hacerla girar." Al cabo de un momento, tal vez por milagro, la puerta se abre y Lucrecia sale. ¡Ha pasado el susto!

Longevos

En su casa del barrio de Flores, en el que está avecindada desde 1899, ha festejado los cien años de vida, rodeada de cuatro hijos, ocho nietos y diez bisnietos, la señora Filomena L. F. de Gallucci, de nacionalidad italiana, que vino al país en 1882.

En Villa Silipica, Santiago del Estero, dejó de existir a los 125 años el estimado vecino Juan Gregorio Gómez, que pasó en esa localidad casi toda su vida. En Bartolomé Bavio (Bs. As.), a los 105 años murió don Antonio Iturria, allí establecido desde muy antiguo, y dedicado a las tareas rurales. En esta capital, a los 94 años, falleció el querido profesor señor Alfredo P. Mulgrew, que perteneció al cuerpo docente del Colegio Nacional Sarmiento y al del Instituto del Profesorado. Peruano de origen, hijo de un médico inglés, y educado en Inglaterra, estaba radicado entre nosotros desde 1889. En la ciudad de Eva Perón falleció, a los 92 años, la señorita Juana Teresa Lazzari, también educadora retirada en 1925, después de cuarenta años de ejercicio de su ministerio. En la ciudad de Salta, a los 90 años, murió la señora Asunción Usandivaras de los Ríos, perteneciente a una antigua y prestigiosa familia de esa provincia.

Por distracción

"Había terminado de darme una ducha y quise desconectar el calefón eléctrico. Recibí una descarga tremenda. No sé qué pudo haber ocurrido. Es cierto que yo tenía las manos mojadas todavía, pero..." Ha oído muchas veces la prudente advertencia de no manejar aparatos eléctricos teniendo las manos húmedas, pero... ¡es tan distraída!...

La señora está cosiendo. A su lado juega el bebé, de año y medio. Suena el teléfono en el cuarto vecino. La señora va a atender; entretanto, el bebé toma un botón que ha quedado a su alcance, se lo lleva a la boca... Cuando la madre llega, lo encuentra semiahogado. Un médico lo pone fuera de peligro. "Yo no sé, dice ella, cómo pude distraerme y dejar ese botón al alcance del nene."

Una causa aparentemente insignificante provoca un accidente serio: "Puse una cacerola en el fuego con el mango hacia adelante, Mariana pasó y, sin darse cuenta, rozó el mango con el brazo. Se volcó la cacerola y la pobre sufrió quemaduras en las piernas. No sé cómo dejé el mango hacia afuera"... Distracción. ¡Cuántos accidentes graves se producen por esa causa! ¿No vamos a aprender a evitarlos? Es bien fácil: prestar atención a lo que se está haciendo.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262-300. T. E. 88-1021. OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. E. 33-5513. PRECIO DE LAS SUSCRIPCIONES: CAPITAL, INTERIOR, TODA AMERICA Y ESPAÑA, UN AÑO, $ 104; SEIS MESES, $ 52. DEMAS PAISES, UN AÑO, $ 156; SEIS MESES, $ 78. CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 382.732

Así es Buenos Aires...

SURCA las aguas azules la afilada proa. Queda atrás la estela que señala el paso de la nave. Bandera y chimeneas pintadas con los colores argentinos. Es una nave criolla. Es una embarcación de nuestra patria. Pedazo de esta tierra surcando los mares del mundo. Es un ejemplo más de los "gauchos al timón". Es un ejemplo más de un país que se ha encontrado a sí mismo. Porque son muchos los barcos argentinos que ahora van dejando tras de sí una blanca estela de espuma. Una estela que indica el paso de muchas esperanzas a cumplirse. Porque cada embarcación, cada uno de estos palacios del mar, deposita en playas argentinas a muchos seres, hombres, mujeres y niños, en pos de su gran aventura. Hombres, mujeres y niños corridos por el horror de la tragedia que aun tiende negras nubes de humo sobre el cielo europeo. Y uno y otro transatlántico, uno y otro de estos titanes vencedores de todos los mares del orbe, trae hasta la gran ciudad del Plata a un nuevo contingente, a un nuevo puñado de sueños que comienzan a ser realidad. Que comienzan a ser realidad al pisar por primera vez una cubierta argentina. Porque allí mismo comienzan a palpar la generosidad criolla. Comienzan a saber del cariño que los espera en tierra argentina. Porque son conducidos por marinos con tradición de surcos y de claros cielos pampeanos. Marinos que antes roturaron la tierra. Y que ahora abren surcos plateados en las aguas del mar. Hombres de estas latitudes que han aplicado a la vida del mar la tradición de ser hombres de tierra. De tierra gaucha siempre abierta a los puros afanes de los hombres. Siempre dispuesta a dar todo de sí para aliviar el mal ajeno. Y así como la misma tierra que florece en doradas espigas, en generoso fruto, así son estos criollos conquistadores modernos de las profundas aguas azules. Y como su misma tierra saben comportarse allí donde se encuentren. Allí donde haga falta la ayuda al prójimo. El ademán cordial. La mano amiga. Así como se han comportado los bravos muchachos que componen la tripulación del "Río Chico". Estos jóvenes de la Argentina actual que hallaron en su nave a un pasajero clandestino. Pero comencemos por el principio. El "Río Chico" navegaba rumbo a Buenos Aires en el pasado mes de agosto. El próximo nuevo encuentro con el solar nativo encendía los corazones. Entre descanso y descanso de la dura faena diaria, cantos y canciones abreviaban el viaje. De pronto, eran las 14.20 del día 24 de agosto, alguien descubrió en uno de los muchos recovecos de la nave la figura furtiva de un joven. Cabello rubio y azules ojos avizorando la acción de sus descubridores. Y luego una risa blanca iluminando el rostro del joven. Había advertido cariño en el mirar de los marinos. Descubría ya que se hallaba entre hermanos. Pero las leyes del mar son severas. El joven pasajero clandestino debió concurrir a las oficinas del comisario de abordo. Debió explicar su presencia en la nave. Y los motivos que lo impulsaron a embarcarse sin cumplir los trámites de costumbre. Y el joven Hugo Oberarzbacher, que tal es el nombre de este joven austríaco de 21 años de edad, explicó que quería viajar a América. Que quería vivir y trabajar en la Argentina. El comisario, Alberto Di Candia, oficiales y tripulantes comprendieron la angustia de aquel joven. La justicia de los anhelos que lo impulsaron a aquel acto. Y sonrieron. Y se dieron a la tarea de ayudarlo. Y el joven Hugo supo de la satisfacción de hallarse en un barco argentino. En un pedazo de esta tierra que él eligió para cumplir sus sueños. Y no fué un prisionero durante la travesía. Fué un amigo. Fué un compañero más de la muchachada criolla que maneja una nave como sus antecesores manejaron arados. Y pasaron los días de veloz navegar. Y Hugo fué entendiendo cada vez con mayor alegría la sana camaradería de estos nuevos hombres de mar. De estos modernos domadores de olas que hicieron todo por que fuera feliz. Que llegaron a ofrecerle dinero. Dinero que no aceptó en un principio el joven pasajero clandestino. Pero que al comprender el altruísmo del ofrecimiento no tuvo reparos en decir que aceptaba. Fué entonces cuando entre la tripulación del "Río Chico" se inició una colecta. Cada uno de los tripulantes fué dando lo que podía. Con una sonrisa en los labios. Con el ademán sano de quien está acostumbrado a hacer el bien por el bien mismo. Se reunieron así setecientos cincuenta pesos en contados minutos. Setecientos cincuenta pesos que fueron a parar a los vacíos bolsillos de este joven que busca paz para trabajar. Que busca paz para su espíritu ensombrecido por oscuras amenazas. Y así Hugo Oberarzbacher, que tiene oficio de plomero y muchas sanas ambiciones que cumplir, pudo contar con el dinero suficiente para solventar sus pocos gastos. Ya no necesitó quedarse sin fumar. Ya no fueron necesarias algunas privaciones del comienzo. Ahora podía disponer de un puñado de billetes. Y Hugo, el rostro resplandeciente, no encontró palabras para agradecer a quienes tanto lo ayudaron. El no sabía, no podía comprender aún, que el agradecimiento para estos valientes marinos era su rostro feliz, eran sus pupilas brillando de la felicidad. Debió pasar varios días hasta entender la natural generosidad de estos hombres de cutis bronceado. De estos modernos marinos que siguen la tradición pampeana en la anchurosa superficie del mar. Como si el horizonte inacabable de las aguas fuese la continuación del horizonte inalcanzable de la llanura criolla. Llanura y cielo siempre. Llanura y cielo abiertos siempre. Para que el bien sea verdad y el odio desconocido. Así se comportaron los muchachos del "Río Chico". Así se comportan los hombres de esta tierra, que allí donde se hallen, allí donde se encuentre un puñado de argentinos, hace exclamar con alegría que así, así son los argentinos. Porque así..., así es Buenos Aires...



LO MAS PERFECTO AL SERVICIO DE UNA DAMA

Exija siempre el legítimo "Virtus" con la marca bordada en su interior.

Se ajustan en el acto!

Con "Virtus" no tendrá que recurrir jamás a la aguja. Bastará accionar sus hebillas para sentirse cómoda y segura al instante y para siempre!



Modelo "ATRACTIVO" diseñado especialmente para un busto de líneas moderadas, forma "bombé" de elegante sobriedad. - Talles 75 al 105. Lisos, en Satén $ 27.50; en Dupión . . . $ 19.80

Fabricantes:
Virtus S. R. L.
Capital $ 1.000.000.00
Avda. 17 de Octubre 5263
Buenos Aires

Compre calidad:

Exija La Campagnola!



...y vea
Qué rico aspecto!...
Qué gusto!...
Qué diferencia!...



CABALLA LA CAMPAGNOLA al Natural

Sí, señora! Prepare esta riquísima "Caballa Relámpago"* con Caballa La Campagnola al Natural y notará la diferencia: los trozos salen enteros de la lata, no hay desperdicio alguno... y qué gusto! Todos saborean hasta el último bocado! Sí, señora! cuando Ud. compra conservas La Campagnola compra calidad... y no olvide: comprando calidad también se economiza!



MARCA REGISTRADA

La Campagnola

Resuelve el Menú del Dia

** Abrir 1 lata de Caballa La Campagnola al Natural, cortando cerca del borde para que los trozos salgan enteros. Remojar 2 galletas marineras en aceite, vinagre, agua y sal. Agregar parte de la caballa desmenuzada, 2 tomates, 1 ají, 1 cebolla, 2 huevos duros y aceitunas. Condimentar y decorar con trozos enteros de caballa, lechuga, remolacha y limón (4 porciones).*